



Universidad Nacional de San Martín

Instituto de Altos Estudios Sociales

Doctorado en Sociología

Fotografías e identidades políticas: imágenes de la Gobernación Militar de
Comodoro Rivadavia (1944-1955)

Guillermina Oviedo

Tesis para obtener el título de Doctora en Sociología

Director: Sebastián Barros

Buenos Aires

2020

Oviedo, Guillermina

Fotografías e identidades políticas: imágenes de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia (1944-1955) / Guillermina Oviedo; director Sebastián Barros. San Martín: Universidad Nacional de San Martín, 2020 – 292 p.

Tesis de Doctorado, UNSAM, IDAES, Sociología, 2020.

1. Identidades políticas. 2. Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, (1944-1955). 3. Fotografía – Tesis.

I. Sebastián Barros (Director). II. Universidad Nacional de San Martín, Instituto de Altos Estudios Sociales. III. Doctorado.

Fotografías e identidades políticas: imágenes de la Gobernación Militar de
Comodoro Rivadavia (1944-1955)

Guillermina Oviedo.

Tesis sometida a examen en el Doctorado en Sociología, Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín – UNSAM, como parte de los requisitos necesarios para la obtención del título de Doctor en Sociología. En Buenos Aires, a los..... de.....de 2.....

(Nombre del director, titulación e Institución a la que pertenece)

(Nombre del jurado, titulación e Institución a la que pertenece)

(Nombre del jurado, titulación e Institución a la que pertenece)

(Nombre del jurado, titulación e Institución a la que pertenece)

RESUMEN

Nombre del Autor: Guillermina Oviedo

Director: Dr. Sebastián Barros

Resumen de la Tesis para la obtención del título de Doctor en Sociología

El objetivo de la tesis es dar cuenta del proceso de constitución de identidades políticas a partir del análisis político del discurso fotográfico de una serie de imágenes del período de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia (1944-1955). En el trabajo con las fotografías como fuentes centrales nos centramos en tres niveles lógicos de análisis que estructuran la tesis. En el primer nivel lógico, el análisis se centra sobre algunos aspectos de la teoría de la hegemonía de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe. En el segundo nivel, se propone poner el foco en el discurso peronista y en el discurso militar como significantes privilegiados que dan cierta homogeneidad a la colección. En el tercer nivel, nos remitiremos a tres temas que emergen de la colección y que se vinculan de manera directa con la literatura sobre primer peronismo: las ritualidades peronistas, la obra pública y la figura de Perón. A partir de una revisión de un grupo de textos canónicos sobre primer peronismo proponemos una lectura que nos aleja de una explicación en torno al estado para enfatizar los elementos heterogéneos a dichas lecturas del proceso político peronista.

Palabras clave: FOTOGRAFÍA, PATAGONIA, IDENTIDADES POLÍTICAS, PERONISMO

Buenos Aires

2020

ABSTRACT

Nombre del Autor: Guillermina Oviedo

Director: Dr. Sebastián Barros

Abstract of the Thesis submitted for the degree of Doctor of Sociology

The goal of this thesis is to give an account of the process of constitution of political identities during the *Gobernación Militar* in Comodoro Rivadavia (1944-1955). Working with photographs as central sources and in line with a political analysis of photographic discourse, we focus on three logical levels of analysis that structure the thesis. In the first logical level, our analysis focus on some aspects of the theory of hegemony by Ernesto Laclau and Chantal Mouffe. In the second level, we center on peronist and military discourse as privileged signifiers that give the images a certain homogeneity. In the third level, we will refer to three themes that emerge from the image collection and that are directly linked to the literature on first peronism: peronist rituals, state public work and the figure of Perón. From a review of a group of canonical texts on first peronism, we propose a reading that takes us away from an explanation centered on the State, to emphasize the heterogeneous elements of these readings of the peronist political process.

Palabras CLAVE: PHOTOGRAPHY, PATAGONIA, POLITICAL IDENTITIES, PERONISM

Buenos Aires

2020

Índice

Agradecimientos	3
Introducción	7
Capítulo I. Entre lo teórico-metodológico.	12
1.1. Sobre el análisis político del discurso fotográfico.....	15
1.1.1. Discurso fotográfico.....	15
1.1.2. En la búsqueda de una tradición sociológica.	32
1.1.3. Análisis político del discurso fotográfico.	45
1.2. El caso de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia (1944-1955)..	55
1.2.1. El discurso militar	60
1.2.2. Discurso peronista.....	63
1.3. Puntos de partida para el análisis político del discurso fotográfico	66
Capítulo II. “La bendición del petróleo”: fronteras precisas - fronteras difusas.....	68
2.1. La ritualidad como recurso: la ritualidad de un recurso.....	69
2.1.1. La “peronización” de los rituales.....	73
2.1.2. La belleza femenina como parte del repertorio de la cultura visual del peronismo.....	77
2.1.3. La rigidez de la ritualidad peronista.	81
2.2. Fronteras en movimiento.....	81
2.2.1. La Fiesta Nacional del Petróleo.....	84
2.2.2. Imágenes del 13 de diciembre.	87
2.2.3. El discurso fotográfico del 13 de diciembre	101
Capítulo III. La disrupción del espacio como proceso político.	108
3.1. La estética peronista en la forma carismática.....	109
3.1.1. “Perón cumple”: el sueño de la casa propia.....	113
3.1.2. Estética(s) peronista(s): “vivir como la gente”	116
3.1.3. El espacio de la obra pública.	120
3.2. La multiplicidad en el espacio de Comodoro Rivadavia.....	121
3.2.1. Territorio y Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia.....	122
3.2.2. Territorio(s) de la GMCR.	122
Capítulo IV: Superficie(s) de inscripción: relativizando la voluntad del líder	149
4.1. La inscripción peronista.	150
4.1.1. Perón y sus trabajadores	154

4.1.2. Perón y la política cinematográfica.	160
4.1.3. Soporte(s) peronista(s).....	169
4.2. Superficie(s) de inscripción peronista: Cuenca del Golfo San Jorge.	170
4.2.1. Inscripciones “públicas” en Comodoro Rivadavia.	171
4.2.2. Perón en imágenes: sujetos de la pintada.....	172
Conclusiones	181
Referencias bibliográficas.....	186
Anexo I.....	199
Apéndice I.....	249
Apéndice II.....	253

Agradecimientos

Esta tesis es el resultado de un esfuerzo prolongado. Si tuviese que mencionar el puntapié inicial podría ubicarlo en las inquietudes respecto a las ciencias sociales y las imágenes desde mi formación de grado en antropología. Sin embargo, la forma tesis fue un arduo trabajo que pude realizar gracias a una serie de oportunidades que tuve para desarrollar mis estudios de posgrado. En primer lugar debo agradecer a la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica y al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) por haberme beneficiado con becas de estudio que me permitieron poder instalarme en la ciudad de Buenos Aires para cumplir con los requerimientos de cursada del Doctorado en Sociología en el Instituto de Altos Estudios Sociales, Universidad Nacional San Martín. En segundo lugar, estoy profundamente agradecida a la Universidad Nacional de la Patagonia, especialmente al Instituto de Estudios Sociales y Políticos de la Patagonia, por permitirme realizar tareas de investigación y formación académicas.

Muchas son las personas, colegas, amistades e instituciones a las que les debo agradecer haber sido una compañía y apoyo para realizar esta tesis. En primer lugar, le agradezco mucho a Teodoro Nürnberg por haber conservado el grupo de negativos que José González, el fotógrafo de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia (1944-1955), le donó. El valor patrimonial que contienen estas imágenes es muy interesante ya que forman parte de los documentos de la gestión militar en la Cuenca del Golfo San Jorge. Los archivos de los once años de gestión no los hemos podido encontrar en ningún archivo de documentación estatal. Otro de los espacios que se interesó por el trabajo con la documentación fotográfica fue el Archivo Histórico Municipal de Comodoro Rivadavia (AHMCR). A partir de la articulación de estos dos espacios de trabajo, el archivo de Teodoro Nürnberg y el AHMCR, es que comenzó el proyecto. Estoy muy agradecida por haber tenido la posibilidad de trabajar en este último lugar (re)diseñando el archivo fotográfico. Desde allí es que comenzamos a trabajar con la colección de José González. En un trabajo de asesoramiento técnico es que comencé a construir el proyecto de investigación. Además, como parte de las tareas de trabajo de campo hemos contribuido en el proceso de patrimonialización del archivo. Iniciamos las gestiones pertinentes para la declaración de Patrimonio Cultural de la ciudad de Comodoro Rivadavia. Además,

hemos participado del diseño y la organización de la muestra fotográfica “Reencontrándonos” y durante el tiempo de exhibición de la misma llevamos adelante tareas de trabajo de campo¹.

Desde un interés previo por los cines en Comodoro Rivadavia durante la GMCR es que me vinculé con sitios que me permitieron poner en discusión mi trabajo. El primer espacio académico que se interesó por mi trabajo fue el Instituto de Estudios Sociales y Políticos de la Patagonia (IESyPPat) en el que he podido desarrollar tareas de investigación como así también seminarios y talleres que me han permitido nutrirme en mi formación. En segundo lugar, el Encuentro Patagónico de Teoría Política que se realiza anualmente en la región es un espacio de encuentro para compartir y discutir el proceso de trabajo del oficio de investigar y los resultados del mismo con un horizonte interdisciplinario. Participar en los mismos exponiendo los avances y problemas del trabajo implicó una diversidad de aprendizajes que me atraviesan en mi práctica académica.

Los Seminarios y Talleres que conformaron la cursada del Doctorado en Sociología fueron espacios de (des)encuentro en los que mi formación en antropología y mis inquietudes sobre lo político no conseguían alinearse con la mirada estrictamente sociológica. Si bien todas las lecturas y espacios áulicos de debate han sido apuntadores de interrogantes enriquecedores les agradezco particularmente a los compañeros con quien realicé el Taller de tesis III por la paciencia y la crítica. Especialmente, les quiero agradecer a los profesores Sebastián Pereyra y Gabriel Noel.

Muchas son las jornadas, congresos, encuentros, seminarios, talleres, etc en los que he podido discutir ciertas partes de lo que hoy conforman esta tesis. Sin estas experiencias no hubiese podido problematizar mis interrogantes y ampliar la explicación de mis intenciones.

Le agradezco a mi familia su acompañamiento incondicional en este trabajo, especialmente a mis padres, Elena y Galo. A mi hija Sara le agradezco infinitamente

¹ Ver apéndice II

haberme cerrado la computadora, quitado un libro, trepado por la espalda, etc. cada vez que le pareció que ya era hora de que deje de trabajar.

Finalmente, todo mi agradecimiento a mi director, Sebastián Barros, por su presencia siempre optimista e interesada en responder los interrogantes que plantea esta tesis y por promover generosamente espacios de trabajo.

Introducción

En esta investigación nos ocupamos de llevar adelante un estudio de sociología política sobre las identidades en el marco de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia (1944-1955) a partir del análisis político del discurso fotográfico. La teoría de la hegemonía de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe es la que nos permite plantear la noción de discurso fotográfico para abordar el estudio de las identidades políticas durante el caso de estudio mencionado. A partir de una revisión de textos canónicos sobre primer peronismo es que planteamos un modo particular de considerar el proceso político peronista. En este sentido el trabajo con la colección fotográfica de la GMCR nos permitió observar ciertos elementos que generaban un desplazamiento de sentido respecto a lo que la bibliografía revisada nos planteaba para explicar el primer peronismo. Estos desplazamientos que percibimos como tensiones los operacionalizamos a partir de la noción de heterogeneidad como categoría intermedia. Para *metodologizar* dicha categoría, la noción de “frase-imagen” (Rancière, 2011) nos permitió establecer un modo de explicar la relación entre los sentidos sedimentados y los elementos heterogéneos que acechan dicha estabilidad de significados. Para tal fin hemos organizado esta tesis en la introducción que se encuentran leyendo, cuatro capítulos, las conclusiones y un anexo y dos apéndices. El argumento general que vertebra la tesis se estructura en tres niveles lógicos de análisis. En el primero nos centramos en ciertas especificidades de nuestro marco teórico, en el segundo atendemos al discurso militar y al discurso peronista, en el tercer nivel nos concentramos en las ritualidades peronistas, la obra pública y la figura de Perón.

Durante la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, entre los años 1944 y 1955, la Patagonia central sufrió una (re)configuración de los Territorios Nacionales de Chubut y Santa Cruz. La zona sur del primero y la norte del segundo pasaron a conformar la Gobernación Militar que abarcaba principalmente la Cuenca del Golfo San Jorge en donde se encuentran importantes reservas petrolíferas. Esta (re)configuración, entonces implicó una menor superficie para los Territorios Nacionales mencionados y la unificación de espacios antes ajenos administrativamente en una nueva zona limitada por el Río Deseado hacia el sur y por encima del paralelo 44 en el norte.

La instalación de esta nueva administración estatal se estableció para proteger el recurso petrolero. Dicha protección se basaba en la amenaza de un potencial enemigo externo vinculado a la Segunda Guerra Mundial y un enemigo interno asociado al movimiento obrero y definido como “la huelga y el comunismo” (Carrizo, 2016). Comodoro Rivadavia fue la ciudad capital de la Gobernación Militar y se la dotó de una infraestructura urbana acorde el rango administrativo otorgado. Además, como veremos a lo largo de esta tesis, se llevaron adelante políticas particulares que otorgaron un tinte modernizador a la región en la que el discurso peronista y el discurso militar se encuentran imbricados. En el marco de estas políticas se contrató al fotógrafo José González² para que realice registros fotográficos de la nueva obra estatal en un contexto militarizado. Con el final de la Gobernación Militar los Territorios Nacionales de Chubut y Santa Cruz se (re)definieron como provincias y adquirieron los límites previos a la Gobernación. Particularmente en el caso de Chubut el proceso de provincialización promovió un debate en el que se discutió qué ciudad, Rawson o Comodoro Rivadavia, debía ser la capital de la nueva provincia³.

Atendiendo a estos procesos y teniendo en cuenta que la existencia de la Gobernación marcó identitariamente la región es que comenzaremos a examinar el proceso de constitución de identidades políticas en la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia. Uno de los problemas con que el trabajo historiográfico se encuentra para estudiar este período es la casi inexistencia de fuentes oficiales. La única documentación oficial que está disponible es la colección fotográfica que conservó González y a la cual tuvimos acceso. Esta es una de las razones por las que llevar adelante una investigación sobre los procesos identitarios durante este período necesita de un marco teórico-metodológico específico que vendrá dado por lo que aquí denominaremos análisis político del discurso fotográfico.

En el capítulo I presentamos el modo en que hemos organizado la operación teórico-metodológica que nos permite plantear el análisis político del discurso fotográfico. La primera sección del capítulo está organizada en tres subsecciones en las que desarrollamos la manera en que concebimos el análisis político del discurso

² Sobre el fotógrafo ver apéndice I.

³ Sobre la provincialización del TNCH ver: Barros, 2019; Barros y Raffaele, 2017.

fotográfico, su especificidad en tanto labor con imágenes y la tradición teórica a la que adscribimos. En la segunda sección del capítulo nos centramos en el caso de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia y explicitamos la manera en que consideraremos la relevancia del discurso militar y del discurso peronista en la región. En la última sección del capítulo establecemos nuestros puntos de partida para iniciar el análisis de las series fotográficas en relación a tres temas que emergen de la colección y que se vinculan de manera directa con la literatura sobre primer peronismo: las ritualidades peronistas, la obra pública y la figura de Perón.

En las primeras páginas de los capítulos II, III y IV iniciamos nuestro análisis presentado el modo en que recuperamos un serie de obras canónicas en diálogo con la lectura en términos de “modelo ejemplar” (Acha y Quiroga, 2012).

En el capítulo II revisamos dos obras ejemplares del tratamiento que se le ha dado a la ritualidad durante el peronismo, *Mañana es San Perón. Propaganda, rituales políticos y educación en el régimen peronista (1946-1955)* (Plotkin, 2013) y *Cuando las mujeres reinaban. Belleza, virtud y poder en la Argentina del siglo XX* (Lobato, 2005). En este capítulo, el análisis se orienta a partir de la noción de frontera que propone nuestro enfoque teórico y que nos permite problematizar los abordajes de estas dos obras. Esta problematización la recuperamos en nuestro propio análisis político del discurso fotográfico de una serie de fotografías sobre la “Fiesta Nacional del Petróleo”.

El capítulo III sigue el mismo esquema de trabajo para aproximarnos al tema de la obra pública durante el primer peronismo. Allí nos detendremos en dos libros, *Viviendas para el pueblo. Espacio urbano y sociabilidad en el barrio Los Perales. 1946-1955* (Aboy, 2005) y *Las huellas de la política. Vivienda, ciudad y peronismo en Buenos Aires, 1943-1955* (Ballent, 2009). En este caso, el análisis introduce la relación espacio-tiempo para pensar la lógica de la espacialización y abordar así el análisis de la manera en que es retratada la obra pública en un grupo de imágenes de la colección.

En el capítulo IV, las obras que revisamos son *Un mundo feliz. Imágenes de los trabajadores del primer peronismo 1946-1955* (Gené, 2005) y *Cine y peronismo. El estado en escena* (Kriger, 2009). Ellas nos permiten abordar la manera en que se

ha pensado a la figura de Perón en la bibliografía. Allí podremos percibir, atendiendo a la noción de superficie de inscripción, el modo en que se desplaza el análisis de una determinada forma de aparición de la figura de Perón hacia ciertas conclusiones sobre la forma que habría adquirido su liderazgo. El análisis del discurso fotográfico habilitará otra mirada sobre dicha aparición en la Gobernación Militar.

Nuestras conclusiones presentan nuestro aporte a los tres niveles lógicos de análisis que los articulamos a partir de la categoría intermedia de heterogeneidad y la noción de “serialidad disruptiva”. A partir del trabajo con las fotografías como fuentes centrales, nuestro análisis complejiza la mirada sobre ciertos temas muy caros a la literatura sobre el primer peronismo. En el trabajo con la colección nos encontrábamos repetidamente con fotografías que no terminaban de corresponderse con los aportes de la bibliografía de referencia sobre primer peronismo. A partir de esta inquietud es que pudimos corroborar que, desde nuestro enfoque teórico y los supuestos con los que nos manejamos, podíamos darle un sentido a esta no correspondencia.

Vale mencionar que esta tesis se fue conformando a partir de diferentes tareas de colaboración e investigación en una serie de proyectos de investigación que nos permitimos mencionar: trabajo de relevamiento de fuentes sobre la Colección de la Revista Argentina Austral (1933-1943) en el marco del Proyecto PICT Redes 2003-185 denominado “*La constitución de identidades y la integración/fragmentación del espacio político en doce provincias de la Argentina en el siglo XX*” (2006-2009); participación en Proyecto PICT-2007-247 *Petróleo, identidades y autoritarismo en la Patagonia Central*, (2009-2013); participación como colaboradora en PICT 29/B122-1 *Trabajo, espacio e identidades políticas en la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia*,(2011 a 2013); participación como investigadora en el Proyecto *La militarización de la Patagonia central entre 1944 y 1955: orígenes, alcances y resultados* (2013 – 2015); participación como investigadora en el Proyecto de investigación Plurianual CONICET N° Exp. 1532/13 *Entre la política y el trabajo. La provincialización de Chubut y la identidad chubutense* (2014-2016).

Capítulo I.
Entre lo teórico-metodológico.

“Todo tiempo se da una imagen de sí mismo, un horizonte –tan borroso e impreciso como se quiera– que unifica en cierta medida el conjunto de la experiencia” (Laclau, 2000: 19).

El objetivo de este primer capítulo es presentar el marco teórico que nos permite llevar adelante un análisis político del discurso fotográfico atendiendo a nuestro caso de estudio. En su desarrollo iremos explicitando el punto de partida que nos permitirá desplegar dicho análisis sobre una colección de imágenes de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia (GMCR) y mostrar su relevancia para el estudio de las identidades políticas.

En primer lugar, nos interesa explicitar el interrogante que nos inspira para reflexionar en torno al supuesto en el que se cristaliza la expresión *las decisiones metodológicas son teóricas*⁴. Si bien este supuesto es inicial, nos parece que la idea de que la *metodología* es algo diferente a la *teoría* es desatinada ya que supondría construir la *metodología* como un espacio de saber suturado desvinculado de los supuestos teóricos de las investigaciones. En nuestro caso intentamos estrechar lazos entre ambas dimensiones de análisis. En este sentido, nos concentraremos en argumentar la operación metodológica que elaboramos desde nuestra perspectiva teórica. El esbozo de esta tarea cuenta con tres niveles lógicos de análisis.

El primer nivel lógico de análisis lo construimos a partir de la teoría de la hegemonía de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe como horizonte de intelección. Entendemos que la potencialidad de este enfoque nos permite llevar adelante el tipo de análisis político del discurso fotográfico que pretendemos hacer. El desafío es poder articular una propuesta teórica-metodológica en la que las fotografías son las fuentes centrales de investigación.⁵ Este primer nivel atraviesa los diferentes capítulos, en tanto las nociones de frontera, espacio y superficie de inscripción nos

⁴ Sobre esta afirmación volveremos en la sección 1.1.3. en la que presentamos la noción de análisis político del discurso fotográfico.

⁵ Vale recordar, y este punto es muy relevante para la investigación propuesta, que esta colección fotográfica es la única fuente primaria de la que se dispone, en tanto no se han podido hallar archivos estatales o documentación de la gestión de la GMCR. Se han consultado el Archivo Histórico Municipal de Comodoro Rivadavia, el Archivo del Ejército, los archivos provinciales de Chubut y Santa Cruz, el Archivo General de la Nación y el archivo del Ministerio de Defensa.

permitirán dar cuenta de las heterogeneidades o proponer un sentido para las “cosas fuera de lugar” que emergen en el análisis detenido de la colección.

El segundo nivel lógico de análisis implica acercarnos a la colección de fotos de la GMCR como una superficie en la que se inscriben el discurso militar y el discurso peronista. Estos últimos son los discursos que marcaron los procesos identitarios en tiempos de la GMCR (Carrizo 2016). El discurso militar, como veremos luego, es un aspecto importante de la constitución identitaria de la región patagónica, mientras que el discurso peronista fue central en la época analizada en tanto el gobierno de la zona militar era designado por el poder ejecutivo. Por lo tanto, estos discursos militar y peronista fueron puntos nodales en tanto operaron a través “de significantes privilegiados, hegemónicos, que estructuran (...) el conjunto de la formación discursiva” (Laclau, 2005: 107).

El tercer nivel lógico de análisis es donde nos concentraremos en analizar la manera en que se deja ver la sobredeterminación de esos significantes privilegiados sobre la colección fotográfica. Este análisis se llevará adelante retomando tres series fotográficas que se configuraron a partir de las tareas de trabajo de campo y de las posibilidades de entablar un diálogo con trabajos académicos en torno al primer peronismo. Cada uno de los capítulos se ocupará de uno de estas series: los rituales peronistas, la obra pública y la figura del líder. Este nivel es el más relevante en nuestro trabajo y es en el que nos detendremos de forma más detallada.

A su vez, estos tres niveles lógicos no están disociados al momento del análisis, sino que se van imbricando a lo largo de los capítulos. En el capítulo II a partir de considerar las ritualidades del peronismo atenderemos a la noción de frontera y nos ocuparemos del análisis de una serie de imágenes de la Fiesta Nacional del Petróleo. En el capítulo III, repasaremos dos trabajos sobre la obra pública durante el primer peronismo para problematizar la noción de espacio en relación a las imágenes de la inversión en infraestructura, tanto en la capital como en el interior de la GMCR. Por último, en el capítulo IV nos ocuparemos de la figura del líder centrándonos en los modos en que se ha analizado en la literatura la presencia de Perón en la propaganda peronista. En este caso, el capítulo apunta a considerar la

noción de superficie de inscripción que nos permite relativizar la manera en que es presentada la figura del liderazgo en la bibliografía y la “cosmogonía” peronista.

A continuación entonces es necesario pasar a explicitar el modo en que sostenemos que *las decisiones metodológicas* están vinculadas a *decisiones teóricas*, apuntando a delinear cierta especificidad del análisis político del discurso fotográfico.

1.1. Sobre el análisis político del discurso fotográfico.

1.1.1. Discurso fotográfico.

En esta sección explicitaremos algunas particularidades de la fotografía que nos permiten esbozar un esquema respecto al discurso fotográfico. Es amplia la bibliografía que se ha ocupado de analizar el surgimiento de la fotografía en el marco de la Revolución Industrial (Kossoy, 2001; Penhos, 2005; Freund, 2011; Benjamin, 2011; Naranjo, 2006; Tagg, 2005). A la misma se la caracteriza como un ícono del desarrollo tecnológico ya que posibilitó hacer un registro “objetivo” de la realidad. Esta técnica, que fija una situación espacio temporal, se difundió por diversos caminos del conocimiento que involucran a las disciplinas científicas, el arte, la vida cotidiana, etc. Por ejemplo, el discurso jurídico ha utilizado la fotografía para generar tipologías fenotípicas asociadas a rasgos de normalidad/anormalidad, ha permitido retratar paisajes, la muerte, eventos sociales, pruebas científicas, etc. La fotografía implicó un nuevo modo de conocer. La distancia espacio temporal dejó de ser un obstáculo para (re)conocer lugares, personas, situaciones fijadas en el soporte fotosensible. El retrato de un referente empírico por medio de un procedimiento óptico, mecánico y químico implicó su analogía en relación a la realidad (Kossoy, 2001).

Como bien indicó Penhos,

“[p]recisamente, este origen híbrido de la fotografía -a la vez arte, ciencia, y también industria- es el que le otorga a sus resultados un carácter verosímil y objetivo que sobrepasa lo alcanzado por la sospechada imagen pintada y aún por aquellas derivadas de distintas técnicas de grabado” (Penhos, 2005: 17).

En términos más cercanos a nuestro objeto de estudio, los estado-nación han utilizado la práctica fotográfica como herramienta para dar cuenta de sus logros e insertarse en el mundo moderno generando registros fotográficos que funcionen “como medio de archivo y como fuente de prueba” (Tagg, 2005: 81). Luis Priamo (2004) plantea que la fotografía empezó a distanciarse de las bellas artes cuando se vinculó al desarrollo de “la documentación funcional, técnica o archivística, que empresas y organismos privados y públicos comenzaron a reunir como antecedente de su actividad” (Priamo, 2004: 40). Para explicar la relación entre el estado y la fotografía, ambos vinculados a la modernidad como modelo de un orden social, Priamo propone tres dimensiones. En primer lugar, menciona cuatro trabajos definidos como “los primeros protoensayos fotográficos dedicados al estado moderno, o a su proyecto” (Priamo: 2004: 42) desarrollados durante el siglo XIX. Estos protoensayos involucran el álbum de Césare Rocca sobre la primera exposición industrial de Córdoba que le encargó el gobierno de Sarmiento, el álbum de Samuel Boote sobre las escuelas de Buenos Aires a pedido del Ministerio de Educación, un reportaje fotográfico de George Bradley sobre la construcción de la ciudad de La Plata que le encargó el gobernador Dardo Rocha y que se materializó en dos álbumes, y, como cuarto proyecto, menciona instancias en las que no fue el estado quien promovió el registro fotográfico sino que se dio por iniciativas personales. Es el caso de la campaña del Desierto que registró Antonio Pozzo en el ejército de Julio A. Roca (1878), y por Pedro Morelli, contratado por los ingenieros topógrafos Encina y Moreno en la expedición a cargo de Conrado Villegas (1882-83) a lo que hoy conocemos como Neuquén.

El autor sostiene que en estos protoensayos se destacan los valores de “la industria nacional”, “la educación”, “la voluntad fundante” como símbolo de un nuevo país y “el Ejército Nacional de campaña” llevando a cabo el exterminio de pueblos aborígenes para disponer de sus tierras. Como segunda dimensión de la relación entre el estado moderno y la fotografía, Priamo propone la participación en

grandes exposiciones industriales del siglo XIX. Menciona la participación en París en 1846 de la Colección de Jaime Arrufó quien presentó *La Colección de fotografías hechas en la ciudad y la provincia de Buenos Aires. Vistas varias*, la de Filadelfia de 1876 y de París en 1878 en las que Christiano Junior presentó *Vistas de la provincia de Buenos Aires*, y la Exposición Universal de París en 1890 en la que Alejandro Witcomb de Buenos Aires y Ernesto H. Schile de Santa Fe ponían el énfasis en los logros de la modernidad y el progreso en los ámbitos urbano y rural a los cuales cada uno de ellos pertenecía. El caso de Christiano Junior, con su obra inconclusa *Vistas de la República Argentina*, se trata de la primera propuesta de fotografía comercial y el primer caso de adhesión consciente y militante de la fotografía al proyecto de estado moderno propuesto por la clase dirigente argentina. La tercera dimensión que señala Priamo está vinculada a la instancia en que el estado toma “la decisión orgánica (...) de incorporar a la fotografía como herramienta documental de su actividad”. La iniciativa la toma el Ministerio de Obras Públicas, creado a fines del siglo XIX durante el segundo gobierno de Roca. Así, se abrieron departamentos de fotografía en dos direcciones, la de Obras Hidráulicas y la de Arquitectura, en las que se generaron colecciones fotográficas. Iniciativas similares fueron tomadas por la Dirección de Paseos de la Municipalidad de Buenos Aires en 1916 y por los Ferrocarriles del Estado en los talleres ferroviarios de Tafí Viejo, Tucumán. La mirada de Priamo nos indica que estos documentos fotográficos no sólo reflejan la obra pública abordada por el estado en cada caso sino también “la presencia en primer plano de la clase trabajadora argentina de la época, donde se mezclaban obreros europeos y criollos” (Priamo, 2004: 45).

Una postura similar respecto a los registros fotográficos y su relación con el estado se encuentra en la propuesta de *El peso de la representación* (Tagg, 2005). En ella se problematiza la relación entre ideología y registro fotográfico considerando el contexto de producción de las mismas y su difusión. En este caso, la representación se considera en términos de efectividad de un régimen de verdad. Tagg enfatiza la necesidad de recuperar la dimensión histórica de la fotografía para no quedarnos en la “naturaleza indicial” de la misma ya que

“[I]a naturaleza indicial de la fotografía -el vínculo causativo entre el referente prefotográfico y el signo- es por tanto enormemente compleja e irreversible y no puede garantizar nada en el ámbito del significado. Lo que establece el vínculo es un proceso técnico, cultural e histórico discriminatorio en el que unos determinados mecanismos ópticos y químicos son puestos en acción para organizar la experiencia y el deseo y producir una nueva realidad: la imagen en papel que, a través de otros nuevos procesos adicionales, puede llegar a tener significado de muchas maneras posibles” (Tagg, 2005: 9).

Además, ese vínculo enfatiza la reproducción de relaciones de poder en esta práctica cultural en la que “la fotografía solamente pasó a manos populares en el sentido más crudo de la palabra” (Tagg, 2005: 26). Estos nuevos consumidores tomaron sus registros en el ámbito familiar y en los tiempos de ocio “incorporándola a una división familiar del trabajo y reduciéndola a un repertorio embrutecido de temas y estereotipos legitimados” (Tagg, 2005: 28). Es decir, la práctica fotográfica evidencia ciertas desigualdades en las que se enfatiza a la fotografía como “un instrumento de poder administrativo y disciplinario” (Tagg, 2005: 31).

Dentro de esta mirada general respecto al estado como productor de registros fotográficos existe también un grupo de trabajos (Masotta, 2006, 2009; Tell, 2003, 2009, 2017) que se interesan por indagar en torno al avance del Estado, la Patagonia y la fotografía. Estas reflexiones se interrogan sobre cómo se dio cuenta del proceso de opresión que en nombre del estado argentino se ejerció sobre los pueblos originarios que poblaban un supuesto desierto en la Patagonia. Centrados principalmente en el dispositivo fotográfico, estos trabajos leen las imágenes poniendo el acento en diferentes aspectos en los que se profundiza sobre la edición de las fotografías. Esta profundización considera aspectos que van desde el análisis del contexto histórico a la mirada del fotógrafo.

Verónica Tell (2003, 2009, 2017) recupera al fotógrafo como sujeto al considerar las marcas de autor en las fotografías. Analiza la sombra de la cámara y el fotógrafo en las imágenes, y las panorámicas y *close up*. En esta última pareja de recursos (Tell, 2009) plantea un paralelismo con el modo de construcción de conocimiento científico en donde la relación tiempo-espacio sostiene la comprensión de las imágenes. Es decir, si bien Tell da visibilidad a las posibilidades del fotógrafo

en la construcción de la imagen no pierde de vista la sobredeterminación⁶ de ese discurso. Tell (2003) se interesa por considerar las fotografías de las expediciones del estado a la Patagonia que conforman los álbumes de Pozzo y Encina y Moreno asociados a “discursos modernizadores”.

El análisis de Tell presenta ambos álbumes a partir de sus particularidades y puntos en común. Pozzo, un fotógrafo de reconocida trayectoria, elaboró un álbum de cincuenta y tres fotografías. La autora considera que sus fotografías fueron producidas a partir de “criterios extra-estéticos” vinculados más a connotaciones políticas que científicas. Estas connotaciones políticas se asocian a la idea del dominio del estado sobre los pueblos originarios a partir de las imágenes en las que se destaca la presencia de fortines, soldados e indios. Tell sostiene,

“[e]n varias fotografías de grupo, por ejemplo, los rostros frecuentemente girados a la cámara denuncian su presencia. [...]. No se trata sólo de saber que la cámara estuvo allí –saber elemental para cualquier observador de cualquier fotografía- sino de su confirmación a partir de los rostros de quienes observamos en la fotografía. Estos rostros y poses son el no ocultamiento del modo de construcción de la imagen fotográfica y por tal mostración se evidencia su existencia como imagen. En otras palabras: la idea de representación como reflejo o ventana se extravía al mostrarse la imagen como objeto construido, como un nuevo objeto” (Tell, 2003: 3).

Para el caso de Encina y Moreno, el trabajo se centra en los dos álbumes publicados en 1883 y dedicados al presidente Julio Argentino Roca. Allí también se plantea que fueron construidos a partir de “criterios extra-estéticos” ya que los expedicionarios anclaron las imágenes fotográficas al “discurso científico” a partir de los epígrafes. Estos topógrafos agrimensores se sumaron a la Expedición a los Andes que se desarrolló entre 1882 y 1883. En sus álbumes se destaca la presencia de un mapa al inicio de uno de los álbumes y las “panorámicas por adición” en las que se intenta registrar la inmensidad (continuidad) del espacio. Además, se menciona que en los epígrafes se señala la dirección en la que se realizaron los registros, alturas

⁶ Sobre la noción de sobredeterminación ver Barros (2009d).

barométricas y ciertos comentarios asociados a su oficio. La autora considera al respecto que

“[s]e debe tener en cuenta la base proyectual de estas imágenes fotográficas: atravesadas por las condiciones de una práctica científica, las connotaciones de estos registros fotográficos derivan, en última instancia, de una serie de presupuestos políticos e ideológicos: la política de ocupación y explotación territorial y la ideología del progreso que la sustenta” (Tell, 2003: 2).

El elemento que le interesa destacar a Tell (2003) es la presencia de la sombra de la cámara en los álbumes de estas expediciones. Las sombras de la cámara y los fotógrafos, la autoreferencia del medio fotográfico en el marco de la conquista militar evidencia el dominio sobre el indio y el territorio. Estas marcas de autor en los registros presentan a los fotógrafos como sujetos testigo de este momento de “inflexión histórica” que habilitaría un pasaje civilizatorio,

“[e]stos trabajos ponen en juego la ‘documentación’, la firma autoral y el dispositivo fotográfico como sitios de la modernidad. De este modo, y actuando dentro de un amplio espectro de sistemas de dominación por vía de la representación, el medio fotográfico aparece imbricado como anticipación y símbolo del arribo de la técnica como fase inaugural de la *civilización*” (Tell, 2003: 5).

Tell (2009) complejiza su análisis de los álbumes atendiendo a como “la fotografía ha contribuido en la conformación de un relato parcial y tendencioso sobre la apropiación de tierras y el sometimiento de los pobladores originarios” (Tell, 2009: 2). En este sentido rescata las escasas fotografías de indios que se presentan en los álbumes. En su análisis, la organización de la lectura se sostiene en torno a considerar el espacio y el tiempo. La noción de espacio se plantea como la construcción de un espacio amplio (abierto) en los encuadres en los que los objetos (personas) se pierden ante el protagonismo de la “finalidad enaltecida de la

conquista” (Tell, 2009: 3). En relación al tiempo, plantea la inflexión del mismo en este proceso de dominación en el que se construye

“un registro del encuentro entre los antiguos y los nuevos dueños de las tierras o, más bien, del momento de cambio de propiedad. Pues se trataba de un encuentro donde no se pretendía conocer al Otro, sino, en esa primera instancia, asegurar y mostrar la posición de dominio sobre aquél y, por extensión, de sus dominios” (Tell, 2009: 8).

Las imágenes del espacio las define como panorámicas de la conquista en las que, como ya mencionamos, el espacio abierto se magnifica. Magnificencia que se expresa en las “panorámicas por adición” en el intento de construir una continuidad del espacio con una serie de imágenes. En cambio, en las imágenes en las que se enfatiza el tiempo de la dominación se edifica con la idea de *close up*. Este acercamiento se evidencia en los álbumes en las imágenes de “bautismo” de la dominación de la conquista como una “secuencia o núcleo” de los ensayos fotográficos. El *close up* se organiza desde una vista general a un punto preciso en una sucesión de imágenes hasta llegar a un nombre propio en el que se retrata a los “indios que se quedaban dominados e incluidos en la historia de los nuevos propietarios del territorio, aquellos que, por añadidura, fechaban y fotografiaban la llegada de los sometidos” (Tell, 2009: 9). Tell concluye que

“[u]na determinada concepción del espacio y su productividad y del tiempo y su historicidad estuvieron en la base de las maneras en que la fotografía constituyó las imágenes del cercamiento de estos territorios usurpados y de sus pobladores: la panorámica y *close up* fueron, respectivamente, las formas visibles de esas configuraciones” (Tell, 2009: 12).

En un trabajo más reciente, Tell (2017) enfatiza

“[s]i en estas imágenes, en las sombras, es posible ver lo que hubo detrás de la cámara –el autor con sus decisiones para *esa* fotografía-, también detrás de ellas se puede ver la otra construcción: la de un relato parcial y tendencioso. Pues las fotografías que quedaron como relato visual de este episodio instalan el registro de

una Campaña al Desierto dejando, también en las sombras, la parte más oscura de la historia que refieren” (Tell, 2017: 64).

La mirada de Tell respecto a las imágenes de la “Conquista del Desierto” puede ser puesta en relación con el análisis de Masotta (2006, 2009). Este antropólogo se interroga respecto a los modos en que se ha cuestionado a la “Conquista del Desierto” como mito de origen de la Argentina moderna (Masotta, 2006)⁷. En la “genealogía nacional” construida por las tradiciones conservadoras de la Argentina se enfatiza(ba) la figura militar como la posibilidad de realización del ingreso a la “civilización”. La incorporación del acontecimiento “civilizatorio” al calendario de los festejos patrios por el presidente Julio Argentino Roca demuestra el carácter nacional que implicó la regularidad en la instalación de “monumentos, rituales conmemorativos, actos escolares, comisiones de homenaje, obras históricas y biográficas” (Masotta, 2006: 228). En relación al tiempo y el espacio sostiene,

“[a]l operar sobre el tiempo de la nacionalidad incorporándose como efemérides y culto al héroe civilizador, la ‘Conquista del Desierto’ (sus paradas militares, sus fotografías) también lo hizo sobre el territorio. O mejor, a través de la ocupación territorial operó sobre el tiempo. Su iconografía está más cercana al paisaje que a la fotografía de guerra. En consecuencia, el mito cuenta con una base de representación territorial. [...]. Si la ocupación de Patagonia tuvo un interés económico y político, también lo tuvo la representación de esa ocupación” (Masotta, 2006: 231).

Masotta destaca la presencia de la fotografía en las expediciones a la Patagonia en la que el “interés por la exhibición de la operación” se evidencia como un elemento constitutivo de la misma (Masotta, 2009: 115). Retomando los álbumes de Pozzo y Encina y Moreno, el autor nota un desplazamiento en las tomas fotográficas de los mismos. Por un lado, Pozzo realizó panorámicas retratando autoridades, sus imágenes se sumaron a la “narrativa del viaje” en el que una “estructura panóptica” se construye en la desproporción entre los hombres y el espacio. El avance civilizatorio impone un orden al desierto desbordado. Las escasas

⁷ El autor destaca un discurso crítico que se comenzó a evidenciar particularmente desde la apertura democrática.

imágenes del paisaje a secas se contraponen a las imágenes de Encina y Moreno en las que prima el paisaje ante la ausencia humana. Masotta sentencia respecto al desplazamiento mencionado

“la acción de los sujetos hacia las del paisaje natural, puede verse como un capítulo singular en el desarrollo de la iconografía fotográfica de la Patagonia. El paisaje allí ya no es soporte ni de la escena de la derrota indígena (indios prisioneros, indios soldados, bautizados, a los pies de los sacerdotes, cementerios profanados), ni de la conquista militar (poses ecuestres, formaciones solmenes, cruces de ríos). El encuadre fotográfico ha desplazado a los blancos y a los indios, tampoco aparecen sus marcas (chozas, caballos, campamentos). Comienza allí el relato mudo de la naturaleza, o, mejor dicho, el relato mudo de una visión de la naturaleza que aun en el molde de la cartografía militar se acerca a la de una contemplación. Ahora, con la desaparición de los hombres, la naturaleza impone su propia escala” (Masotta, 2009: 116).

Esto, según Masotta, no solo da cuenta de un “discurso científico” (Tell, 2003) sino también de un proceso de invisibilización de las poblaciones indígenas. El paisaje concentraría esta conversión del espacio en territorio civilizado nacional y también una “topología simbólica” en la que la invisibilización se pone en juego.

Distinto es el análisis que se lleva adelante en los trabajos vinculados al primer peronismo y la fotografía. En este caso, antes que la invisibilización de un sujeto, aparece la visibilización de uno nuevo. Tanto en el trabajo de Amaral y Botalla (2010) como en el de Indij (2011) y Priamo (2001) la visibilización se sustenta en el carácter “inédito” del proceso peronista en el que el “exceso de simbolización” (Soria, Cortés Rocca, Dielke, 2010) y la necesidad de fortalecer el vínculo líder-masa se edita de diferentes maneras en los trabajos mencionados.

El trabajo de Amaral y Botalla *Imágenes del peronismo*⁸ presenta un relato lineal del proceso político peronista centrado en las figuras de Perón y Evita y las demostraciones de apoyo popular orientadas por el liderazgo carismático. En una sucesión de imágenes fotográficas en blanco y negro se plantea un relato progresivo

⁸ Las imágenes recopiladas pertenecen al Archivo General de la Nación y a colecciones privadas, la investigación fotográfica la llevó adelante Abel Alexander, los textos son de Amaral y los epígrafes de Botalla.

en el que se llega a un punto de inflexión que desencadena la caída del peronismo. A lo largo de ocho secciones las imágenes del peronismo, prologadas por un texto histórico, recorren la tríada Perón-Evita-pueblo en la que la propaganda es presentada como una política social para “nacionalizar las masas”. Las imágenes muestran a la figura de Evita como un ícono de la participación femenina en política, a las multitudes saturando la Plaza de Mayo juega con la individualización de los sujetos populares (hombres, mujeres y niños/as) con banderas y carteles en el espacio público. Además, las secciones se ocupan de retratar la tríada mencionada a partir de las fiestas peronistas y la espectacularidad de la obra pública, así como el desarrollo de políticas sociales y la evidencia del crecimiento económico. El punto de inflexión se puntualiza en el año 1950, seguido de la muerte de Evita, que implicó un evento trascendental de afirmación peronista y que habilita a un Perón “distráido” que termina exiliándose en Paraguay luego del bombardeo a la Casa de Gobierno en 1955.

En cambio, *Perón mediante. Gráfica peronista del período clásico*, de Guido Indij, es una recopilación de imágenes del primer peronismo que cuenta con una serie de textos (integrados con las imágenes) que prologan ese universo peronista. En esta obra, los textos⁹ que acompañan al repertorio gráfico plantean una lectura en la que se enfatiza el carácter didáctico de las imágenes. Entre las mismas se puede contemplar a Perón, Evita, el escudo del Partido Justicialista, niños, trabajadores, políticas públicas, diagramas, dibujos, estampillas, tapas de revistas, la prohibición del peronismo y algunas fotografías. Centrándonos en las fotografías, podemos mencionar que hay una variedad interesante en la que se presentan retratos en blanco y negro, imágenes coloreadas, en serie, fotos de fotos, en tapas de revista, de escenas y objetos. La multitud fotografiada se luce como una serie de puntos en el encuadre y se acompaña con banderas y carteles del líder. Perón se presenta como deportista, interesado por los niños, en esculturas. Los objetos en los que se observa la presencia peronista varían desde una bandera, hasta una caja de fósforos, medias, maquetas.

Estos dos trabajos que hemos repasado se ocupan de construir el proceso peronista acentuando el aparato de propaganda peronista. La explicación cronológica

⁹ “Perón mediante” de Guido Indij, “El misterio de los blasones” de Horacio González, “La letra con amor entra” de Eduardo López y “La construcción imaginaria de un mundo” de Daniel Santoro.

se enfatiza en el primer caso y la recuperación gráfica en el segundo. Ambos nos presentan la visibilización de un nuevo sujeto atado a la política pública peronista en la que el énfasis en el aparato de propaganda se sostiene en la incidencia del líder sobre las masas, en el que las imágenes inéditas se (re)configuran en formatos y soportes diversos con el interés de sedimentar la “cosmogonía peronista” (Soria, Cortes Rocca, Dielke, 2010) y a partir de la difusión excesiva de las mismas.

Por su parte, Luis Priamo ha presentado una reflexión a partir de imágenes fotográficas de la Subsecretaría de Informaciones de la Secretaría de Prensa de la Presidencia de la Nación (SIP). En su trabajo “Fotografía y Estado en 1951. Archivo de la Subsecretaría de Informaciones de la Presidencia de la Nación en el Archivo General de la Nación” (2001), Priamo sostiene que el carácter político de los registros de la SIP se fundamenta en su forma propagandística y no contestataria. Los registros fotográficos fueron realizados por los fotógrafos de la División fotográfica de la SIP, que a

“la caída del gobierno peronista había producido un volumen de imágenes descomunal, cuyo perfil propagandístico excluyente, unido a una red formidable de medios gráficos propios y cooptados, convirtió a la imagen fotográfica en un formador de opinión favorable al gobierno y de aliento al culto a la personalidad en la figura de sus dos líderes, Juan Perón y su esposa Eva Duarte, como nunca antes ni después existieron en nuestro país” (Priamo, 2001:1).

La actividad de la División se organizaba en dos secciones, una orientada al registro de la actividad política y la otra, a realizar registros de la obra pública y proyectos especiales. Priamo indica que de la primera es de la que identificó mayor cantidad de negativos. Al respecto menciona que

“[e]l de grandes obras públicas y proyectos especiales está inventariado y a la consulta, y se conserva, hasta donde sabemos, en buen estado. El de actividad política, en cambio, está embalado en más de cuarenta paquetes en el sótano del A.G.N., fuera de la consulta y sin inventariar, y su estado de conservación, verificado hace diez años, era catastrófico. Los avatares de este material, desde el golpe de estado de 1955 hasta hoy, son emblemáticos del infortunio autodestructivo de nuestro país en los últimos sesenta años” (Priamo, 2001: 2).

Además, señala que una experiencia fotográfica de tal envergadura no se dio ni antes ni después del peronismo y que parece ser la única experiencia latinoamericana. La particularidad del análisis de Priamo se destaca, a nuestro parecer, en el momento en que como espectador de esas imágenes se le presenta un interrogante respecto a su propia experiencia del proceso peronista y las fotografías que se detuvo a analizar como parte de su oficio,

“[e]s evidente que el anacronismo *visual* es de impacto sensorio, más que intelectual, y tiene un efecto específico sobre nuestra sensibilidad. La incredulidad como *escandalizada* que me producen esas fotos no se corresponde con el conocimiento intelectual que yo tengo sobre aquellos actos políticos de la época, e incluso con el juicio de valor que hoy día me merecen (de hecho, no estoy dispuesto a rechazar a priori el uso del Colón para actos populares). Sin embargo, las fotos me siguen quitando el aliento, como si me descubrieran un mundo medio *inaudito y extraño*, siendo propio y conocido a la vez. Quizá todo consista simplemente en el hecho de que el hombre que soy mira con *otros ojos* aquel pasado *normal* de su niñez y adolescencia. [...]. En fin, sea como fuere y sin ser capaz de desbrozar analíticamente el tema, siento no obstante que en la particular turbulencia emocional que me causan estas imágenes quizá se esconde un sentido histórico y político bien rico del archivo de la SIP” (Priamo, 2001: 14).

Si bien el supuesto de la efectividad del aparato de propaganda peronista no forma parte de nuestro interés analítico, nos interesa la inquietud de Priamo en la que define al peronismo como un “mundo medio *inaudito y extraño*, siendo propio y conocido a la vez” (Priamo, 2001: 14). Desde nuestra perspectiva podemos darle una respuesta posible a su interrogante. Nuestra inquietud por lo disruptivo, por la emergencia de elementos heterogéneos en la colección fotográfica de alguna manera nos parece que se ajusta al sentimiento de Priamo. En nuestro análisis al interrogar el fraseo historiográfico nos distanciamos de la mirada de la lógica estatal como explicativa del proceso peronista para darle lugar al sujeto heterogéneo que nos permite esbozar una respuesta al interrogante de Priamo.

Los tres trabajos comentados entienden a la fotografía como un objeto asociado a la idea de progreso occidental en la que la producción de imágenes fotográficas por parte del estado se relaciona al proceso de la modernidad. En nuestro

análisis también partimos de esta relación entre la fotografía y el progreso modernizador como marco general y primordial del discurso fotográfico. Sin embargo, proponemos un modo particular de abordar las series fotográficas atendiendo a los elementos disruptivos que se puedan encontrar y que evidencien tensiones analíticas a partir de pensar a las fotografías como nuestras fuentes centrales. El “discurso modernizador” que opera sobre la fotografía (Tell 2003) también forma parte de los argumentos de la historiografía sobre primer peronismo.

Uno de los casos ejemplares del análisis sobre los procesos de modernización y su impacto en América Latina es el trabajo de Gino Germani. Su argumentación parte de la asincronía que provoca la rápida modernización de ciertas estructuras económicas, culturales y sociales en relación a la expresión política de los sectores más afectados por estas transformaciones. Es así que el discurso peronista se dirige a “masas en estado de disponibilidad” que por su carácter rural, por la ausencia de participación política previa y por el rápido crecimiento industrial, son interpelados en tanto trabajadores por el liderazgo carismático de Juan Domingo Perón. En este punto vale recordar que la sociología de la modernización asume un proceso histórico de progreso que naturaliza el horizonte evolutivo del cambio social en el que

“[a]lgunas de estas discontinuidades internas también se registran en países avanzados, aunque a menudo en menor escala. En realidad ellas son el resultado de las asincronías, que constituyen una característica universal del cambio social, particularmente del cambio social no planeado o no dirigido. Puesto que el proceso histórico no se detiene, en los países más modernizados, además de algunas de las indicadas en la lista, pueden aparecer otras discontinuidades originadas por complicaciones propias de estadios ulteriores del proceso. Además, en algunos casos las asincronías creadas por procesos históricos peculiares de cada país pueden originar conflictos casi insolubles incluso en los países económica y socialmente más modernizados” (Germani, 1971: 11-12).

En el reconocido artículo “La integración de las masas a la vida política y el totalitarismo” (Germani, 1956) el sociólogo italiano se explayó sobre las asincronías al dar cuenta de ciertas particularidades de los totalitarismos europeos y el caso del peronismo. En primer lugar indica que hay una crisis que atraviesa su tiempo que no debe asociarse a un estado pesimista, más bien

“significa que nos toca vivir en un período de cambios rápidos, radicales, en una vertiginosa transformación no sólo de las circunstancias que nos rodean, sino de nosotros mismos, de nuestras formas de pensar y de sentir. Significa sobre todo que, debido a estos cambios, nos hallamos abocados a gravísimas alternativas y tenemos la clara conciencia de que de nuestra elección dependerá algo más que nuestro futuro inmediato” (Germani, 1956: 153).

Este estado vertiginoso, que menciona la cita, genera “efectos esenciales” en cuatro dimensiones: económica, internacional, moral, política. La dimensión económica hace referencia al “contraste” entre la “inmensa capacidad técnica de producción” y las “grandes masas de población” que viven en la pobreza, la dimensión internacional revela la contradicción entre un mundo “unificado” por el “progreso técnico, la evolución económica, los contactos culturales” y la oposición de bloques geopolíticos como “amenaza” de “destrucción”. La dimensión moral está asociada a “la crisis de la estimativa” en la que se desorganiza el apego moral a lo tradicional en un mundo modificado donde se pone en riesgo la capacidad de “elegir consciente y racionalmente”. La dimensión política hace referencia al problema de la “integración de las masas a la vida política”. Es decir, las dimensiones económica, internacional y moral se encuentran atravesadas por la dimensión política en la que la sociedad de masa emerge como elemento crítico para la democracia habilitando procesos totalitarios.

Germani especifica que la integración de la masa debe apuntar a una “justicia distributiva” en el orden económico y en el cultural. En el orden político, la democracia moderna, debe esforzarse por asegurar una ciudadanía plena. Dicha ciudadanía debe asumir una condición propia de la sociedad de masa en la que la política se configura a partir de la distribución de lugares sociales. Por un lado, la política especializada asociada a la alta política, y por el otro, la participación política del “hombre común” asociada a votar, informarse, participar de la comunidad local, etc. Este modo de comprender el proceso democrático otorgaría a la sociedad de masa una ciudadanía plena que jerarquiza la vida nacional y la vida política en la experiencia democrática.

La experiencia totalitaria, en cambio,

“crea la ilusión en las masas de que *ahora* son ellas el elemento decisivo, el sujeto activo, en la dirección de la cosa pública. Y, sobre aquella parte que queda excluida hasta de esta seudoparticipación, logra aplicar exitosamente sus mecanismo de neutralización” (Germani, 1956: 161).

Los ejemplos de esta “ilusión” que presenta Germani son el peronismo y los regímenes europeos como consecuencia del proceso de industrialización y urbanización en el que hay una transformación de la composición y el volumen de las clases populares y medias y se configuran las “masas disponibles”.

Para los casos europeos, la explicación sostiene que a partir de la “base humana” que se constituye con las clases medias amenazadas a perder su prestigio social por el avance del proceso de proletarización se establece el totalitarismo. En este sentido, el contacto directo con el “líder” habilita la seudoparticipación que se edifica en un discurso de “superioridad nacional y racial”. En el peronismo, en cambio, la base humana está constituida por las clases trabajadoras urbanas y rurales. Estas clases definidas como la masa popular, sin experiencia política (participación en sindicatos y/o en partidos políticos), se identifica con el “líder” que permite la seudoparticipación de la masa popular bajo los imperativos de “justicia social” y “derechos de los trabajadores”. Germani hace una crítica a las lecturas del peronismo que sostienen que la efectividad del liderazgo se debió a las ventajas materiales que posibilitó el régimen peronista. Para el autor, la eficacia de su liderazgo no se explica en “un plato de lentejas” sino más bien en la ilusión de la experiencia participativa del pueblo logrando y ejerciendo nuevos derechos ciudadanos afirmando la dignidad personal.

Ahora bien, para el autor la seudoparticipación evidencia un acto irracional de la masa. La ilusión participativa se contiene en los mitos de nacionalismo, racismo y justicia social. La “irracionalidad de las masas” se explica por las “satisfacciones ‘sustitutas’ e ‘irreales’” que permiten el engaño. Las clases medias europeas atravesaron un proceso de proletarización en menos de una generación,

“no les dejó la posibilidad de lograr aquellos ajustes graduales a través del mecanismo de sucesivos reemplazos generacionales, que constituye el proceso habitual para épocas menos críticas (...) no se atacaba a la ‘gran empresa’, sino a la gran empresa ‘extranjera o judía’” (Germani, 1956: 169).

La “irracionalidad” de las clases medias europeas fue mayor que la de las clases populares en la Argentina. En el caso peronista, la masa popular obtuvo una unidad que nunca habían podido lograr los partidos proletarios, una significativa homogeneidad lograda por la autoconciencias de su ser como parte esencial de la sociedad argentina. Para Germani, dicha unidad se podría haber realizado a través de la educación democrática.

En el facismo una mayor irracionalidad implica una particular impermeabilidad a la experiencia. La reeducación democrática la asocia a un cambio de mentalidad en el orden de los valores. Para llevar adelante una “desperonización” la cuestión se orientaba a la educación e información. Estas últimas debían ofrecer a la acción política de las masas un campo de posibilidades que les permitan alcanzar sus objetivos “reales” en torno al trabajo

“La tragedia política argentina residió en el hecho de que la integración política de las masas populares se inició bajo el signo del totalitarismo que logró proporcionar, a su manera, cierta experiencia de participación política y social en los aspectos inmediatos y personales de la vida del trabajador, anulando al mismo tiempo la organización política y los derechos básicos que constituyen los pilares insustituibles de toda democracia genuina. La inmensa tarea a realizar consiste en lograr esa misma experiencia, *pero vinculándola de manera indisoluble a la teoría y a la práctica de la democracia y de la libertad* (Germani, 1956: 176).

Argumentos como este también adquirieron un estatus canónico. Las teorías de la modernización tuvieron un impacto que se adentra bien en los años setenta. La tesis que marcaba que la rápida modernización de ciertos sectores sociales que habían quedado disponibles para la política populista, tuvo corolarios muy interesantes. Por ejemplo, puede rastrearse cierto espíritu similar en el trabajo de autores como David Apter, quien, como bien señalan Augusto Reina y Pablo Bulcourf (2009) influyó fuertemente en la formación de toda una generación de intelectuales argentinos que trabajaron con él, como Torcuato Di Tella, Guillermo

O'Donnell, José Nun y Carlos Strasser y que luego marcaron de forma importante a las ciencias sociales de nuestro país. En su trabajo más reconocido, *Política de la modernización* de 1972, Apter remarcó dos cuestiones que serán importantes para las formas posteriores de pensar el peronismo (Barros, 2019).

Una cuestión es que Apter asocia a la modernización con la emergencia de “una actitud indagadora” en los sujetos. Con ella se abriría en los países no-modernos la posibilidad de un modelo de desarrollo, denominado como “modelo libertario secular”, que descansaría sobre sujetos que “tienen dos virtudes: la capacidad de razonar y la capacidad de saber lo que le conviene a cada cual” (Apter 1972, 41-42).

En palabras del autor:

“la modernización como proceso no económico se origina cuando una cultura asimila una actitud inquisidora de averiguar lo que se refiere al mecanismo de las elecciones: opciones morales (o normativas), sociales (estructurales) y personales (o de la conducta)” (Apter, 1972: 27).

Es decir que, por un lado, Apter sostiene un argumento similar al de Germani sobre la racionalidad de las masas en Argentina, a diferencia de las clases medias fascistas. La modernización provee el contexto en el cual esas capacidades de la masa pueden prosperar. Pero, por otro lado, los procesos modernizadores encontraban problemas cuando “cualquier sector político, sea el de los ciudadanos o el del gobierno” podía interferir en la acción modernizadora (Apter, 1972: 43). La modernización era así presentada como algo paradójico, funcionaba como el espacio en el que florecerían sujetos racionales que luego la obstaculizarían. Es decir, en estos enfoques la modernización es reconstruida como un proceso histórico que tiene como resultado la emergencia de nuevos sujetos y la transformación de los ya existentes. A su vez, estas subjetividades son las que vendrían a interrumpir el proceso modernizador que se verá así imposibilitado de recorrer el marshalliano camino del progreso de los países del Atlántico Norte. Sin embargo, es más difícil trazar y poder reconocer estas tensiones, que están muy presentes en las teorías de la modernización, en los textos que las recuperan como canónicas para estudiar el primer peronismo. Eso es lo que la noción de integración que trabajan Acha y

Quiroga (2012) nos deja ver. El peronismo es normalizado como una etapa integradora y progresiva en la evolución de los derechos de la democracia occidental en América Latina.

En esa progresión es que podemos encontrar los puntos de contacto con la lectura propuesta en esta tesis que pretende poner el foco de atención sobre las tensiones y discontinuidades que implicó el primer peronismo. En este sentido, nos parece que si existió una idea de “progreso peronista” como horizonte de sentido, ella se articuló con el progreso de la “Conquista del Desierto”; una gesta en la que el estado se jacta de su destreza en la construcción de un relato historiográfico lineal. Es decir, en última instancia, el otro indígena y el otro peronista se conciben como aquellos sujetos que deben ajustarse a la normalidad occidental que pretende generar una comunidad de iguales. Ahora bien, como menciona Gramsci (1981) para el caso de Italia, desde la perspectiva del estado esas alteridades son percibidas como “la bala de plomo que impide progresos más rápidos del desarrollo civil”. En el caso latinoamericano, para las teorías de la modernización estos grupos quedan rezagados por la rapidez de los cambios estructurales.

Entonces, el desafío del enfoque propuesto en esta tesis es doble. Por un lado, se propone entender mejor la manera en que los estudios identitarios problematizan el acercamiento a este tipo de procesos y a sus efectos más estructurales. Por el otro, es lograr esta problematización a partir del análisis de las imágenes de la colección fotográfica, una fuente no tradicional en la sociología política de las identidades. En la siguiente sección daremos cuenta entonces de la tradición teórica que nos sumerge en el análisis político del discurso fotográfico.

1.1.2. En la búsqueda de una tradición sociológica.

El trabajo de investigación aquí propuesto se centra en el estudio de las identidades políticas y nos remite a una tradición teórica que se ubica dentro de las inquietudes de la sociología política. Esta última se dedica al “estudio de la constitución y transformación de orientaciones gregarias de la acción en relación a la

definición de asuntos públicos” (Aboy Carlés, 2001: 15). Nuestro interés por estudiar las identidades políticas “es siempre indagar reflexivamente sobre las constantes y los desplazamientos en el devenir discursivo que define a un colectivo” (Aboy Carlés, 2001: 261).

En este sentido, tomamos de dicha tradición la reformulación de Gramsci sobre la dimensión superestructural del aparato teórico marxista. Su discusión con el economicismo, su apertura a la consideración de la identidad como algo políticamente construido y no como algo esencialmente vinculado al lugar del sujeto en la estructura productiva nos permite centrarnos en la noción de hegemonía como un proceso político-identitario en continuo equilibrio inestable.

En “Algunos temas de la cuestión meridional” Gramsci (1981) describe este proceso de equilibrio inestable en el relato sobre la conformación de la asociación *Joven Cerdeña*. En dicho relato, Gramsci da cuenta de la postura del Partido Comunista en una discusión que sostiene con la publicación *Quarto Stato*. Su argumento otorga visibilidad a los supuestos sobre los que se sostiene la diferenciación entre dos regiones de Italia, septentrional y meridional, y la estrategia política de los comunistas turineses. El planteo de Gramsci describe una distribución de lugares sociales en la que los meridionales por su “naturaleza” son “la bala de plomo que impide progresos más rápidos al desarrollo civil de Italia”. Los campesinos meridionales son definidos como

“biológicamente seres inferiores, semibárbaros o bárbaros completos por el destino natural; si el Mezzogiorno está atrasado, la culpa no es del sistema capitalista o de cualquier otra causa histórica, sino de la naturaleza que ha hecho a los meridionales holgazanes, inservibles, criminales, bárbaros” (Gramsci, 1981: 307).

En cambio, la región septentrional está asociada a la dimensión industrial del progreso. Para Gramsci, la construcción de estas dos regiones se sostiene a partir del proceso hegemónico “en el conjunto de la vida estatal” y con “la influencia de la escuela, de la prensa y la tradición burguesas” que con “múltiples ramificaciones” difunde la ideología burguesa del norte (1981: 307).

La reunión para la conformación de la *Joven Cerdeña* remite a explicar un proceso de identificación en el que se desdibujó el intento de asociarse “en un bloque regional capaz de ejercer una presión eficaz sobre el gobierno” concentrado en la región septentrional. Gramsci describe los términos en que se iniciaba la reunión. Por un lado, los asistentes “en su mayoría eran gente pobre, gente de pueblo sin calificación particular”. En un principio escucharon al orador oficial, con un discurso que recurría al regionalismo como el sentido del grupo reunido. Ante esto, los participantes lloraron por los “recuerdos de los dolores pasados y de la sangre derramada en la guerra por los regimientos sardos, exaltándose hasta el delirio con la idea del bloque compacto por todos los hijos generosos de Cerdeña”. Entre ellos se encontraban ocho comunistas sardos que “presentaron a la presidencia una moción en la que solicitaban la posibilidad de hacer un contrainforme”. Esta tarea era complicada de situar después de los eventos que se venían desarrollando porque ponía en cuestión el propio discurso del regionalismo. Sin embargo, fueron atentamente escuchados y se llegó a una “conclusión revolucionaria”. Este grupo puso en jaque a los señores de Cerdeña definiéndolos como “los guardianes locales de la explotación capitalista” e invitando a los asistentes a sumarse a un “bloque con los obreros revolucionarios del continente que aspiran a suprimir todas las formas de explotación y emancipar a todos los oprimidos”. Esta reunión terminó, por un lado, con

“un grupito de señores muy elegantes, de funcionarios con sombreros de copa, de profesionales lívidos de rabia y miedo, apoyados por unos cuarenta policías, y por otra la multitud de pobres diablos y mujercitas endomingadas rodeando a la minúscula célula comunista” (Gramsci, 1981: 309-310).

Nunca se conformó la *Joven Cerdeña*. Pero más allá de la anécdota, lo rico de este episodio se concentra en la capacidad politizadora de la moción, en la que Gramsci encuentra la “eficacia política” del proletariado que “debe despojarse de todo residuo corporativo, de todo prejuicio o de incrustación sindicalista” (Gramsci, 1981: 312) para poder incorporar nuevas demandas.

Los aportes de Gramsci, revisados y reconsiderados por Mouffe y Laclau en *Hegemonía y estrategia socialista* permiten abordar la hegemonía apuntando al proceso de articulación entre identidades plurales. En este sentido, consideran que la

“práctica de la articulación consiste, por tanto, en la construcción de puntos nodales que fijan parcialmente el sentido; y el carácter parcial de esa fijación procede de la apertura de lo social, resultante a su vez del constante desbordamiento de todo discurso por la infinitud del campo de la discursividad.” (Laclau y Mouffe, 2010: 154).

De esta cita se desprende una de las ideas centrales de esta tesis: la imposibilidad de una representación plena, completamente suturada, de la totalidad de la vida comunitaria. Del mismo modo, una colección de fotografías oficiales como la que analizamos, tampoco es un espacio de representación plena, suturada, de una gobernación militar y peronista. Lo social es así entendido como un espacio de significación siempre abierto y (des)bordado. Ahora bien, esta dispersión de la vida social está también (parcialmente) regulada por un discurso hegemónico, como planteaba Gramsci, que estructura un sistema diferencial de posiciones de sujeto. En el análisis de las fotografías, la regularidad de esa dispersión viene dada por el discurso militar y el discurso peronista. Para Laclau y Mouffe, la práctica articularia consiste en la construcción de significantes privilegiados que fijan parcialmente un sentido a partir de relaciones de equivalencia y efectos de frontera, donde el antagonismo se presenta como un concepto central. El mismo es definido en *Hegemonía y estrategia socialista* en los siguientes términos

“el antagonismo constituye los límites de toda objetividad –que se revela como *objetivación*, parcial y precaria-. Si la lengua es un sistema de diferencias, el antagonismo es el fracaso de la diferencia y, en tal sentido, se ubica en los límites del lenguaje y sólo puede existir como disrupción del mismo –es decir, como metáfora-. Entendemos así por qué los relatos sociológicos e históricos deben interrumpirse y llamar a llenar sus hiatos a una ‘experiencia’ que trasciende sus categorías: porque todo lenguaje y toda sociedad se constituyen como represión de la conciencia de la imposibilidad que los penetra. El antagonismo escapa a la posibilidad de ser aprehendido por el lenguaje, en la medida en que el lenguaje sólo existe como

intento de fijar aquello que el antagonismo subvierte” (Laclau y Mouffe, 2010: 168-169).

Si bien no es parte de nuestros intereses detenernos en la noción de antagonismo, recuperamos su centralidad y nos interesamos por ella en tanto asociada a la imposibilidad de fijar un significado.

En este sentido la hegemonía estructura una espacialidad a partir de los significantes privilegiados que operan como puntos de referencia dentro de ese espacio. Un discurso que no se restringe al habla y la escritura, sino que hace a la infinitud de un campo discursivo en el que se construyen puntos de significación. Dicha significación es definida como un “sistema diferencial y estructurado de posiciones” en el que la relacionalidad da cuenta de la imposibilidad de la constitución plena de lo social.

Entonces, estos significantes privilegiados estructuran un espacio de representación que funciona como una referencia simbólica que establece posiciones sociales. Ahora bien, este espacio nunca está plenamente constituido, sino que está marcado por el carácter relativo de toda estructuración. Este sistema tiene un carácter espacial que está marcado por una tensión (que le es constitutiva) entre la promesa de plenitud del discurso que lo hegemoniza y la dislocación a la que está sometida toda sistematicidad (Laclau, 2000).

Esto es relevante para los estudios identitarios en tanto esta espacialidad hegemónica implica “una distinción de lugares legítimos para objetos y sujetos” (Barros 2013a). Toda práctica hegemónica constituye entonces una espacialidad estructurada en torno a significantes privilegiados que está siempre tensionada. En tanto espacio de representación implicará también la inscripción en su seno de sujetos y objetos. Adelantando un poco el argumento que recién comenzamos a construir, podemos decir que la colección de fotografías con la que trabajamos será pensada como un espacio de representación constituido en torno a una serie de fotografías individuales que operan como significantes privilegiados de ese espacio.

Antes de llegar a esta conclusión debemos reconstruir con un poco más de precisión esta espacialidad y los efectos que puede tener sobre los procesos de constitución identitaria.

Decíamos antes que el espacio de representación implica “una distinción de lugares legítimos para objetos y sujetos” (Barros 2013a). Dicha distinción, de clara raíz rancièriana, se refiere al reparto sensible como orden legítimo, como

“un orden de los cuerpos que define las divisiones entre los modos del hacer, los modos del ser y los modos del decir [...] es un orden de lo visible y lo decible que hace [...] que tal palabra sea entendida como perteneciente al discurso y tal otra al ruido” (Rancière: 2007: 44).

Este orden se encuentra interferido por el ruido del desacuerdo. Es decir, para Rancière el desacuerdo pone en movimiento la relación entre dos procesos heterogéneos: el policial y el de la igualdad. La igualdad, precepto fundamental de la política, posibilita la construcción de un nuevo orden sensible en el que la distribución de los lugares sociales se (re)configura a partir de la emergencia de la parte que pone en duda la cuenta de las partes legítimas en el espacio de representación. El gesto político impugna el orden policial en base al principio de la igualdad. Este último “no es un dato que la política aplica, una esencia que encarna la ley ni una meta que se propone alcanzar. No es más que una presuposición que debe discernirse en las prácticas que la ponen en acción.” (Rancière, 2007: 49)

La puesta en común de estos dos procesos heterogéneos se evidencia como medida de lo común,

“estos incommensurables se miden bien uno a otro. Y esta medida vuelve a representar las relaciones de las partes y sus partes, los objetos susceptibles de dar lugar al litigio, los sujetos capaces de articularlo. Produce a la vez nuevas inscripciones de la igualdad como libertad y una esfera de nueva sensibilidad para otras demostraciones. La política no está hecha de relaciones de poder, sino de relaciones de mundos” (Rancière, 2007: 60).

En esta última idea sobre la política en tanto fenómeno que relaciona mundos reside el núcleo de la teoría de Rancière que nos interesa destacar. Para él, en la política se pone en discusión “la racionalidad misma de la situación de habla” (Rancière, 2007: 9). Una parte de los que no son parte de esos modos del ser y del decir reclama su legítima presencia en la vida de la comunidad como parte a través de la dislocación de los sentidos que estructuran el espacio de la comunidad. Dos mundos con diferentes modos del ser y del decir se enfrentan a través de un reclamo fundado en el daño sufrido y en la estima de sí para ser escuchado. Y no sólo eso. Esto hace de la política un “asunto de sujetos” (Rancière, 2007: 52), ya que implica un proceso de subjetivación que los arranca del lugar establecido.

La irrupción de la política supone así un desarreglo de estos lugares asignados por un reparto de lo sensible que

“fija, entonces, al mismo tiempo, un común repartido y partes exclusivas. Esta repartición de partes y de lugares se funda en un reparto de espacio, de tiempos y de formas de actividad que determina la manera misma en que un común se ofrece a la participación y donde los unos y los otros tienen parte en este reparto” (Rancière, 2009: 9).

El análisis del “reparto de lo sensible” nos permite vincular la politicidad de nuestro análisis con la particularidad del soporte visual de nuestras fuentes. Con la ayuda de esta noción Rancière apunta a distinguir los regímenes de identificación en el arte occidental (Rancière, 2009, 2011). Estos regímenes permiten palpar el modo en que los procesos hegemónicos de interpretación de la obra de arte (y de la vida comunitaria) han ido modificándose, complementándose y negándose como modos de representación.

En primer lugar, Rancière plantea el régimen ético de las imágenes. Estas últimas son objeto de una doble interrogación: sobre su origen y sobre su destino. Es decir, el interrogante por el origen se centra en “su contenido de verdad” y el de su destino por “los usos a los cuales sirven y los efectos que ellas inducen”. Se trata de saber en qué medida las imágenes contienen al *ethos* comunitario como parte del

modo de ser de los individuos y colectividades- en el que la posibilidad de autonomía del arte se ve restringida. En segundo lugar, propone el régimen poético o representativo como “un régimen de visibilidad de las artes” en el que la lógica representativa se relaciona con una jerarquía global de ocupaciones políticas y sociales, una visión jerárquica de la comunidad. Por último, el régimen estético de las artes trastorna la repartición de los espacios. La relación entre las personas y las palabras otorgan ciertas configuraciones de lo visible y de lo pensable en las que ya no se considera el supuesto de que cada arte se consagra a su médium propio como en el representativo, sino a la construcción de una superficie común en la que los lugares son intercambiables en la relación de las formas con las formas de la vida comunitaria. El autor francés plantea,

“[e]n nuestro régimen, en el régimen estético del arte, esta noción no tiene un contenido determinable, más allá de la pura noción de distancia respecto del sistema representativo. Lo irrepresentable expresa la ausencia de una relación estable entre mostración y significación. Pero esta desregulación implica no ya menos sino más representación: más posibilidades de construir equivalencias, de volver presente lo ausente y de hacer coincidir un reglaje particular de la relación entre sentido y sin-sentido con un reglaje particular de la relación entre presentación y retiro” (Rancière, 2011: 138).

Si bien puede cuestionarse que la colección con la que trabajamos no pertenece a lo etiquetado como arte, nos refugiamos en la idea de que el régimen estético del arte no solo hace referencia a los productos del arte, sino que nos otorga la posibilidad de analizar/estudiar fotografías en tanto elementos visuales que interrumpen la continuidad lineal de un relato, como argumentaremos con la idea de “frase-imagen” (Rancière, 2011).

En este punto, para pensar lo etiquetado como arte, es oportuno hacer referencia a una obra en donde se pone en juego el estudio de la fotografía desde una perspectiva sociológica. La obra es *La fotografía: un arte intermedio* (Bourdieu, 1989).

Para considerar la noción de arte desde este libro debemos decir que Pierre Bourdieu se interesa por la práctica fotográfica en términos de una “*praxis*

estructurada pero no estructural” en la que “la costumbre, interiorización de la exterioridad, encierra la razón de toda objetividad” (Bourdieu, 1989: 21). En este sentido, la fotografía en tanto práctica responde a un *ethos de clase* que le otorga fundamentalmente una función social. Esta función implica el registro fotográfico de ritualidades familiares en el que se evidencian regularidades tanto en los objetos fotografiados como en las técnicas de expresión. Al mismo tiempo “[l]as diferentes clases sociales estimulan de manera desigual el ejercicio de la fotografía” (Bourdieu, 1989: 66).

En su análisis, Bourdieu construye dos grandes categorías, lo popular y lo culto. El *ethos de clase* de lo popular atiende al modo en que define el arte y la fotografía popular. El arte popular se subordina a funciones socialmente fijadas, “las más nobles” en tanto formas “puras” que suponen “la desaparición de todos los caracteres funcionales y de toda referencia a fines prácticos o éticos” (Bourdieu, 1989: 24). La fotografía popular

“pretende consagrar el encuentro único (aunque éste pueda ser vivido por otros miles en circunstancias idénticas) entre una persona y un lugar consagrado, entre un momento excepcional de la existencia y un sitio importante por su alto contenido simbólico” (Bourdieu, 1989: 59).

En cambio, el *ethos de clase* de lo culto no se desentiende de la función familiar, pero está asociado a la “práctica devota” en la que se privilegia el momento de la producción fotográfica como búsqueda de plenitud técnica y estética. No sólo los individuos más cultos tienen aspiraciones estéticas. En este punto el *ethos de clase* culto restringe el universo del “arte consagrado” del cual la fotografía no es del todo parte. Sin embargo, en la observación de esta “práctica devota” se evidencia una regularidad en la que los individuos menos integrados a la sociedad (solteros, familias sin hijos y jóvenes) se inclinan por la misma. Esta “anomalía” (Bourdieu, 1989: 64) de *ethos de clase* está dada por aquellos “devotos” que no se inclinan por la función familiar de la práctica fotográfica. Más allá de las particularidades del *ethos de clase* que especifica el autor, nos interesa destacar el modo en que define la relación entre las dos grandes categorías que construye, “la estética popular se define

y se presenta (al menos parcialmente) por oposición a las estéticas cultas, aun cuando nunca llegue a afirmarse de manera triunfante” (Bourdieu, 1989: 130). Esta tensión en el análisis de la fotografía de Bourdieu se aproxima a lo que aquí denominamos “inestabilidad del discurso hegemónico”. Es decir, la lectura sobre la fotografía presenta los aspectos de integración y de desintegración social. Estos últimos son definidos como “anómalos” en relación al *ethos de clase*. Desde la tradición teórica en la que nos inscribimos lo “anómalo” no se asocia a un proceso de desintegración social sino más bien es un elemento necesario de integración social. El encuentro de dos mundos es lo que crea comunidad, para retomar lo expuesto por Rancière.

La mirada del sociólogo francés plantea

“para quien los sistemas de valores no son más que hechos que solamente difieren por su imperatividad y su orientación última, lo que puede aparecérselo al esteta como una antiestética es todavía una estética, puesto que, bien o mal formulada, ella supone una experiencia vivida en la que el sentimiento de belleza tiene su lugar (...) no podemos dejar de reconocer al gusto popular la dimensión estética a la que aspira, aun cuando esa pretensión le sea inspirada, por lo menos parcialmente, por la referencia a la estética culta”(Bourdieu, 1989:132).

En síntesis, Bourdieu entiende que la estética

“se expresa tanto en la práctica fotográfica como en los juicios sobre la fotografía, aparece como una dimensión del *ethos*, de manera que el análisis estético de la gran masa de obras fotográficas puede legítimamente reducirse, sin ser reductora, a la sociología de los grupos que las producen, de las funciones que les asignan y de las significaciones que les confieren, explícita y, sobre todo, implícitamente” (Bourdieu, 1989: 148).

Resulta entonces, que la dimensión del *ethos* configura ciertas percepciones sobre la belleza como modelo. Desde nuestra perspectiva, el elemento estético se fundamenta en el régimen estético del arte. La postura bourdieuana nos parece más cercana a los dos primeros regímenes del arte, el régimen ético en el que prima el *ethos* como definidor de los asuntos que deben ser representados por las imágenes y

el régimen representativo en el que la relación jerárquica al interior de la autonomía del arte ajusta la relación significado-significante como certeza,

“teniendo en cuenta su rango inferior en la jerarquía de las artes, la fotografía parece no merecer ni esfuerzo ni sacrificio y cualquier tentativa por aplicarle una intención artística resulta desmesurada precisamente porque faltan los modelos y las normas y porque las posibilidades de exposición personal o de creación parecen residir más en la elección del objeto que en la manera de tratarlo, la cual, de todos modos, sólo presenta un número restringido de variaciones. Estas tres razones están estrechamente ligadas: vemos de manera evidente que el esfuerzo de búsqueda estética podría llegar a imponerse con más fuerza si la fotografía fuera un arte consagrado y, si así fuese, la aplicación de la intención estética sería infinitamente más fácil porque la búsqueda individual estaría armada de todo un cuerpo de principios y preceptos que definirían una estética autónoma de la fotografía y porque podría encontrar en los modelos consagrados las certezas estéticas capaces de orientar una práctica confirmada en su valor artístico” (Bourdieu, 1989: 105-106).

Aquí nos interesa recordar que nuestro interés por estudiar las identidades políticas “es siempre indagar reflexivamente sobre las constantes y los desplazamientos en el devenir discursivo que define a un colectivo” (Aboy Carlés, 2001: 261). En esta investigación nos interesamos por hacer este análisis centrándonos en cómo han sido tratados estas constantes y desplazamientos en los estudios sobre primer peronismo y la GMCR antes que concentrarnos en una *praxis estructurada*.

El período en el que son tomadas las fotografías, durante el primer peronismo, se caracteriza por una dinámica identitaria que ya ha sido tratada en otros trabajos que competen a esta perspectiva teórica (Aboy Carles 2001, 2006; Melo 2008; Barros 2006a, 2006b, 2007, 2008, 2009a, 2009b, 2009c, 2011a, 2011b, 2013a; Aboy Carlés, Barros, Melo, 2013; Groppo 2009; Magrini y Quiroga, 2016). En ellos, alrededor de una discusión sobre el populismo, se plantea la necesidad de distinguir entre identificaciones populares y la forma populista de su articulación. Uno podría decir que en ese afán de distinguir entre lo popular y lo populista se terminan señalando ciertos desplazamientos identitarios que implican la emergencia de lo popular. Desplazamientos que, como explica Aboy Carlés, suponen a su vez un marco de continuidades que le otorgan sentido. Estos desplazamientos y

continuidades guían nuestra atención en esta tesis. Básicamente lo que se cuestiona desde esta perspectiva es el esencialismo que se presenta en la literatura académica en relación al primer peronismo. En el debate se sostiene que con una lente post-estructuralista es posible poner en tensión esa explicación sociológica sedimentada. Esta sedimentación, construida a partir de la sacralización de ciertos trabajos definidos como canónicos, explica el peronismo en términos de liderazgo carismático. El rasgo de “canónico” como bien ya ha sido explicitado en términos de “modelo ejemplar” implica que

“[I]a soberanía del modelo ejemplar se debe precisamente a que domina un territorio complejo al diseñar una pequeña ‘filosofía de la historia’ para el período o tema que trata. Lo fundamental es que regula el orden de validaciones, y por lo tanto, es adoptado como presupuesto de las ‘nuevas investigaciones’. Sus contenidos se hacen estructura prediscursiva, en el sentido que es condición de enunciación de otros discursos. Sólo entonces se hace *invisible* como modelo ejemplar, y multiplica su eficacia.” (Acha y Quiroga, 2012: 24).

En *El hecho maldito* Acha y Quiroga a partir su interés académico por el peronismo conversan sobre el modo en que se construyó la “normalización” del peronismo clásico en la historiografía reciente en la Argentina. Como bien indican los autores mencionados el “modelo ejemplar” establece una “narración que gobierna” los supuestos de una comunidad científica a partir de un relato eficaz. Para el caso del primer peronismo, la sedimentación de una forma explicativa se conforma en el proceso de la “normalización del peronismo”. Este último proceso se enmarca en la “transición democrática” asociada a la profesionalización historiográfica en donde las preocupaciones por la ciudadanía, la democracia, los ideales liberal-republicanos y una concepción evolucionista de la historia son centrales, protagonizan la escena.

Para Acha y Quiroga el texto que materializa todas las preocupaciones que se fueron sucediendo desde el retorno a la democracia es “La democratización del bienestar” (Torre y Pastoriza, 2002). Los autores destacan que el texto que establece una “cláusula de lectura”, una matriz analítica en la que se explica el proceso peronista como una etapa integradora en la evolución de los derechos ciudadanos de

la democracia occidental en América Latina. Las investigaciones que asumen estos supuestos se embarcan en describir las variaciones que se unifican el “impulso fatal de dominación” del peronismo donde los mitos antes que “productores de sentido” son “velos” que invitan a desatender “el lugar del ruido”.

La opción explicativa que cuestionamos, entonces, reduce un proceso político a una explicación única (Aboy Carlés, 2013, Barros, 2014) que tiene como punto central la crítica a la construcción de un pueblo en el discurso peronista. Por el contrario, en el marco de los trabajos mencionados se pone el acento sobre la “ambigüedad” de la propia noción de pueblo en la teoría política occidental. Pueblo es, por un lado, la unidad que define a todas las personas que pueden ser consideradas miembros plenos de esa unidad y participar de la toma de decisiones legítimas respecto a la vida comunitaria. Pero, por el otro lado, pueblo es también la categoría que define a una parte que hace referencia a las partes no-privilegiadas y a quienes de alguna manera son excluidas de las decisiones legítimas. Esta relación paradójica entre *populus* y *plebs*, es una relación plagada de tensiones (Aboy, Barros y Melo, 2013) ya que todos los miembros del pueblo son y no son, al mismo tiempo, miembros del pueblo. En estas tensiones es que adquiere protagonismo la emergencia de identificaciones populares. Estas se materializan como demandas que exigen su participación en los asuntos comunes cuestionando la forma y los límites de la vida comunitaria. Estas identificaciones populares se caracterizan por un reclamo por participar en la cuenta de las partes y la presentación de un daño, como mencionábamos hace un momento siguiendo a Rancière, y amplían el espacio de representación tensionando sus límites y generando desplazamientos en la arena sedimentada.

“Cuando la presencia dislocatoria que suponen estas identificaciones populares se multiplican, se asiste a una ampliación conflictiva del *demos* legítimo. Se multiplican los desplazamientos de esas demandas que se salen del lugar que les corresponde y se transforman en elementos que son heterogéneos al campo de la representación. Estos elementos, que sobrevienen con independencia de la distribución de lugares legítimos, ponen en juego una nueva subjetividad” (Barros, 2013b: 51).

Esta tensión en la que se pone en juego la distribución de los lugares sociales nos deja entrever los desplazamientos que le dan un carácter heterogéneo a ciertos elementos.¹⁰ Partir de esta conceptualización nos lleva a concluir que una identidad popular está asociada a un “tipo de solidaridad política” que no se define por una “determinada posición social (...) sino a una gramática de construcción identitaria” que no se aborda como una “categoría objetiva y preexistente” (Aboy Carlés, 2013: 21). La tensión *populus-plebs* entonces, no es pensada en esta tesis en términos de un *ethos de clase* sino en términos de una gramática que nos permite atender al elemento disruptivo y heterogéneo que (des)borda la permeabilidad de los discursos. Hacia esa gramática dirigiremos nuestra atención en tanto apuntaremos a destacar esos elementos que asumen un carácter heterogéneo en la colección fotográfica. La colección es pensada en esta tesis como una totalidad relacional, siempre incompleta, cuyos elementos particulares (las fotografías) serán *puntos nodales* que adquieren un sentido a partir de su relación mutua. A partir de esta tradición sociológica pretendemos dar cuenta de la manera en que es representada y dislocada esa totalidad, ese espacio político cuya única fuente oficial que conocemos es la colección fotográfica de González. El abordaje de las fotografías en términos de un análisis del discurso fotográfico nos permitirá dar cuenta de las tensiones que provoca la emergencia de nuevas identidades políticas y abre la posibilidad de entender a la fotografía como una forma de representación que puede ser “leída” de una manera particular a partir de lo explicitado en este apartado.

1.1.3. Análisis político del discurso fotográfico.

Aquí retomamos la afirmación que mencionamos al principio de este capítulo en la que decíamos que *las decisiones metodológicas son teóricas*. En este sentido,

¹⁰ En la relación *populus-plebs* la gestión de la diferencia se define a partir de tres dinámicas hegemónicas. Una orientada en términos de totalidad en la que la que las fronteras de la comunidad se tornan rígidas; una segunda dinámica en la que la idea de parcialidad se corresponde con la noción de lógica de la diferencia. Las demandas atendidas en su particularidad establecen un consenso democrático que no plantea nuevos lugares sociales. Por último, la tensión se asocia a una comunidad con cierta flexibilidad en la que las fronteras internas y externas se desplazan generando nuevos lugares sociales (Aboy Carlés, 2013; Barros, 2013).

nos interrogamos: ¿cómo estrechar lazos entre nuestro aparato conceptual, los supuestos que guían esta investigación, y la colección fotográfica? Este interrogante nos remite a detenernos en cómo consideramos la construcción de una categoría intermedia. Particularmente, puede discutirse la instrumentalización de las categorías intermedias para ser “aplicadas” en la pluralidad de la vida social. En este sentido, compartimos la inquietud por la noción de aplicación¹¹ en la que el interrogante es

“si la noción de *aplicación* no mostraría como, en la práctica investigativa, se hace ingresar por la ventana una dimensión *técnica* y *sustancialista* que se trata de erradicar por la puerta principal de la teoría, generando un efecto de cierre y limitación de las posibilidades del aparato conceptual” (Saur, 2008a: 2).

La especificidad del análisis político del discurso asume la imposibilidad de suturar el espacio de representación que implica lo social. Desde esta perspectiva, el objeto de estudio en una investigación se construye en el ajuste permanente entre las preguntas del investigador, el referente empírico y el referente teórico. Aquí la dimensión metodológica se asume como “un proceso de articulación y ajuste permanente” de estos tres aspectos. Una categoría intermedia es un “punto de intersección entre el cuerpo conceptual que informa la investigación, las técnicas de análisis disponibles y lo que [el] referente documentado demanda de ambas” (Buenfil, 2011: 36). En este sentido tomamos a la noción de heterogeneidad (cuerpo conceptual que informa la investigación) como la categoría intermedia para iniciar el análisis de una serie fotográfica (técnicas de análisis disponibles) a partir de tareas de archivo (lo que el referente documentado demanda de ambas).

En nuestro caso, la construcción de las categorías intermedias nos lleva a interrogarnos sobre el modo en que podemos dar cuenta de ciertos elementos heterogéneos en la colección fotográfica. Lógicamente, atender a la heterogeneidad de la colección nos remite a tener en mente algún tipo de homogeneidad. En lo que sigue nos ocuparemos de explicitar el modo en que la “frase-imagen” nos posibilita llevar adelante dicha tarea, sin dejar de recordar, como bien indicó Laclau, que el

¹¹ Sobre este debate se puede consultar Howarth, (2005); Saur, (2008a); Saur, (2008b); Buenfil, (2011, 2015).

“campo de la representación es un espejo turbio y roto, interrumpido constantemente por un ‘real’ heterogéneo al cual no puede dominar simbólicamente” (2005: 177).

El tratamiento de la noción de heterogeneidad supone dimensiones de lo heterogéneo que de algún modo se van complejizando en el esquema teórico que Laclau piensa para dar cuenta de la incompletitud de lo social. En esta dirección, el autor distingue entre una dimensión de lo heterogéneo vinculada a la noción de diferencia, ya que si dos elementos son diferentes entre sí tendrán un grado de heterogeneidad mutua. A esto se suma otra dimensión de la heterogeneidad que emerge en la diferencia no ya entre dos elementos, sino entre un conjunto de elementos y su configuración significativa y los elementos propiamente dichos. Por último, una tercera dimensión de la heterogeneidad que es presentada como una heterogeneidad radical, en tanto existirían elementos que no comparten ese espacio de configuración significativa, es decir, que no contarían como diferencias al interior del discurso hegemónico. Por ejemplo, en la foto (anexo I imagen 13) en la que aparece el público detrás del alambrado olímpico ypefiano en la fiesta del petróleo, el reparto de los lugares sociales está claramente delimitado. Puede rastrearse allí un primer nivel de heterogeneidad entre el amontonamiento desordenado y la prolijidad de los asientos de las personas invitadas especialmente. Sin embargo, esa heterogeneidad más claramente identificable, está sostenida también por una diferencia entre grupos que son presentados en la foto como pertenecientes a un mismo espacio marcado por la presencia militar y por el discurso peronista. Es decir, en un segundo nivel de heterogeneidad en el cual esos discursos no alcanzan a desdiferenciar esas particularidades. Todos los elementos, amontonados o sentados, quedan bajo la articulación del discurso militarizado y peronista de la Gobernación. Por último, en esta misma foto, puede observarse que un tercer nivel de lo heterogéneo es incorporado al espacio de representación en un lugar claramente definido, la desprolijidad de la muchedumbre frente a la clara demarcación con una línea blanca detrás de la cual se ubican las sillas de la platea, las personas subidas al travesaño del arco de fútbol o colgadas del alambrado, ajenas al orden militarizado y la prolijidad ypefiana.

Recapitulando, entonces, la teoría de la hegemonía está basada en una concepción discursiva de lo social. Esto significa que cada objeto del análisis social

tiene un significado que se construye socialmente. Discurso es entonces “el juego sistemático de relaciones” que da significado a una acción u objeto dentro de una determinada configuración social (Laclau y Mouffe, 2000: 115). La colección fotográfica implica la estructuración de un espacio de representación en el que cada imagen es un punto en el que la configuración se fija y se desplaza al mismo tiempo. Es decir, se da una estabilización de los *puntos nodales* en la que se fijan relaciones más o menos estables al interior del espacio de representación que se desplazan por la emergencia de algo heterogéneo que la disloca (Laclau 2005, Barros 2009c).

El discurso fotográfico supone entonces una práctica articuladora que crea significados a partir de las relaciones que se establecen entre las fotografías y en cada foto. En este sentido es que a lo largo de la tesis hablaremos del discurso fotográfico de la GMCR. La colección en sí misma puede ser leída de distintas formas. Su unidad en tanto objeto de investigación puede venir dada por la figura del fotógrafo, por los objetos que retrata, por el contexto instalado en el que se origina, por la circunstancia histórica en que se produce, por los asuntos técnicos que puede requerir, etc. Pero, desde el punto de vista propuesto aquí, la unidad de la colección en tanto objeto vendrá dada por la relación que podamos establecer entre las fotografías y en cada fotografía. Es decir, la colección operará, para nosotros, como una práctica articuladora que delimita un discurso. El sentido que adquiere la colección vendrá dado por una forma específica de relacionalidad que encontramos entre las fotografías. Esta relacionalidad se define a partir de relaciones de equivalencia y efectos de frontera y por las secuelas que la forma de esas relaciones tendrá sobre los contenidos que se articulan en ella, el discurso peronista y el discurso militar. Vale mencionar que en términos de Laclau las relaciones de equivalencia se establecen a partir del sentido que un significante tendencialmente vacío articula a partir de la particularidad de un conjunto de demandas populares. Dicha articulación, desde una perspectiva en la que prima la imposibilidad de la sutura, no es estática sino que se modifica en relación al carácter contingente de lo social. Esta contingencia se desprende de los efectos de frontera de algún tipo de exterioridad que impacta sobre los modos en que se puede (re)agrupar el sentido del conjunto frente a un discurso hegemónico que pretende imponerse.

Además, en la lectura de la colección, la forma específica de relacionalidad que aparece tiene un carácter que sobresale ante la mirada atenta. Lo que nos muestra la colección tiene siempre una faceta doble o dos caras. Una de esas caras nos muestra una región pujante, en crecimiento de la mano del estado y el ejército. Así encontramos fotografías en las que vemos edificar planes de viviendas, escuelas, obras de infraestructura, etc. Otras en las que se encuentran multitudes ordenadas frente a palcos con parlantes, o frente a personas que hablan respaldadas por los cuadros oficiales de Perón y Evita, niñas y niños formados en algún acto escolar, etc. En estas fotografías encontramos la cara del orden peronista en un contexto militarizado. Pero, por otra parte, sorprende a quien observa las fotografías que muchas de ellas rompen con la continuidad que esperaríamos encontrar dentro de ese orden. Este será el caso, por ejemplo, de la precariedad de algunas viviendas (anexo I imágenes 36, 37, 38, 39,40 y 41) que encontramos en la colección en medio del progreso modernizador de la obra pública. En esta doble faceta reside la tensión que ya tratamos, en términos rancièranos, concebida como la medida de lo común, la distorsión como momento político. En palabras del filósofo francés, la política como “asunto de sujetos” implica un sujeto político que es definido como

“un operador que une y desune las regiones, las identidades, las funciones, las capacidades existentes en la configuración de la experiencia dada, es decir en el nudo entre los repartos del orden policial y lo que ya está inscripto allí de igualdad, por más frágiles y fugaces que sean esas inscripciones [...]. Una subjetivación política es una capacidad de producir esos escenarios polémicos, esos escenarios paradójicos que hacen ver la contradicción de dos lógicas, al postular existencias que son al mismo tiempo inexistencias o inexistencias que son a la vez existencias” (Rancière, 2007: 58 - 59).

En el análisis político del discurso fotográfico esta tensión la *metodologizamos* a partir de la noción de “frase-imagen” que nos permite dar cuenta de las relaciones de equivalencia y efectos de frontera. Es decir, con la idea de *metodologizar* los supuestos teóricos que hemos venido explicitando nos proponemos reflexionar sobre nuestro bagaje teórico y estrechar lazos entre los principios teórico-metodológicos que guían el trabajo empírico de esta tesis. En este punto nos detendremos en la noción de “frase-imagen” y qué supone el planteo de la

metodologización de las relaciones de equivalencia y los efectos de frontera para dar cuenta de la heterogeneidad.

En *El destino de las imágenes* la “frase-imagen” es definida a partir de considerar una doble potencialidad de la imagen (Rancière, 2011: 53),

“[p]or un lado, la imagen aparece entonces como potencia desvinculante, forma pura y puro *pathos* que deshace el orden clásico de la disposición de acciones ficcionales, de las *historias*. Por el otro, aparece como elemento de un vínculo que compone la figura de una *historia* común. Por un lado, es una singularidad inconmensurable, por el otro es una operación de puesta en comunidad” (Rancière, 2011: 54).

A partir de esta doble potencialidad es que el autor considera “las relaciones de las imágenes y las palabras” (Rancière, 2011: 54). La “frase-imagen” *metodologiza* estas relaciones y es concebida como

“algo distinto de la unión de una secuencia verbal y de una forma visual. La potencia de la frase-imagen puede expresarse en frases de novela, pero también en formas de puesta en escena teatral o de montaje cinematográfico, o en la relación entre lo dicho y lo no-dicho de una fotografía. [...] es la unión de estas dos funciones” (Rancière, 2011: 64).

La “frase-imagen” está asociada a la relación entre el encadenamiento de la continuidad como consenso respecto al fraseo y la ruptura caótica que puede producir la imagen. Es “la unión de dos funciones que deben ser definidas estéticamente, es decir, a partir del modo en que deshacen el vínculo representativo del texto a la imagen” (Rancière, 2011: 64). En el caso de una fotografía, esta afirmación se vincula a la unión entre lo dicho y lo no-dicho, a la continuidad del orden peronista militarizado y la ruptura que hace a la irrupción de una heterogeneidad, como repasábamos en relación a la imagen 13 y las tres maneras en que podíamos reconocer dicha heterogeneidad.

Esta relación entre encadenamiento y interrupción es lo que nos permite pensar en la relacionalidad entre las imágenes que mencionamos antes. Es decir, en el análisis de las imágenes de la GMCR la “frase-imagen” nos posibilita considerar la tensión que nos proponemos analizar.

La “frase-imagen” que el autor propone para dar cuenta de este proceso, al considerar la continuidad de la frase y la potencia de la ruptura de la imagen, se expresa en el choque de heterogéneos que da la medida común. Esta relación es considerada a partir de una idea del montaje dialéctico y el montaje simbólico como “dos grandes maneras de entender el modo en que lo heterogéneo hace medida común” (Rancière, 2011: 72). El primero, crea choques de opuestos de significado que genera otro orden a partir de la violencia del conflicto,

“[I]a manera dialéctica aplica la potencia caótica a la creación de pequeñas maquinarias de lo heterogéneo. Fragmentando continuos y alejando términos que se llaman entre sí, o a la inversa, acercando heterogéneos y asociando incompatibles, la manera dialéctica crea choques. Y hace de los choques así elaborados pequeños instrumentos de medida” (Rancière, 2011: 72).

El segundo, manifiesta una relación de heterogéneos a partir de una noción de co-pertenencia a lo familiar. Es decir, “los heterogéneos están imbricados en un mismo tejido esencial, siempre susceptibles de ensamblarse, en consecuencia, bajo la fraternidad de una metáfora nueva” (Rancière, 2011: 74)

Estas dos formas no son espontáneas al arte, sino que se encuentran relacionadas en la conexión sin fin de la organización del choque y la construcción de un continuo (la historia). Rancière especifica

“[I]a potencia de la frase-imagen queda así tendida entre dos polos, dialéctico y simbólico, entre el choque que opera un desdoblamiento de los sistemas de medida y la analogía que da forma a la gran comunidad, entre la imagen que separa y la frase que tiende hacia el fraseo continuo” (Rancière, 2011: 74).

El autor considera que las formas contemporáneas del arte enfatizan el montaje simbólico con la tarea de recrear los vínculos sociales y un sentido del mundo antes que expresar el conflicto de la vida social.

En la colección fotográfica este montaje simbólico emerge en el análisis de las imágenes precisamente como posibilidad de recrear vínculos sociales y un sentido del mundo. Pero, al mismo tiempo, el montaje dialéctico de algunas imágenes fuera de lugar, disruptivas del orden y el progreso, dan cuenta de los choques de opuestos de significado. La construcción de las series que analizamos en los capítulos se organizó inició a partir de un trabajo inicial de catalogación de fotografías¹². Esta tarea invitó a pensar cómo organizar un conjunto. Las imágenes con las que trabajamos recibieron diferentes “órdenes”: el modo en que las organizó el fotógrafo, el modo en que las ordenó el archivo al que fueron donadas, el modo en que planteamos series en esta tesis. En este sentido, recuperamos a Tagg al considerar que en el modo en que encaramos la construcción de las series de imágenes fotográficas,

“[n]o existen leyes de equivalencia, por tanto, entre las condiciones y efectos de significado, sino únicamente series específicas de relaciones que buscar. No existe un mecanismo de expresión que vincule a clases holísticas con sus presuntos puntos de vista y culturas, sino únicamente un complejo de procesos de producción de significados que se desarrollan bajo limitaciones históricas definidas y que implican la movilización selectiva y motivada de unos determinados medios y relaciones de producción en marcos institucionales cuyas estructuras adoptan formas históricas concretas. No existe significado fuera de estas formaciones, pero no son monolíticas. [...]. Las potencialidades de la acción dependen de una acumulación de condiciones, de la naturaleza del lugar, los medios de producción cultural implicados, los medios de intervención, el método de cálculo empleado, etcétera pero los lugares y las prácticas discursivas a las que sirven de soporte nunca están aisladas. Sus interrelaciones y jerarquías –‘arte’, ‘artesanías’, ‘comunicación de masas’, ‘cultura popular’, ‘arte folklórico’, ‘estilos subculturales’- constituyen también niveles de intervención que requieren sus propias formas específicas de prácticas” (Tagg, 2005: 43-44).

Aquí es donde nuestro trabajo recupera una manera de proponer el análisis de las imágenes. Es decir, compartimos con Tagg una serie de inquietudes para pensar

¹² Ver: Oviedo (2011) y apéndice II.

el estudio de las imágenes fotográficas. Nos interesamos por buscar “series específicas de relaciones” a partir del análisis político del discurso fotográfico.

Las series por las que nos interesamos fueron construidas a partir de las tareas de trabajo de campo, como ya mencionamos. Estas tareas nos sirvieron para obtener cierta información sobre las fotografías y los fondos fotográficos en los que se pueden encontrar imágenes fotográficas de Comodoro Rivadavia y la región. El resultado del trabajo de campo fue la construcción de tres series que se definieron a partir del diálogo con la literatura sobre el primer peronismo. Este diálogo lo fuimos referenciando a partir de la presentación de nuestro trabajo en diferentes espacios académicos. Es decir, la orientación de este diálogo surgió a partir de las sugerencias que nos dieron diferentes especialistas en el tema. Cuando comenzamos con el análisis de la colección observamos ciertas dificultades para otorgarle un orden y decidir sobre la muestra. Las tres series definidas tratan sobre la ritualidad en el primer gobierno peronista, la presentación de la obra pública y forma en que aparece la figura del líder.

En los capítulos siguientes analizaremos series de fotografías que versarán sobre los rituales, la obra pública y la imagen de Perón. Es decir, dialogaremos con cierta bibliografía sobre primer peronismo en torno a estos temas y nos concentraremos en puntualizar las particularidades del discurso militar y el discurso peronista en las mismas. En el análisis de las series, algunas fotografías nos desplazan de lo que podíamos intuir a partir de la literatura sobre primer peronismo. A estos elementos desplazados, que se visibilizan al considerar las series de fotografías en términos relacionales, los definimos como elementos disruptivos, heterogéneos, en la colección (el discurso fotográfico). Esta heterogeneidad, como explica Barros es “siempre (...) interna al sistema de significación” (2009c: 24), disloca las continuidades que se podrían esperar según el fraseo al que podrían ser sometidas a partir de la literatura sobre el primer peronismo. Es decir, las tensiones que se nos presentaban en el trabajo con la colección las definimos como los desplazamientos que describíamos como centrales para poder dar cuenta de los elementos que aparecen como heterogéneos.

De aquí que la figura de lo heterogéneo, como ya mencionamos, sea central para lo que queremos argumentar. Algunas de las imágenes de la colección son heterogéneas al campo de la representación ordenado, militarizado, “peronizado” y operan como intervalos en dicha homogeneidad. Al orden homogéneo se le oponen estas rupturas parciales de sentido que constantemente fuerzan re-articulaciones discursivas para poder dar cuenta no sólo de la colección, sino de la GMCR misma. Por ejemplo, encontramos fotografías que nos presentan la imagen “marcial” del líder, delicadamente expuesto, prolijamente peinado, sólo o junto a Eva. En esas imágenes oficiales, vemos al estado y al discurso ordenador del peronismo, operando sobre una superficie de significación múltiple: sobre la Patagonia en tanto espacio deshabitado, puro, lejano, virgen; trabajadores expectantes frente a discursos militares, formados, cada uno y una en su lugar, en una reciprocidad de expectativas que la fotografía viene a retratar. Esto es esperable en tanto la historiografía peronista se ha encargado de remarcar este orden en el cual las partes están claramente asignadas, especialmente aquella historia que se refiere a Perón como un líder que todo lo veía y preveía. En este sentido recuperamos el interrogante de de Ípola sobre el discurso de Perón el 17 de octubre de 1945:

“[s]us propias palabras lo sugieren: se trata de fijar, en el éxtasis de un momento (‘quince minutos’) el hecho político del 17 de Octubre bajo la forma cristalizada de una escenificación en la cual *cada uno ha de permanecer en su lugar propio*; se trata, si se quiere, de transformar *el acontecimiento en espectáculo*; más precisamente, en un espectáculo reservado para quien, desde los balcones, dispone por derecho propio del máximo campo de visión posible. Dispositivo ‘teatral’ que simboliza y prefigura, tanto para Perón como para las masas populares, la recomposición efectiva del campo político iniciada en ese histórico día” (de Ípola, 1995: 147).

Las fotografías expresan ese orden, como dijimos recién, lo retratan poniendo en comunidad el encadenamiento que sostiene armónicamente el relato historiográfico que une el peronismo, con el orden militar y la Patagonia: las personas colgadas de los alambrados que los separan de autoridades reinas y carrozas (anexo I imagen 13), o debajo de un palco festejando efemérides peronistas (anexo I imagen 46), los niños formados en acto (anexo I imagen 44), la prolijidad de las

líneas de los andamios en la obra pública (anexo I imagen 42), el poderío del océano derrotado por “las tierras ganadas al mar” (anexo I imagen 26), los cuadros de Perón y Eva presidiendo las mesas con micrófonos y personas abigarradas (anexo I imagen 43, 45), “endomingadas” diría Gramsci en el relato sobre la *Joven Cerdeña* que recuperamos al inicio de este capítulo.

Pero, por otro lado, emerge simultáneamente otro aspecto de esa misma relacionalidad que nos muestran las imágenes. Ante la imagen “marcial” del líder, aparecen las pintadas peronistas desprolijas e ilegales dentro de una zona militarizada (anexo I imagen 47, 48). Los ranchos que desgarran el velo de la planificación de los planes de viviendas, la ausencia de personas en las fotos de los ranchos, que nos fuerza a imaginarnos las condiciones en que habitaban la Argentina peronista (anexo I imagen 35, 36, 37, 38, 39, 40). Es decir, son imágenes fuera de lugar, que interrumpen el plácido desplazamiento homogéneo de una foto a otra que irá construyendo ese espacio de representación que era la GMCR peronista, fotos que interrumpen el encadenamiento de la serie. El estudio de lo heterogéneo supone prestar atención a esa relacionalidad que podemos reconstruir con las fotografías que, en una lectura literal, no parecerían tener nada en común, o ser el punto del capricho de la persona que las toma.

En los siguientes capítulos nos centraremos en demostrar cómo podemos dar cuenta de esta relación a partir de las imágenes de la GMCR en las que advertimos un proceso que denominamos “serialidad disruptiva”, noción a la que iremos nutriendo de sentido a lo largo de la tesis. En la siguiente sección profundizaremos en algunos aspectos del caso de estudio.

1.2. El caso de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia (1944-1955)

La GMCR se instaló en la Cuenca del Golfo San Jorge entre los años 1944 y 1955, fue un novedoso diseño institucional que se ha investigado sólo tangencialmente en la región. Los trabajos se han centrado en particularidades más

bien vinculadas a la actividad petrolera que se instala en la región desde el año 1907, a partir del descubrimiento del petróleo. Los estudios sobre la GMCR han enfatizado aspectos vinculados a la empresa estatal petrolera Y.P.F. y a sus implicancias en la región en torno a la vida sindical (Borquez 2007; Cabral Márquez 2008; Carrizo, 2010c) a la sociabilidad (Crespo, 2003; Pacheco, 2004; Oviedo, 2005; Crespo 2005), a la educación (Carrizo-Rodrigo, 2013a, 2013b, 2013c; Carrizo 2013b; Carrizo 2010c; Carrizo y Vicente, 2017) y a la Gobernación Militar en términos exploratorios (Torres y Ciselli, 2007; Borquez, 2005). En relación a la producción académica que se ocupa del estudio de esta novedosa administración geopolítica es importante remarcar que las imágenes aparecen en un rol ilustrativo. En general, las fotografías son publicadas con breves epígrafes que apuntan a la generalidad de la imagen y/o ilustran el relato que se desarrolla en el texto (Crespo, 2005; Márquez – Palma Godoy, 1993; Pacheco, 2004). Los casos consultados no aportan desarrollos vinculados a la producción ni una problematización de la fotografía como fuente. Si bien el poblado de Comodoro Rivadavia se fundó en el año 1901 con la actividad petrolera se crearon cotidianidades a su vez separadas y relacionadas en la dicotomía pueblo/campamento (Crespo, 1991; Márquez y Palma Godoy, 1993; Pacheco, 2004; Oviedo, 2005; Torres y Ciselli, 2007; Carrizo, 2010b). Los campamentos eran un espacio para los trabajadores de las empresas vinculadas a la explotación del petróleo en las que se edificaban las viviendas, locales para abastecerse de alimentos y otros productos, espacios recreativos, escuelas, etc. Estos espacios, pueblo/campamento, se denominaron a partir de encontrarse al sur o al norte de la referencia topográfica del Cerro Chenque. En términos generales, podemos decir que las administraciones de las empresas petroleras y la ferrocarrilera se ocupaban de la gestión de los campamentos (al norte) y el municipio se ocupaba del pueblo (al sur). La relación entre ambos, en la que se dieron encuentros y desencuentros entre sus respectivas autoridades y poblaciones, remite al control de la circulación de objetos y sujetos que se tornó central en estas colindantes versiones del estado. Al respecto Carrizo menciona

“las relaciones establecidas entre el denominado ‘pueblo’ y la zona del campamento central. Durante el ‘período mosconiano’, las autoridades de YPF consideraban al pueblo como una sociedad sin orden y atravesada por la anarquía, lo que justificaba

el control de los obreros y empleados de la repartición, incluso más allá de los límites del yacimiento” (Carrizo 2012c: 24).

La GMCR se conformó en parte del TN de Chubut y del TN de Santa Cruz.¹³ Los Territorios Nacionales fueron las configuraciones estatales de aquellos espacios que conformaron el estado nacional pero no formaban parte de las trece provincias originales de la Argentina. Los estudios sobre los Territorios Nacionales en Patagonia (Hudson 2007; Bohoslavsky y Caminiotti, 2003; Masés, 2007; Masés y Rafart, 2003a, 2003b; Bona y Vilaboa, 2003; Favaro y Bucciarelli, 1995; Raffaele, 2012; Carrizo y Vidoz, 2007; Ruffini, 2005a, 2005b, 2007; Barros, 2007) no se han ocupado en general de la reconfiguración de los Territorios Nacionales de Chubut y Santa Cruz que supuso la instalación de la GMCR en 1944, más bien han trabajado sobre el desarrollo de los Territorios Nacionales atendiendo al funcionamiento institucional del proceso político.

La bibliografía sobre los territorios nacionales ha estudiado la forma particular en que el estado nación argentino organizó el territorio patagónico,

“[l]a Patagonia fue incorporada tardíamente al Estado nacional mediante el afianzamiento de diversas campañas militares que sometieron y desarticularon las sociedades originarias, que pasaron a la historia con la denominación tristemente célebre de *Conquista del Desierto*. Paralelamente a este proceso, fueron creados los Territorios Nacionales mediante la Ley 1523 de 1884. A partir de esta ley fundacional, se constituiría en la Patagonia una nueva entidad político-administrativa de carácter temporario, modelada a través de los lineamientos pautados por el estado nacional, con la particularidad de que sus habitantes contaban con derechos civiles, pero estaban inhabilitados para elegir autoridades nacionales y provinciales” (Carrizo, 2016: 105-106).

El argumento central para sostener esta situación de restricción de derechos políticos fue el discurso de la inmadurez de los habitantes para el autogobierno (Barros, 2007). Esto continuó así hasta 1955, año en que se estableció la provincialización de Chubut y Santa Cruz y cesaron las restricciones a los derechos

¹³ En 1945 se fijaron los límites definitivos de la GMCR: la cordillera de los Andes hasta el límite con Chile al oeste, el Océano Atlántico al este, por encima del paralelo 44 al norte y el río de Deseado al sur (Márquez y Palma Godoy, 1993).

políticos. Sobre la provincialización de los TN que se produjo hacia el final del gobierno peronista vale la pena mencionar el trabajo de Julián Melo (2012) en el que realiza un análisis deconstructivo, similar al que nos proponemos realizar en esta tesis, en relación al relato historiográfico. El politólogo mencionado se ocupa de demostrar que

“la provincialización como alternativa política no puede adjudicarse en términos de novedad al período peronista (...), es innumerable la cantidad de proyectos presentados en el parlamento nacional, así también la emergencia de movimientos locales a favor y en contra del cambio jurisdiccional, como para decir que el peronismo asomaba con algo absolutamente nuevo entre manos. La pervivencia de algunos rasgos del discurso de la *inmadurez* en la lógica gradualista del peronismo podría mostrar una línea de continuidad en estos términos.” (Melo 2012: 75).

Melo encuentra que la particularidad del discurso peronista respecto de la provincialización reposa en el proceso de integración en el que la (des)diferenciación de lo regional, en relación a lo nacional, articula la ruptura populista

“Perón habla de borrar las diferencias entre los habitantes del país con la provincialización. Para nosotros es ese borramiento, tomado incluso en la forma de la integración, el que constituye la ruptura populista en términos de la identidad nacional. Fundamentalmente, porque el mismo se veía concretado en el pueblo. Así, pueblo equivalía dentro de sí cualquier posible diferencia entre los espacios nacionales extendiendo e intensificando la identidad comunitaria original.” (Melo, 2012: 76).

Retomando nuestro caso de estudio, el análisis de Melo nos ayuda a pensar sobre la reconfiguración que implicó la GMCR entre 1944 y 1955. Allí podrá rastrearse la pervivencia del rasgo inmaduro y, al mismo tiempo, la experiencia de ruptura que se visualiza en las imágenes de la colección. Así como Melo argumenta que en el borramiento de las diferencias se encuentra la especificidad de la ruptura populista, en nuestro objeto ella aparece en el choque de heterogéneos que establece la medida de “la identidad comunitaria original” en que esas diferencias se alojan. Es decir, el borramiento de la diferencia se suplementa con una comunidad de heterogéneos imposible de suturar.

El estado federal, a través de la creación de la GMCR, estableció políticas precisas que asumían un rol distinto a otras experiencias del peronismo en el interior del país (Tcach y Macor, 2003). Durante este período, con la aparente intención de proteger el recurso petrolero de la zona y sostener un orden social que se sentía amenazado por las huelgas y el comunismo, se desarrollaron políticas institucionales particulares. Como producto de las mismas se generó la colección fotográfica objeto de nuestra investigación en la que se fijó la obra del estado durante este período.

La GMCR estuvo atravesada por tres dimensiones políticas simultáneas que le dieron un carácter particular. Por un lado, la militarización del espacio que llevó a una serie de prácticas políticas marcadas por el autoritarismo y el disciplinamiento de la vida comunitaria (Carrizo-Rodrigo 2013a, 2013b, 2013c; Carrizo 2013b, Carrizo 2010d, Carrizo, 2017). Por el otro, el fenómeno peronista ligado a la expansión de derechos y a la emergencia de un sujeto popular. Es relevante analizar cómo se representó esa inflexión en un espacio militarizado (Carrizo 2008, 2009, 2010a, 2010b, 2011b, 2012, 2013a; Carrizo y Oviedo, 2014, Oviedo, 2013). Por último, esta reconfiguración institucional que supuso la GMCR provocó una re-articulación de las identificaciones políticas existentes, a partir de la emergencia de un sujeto popular que tuvo efectos importantes en la forma en que era representada la vida comunitaria (Barros 2007, 2008, 2009a, 2009b, 2011a, 2011b, 2013a; Barros y Carrizo, 2012; Carrizo, 2011a).

Esta triple dimensión es nuestro punto de partida para avanzar en el análisis del discurso militar y el discurso peronista en las imágenes fotográficas. El análisis político del discurso fotográfico nos permitirá precisar cómo se estructura un espacio de representación en el cual las relaciones entre las imágenes individuales nos permiten construir un sentido que limita y particiona ese espacio. Además, nos dejará ver cómo ciertas imágenes perturban esas representaciones y se transforman en heterogeneidades que se expresan respecto de las tres dimensiones políticas mencionadas y resisten sus límites y particiones. En otras palabras, la aparición de lo heterogéneo generó tensiones al interior del campo de la representación que se expresaron en la colección alrededor de estas tres dimensiones políticas.

El discurso fotográfico del estado nos permitirá indagar sobre la forma en que se representaron esas tensiones en torno a las identidades políticas y llevar adelante una reflexión sobre la inestabilidad de los procesos hegemónicos.

1.2.1. El discurso militar

En esta sección nos detendremos en el discurso militar en Patagonia, particularmente en Comodoro Rivadavia, para establecer una serie de criterios que nos permitan caracterizar al mismo y tomarlos como nuestras referencias a considerar en el análisis de las imágenes de la GMCR.

Siguiendo el planteo de Boholavsky (2009) el relato sobre la Patagonia se puede organizar bajo dos modos de representarla. Por un lado, “La Patagonia-maldición” desde 1520, y por el otro, “La Patagonia-progreso” a partir de 1870. Si bien en ambos casos la inmensidad de la Patagonia se definía como un área improductiva y despoblada, la segunda construcción rescata la posibilidad de invertir esa situación mediante la superación de la rigurosidad climática y la explotación de los recursos naturales. En este sentido, la presencia militar debía trabajar en “eliminar a los indígenas” para que luego el trabajo de los pioneros transformase “la tierra estéril en las ciudades del porvenir”. Se podría sintetizar diciendo que la Conquista del Desierto “desertizó demográficamente la región” (Boholavsky, 2009: 42).

Para nuestro caso, la GMCR, es importante atender a la configuración territorial de la Cuenca del Golfo San Jorge. En primer término, los TNCH y TNSC estaban regidos por la ley 1532 que fijaba el recorte de los derechos políticos. Este recorte se fundamentaba en un “criterio evolutivo de la ciudadanía” (Barros, 2007: 2). En la linealidad del desarrollo del proceso histórico, “el discurso dominante planteaba que el insuficiente desarrollo social, económico y poblacional de estos espacios se veía consecuentemente acompañado de la inmadurez política y moral de sus habitantes” (Barros, 2007: 2). Por ello, la erradicación de la “politiquería” de los

TN era un elemento fundamental para mantener el desarrollo evolutivo en tierras lejanas al centro ejecutivo de la nación. Al respecto nos interesa destacar que,

“[s]i bien es importante observar que las características de los territorios no entran en los carriles institucionales hasta mediados del siglo XX, puede ser más fructífero analizar las razones de ello averiguando cuáles eran las estructuras de sentido que integraban a los territorios a ese espacio más amplio que era la nación. El análisis institucional nos muestra bien la especificidad de la política en los territorios nacionales, pero no nos puede explicar por qué la misma tuvo los rasgos que la literatura describe” (Barros, 2007: 7).

El discurso de la inmadurez en los territorios nacionales patagónicos sostuvo una situación de restricciones y violencia. Dicha situación está vinculada a los derechos políticos, la politización de esta región era algo que debía darse de una manera gradual cuando la población alcanzase el desarrollo necesario para tomar decisiones respecto a la vida comunitaria. En este sentido, la presencia de acciones militares podría dar las condiciones necesarias para encaminar a las poblaciones en la línea evolutiva occidental (Barros, 2006a, 2007).

La necesidad de la presencia militar se vuelve a destacar en la década del treinta del siglo XX en los espacios vinculados a la explotación del petróleo en Patagonia. Específicamente, la zona que involucra la Cuenca del Golfo San Jorge se define como un lugar en el que es necesaria la militarización, no solo porque en las fuerzas armadas se condensaba el ideal del progreso occidental sino también como el horizonte de orden necesario para custodiar la producción de petróleo. Esto se sostiene en dos supuestos, uno, la potencialidad de un enemigo externo con pretensión de apropiarse del recurso hidrocarburífero, y otro, un enemigo interno definido como la propagación de la huelga y el comunismo (Carrizo, 2016).

En el período mosconiano se va sedimentando el anticomunismo en términos laborales y geopolíticos y al trabajador petrolero como un héroe patrio. Gabriel Carrizo investigó prontuarios de trabajadores y expedientes reservados del Ministerio del Interior y señaló que

“[I]o que observamos a partir de todos estos discursos provenientes de las informaciones policiales es que, luego de la dislocación que genera la huelga de 1942, comienzan a ser equivalentes alrededor del rechazo de un espectro amenazante: el comunismo. Esta ‘ausencia siempre presente’ aparecía asociada a imágenes que venían sedimentándose desde décadas anteriores, esto es: el comunismo como ideología que buscaba ‘corromper y rebelar al pueblo’ e ‘incitar a la masa obrera’, que respondía a ‘bajas pasiones’, generador de ‘intranquilidad’ y ‘perturbaciones en la industria petrolera’, promovido por ‘propagandistas’, ‘agitadores profesionales’, ‘dirigentes rentados’ y/o ‘elementos indisociables que constituyen una forma de vagancia’. Como vemos, la irrupción de una heterogeneidad dislocó la estabilidad y continuidad del discurso dominante y generó este tipo de descripciones” (Carrizo, 2016: 136).

Resumiendo, entonces, por un lado, la estabilidad de la Patagonia como ente estatal se articuló a partir de los discursos de “desertización”, “inmadurez” y “militarización” para (des)incentivar los posibles procesos de politización en la región. En particular, en la GMCR el esfuerzo se orientaba a evitar que se interrumpiese la explotación del recurso petrolero.

La promoción de registros fotográficos de muestras de las fuerzas militares, retratos de generales y comandantes fue otra forma en que el discurso militar visibilizó su poder político. Existen una serie de trabajos sobre el discurso militar y los registros fotográficos. El análisis en estos casos articula publicaciones, fotografías y fotografías en una investigación que reconstruye la historia del fotoperiodismo en Argentina (1967-1987). En esta tarea de reconstrucción nos interesamos en rastrear de qué manera se conceptualiza “lo militar” (Gamarnik, 2010, 2011a, 2011b, 2011c, 2015) y qué puntos de encuentro podemos establecer en torno a la GMCR. En este sentido podemos plantear que el discurso militar se centra en un proyecto de prohibición, censura y represión de aquello que es definido como “enemigo”. El “enemigo” se califica en términos de exterioridad en relación a la interioridad de la causa nacional. En este combate, las prácticas sistemáticas que lleva adelante la lógica militar se legitiman por el criterio de un pretendido profesionalismo castrense para asegurar un orden social. La búsqueda de apoyo y consenso sostiene la necesidad de establecer ciertos valores morales que permitan alcanzar el “progreso” transversal a la lógica hegemónica del estado nación.

Si bien la linealidad del tiempo histórico de los trabajos de Gamarnik no coincide en términos geográficos y cronológicos específicos con la GMCR, recuperamos la sincronía del mismo en el que la causa nacional en pos del progreso del capital se construye en base a la “prohibición”, “censura” y “represión”. Esta tríada se vincula a lo que mencionamos anteriormente, “desertización”, “inmadurez” y “militarización” en la que se pone en juego la búsqueda ideal de un orden social estable legitimado por el “saber” del profesionalismo militar.

1.2.2. Discurso peronista

En este apartado construiremos las referencias que nos permitirán analizar el discurso peronista en la colección a partir de una serie de trabajos que se ocupan de la producción y difusión de imágenes del primer peronismo.

En la consideración de las imágenes del peronismo se ha establecido un modo de análisis en el que se privilegia la fortaleza del aparato de propaganda estatal a través del cual se estabilizaría una “estética peronista” construida desde la mirada del estado con un “efecto totalizador” que constituiría una “cosmogonía peronista” (Soria, Cortés Rocca, Dielke, 2010). Esta última es definida en los siguientes términos:

“[l]a cosmogonía peronista se organiza alrededor de ciertos núcleos como la pareja presidencial, el rostro de Eva, pero también avanza sobre el espacio urbano y arquitectónico, la ciudad es el escenario del relato peronista, y no solo involucra sus calles y plazas sino también espacios privados como la casa obrera, el departamento, la casa burguesa y viviendas populares como el conventillo o la pensión” (Soria, Cortés Rocca, Dielke, 2010: 19).

En este sentido, el “efecto totalizador” involucra una serie de núcleos centrales en los que se evidencia la articulación entre lenguaje político y

transformaciones materiales atravesada por el “contrato de lealtad con su líder” por parte de pueblo (Soria, Cortés Rocca, Dielke, 2010: 12).

Esta caracterización es presentada en la obra *Políticas del sentimiento. El peronismo y la construcción de la Argentina moderna*. La obra, compilada para pensar la relación política-cultura en el abordaje del primer peronismo, agrupa una serie de artículos en los que se destaca el modo en que el discurso peronista produjo una “renovación estética, cultural y discursiva”. Por un lado, la “cosmogonía peronista” (re) produjo el discurso populista en el que se establece una “articulación entre lenguaje político y transformaciones materiales”. Por otro lado, este libro se plantea como un “laboratorio para poner en juego (...) ese gran relato, marcado por el anacronismo tenaz y la reformulación constante, hecho de palabras, imágenes, sentimientos y resentimientos, traiciones y lealtades, al que llamamos peronismo” (Soria, Cortés Rocca, Dielke, 2010: 27).

A los fines de nuestro análisis, es importante resaltar lo que Soria (2010:39) denominó el “exceso de simbolización” que caracterizó al peronismo y configuró un modo de estetizar la política. La renovación “estética, discursiva y cultural” que implicó el peronismo a partir del “efecto totalizador” en la producción de un “gran relato” (Soria, Cortés Rocca, Dielke, 2010) es un punto que no dejaremos de atender en el análisis de los siguientes capítulos.

Desde nuestro trabajo enfatizamos la especificidad del discurso peronista como la articulación del sujeto heterogéneo que se constituye en una tensión irresoluble al interior del pretendido “efecto totalizador”. En la obra que estamos repasando, el planteo de la relación política-cultura en el primer peronismo se sintetiza en la noción de política cultural, en donde la articulación populista se caracteriza por la construcción de una “cosmogonía peronista” que invade la finitud del proceso social. La propaganda peronista, en tanto política de estado, habría generado un mapa de legibilidad que fortaleció al régimen a partir de la triangulación Perón-Eva-obrero y de la modernización en términos urbanísticos y arquitectónicos en la construcción de una nueva ciudadanía plena.

En nuestro análisis de las fotografías de la colección también damos cuenta de la presencia estatal. Pero, nos ocupamos de analizar las tensiones que genera la

inclusión de las masas como un nuevo sujeto político que emerge de la mano del peronismo. Para desarrollar esta idea revisamos dos obras que consideraremos en los siguientes capítulos de la tesis y que presentan imágenes en sus publicaciones. Iniciaremos esta tarea con un comentario respecto al libro *Las huellas de la política. Vivienda, ciudad, peronismo en Buenos Aires, 1943-1955* (Ballent, 2009) y luego recuperaremos algunos puntos de *Un mundo feliz. Imágenes de los trabajadores en el primer peronismo 1946-1955* (Gené 2005).

El trabajo de Ballent, nos resulta importante como punto de partida porque enfatiza el lugar destacado de la obra pública en el periodo que nos ocupa como forma de extender el bienestar. Para Ballent, esa extensión conforma un “universo simbólico” que debe ser abordado en “sus diversas dimensiones, como proceso material, político o estatal” (Ballent, 2009: 19). La autora sostiene que dicho universo simbólico supuso una política para construir imágenes cuyo estudio debe atender a la *técnica* que vendría a vincular las *políticas estatales* y las *estéticas arquitectónicas*. En este sentido, Ballent renuncia a buscar una estética peronista porque está interesada en dar cuenta de la pluralidad que vendría a contener el espacio peronista.¹⁴ Esta pluralidad estaría dada porque el estado peronista no generó una línea arquitectónica particular como el nazismo o el fascismo italiano, sino más bien sostuvo la diversidad estética en el marco de la “arena de conflictos” que implica la burocracia estatal. En este sentido, el libro intenta dar cuenta de la especificidad arquitectónica en términos estéticos señalando los puntos de cruce con la política respecto a la obra pública. Estos puntos de cruce se desmenuzan a partir de considerar la dimensión instrumental de la obra pública. Se plantea que

“la novedad del peronismo no consiste, en muchos casos, en la creación de elementos existentes y combinarlos, provocando efectos inesperados: la ruptura que instala, entonces, debe buscarse en las nuevas figuras que se muestra capaz de componer piezas con preexistentes” (Ballent, 2009: 28).

¹⁴ Menciona cuatro estéticas: la arquitectura rústica o pintoresca, el modernismo atenuado, el neoclasicismo y el modernismo radical.

En cambio, *Un mundo feliz* nos ofrece un detallado análisis de la gráfica peronista como “vehículo privilegiado para visualizar la acción y los objetivos de gobierno” (Gene, 2005: 19). En este sentido, Gene plantea que la “ingeniería visual” del peronismo es un elemento inédito que construye un discurso visual que sostiene la identidad peronista. Al centrar su mirada en la producción del estado y sus objetivos comunicacionales puntualiza tres aspectos: la armonía social, la concepción del trabajador y el registro de la temporalidad. Estos aspectos marcan la diferencia con los regímenes totalitarios del período de entreguerras, siendo que el repertorio peronista se aproxima a las políticas comunicacionales norteamericanas y soviéticas (Gene, 2005: 143). Los documentos gráficos analizados se organizaron en series temáticas y cronológicas lo que permitió a Gene hacer un trabajo comparativo con la gráfica política nacional e internacional, recurriendo a otras fuentes para completar el análisis.

Para concluir este apartado nos interesa destacar dos puntos. Por un lado, ambos trabajos se aproximan al señalar la distancia del peronismo respecto a regímenes totalitarios europeos del siglo XX. Por otro lado, ambos libros definen a la dimensión rupturista del peronismo al esquematizar las continuidades y rupturas en la temporalidad historiográfica.

La reconstrucción del discurso peronista realizada a partir de parte relevante de la bibliografía de referencia nos permite sostener que, por un lado, el discurso en cuestión se edifica a partir del estado y en el mismo son centrales las imágenes de propaganda. Por otro lado, se desprende que el valor de las imágenes se refiere al saldo que surge de la relación pasado-presente. En nuestro caso, si bien podemos dar cuenta de estos elementos en la colección que estamos analizando, la explicación que buscamos se vincula a la identificación de la presencia de algo heterogéneo al estado y la propaganda peronista.

1.3. Puntos de partida para el análisis político del discurso fotográfico

Como mencionamos al principio de este capítulo nuestro trabajo se desarrolla en tres niveles lógicos de análisis. En relación al primer nivel, consideramos las nociones de frontera, espacio y superficie de inscripción que nos muestran la centralidad de la heterogeneidad en la colección fotográfica. En el segundo nivel lógico de análisis, trabajamos sobre las maneras en que operan el discurso militar (asociado al “profesionalismo” y conocimiento técnico que habilitan los procesos modernizadores) y el discurso del peronismo (asociado a la “cosmogonía peronista”) como articulaciones privilegiadas que nos permitirán desplegar nuestro argumento sobre las identidades políticas en el discurso fotográfico de la GMCR. En el tercer nivel lógico de análisis, ponemos nuestra atención sobre las series fotográficas que surgen de la colección y que en diálogo con la bibliografía sobre el primer peronismo hemos organizado a través de la ritualidad peronista, las imágenes de la obra pública y la presentación de la figura del líder.

Cada uno de estas series de análisis conforma un capítulo en la tesis. En los mismos establecemos un diálogo con trabajos canónicos sobre primer peronismo y la bibliografía local y regional respecto a los estudios historiográficos sobre Patagonia, en particular la GMCR. Estos diálogos nos muestran que la bibliografía en torno al primer peronismo explica dicho proceso político en términos de la centralidad del liderazgo carismático. Por otro lado, la bibliografía sobre GMCR en particular y los estudios regionales en general nos permiten contribuir al estudio de un proceso histórico invisibilizado.

Como hemos ido explicitando a lo largo de este capítulo, a partir del diálogo con la bibliografía canónica y el trabajo de campo encontramos cierta regularidad al observar las fotografías. Dicha regularidad coincide con los estudios nacionales y regionales sobre primer peronismo. Sin embargo, al mirar las fotografías algunas de ellas presentan elementos “inéditos” para aquello que la historiografía señala como “inédito” sobre el primer peronismo. Este hallazgo se visibiliza porque la perspectiva teórica que adoptamos nos permite explorar aquellos elementos heterogéneos a la linealidad de un relato sedimentado.

Capítulo II.
**“La bendición del petróleo”: fronteras precisas -
fronteras difusas.**

En este capítulo llevaremos adelante el análisis político del discurso fotográfico tomando como objeto la ritualidad peronista. Esta tarea la organizamos a partir de los tres niveles lógicos de análisis que explicitamos en el capítulo anterior. La discusión con la bibliografía canónica que aborda los rituales peronistas tiene como punto de partida la noción de frontera. Desde la perspectiva teórica con la que trabajamos la noción de frontera se fundamenta en la noción de límite y es definida en dos dimensiones, una topológica y otra dinámica. La topológica está asociada a la nominación que implica el cierre de un concepto, a la rigidez de un espacio. En cambio, la dinámica se refiere a la transformación, al proceso de ruptura de la nominación. Esta doble dimensión (tensionada) la recuperaremos para dar cuenta del discurso peronista y el discurso militar en la colección.

El ritual que hemos tomado como objeto de análisis, la Fiesta Nacional del Petróleo, aparece en la colección y en la prensa de la época como un hito importante en la vida de la comunidad. La celebración del descubrimiento del petróleo adquirió un status nacional en las efemérides peronistas y habría suavizado cierta rivalidad entre el pueblo y los campamentos. Las imágenes de la Fiesta Nacional del Petróleo en la colección nos permitirán atender al elemento heterogéneo a partir del análisis de una serie de fotografías que establecerá ciertos criterios para abordar las fiestas peronistas y un primer elemento en la definición de la noción de “serialidad disruptiva”.

2.1. La ritualidad como recurso: la ritualidad de un recurso.

La veneración de un sentido y las posibilidades que puede otorgar la ritualidad en el desarrollo de la vida social nos invitan a considerar el peso de la construcción ritual.

En esta sección nos interesamos por las obras que se han ocupado de analizar los rituales del primer peronismo. Este interés se fundamenta en la necesidad de generar un diálogo con el análisis de las fotografías de la Fiesta Nacional del Petróleo que presentaremos luego. En este diálogo problematizaremos la idea de

“peronización” del proceso cultural en términos de la supuesta plenitud que lo habría caracterizado.

Como menciona Quiroga resulta importante mirar las prácticas rituales como objetos que pueden aportar “ciertas claves para comprender la construcción de identidades en el peronismo” (2012: 108). Compartiendo esta inquietud es que consideramos, por un lado, revisar una de las obras más mencionadas y que con mayor detalle se ha ocupado de considerar la ritualidad en el primer peronismo. Esta obra es definida como parte del “sentido común historiográfico” (Acha y Quiroga, 2012: 62), nos referimos a *Mañana es San Perón. Propaganda, rituales políticos y educación el régimen peronista (1946-1955)* (Plotkin, 2013).

El antropólogo Fernando Balbi retoma y destaca la mencionada obra como “el mejor estudio de la propaganda peronista. Aunque notablemente sesgado por su toma de posición política” (Balbi, 2007: 203). Los intereses de Balbi se concentran en considerar en la difusión de la propaganda peronista “las diversas formas en que el universo conceptual *de la lealtad* se encontraba presente en su accionar” antes que “examinar el contenido (...) *doctrinario* de tal propaganda” (Balbi: 188) y “estimar el impacto real” de la misma (Balbi, 2007: 199). Para el antropólogo los actos públicos implicaron un “contacto directo de Perón y/o su esposa en el *pueblo* que hacían visible el vínculo de *lealtad* que los unía” (Balbi, 2007: 195). En su trabajo recupera la obra de Plotkin para historizar los actos conmemorativos del 17 de octubre apuntando que

“[n]o puedo sino señalar que cabe cuestionar este argumento tanto desde el punto de vista teórico (en cuanto al uso de conceptos como los de ‘carisma’, ‘consenso’, ‘religión política’, etc.) como desde el metodológico (¿cómo se distingue un consenso ‘real’ de otro ‘ilusorio?’) y aún desde el ideológico (aparentemente, para que un consenso sea ‘real’ debe estar establecido entre las élites que controlan el Estado)” (Balbi, 2007: 205, n. 34)

Sin desestimar el “aporte notable” (Balbi, 2007:206, n. 34) de la obra de Plotkin para pensar cómo se fue (re)construyendo la ritualidad política.

Ahora bien, Balbi también señala “que la iniciativa en cuanto a este trabajo dedicado a reproducir simbólicamente el vínculo de *lealtad* no estaba totalmente en manos de quienes organizaban los actos” (Balbi, 2007: 197). En su análisis menciona que el acto de quitarse el saco “por expreso pedido del público presente, en una evidente simbolización de su condición de *descamisado*” referencia una “complicidad ‘ritual’” que otorga cierta agencia a la masa peronista (Balbi, 2007: 197).

En el marco de considerar los rituales como parte del aparato de propaganda peronista también se evidencia un interés por analizar a los mismos como parte de un repertorio iconográfico (Lobato, 2005, Marchionni Sánchez, 2016, Gené, 2005; Indij, 2011). Un ejemplo de ese interés se da en relación a las fiestas productivas de diferentes lugares de la Argentina. Particularmente hemos encontrado una serie de trabajos que se ocupan de pensar la Fiesta de la Vendimia en donde el interés por la construcción ritual se centra en los cánones de belleza (Belej, Martin, Silveira, 2005) y en las posibilidades de análisis “del repertorio de imágenes, fotografías, afiches y escenografías” para “observar el ejercicio del poder de los distintos actores involucrados en el diseño de lo que simbólicamente representó ‘un nuevo país’” (Marchionni Sánchez, 2016: 183). Aquí nos interesa marcar que en este último análisis que mencionamos se destacan ciertas “obras fundamentales” a seguir, antes que a problematizar, que consideramos en esta tesis. Entre ellas hay algunas que ya hemos mencionado (Amaral y Botalla, 2010; Indij, 2011), de una de ellas nos ocuparemos en este capítulo (Lobato, 2005) y otras las analizaremos en los siguientes capítulos (Ballent, 2009; Aboy, 2005; Gené, 2005). El autor destaca que

“[t]odos estos trabajos comparten la fotografía, la imagen y los fenómenos efímeros como medio para establecer el análisis histórico del imaginario peronista. Además condensan valiosos testimonios fotográficos de ese particular periodo histórico de argentina y funcionan como vigilantes y custodios de ese maravilloso patrimonio que da cuenta de las dimensiones efímeras mediadas por la fotografía, abordados en este trabajo” (Marchinni Sánchez, 2016:187).

El texto de Marchionni da cuenta de las cuestiones que nos interesa remarcar cuando retomamos ideas como la de lecturas ejemplares o de sentido común

historiográfico. Su trabajo, menciona que el aparato de propaganda peronista mostraba “una poderosa tradición que cuestiona la verticalidad cultural y la pretensión hegemónica de cualquier discurso construido desde el Estado”, pero “junto a su historia más autoritaria” (2016: 184). Los rasgos de la normalización del peronismo de la que hablan Acha y Quiroga se perciben rápidamente: se normaliza al peronismo en una lectura progresiva de la historia en la que se van expandiendo derechos e incorporando sujetos a dicha expansión. Pero, en la misma lectura aparece la caracterización de la forma en que el peronismo llevó adelante este proceso: su autoritarismo. Esto se expresa como un sobreentendido, como una “cláusula de lectura” seguida por las citas de rigor correspondientes: “(Ballent, A., 2005; Gené, M., 2005; Lobato, M., 2005)”, entre otras. Imágenes, fotografías, arquitecturas efímeras, todas figuras que son leídas en una manera que descartan todo obstáculo posible en la relación entre el Estado peronista caracterizado como la Nueva Argentina y la ciudadanía inerte. La construcción “imaginaria” y “simbólica” no tiene fallas ni tensiones, muestra lo que el Estado quiere mostrar y los sujetos quieren ver. En el caso de la Fiesta de la Vendimia, el discurso peronista:

“[h]acia de la provincia un objeto de deseo en el proyecto político de Perón. Ese deseo político se valió de la fotografía, los afiches y de la arquitectura efímera para representar y materializar ‘su’ revisión de la historia y así construir un particular relato histórico (Marchionni, 2016: 205).

Puede reconocerse entonces que el vínculo político que se reconstruye a través de los rituales siempre es unidireccional, como argumentaremos en un momento sucede con el texto de Plotkin. Esto fuerza una representación del peronismo como una instancia identitaria compacta, cerrada en sí misma y orientada hacia la unificación del campo de la representación.

Incluso en los acercamientos al peronismo que lo abordan como “parámetro cultural para repensar a la Argentina de los últimos 60 años” (Soria, Cortés Rocca y Dieleke, 2010: 9) se puede percibir la fuerza del relato ejemplar. En el texto de Paola Cortés Rocca de esa compilación es muy interesante reconocer cómo se analiza la desfiguración de los cuerpos en la literatura relacionada al peronismo. La autora analiza “La fiesta del monstruo”, “El niño proletario” y otros textos en los que la literatura se politiza en el momento en que señala la violencia de la representación o

“la representación como uno de los modos de la violencia” (Cortés Rocca 2010, 195). Así, al remitirse a “La fiesta del monstruo”, cuento de Borges y Bioy Casares escrito en 1947 en el que alguien relata a una mujer la escena del asesinato de un estudiante judío en las movilizaciones del 17 de octubre, Cortés Rocca destaca que “la relación entre monstruosidad y política se escapa de sus carriles, aparece allí donde no se la espera, se esfuma para reaparecer otra vez en otro lugar incluso más imprevisto” (2010: 189). Es decir, la autora de “Política y desfiguración...” muestra las tensiones en el relato literario sobre el peronismo, deja ver que la representación ejerce una violencia sobre la multitud y su liderazgo. Ahora bien, este mismo acercamiento no puede dejar de hacer referencia canónica al trabajo de Mariano Plotkin sobre el 17 de octubre cuando menciona que esa fecha “se revisita y se reescribe incesantemente” (2010: 191). La ritualización de esa efeméride peronista es descrita como “parte de los mecanismos utilizados por el Estado en la producción del consenso” (2010: 191, n. 122).

Tampoco la literatura queda entonces indemne al paso de la normalización del peronismo. La conclusión de Cortés Rocca es que el final de “La fiesta del monstruo” sugiere “que representar es necesariamente consolidar la dispersión en una unidad, no sólo la del líder sino también la del cuerpo sacrificial” (2010: 196). Es decir, Cortés Rocca repone en la literatura sobre el peronismo lo que Plotkin señala para el 17 de octubre. Su objetivo es lograr la “unidad espiritual” del imaginario político peronista (Plotkin, 2013). La ritualización queda entonces atada al logro de la unidad, a la transparencia del deseo del liderazgo y a la inercia de sus seguidores y seguidoras. Esto en un proceso libre de tensiones, incluso cuando la literatura describe escenas terribles de violencia como “La fiesta del monstruo” o “El niño proletario” de Lamborghini.

En la próxima sección analizaremos el trabajo de Mariano Plotkin, seleccionado como una lectura ejemplar que, como acabamos de argumentar, aparece en lecturas y análisis diversos sobre el primer peronismo.

2.1.1. La “peronización” de los rituales

Abordar el estudio del peronismo desde una perspectiva que se centra en el modo en que el proceso peronista colonizó determinados significantes es un ejercicio que se ha desarrollado con cierta amplitud en la literatura académica.¹⁵ En general, la explicación que subyace a partir de la bibliografía tiene como corolario la figura del liderazgo carismático, figura que daría sentido al proceso peronista. En esta sección nos detendremos en algunas ideas de la obra canónica *Mañana es San Perón. Propaganda, rituales políticos y educación en el régimen peronista (1946-1955)* (Plotkin, 2013) para iniciar nuestro análisis sobre las ritualidades peronistas.

En primer término, al analizar la estrategia de “peronización” de los rituales del 1º de mayo y 17 de octubre, Plotkin nos advierte que sus intereses no se centran en cristalizar los rituales peronistas bajo el supuesto de la manipulación de las masas por el carisma del líder materializado en la figura de Perón y Evita¹⁶. Si bien no niega la agencia de los sujetos, el autor se interesa por dar cuenta de “algunos de los mecanismos simbólicos e institucionales puestos en marcha” (Plotkin, 2013: 11) para generar consenso y movilización masiva.

La “peronización” de las fechas mencionadas se aborda desde tres perspectivas. En primer lugar, el interés de Plotkin pasa por dar cuenta del tipo de mensaje que sustentaba el imaginario político peronista. Para el análisis del mismo considera el proceso de creación de mitos, símbolos y rituales que definieron la legitimidad del líder carismático fortaleciendo la “unidad espiritual” que implicaba ocupar la totalidad del espacio simbólico. Esto se cristaliza en la creación de una cultura política peronista. En segundo lugar, describe los cambios que llevó a cabo el régimen para la creación del aparato simbólico peronista atendiendo a la evolución del marco institucional en el sistema educativo, la provisión de servicios sociales y otros. Por último, analiza los mecanismos peronistas para ampliar su base social. En este sentido, el gobierno peronista afianza sus vínculos con los trabajadores sindicalizados, se trabaja en la incorporación y movilización de sectores marginales

¹⁵ Plotkin, 2013; Lobato, 2005; Ballent, 2009; Aboy, 2005; Gené, 2005; Kriger, 2009; Soria, Cortés Rocca, Dielke, 2010; Marchionni Sánchez, 2016.

¹⁶ El autor hace una periodización (1943-1948; 1948-1950; 1950-1955) sobre las dos primeras presidencias de Perón en la que indica cómo se afianzó el imaginario político peronista, Evita fortalecería su ubicación a partir del segundo momento (Plotkin, 2013: 87).

en el sistema político (trabajadores no sindicalizados, mujeres, pobres en general) y se torna difusa la demarcación espacio público-espacio privado.

Plotkin indica que a los actos que conmemoraban el 1º de mayo se los despoja de su carácter internacional y se los particulariza a partir de la construcción de Perón como el primer trabajador. La manipulación sobre el sentido de la efeméride, que ya se recordaba de una manera pacífica y patriota, se vincula a la apropiación de ese significado. Esta idea habría sido valorada por la población frente a un pasado que el discurso peronista tildó de sangriento y revolucionario. La ahora “Fiesta del Trabajo” se centraría en la alianza y fidelidad de las masas con el líder desdibujando el sentido del “Día del Trabajo” centrado en la visibilización de las demandas obreras. El 17 de octubre, por su parte, se define en la arena local desdibujando el rol de la CGT para dar centralidad a la lealtad de los trabajadores al líder. El 18 de octubre es redefinido como “San Perón” y se lo distancia de la lucha de los trabajadores para tornarlo un día de descanso en paz y alegría por la libertad del líder. Los eventos del 17 de octubre se resignificaron en el “Día de la lealtad” minimizando la movilización espontánea de la clase obrera sindicalizada. Una lealtad que, una vez más, se centra en la comunión del líder y las masas como el origen y el fundamento del movimiento en el mensaje de la propaganda política.

Entonces, para Plotkin, la generación de consenso político y la movilización masiva creada por el estado peronista nos enfrenta a dos procesos, uno activo y otro pasivo. El primero, se trata de un apoyo abierto y activo al régimen. El segundo, se caracteriza como una “neutralidad benevolente” hacia el gobierno. En el caso del peronismo, al tratarse de un régimen “de corte más bien autoritario” (Plotkin, 2013: 15), la creación de consenso político exige la represión y exclusión de sus opositores. El autor le adjudica dos propósitos a los rituales peronistas, recrear la imagen del contacto directo líder- masas y recordar a la oligarquía la centralidad del líder en esta nueva Argentina promoviendo la “unidad espiritual”. La finalidad última de estos mecanismos simbólicos para generar consenso implicó sedimentar la “unidad espiritual” del imaginario político peronista. Estas ritualidades fueron un recurso para fortalecer el mito fundacional en torno a la valoración de Perón y Evita como emancipadores en la cultura política peronista (Plotkin, 2013: 15-16).

Si bien Plotkin advierte que no niega la agencia de los sujetos, en su argumentación parecería que la relación entre actores sociales se construye unidireccionalmente. En este sentido, nos parece atinado el interrogante de Balbi respecto a la no problematización de la noción de “lealtad”, en el que sostiene que el aparato de propaganda del gobierno,

“pudo haber hecho referencia a la ‘fidelidad’ entre el ‘líder carismático’ y el ‘pueblo’, así como a la ‘hermandad’, el ‘amor’, o la ‘comunidad’ entre ambos. Al omitir la pregunta acerca del por qué del uso del vocablo ‘lealtad’, Plotkin atribuye al gobierno de Perón una racionalidad que ninguna organización tiene y, a la palabra misma, una virtud simbólica sospechosamente atemporal, un extraño poder intrínseco de denotar el vínculo carismático” (Balbi, 2007: 99).

La crítica de Balbi gana fuerza cuando leemos las consecuencias que desprende Plotkin de la “unidad espiritual” peronista como la

“necesidad de establecer una doctrina única, generada desde el Estado y que fijara los objetivos de la nación toda, se convertiría durante el gobierno de Perón en uno de los componentes cruciales del discurso peronista. El Estado debía inculcar esa doctrina al punto de convertirla en una especie de ‘marco mental colectivo’ a través del cual la realidad debía ser interpretada. La doctrina debía unificar las lecturas de la realidad y al mismo tiempo fijar claramente los límites aceptables del disenso” (Plotkin, 2013: 53).

Desde nuestra perspectiva teórica y teniendo en cuenta el objetivo de este capítulo nos parece que el trabajo de Plotkin establece dos distinciones. Una vinculada a la dislocación del discurso vigente que suponía “inculcar” la nueva doctrina peronista y fijar nuevos objetivos a la nación. La otra en relación al límite del disenso de la “unidad espiritual”, es decir, a fijar los límites del espacio de representación de esa unidad. En este punto nos parece que el análisis de Plotkin pone detrás de un velo la dinámica fronteriza particular que supone el discurso peronista, en tanto todo discurso político emerge como crítica a un orden y promete plenitud. La crítica al orden vigente, que ya hemos repasado en términos de la

irrupción del tiempo, y el establecimiento de los límites de un discurso, el espacio de representación que esa crítica construye, son aspectos de los cuales se nutre cualquier discurso.

Retomando los primeros párrafos de este capítulo nos parece que el momento dinámico de la noción de frontera, en el que prima la “transformación” del sentido comunitario, se ubicaría en los inicios del primer gobierno peronista. Allí es cuando, según Plotkin, se reconfigura el sentido de los rituales del 1° de mayo y del 17 de octubre. Por otro lado, al desentrañar el mensaje peronista Plotkin enfatiza la dimensión topológica de la frontera. Esta visión se aleja de nuestra perspectiva teórica que considera a ambas dimensiones en relación. Es decir, los elementos de la rigidez (topológico) y del cambio (dinámico) se ponen en juego de manera permanente.

Por otro lado, y como ya dijimos, Plotkin describe el vínculo político como una relación unidireccional. Eso dificulta la posibilidad de percibir las tensiones o discontinuidades que describíamos como heterogéneas, la dimensión “dinámica” de la frontera. Al considerar los mecanismos simbólicos como suturados y efectivos se pierden de vista los elementos disruptivos de la “peronización”. No se percibe el dinamismo fronterizo y se considera lo topológico como explicativo. La unidireccionalidad invisibiliza la dinámica fronteriza. Desde la lógica de la “frase-imagen”, el análisis se vería restringido por el encadenamiento de la frase en el que se evidencia “la gran pasividad de las cosas sin razón” (Rancière, 2011: 64).

2.1.2. La belleza femenina como parte del repertorio de la cultura visual del peronismo.

Los estudios interesados en la ritualidad del primer peronismo demuestran que la misma también se dedicó a venerar los recursos naturales como una riqueza a ser explotada. Esta serie de fiestas generaron instancias rituales que culminaban con la elección de una reina. De este modo, la belleza femenina se habría cristalizado en el repertorio de la cultura visual peronista.

En este apartado comentaremos el libro *Cuando las mujeres reinaban. Belleza, virtud y poder en la Argentina del siglo XX* (Lobato, 2005). Esta elección se justifica por el rasgo de “obra fundamental” y por las posibilidades que nos otorga para dialogar con nuestro trabajo en términos de las ritualidades peronistas. En este libro se analizan festividades en las que “la belleza femenina coronaba al éxito productivo de miles de personas a los que en el lenguaje de la época se identificaba con el universal masculino de trabajadores y empresarios” (Lobato, 2005: 11). En la diversidad de rostros femeninos que se postulaban a esta coronación se visualizan la opulencia y la pobreza. Ser merecedora de estas distinciones se construía en torno a la virtud centrada en el amor filial y fraternal, el desinterés, la caridad, el amor al prójimo, la humildad, la madre que haya criado sola a sus hijos, la industria. En el libro se expresa el interés por la definición del género femenino en la articulación belleza y virtud femenina para el siglo XX en Argentina.

En términos metodológicos, la obra que nos ocupa se inclina por “usar las imágenes junto a otras huellas del pasado para tratar de entender cómo se fueron conformando, consolidando y cambiando las relaciones de género en nuestro país.” (Lobato, 2005: 16). En el diálogo entre fotografías¹⁷, palabras y datos sobre estas festividades se visibiliza una “estructura teatral y espectacular” en las que hay construcción simbólica y repetición. Estas estructuras simbólicas pueden ser instancias de legitimación social y política o una fuerza desestabilizadora. En las mismas se articulan secuencias jerárquicas y valores en espacios con cierto orden y orientación “[l]os lugares se construyen como espacios simbólicos (plazas, edificios –civiles y religiosos-, calles, pueblos geográficos) que son nombrados y marcados.” En este proceso se destaca la importancia que tuvo dentro de la cultura visual¹⁸ del peronismo la belleza femenina como difusora de una matriz en la que las mujeres

¹⁷ Respecto a la fotografía se plantea: “Se podría enfatizar que el valor documental de la fotografía no siempre es confiable, ni su recepción responde a lo que se quisiera, por eso ellas tienen que ser inequívocas en bien de la memoria y la verdad histórica” (Lobato, 2005: 15).

¹⁸ En relación a esta noción las autoras precisan: “Esas condiciones audiovisuales entran en la escena de la historia porque, como señala Walter Benjamin, con el primer plano se ensancha el espacio, con el retardador se alarga el movimiento y con la ampliación se trata de aclarar lo que de otra manera no se veía claro, permitiendo la aparición de formas estructurales nuevas. ‘La naturaleza que habla a la cámara no es la misma que habla al ojo’, dice Benjamin, y en el lugar del espacio tramado por el hombre con su conciencia, el hombre, no como representación de la humanidad sino como parte de la construcción de una imagen de género, se presenta otro tramado que es inconsciente.” (Lobato, Damilakou y Tornay, 2005: 96)

adquieren visibilidad pública, pero sin abandonar un lugar marcado por la desigualdad de género. Las reinas del trabajo y de la producción durante el peronismo se constituyeron en el centro articulador de “problemas políticos asociados con la configuración del territorio, de la nación, de la industria y de las virtudes femeninas”. (Lobato, 2005: 17).

Los capítulos del libro se ocupan de las fiestas de la producción y de la fiesta del trabajo, si bien algunas de ellas son previas al primer peronismo se enfatiza el proceso de “peronización” de las mismas. En el caso de la Fiesta de la Vendimia (Belej, Martin, y Silveira, 2005), que existía con anterioridad, se destaca la continuidad visual de la fiesta durante el peronismo. Es decir, si bien aparecen elementos que hacen referencia al peronismo, por ejemplo, alguna consigna política o la presencia de Perón y Evita, la fiesta sostuvo la estructura simbólica construida en torno a la identidad mendocina. Esta identidad se sintetiza, de algún modo, en el slogan “*Mendoza, tierra de sol, buen vino y bellas mujeres*”.¹⁹

En el caso de la Fiesta del Trabajo también se pone a la belleza femenina en el foco de la celebración en la que las mujeres se visibilizan como sujeto subordinado. La trama cultural de la experiencia peronista se conforma en este evento que se desarrolla como política de estado y en el que se consustanciaba el esparcimiento y la unión de los trabajadores, las trabajadoras y sus familias. En La Pampa, la Reina de la Fiesta Regional del Trigo, en cambio, constituía la materialización del progreso y la civilización de la sociedad pampeana que pretendía la provincialización para adquirir derechos políticos. Para el caso de la Fiesta Nacional del Petróleo se destaca el binomio mujer bella- mujer madre que adquiría un énfasis especial por la presencia de Doña Juana Sosa de Canosa, vecina de Comodoro Rivadavia y madre de Juan Domingo Perón²⁰. En este sentido, la filiación con el líder y con la nación se realizaban casi conjuntamente en un único ritual.

¹⁹ Sobre esta Fiesta ver: Marchionni Sánchez 2016, 2013, 2012a, 2012b.

²⁰ El matutino de Comodoro Rivadavia *El Rivadavia* el 1 de junio de 1953, al día siguiente de su fallecimiento, publica una nota en la que sobre el final se lee “*Doña Juana era un poco la madre de todos y la lloran como madre y como arquetipo de una raza que mira de frente su futuro. Madre del Pueblo y madre del Hombre que supo conducir los destinos del pueblo*” (Crespo 2005: 151). Juana Sosa de Canosa vivió en la ciudad de Comodoro Rivadavia desde 1940.

En estas fiestas que veneran un sentido asociado a la producción, ya que involucra los recursos y el trabajo de una nación, es posible reconocer un repertorio iconográfico sobre la belleza y el peronismo. La belleza de poseer atributos asociados a una mujer peronista hace referencia a la reproducción y el fortalecimiento del discurso de género que subordina la mujer al hombre, se le otorga una visibilidad pública que debe ser contenida para que no se pretenda subvertir dicha opresión.

La cultura visual peronista es así definida como,

“ambivalente: por un lado, fija papeles tradicionales de manera rígida y, por otro, los democratiza al producirlos en gran escala y al hacerlos visibles para la multitud. Promueve el confinamiento de la mujer en el “apacible” mundo del hogar y las impulsa a ocupar los espacios públicos. Se podría afirmar que permanecen en constante tensión procesos de autoafirmación de las mujeres, en particular las pertenecientes a los sectores populares, así como se reformula su subordinación. Las mujeres, incluso la propia Eva Perón, son glorificadas, pero la gloria no alcanza para democratizar el poder” (Lobato, Damilakou y Tornay, 2005: 107).

Como puede observarse, en el esquema de la cita no parece haber lugar para lo heterogéneo, ya que todo queda subsumido bajo la rígida esencia de la cultura visual peronista. Es decir, la tensión entre “fijar papeles tradicionales” y la democratización, pensada desde nuestro planteo en relación a la noción de frontera se queda en la dimensión topológica. Esto se evidencia en el poderío que se le otorga a la cultura visual peronista que asume la democratización–reafirmación de la relación de subordinación (visibilidad pública en términos de desigualdad de género) de la mano del estado. Desde nuestra perspectiva, una vez más, esta estrategia no termina de precisar la particularidad del proceso político que disparó el peronismo. Entendemos que el carácter ambivalente de la cultura visual es constitutivo de cualquier evento social y no es suficiente para darle especificidad al proceso peronista.

2.1.3. La rigidez de la ritualidad peronista.

De lo desarrollado en los ítems 2.1.1 y 2.1.2 se desprenden elementos útiles para indagar respecto a la ritualidad durante el primer peronismo. Por un lado, el énfasis en políticas inéditas en relación a la conmemoración de determinadas fechas se plantea desde la potencia del estado en el que la eficacia del aparato de propaganda peronista sintetiza el proceso político que nos interesa. Tanto el análisis de Plotkin como la compilación de Lobato enfatizan la continuidad de un relato que privilegia la voluntad del líder como variable explicativa al “mirar desde arriba” el vínculo político (Barros, 2011b). No se puede negar que el aparato estatal generó políticas inéditas que dan “carne” (Rancière, 2011: 64) al fraseo historiográfico sobre el peronismo. Por otro lado, atendiendo a la noción de frontera se torna explicativa la dimensión topológica desdibujando el aspecto dinámico en donde nosotros percibimos desplazamientos heterogéneos que habilitan la tensión en el discurso peronista. La tensión que construyen se explica en términos de ambigüedad. En nuestro caso, la tensión se construye en términos de heterogeneidad.

En el siguiente apartado presentaremos nuestro análisis respecto a la veneración del petróleo en la GMCR, nos esforzaremos por otorgarle visibilidad al elemento disruptivo que definimos a partir de la noción de heterogeneidad.

2.2. Fronteras en movimiento.

En esta sección comenzaremos el análisis de la Fiesta Nacional del Petróleo. El 13 de diciembre es la fecha conmemorativa del descubrimiento del petróleo en Comodoro Rivadavia, que fue en el año 1907. Las hipótesis sobre el descubrimiento se preguntan por el carácter de la búsqueda que llevaban adelante las expediciones, si buscaban agua o petróleo. Diferentes versiones sostienen que se buscaba petróleo ya que las expediciones resultaban de una sofisticación más vinculada a la búsqueda de este recurso que a la de agua (Márquez y Palma Godoy, 1993).

En un primer momento, la extracción del recurso hidrocarburífero estuvo a cargo de la División General de la Explotación Nacional del Petróleo de Comodoro Rivadavia dirigida por el Ingeniero Luis A. Huergo, dependiente del Ministerio de Agricultura y creada por el presidente Roque Sáenz Peña. En 1922 se redefine la política de explotación y se crea Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) bajo la dirección del coronel Enrique Mosconi.

Las consecuencias que tuvo la explotación petrolera siguen, aún hoy, marcando la realidad de la región. El descubrimiento del petróleo instaló una nueva dinámica productiva que implicó cambios profundos en el poblado de Comodoro Rivadavia. Uno de los cambios que tuvo efectos en la conformación urbanística, en la disposición territorial y los procesos de construcción identitaria, fue la creación de campamentos petroleros por parte de las empresas operadoras. Estos campamentos petroleros se organizaron al norte de la ciudad y formalmente tuvieron una estructura similar²¹. Se organizaban en base a la provisión de los servicios básicos para los empleados, viviendas para las familias, las gamelas para solteros, comedor, escuela, enfermería, proveeduría, puesto de policía, capilla, espacios de recreación y deportivos. Así se describe esta dinámica por parte de un ex *ypéfiano* del campamento El Trébol:

“[e]l campamento se abastecía de comestibles y otras mercaderías por medio de la Proveeduría; se traía desde Zona Central en camión: en ese momento estaba de encargado el señor Gallina y luego González; la carne y la leche era provista por Don Gallo, que tenía matadero a la entrada de Cañadón; hacía el reparto casa por casa, no nos faltó nunca nada. También estaba el comedor del personal soltero, cuyo encargado era el señor Luben Valcheff, y allí se utilizaban vales que después se descontaban por planilla” (Boffi y Alvarez, 2007: 49).

En cuanto a los espacios de recreación se destaca la industria cinematográfica, tanto en los campamentos como en Comodoro Rivadavia. Los cines

²¹ En relación a los campamentos petroleros podemos mencionar que se encontraban los de las empresas privadas y la estatal YPF. Estos espacios residenciales vinculados a la explotación petrolera también han sido analizados en términos de “company town” (Torres, 1995) y “estructura performativa petrolera” (Pacheco, 2004).

y los espacios de proyección de películas tuvieron una fuerte presencia en las cotidianidades de los campamentos (Oviedo, 2005). La jerarquización de los empleados y obreros de las empresas se expresaba en el uso del espacio en las salas de cine,

“[p]ensando además el filme socialmente sobre limitaciones gregarias que cohabitaban los cines petroleros. A pulman iban los jerárquicos y a platea los subordinados. Tacita ley de gallinero para evitar las decantaciones que indudablemente hubieran llovido si los estratos hubieran tenido ubicación inversa” (Portas, 2001: 173).

En el año 1943 se decretó feriado el 13 de diciembre, día del descubrimiento del petróleo, y en el año 1947 se llevó a cabo la primera “Fiesta Nacional del Petróleo”. Si bien se realizaban eventos conmemorativos previamente, para el cuarenta aniversario del descubrimiento observamos un quiebre en el modo de recordar la fecha. Esta primera fiesta deja ver la articulación entre el discurso de la militarización y el discurso peronista. El modo en que se construye la sacralidad del recurso evidencia una serie de desplazamientos respecto a cómo se rememoraba el descubrimiento del petróleo hasta ese momento. Son cuatro los aspectos representativos del quiebre que se dio con la primera Fiesta Nacional del Petróleo: se sacraliza el recurso a partir del acto de “bendición del petróleo”, se define a los trabajadores muertos por accidentes de trabajo como “caídos por la patria”, se desfronteriza la relación pueblo-yacimiento y se valora al General Mosconi como un “héroe del nacionalismo petrolero” (Carrizo y Oviedo, 2014).

En relación al primer aspecto, el petróleo queda fijado como “símbolo dominante” (Turner, 1999). La “bendición” enfatizaba el carácter sagrado del recurso. Respecto al segundo, la muerte de los trabajadores del petróleo en momentos de cumplimiento de su trabajo, ya no será achacada a la impericia o la imprudencia de los trabajadores sino que es percibida como parte de la injusticia social del pasado. Sobre el tercer aspecto, la dicotomía pueblo-campamento se desdibuja durante la Fiesta porque a ella concurre la población de toda la región, pero no se pierde de vista la distribución de los lugares sociales para “ypefianos” y

“comodorenses”. Por último, el cuarto punto pone en el panteón de los héroes regionales a Mosconi enfatizando su defensa del recurso petrolero nacional.

En nuestro análisis de las fotografías sobre la “Fiesta Nacional del Petróleo” exploramos la tensión que nos interesa considerar atendiendo al discurso militar y al discurso peronista en el discurso fotográfico sobre la GMCR. Como indicamos al principio de este capítulo nos interrogaremos por la noción de frontera.

2.2.1. La Fiesta Nacional del Petróleo.

En primer lugar, es importante volver a remarcar que la explotación del recurso petróleo en la historia y actualidad de Comodoro Rivadavia es central²². Los expedientes reservados del Archivo Intermedio - AGN constatan que la GMCR se instala para la protección del recurso petrolero por la inestabilidad mundial como enemigo externo, y la huelga y el comunismo como enemigo interno. Es decir, los trabajadores de la industria petrolera se presentaban como un peligro al amenazar la paz social (Carrizo, 2009).

Como bien expone Carrizo los trabajadores petroleros

“fueron interpelados desde una retórica nacionalista y estatista a partir de los postulados implementados por Mosconi [...] Uno de ellos era considerar como modelo ideal de trabajador ‘ypefiano’ a aquel que se asemejara a un soldado que laboraba por el progreso de la patria, con lo que resultaría inconcebible que protestara a través de la huelga” (Carrizo, 2017: 11).

Luego de la muerte de Mosconi, en 1940, se comienza a reivindicar su figura como defensor del nacionalismo petrolero, minimizando su política antisindical. Los desplazamientos en los significados que adquiere la figura de Mosconi se van a

²² En el año 2007 se hicieron varias publicaciones de divulgación respecto al centenario del descubrimiento del petróleo en los que se despliegan diferentes modos de construir sentido respecto al significante petróleo. La GMCR es apenas mencionada en estas publicaciones. VER: Aliaga y Cursaro, 2007; Boffi y Alvarez, 2007; YPF, 2007.

plasmar en la región precisamente en el momento que estamos estudiando: “será en la GM que los trabajadores considerarán que la entrega de su vida en defensa del petróleo constituye un acto patriótico” (Carrizo, 2017: 8).

En el marco de la GMCR se crea en el año 1947 la Fiesta Nacional del Petróleo, en coincidencia con las ritualidades peronistas que mencionamos en la sección 1 de este capítulo. Esta celebración es considerada como un evento que marcaba una estructuralidad particular en la cotidianeidad de la vida social. Los momentos alrededor del 13 de diciembre involucrados en la celebración del descubrimiento del petróleo reconfiguran la representación de la comunidad. En el sentido común de la ciudad quedó plasmada la idea de que todos los habitantes participaban del evento, compartían el espacio festivo y la ritualización en torno al petróleo. Esta ritualidad sostuvo un cronograma con cierta regularidad desde su inicio hasta la última celebración en el marco de la GMCR en 1954, incluso en fechas posteriores se realizó la elección de la Reina Nacional del Petróleo (Pacheco, 2004; Crespo, 2005).

El cronograma planteaba, por la mañana, el desarrollo del momento religioso vinculado al agradecimiento y al reconocimiento del pasado y la nación: misa, izamiento de la bandera argentina, bendición del petróleo, ofrenda a los caídos de YPF, ofrenda al Gral. Mosconi, medallas de reconocimiento por cumplir 25 años de servicio. Por la tarde en el estadio, donde los hombres compiten en términos deportivos, se presenta un espectáculo artístico y las mujeres compiten por la belleza. Por la noche, el “gran baile popular”.²³

²³ Por ejemplo, en el año 1951 los eventos se programaron de la siguiente manera: B° Gral. Mosconi. Hora 10:30: a) concentración frente al monumento de los caídos en Y.P.F., b) izamiento de la bandera, c) misa de campaña, d) bendición del petróleo. Ceremonia en que las reinas presentan sus frutos, e) descubrimiento floral de una placa de los caídos en Y.P.F., f) ofrenda floral a los caídos en Y.P.F., g) discurso alusivo por el Administrador de Y.P.F. en Comodoro Rivadavia. Hora 12. a) entrega de medallas al personal de Yacimientos Petrolíferos Fiscales que cumple 25 años de servicio, b) almuerzo con asistencia de autoridades en el club huergo y personal de Y.P.F. que cumple 25 años de servicio, c) discurso a cargo del representante de S.E. el Señor Ministro de Industria y Comercio de la Nación, Contralmirante Ing. Maq. (R) D. Bautista Frola. Hora 16.30 en el Estadio de Y.P.F. a) Extraordinario espectáculo artístico, b) llegada de las carrozas con las Reinas y sus cortes de Barrio g. Mosconi, Santa Juana, Astra, Diadema Argentina, y Comodoro Rivadavia, c) elección y proclamación del jurado de la Reina del Petróleo Nacional, d) Obsequios a las Reinas. Club Huergo. Hora 20. Recepción en honor a la Reina del Petróleo Nacional y su corte. Hablará el presidente de la Comisión Central de Festejo, don Roberto Arguelles. Salón Ministerio de Obras Públicas. Hora 21. Baile Kermesse. Presentación de la Jazz de Raúl Marengo y las orquestas de Baldomero Terraza y

Las candidatas a Reina del Petróleo se elegían en los diferentes campamentos y en el pueblo de Comodoro Rivadavia. En el año 1951, por ejemplo, cinco fueron las candidatas que representaron a Diadema Argentina, Astra, B° Santa Juana, B° Gral. Mosconi y la Ciudad Capital de Comodoro Rivadavia. Con anterioridad a la fecha clave, en sus diferentes “localidades”, se prepararon “noches de gala” con la participación de orquestas y bailes en las que se eligió a la representante de cada lugar y su corte. Las reinas también participaron en los días previos al 13 de diciembre en celebraciones que le permitían a la gente conocer a las candidatas para el trono de “Reina Nacional del Petróleo”. También se las dio a conocer a través de la prensa en la que se les hicieron reportajes en los que destacaban diferentes aspectos en términos fenotípicos, de gustos, intereses, en un entorno familiar en el que se comenta la vida de cada una en relación al pasaje niña-mujer. Los titulares de las notas las presentan de la siguiente manera: “Miss Y.P.F. ‘Beatriz Pérez a los 19 años quiere ser Reina, única ambición de su vida es tener en la puerta de su casa la chapa profesional que la anuncie maestra primaria’”²⁴; “Miss Comodoro Rivadavia ‘Aída Vallejos nos dijo: nacida al pie del Chenque siempre fui su amiga. Hoy, comparto el reinado’”²⁵; “Para Angelina Neicoff Ferreira ‘Miss Ferrocarrilera’, el trabajo es elixir de sus verdes años; ¡Sólo tiene 16!”²⁶; “Marcelina Aída Recheiger, Reina de Astra, lee a Bécquer en poesías y le encanta la natación en deportes: electa por decisión popular, ya no anhela más.”²⁷; “En Diadema Argentina encontraron el ‘Paraíso Perdido’. Aspiran a enjorar las Fiestas con la más hermosa flor de su vergel: ¡Su Reina!”²⁸

A continuación iniciaremos nuestro análisis de las imágenes de la “Fiesta Nacional del Petróleo”.

Marcelino Merino. Concurrencia de la Reina del Petróleo Nacional y su corte. Asistirá la comitiva oficial. Serán presentadas al público consagradas figuras del cine, teatro y radiofonía. Hora 23 en la Municipalidad: baile recepción ofreció por S.E. el Señor Gobernador Militar en honor a la Reina del Petróleo Nacional, su corte, y Comitiva Oficial. Actuarán las Orquestas de Jazz de Raúl Marengo y típica de Marcelo Merino. Diario El Chubut, jueves 13 de diciembre, pág. 5.

²⁴ Diario El Chubut, 6 de diciembre de 1951.

²⁵ Diario El Chubut, 7 de diciembre de 1951

²⁶ Diario El Chubut 8 de diciembre de 1951;

²⁷ Diario El Chubut, 11 de diciembre de 1951

²⁸ Diario El Chubut, 12 de diciembre de 1951.

2.2.2. Imágenes del 13 de diciembre.

En esta sección analizaremos una serie de imágenes de la celebración del descubrimiento del petróleo recuperando la sucesión de eventos que conforman el ordenamiento del evento ritual. Para ello presentaremos las imágenes con una breve descripción de cada una de ellas y luego llevaremos adelante nuestro análisis.



Imagen 1. Inicio de la celebración del aniversario del descubrimiento del petróleo, Barrio General Mosconi, 13 de diciembre de 1949, Comodoro Rivadavia.

La secuencia de imágenes se inicia (imagen 1) durante la fría mañana del 13 de diciembre de 1949. Nuestros personajes caminan hacia el punto de encuentro para iniciar las celebraciones del Aniversario del descubrimiento del petróleo. Si observamos la imagen desde su margen derecho al margen izquierdo podemos delimitar cuatro franjas que pueden organizar nuestra lectura.

En la parte superior nos encontramos con una primera franja en la que se funden el paisaje y las construcciones. Entre los arbustos del cerro se observan torres de petróleo y edificaciones. Un poco más cerca del fotógrafo se encuentran unos

portones con letreros 25, 671, 674. En la vereda, vehículos estacionados. En el centro de la calle, como segunda franja, una congregación de niños y adultos custodiando a una imagen de una Virgen que corona la insignia de YPF, rodeada de flores y la bandera argentina. Un grupo de hombres acarrea la imagen que denota sacralidad en tanto quienes la acompañan van en la misma posición que ocuparían si se tratase de un féretro, ya que en una de las fotografías que siguen veremos que depositan esta imagen en el monumento a los caídos en cumplimiento de su labor en la empresa. En la tercera franja, diferenciamos acompañando a esta peregrinación a hombres, mujeres y niños que también van caminando “endomingados”. Como cuarta franja identificamos a los sujetos que observan el evento desde la quietud dando la espalda a la cámara. González parece haberse subido a alguna estructura que le permitió ampliar la perspectiva de su toma.



Imagen 2. Preparativos para la ceremonia religiosa, Barrio General Mosconi, 13 de diciembre de 1954, Comodoro Rivadavia.

A continuación (imagen 2), las sombras nos indican que estamos cerca del mediodía. Las manos entrecruzadas son casi una constante. A espaldas de las tres

autoridades que podemos distinguir en el vértice superior derecho de la imagen se encuentra el mar. El coronel Italo H. Dell 'Oro²⁹ se encuentra vestido de civil en el medio de otros dos hombres, uno de ellos con uniforme militar. Un semicírculo se forma en la escalinata de acceso a la Iglesia Santa Lucía, que es la iglesia del campamento petrolero de YPF, actualmente Barrio Gral. Mosconi. Hombre, mujeres y niños de pie y vestidos para la ocasión. El obispo se prepara para la ceremonia acompañado por monaguillos mientras el sacerdote se alista en el micrófono. González toma su fotografía desde la altura de la Iglesia.



Imagen 3. La “bendición del petróleo”, 13 de diciembre de 1951, Comodoro Rivadavia.

²⁹ El Coronel Italo H. Dell'Oro fue el último gobernador militar de la GMCR desde el 15 de abril hasta el 25 de julio de 1955. Anteriormente los gobernadores militares fueron el Gral. Br. Ángel Solari desde el 31 de mayo de 1944 hasta el 15 de noviembre de 1945, el Gral. Br. Armando S. Raggio desde el 16 de noviembre de 1945 hasta el 21 de diciembre de 1948, el Gral. Br. Julio A. Lagos desde el 31 de diciembre de 1948 hasta el 23 de junio de 1950, el Gral. Br. Salvador M. Muller desde el 23 de junio de 1950 hasta el 14 de noviembre de 1951 y el Gral. Br. Fernando J. Carles desde el 14 de noviembre de 1951 hasta el 14 de abril de 1953 (Carrizo, 2016: 149)

En la “bendición del petróleo” (imagen 3), el obispo ejecuta sus movimientos en la ritualidad religiosa y menciona las palabras que sacralizan por quinta vez, esta ceremonia se realizó en las cuatro conmemoraciones previas, al petróleo. Las mujeres son las candidatas a reina nacional del petróleo y sostienen el preciado recurso hidrocarburífero contenido en una botella que reposa en una bandeja. Estas mujeres que visten formalmente con sus cabellos cubiertos entrecruzan sus manos y escuchan al religioso. Más allá en la imagen, vemos a los asistentes atentos y de pie. Por debajo de la manga del obispo vemos un amplificador de sonido que imaginamos permitiría escuchar o acercar la palabra ritual a todos. González inclinó hacia arriba su cámara desde la proximidad del evento para retratarlo.



Imagen 4. Ceremonia en el monumento a los caídos, Barrio General Mosconi, 13 de diciembre de 1949, Comodoro Rivadavia.

La convocatoria al monumento a los caídos (imagen 4) nos otorga varios elementos para considerar. En primer lugar, el propio monumento, una superficie rectangular que en relieve contiene un mapa de la Argentina. Jesús crucificado, escoltado por dos candelabros, sacraliza la representación. Si tomamos distancia del

monumento observamos varias personas participando del evento. Pareciera que algunas son parte de la ceremonia y que otros están en carácter de asistentes. Hay un espacio entre el primer grupo que rodea el monumento y los demás, un espacio semi-circular claramente delimitado, y no sabemos bien si unos serían los deudos más cercanos a los caídos y otros no. Lo que sí puede percibirse es una frontera y una espacialidad que opera como demostración de cierto orden y de distribución precisa de lugares sociales.

A espaldas del monumento se encuentra el mar, una torre de petróleo y casas del B° General Mosconi. Una calle con algunos autos estacionados. Inmediatamente a la izquierda (y detrás) del monumento se encuentra la Banda Militar, abanderados, alumnos con guardapolvo blanco, mujeres al lado de una especie de baranda blanca que limita el espacio. A la derecha de ellas se encuentra la imagen de la virgen, el escudo de YPF y el objeto que desde temprano se acarrea, frente al monumento a los caídos. A la derecha de éste nos encontramos con otra baranda blanca en la que se diferencia la presencia de un grupo de hombres. Delante de ellos también se encuentran alumnos de guardapolvo blanco. De las barandas blancas hacia el margen inferior de la imagen vemos que se encuentran hombres, mujeres y niños en calidad de asistentes. Entre ellos, probablemente se encuentran familiares o viudas de los caídos, por ejemplo casi en el centro del margen inferior de la imagen observamos a una mujer con saco gris y un brazalete negro y, un poco más delante de ella, delante de una mujer con un pañuelo blanco en la cabeza se encuentra otra mujer arrodillada. En el entorno más íntimo del monumento alcanzamos a ver a sacerdotes, monaguillos y un hombre que está haciendo un registro fotográfico o fílmico.



Imagen 5. Ofrendas al Genera Mosconi, 13 de diciembre de 1954, Comodoro Rivadavia.

La ofrenda al General Mosconi (imagen 5) destaca una vez más el semicírculo como marca de la constitución del espacio sagrado. Entre los asistentes, en su mayoría hombres adultos, un niño mira a cámara, una corbata flamea con el viento, el uniforme militar se destaca entre los trajes. Las miradas parecen dirigirse a un caballero que tiene la palabra o se acerca al espacio sagrado de Mosconi en el décimo año de la GM.



Imagen 6. Discurso de autoridades, Barrio General Mosconi, 13 de diciembre de 1954, Comodoro Rivadavia

Las escarapelas adornan el palco oficial en el que el Gobernador Coronel Dell 'Oro escucha atentamente los discursos conmemorativos (imagen 6) previos a la entrega de presentes a los empleados y empleadas de la empresa. Un señor ante el micrófono da su discurso el 13 de diciembre de 1954 acompañado por militares, mujeres y un niño en el palco conmemorativo. Los autoparlantes amplifican su palabra. De fondo se encuentra el cerro Viteau, la Iglesia Santa Lucía y el colegio Dean Funes a la izquierda de la imagen. Los asistentes rodean el palco y parecen escuchar atentamente el discurso oficial. Un grupo de niños y niñas se distrae debajo, tres hombres parecen mantener otra conversación. Aquí los lugares vienen dados por la presencia de la tarima y en una ocasión que es más distendida, no parece haber una distinción entre el público como veíamos antes.



Imagen 7. Entrega de reconocimiento al personal de YPF, Barrio General Mosconi, 13 de diciembre de 1954, Comodoro Rivadavia.

Como dijimos, durante la Fiesta Nacional del Petróleo se entregaban presentes conmemorativos a empleados y empleadas de YPF. Delante del palco en el que previamente habíamos escuchado los discursos de las autoridades, se ubican las mesas con las medallas y diplomas que reconocen los 25 años de servicio en la empresa estatal (imagen 7). Esta distinción fue habitual los 13 de diciembre, en este caso el reconocimiento lo recibe una mujer con cartera y una beba en brazos. No sabemos si es para ella o en nombre de alguien recibe la distinción. Alrededor las personas aplauden, entre ellos distinguimos niños, hombres, mujeres, al Cnel. Dell 'Oro, personal militar y un fotógrafo, el soleado mediodía de 1954.



Imagen 8. Almuerzo en el Club Ingeniero Luis A. Huergo, Barrio General Mosconi, 13 de diciembre de 1954, Comodoro Rivadavia.

En el tradicional almuerzo en el Club Huergo (imagen 8), parece ser la sobremesa el momento de las palabras alusivas en el “Día del Petróleo Nacional”. Autoridades, hombres y militares atentamente escuchan las palabras del caballero que habla ante el micrófono delante de la bandera argentina. El fotógrafo de pie y con flash tomó su fotografía el 13 diciembre 1954.



Imagen 9. Partido de fútbol en el Estadio de YPF, Barrio General Mosconi, 13 de diciembre de 1953, Comodoro Rivadavia.

En el estadio de YPF del campamento central (actualmente el estadio pertenece a la Municipalidad de Comodoro Rivadavia) el arquero levanta polvareda al saltar para dominar la pelota cerca de su arco (imagen 9). Las tribunas colmadas de gente que asiste al evento, desbordan el cerco blanco que limita con el campo de juego. Las banderas argentinas flamean en la cancha con las torres de petróleo y el cerro con cierta arboleda de fondo.



Imagen 10. Margarita Palacios y su compañero danzan en el Estadio de YPF, 13 de diciembre de 1954, Comodoro Rivadavia.

La artista baila junto a su compañero en los tablonces del escenario del estadio (imagen 10). La muchedumbre indiferenciada asiste al espectáculo, nuestro fotógrafo desde el escenario hace su fotografía en la que las banderas argentinas florecen al ritmo del estadio. El paisano baila con ella, su pañuelo en movimiento se diluye ante su traje bordado de figuras y motivos ancestrales precolombinos. Detrás del poncho, la mirada atenta de un militar.



Imagen 11. Ingresan las carrozas con las candidatas y sus cohortes al estadio de YPF, 13 de diciembre de 1950, Comodoro Rivadavia.

Entrada la tarde, y con una mayor concurrencia de público, llegan las carrozas con sus reinas y cortes al estadio (imagen 11). Se acerca el momento de elección de la Reina Nacional del Petróleo. Una multitud se encuentra a la espera de la coronación de la Reina que se elegirá entre quienes fueron las encargadas de llevar el petróleo en la ceremonia de bendición por la mañana. La carroza que ingresa recuerda el “Año del Libertador San Martín”, se dirige al escenario central donde se encuentran las demás representantes de la belleza y el trono a la espera de la nueva soberana. Una vez más un cerro con torres de petróleo y algunos observadores a caballo, por fuera del estadio, tal vez con una mejor perspectiva para disfrutar del evento. González desde la tribuna fotografió la multitud presente.



Imagen 12. Las candidatas en el escenario del Estadio de YPF, 13 de diciembre de 1951, Comodoro Rivadavia.

Las candidatas saludan desde el escenario central. A sus espaldas se encuentran los escalones que permiten el ascenso al trono soberano de la belleza. Ahora vestidas de reinas con coronas, vestidos, tacos altos, con la banda que identifica su campamento en algunos casos (imagen 12).



Imagen 13. Asistentes a la Fiesta Nacional del Petróleo en el Estadio de YPF, Barrio General Mosconi, 13 de diciembre de 1951, Comodoro Rivadavia.

Llegó el momento del acto central, las autoridades que hablaban en el palco ahora están en primera fila (imagen 13). Niños y niñas correteando. Podemos observar una asistencia importante de público, a las autoridades, los niños esperan ansiosos la coronación. El alambrado que separa esta sección más próxima al escenario de la cancha. Alambrado que separa muchedumbre y autoridades, etc. En el travesaño del arco vemos a personas sentadas buscando una mejor vista para apreciar el evento.



Imagen 14. Coronación de la Reina Nacional del Petróleo en el Estadio de YPF, Barrio General Mosconi, 13 de diciembre de 1954, Comodoro Rivadavia.

Por último, la coronación de la Reina Nacional del Petróleo en 1954 (imagen 15). Acompañada por su madre y el Cnel. Dell 'Oro que le hace entrega del cetro, uno de los objetos que materializan su reinado, el tul acompaña al viento. Ya no hay trono, un sillón detrás de escena aparece ante el flash que González usó para imprimir esta imagen.

2.2.3. El discurso fotográfico del 13 de diciembre

Cuando analizamos la secuencia presentada, hay elementos que podemos caracterizar como la continuidad del fraseo planteada por los trabajos que reflexionan sobre la ritualidad durante el primer peronismo. En primer lugar, observamos en los actos de la mañana momentos masculinos expresados en quien tiene la palabra a la hora de dar un discurso (imagen 2 y 7), en las ofrendas y el reconocimiento a los caídos de YPF y al Gral. Mosconi (imagen 5 y 6). El momento femenino se representa en el acto de la bendición del petróleo en el que la Reina de Astra (1951)

sostiene la bandeja con la botella de petróleo acompañada por las restantes candidatas de las diferentes localidades que disputan la corona (imagen 3).

En los actos de la tarde, las imágenes nos trasladan al Estadio de YPF en el que se desarrollan eventos deportivos (imagen 9) y artísticos (imagen 10), ingresan las carrozas con las reinas acompañadas por sus cortes (imagen 11). Saludan, sonríen, desfilan ante el público y la mirada del fotógrafo. Llegan al escenario central del evento en el que se encuentra el trono a la espera de la nueva soberana (imagen 12). La elegida como nueva “Reina Nacional del Petróleo” recibe objetos que la distinguen: la corona, la capa, la banda, una pulsera, el cetro (imagen 14). Es decir, aquí podemos considerar estos elementos vinculados a la valoración de la belleza femenina y a la reproducción de relaciones de género como procesos vinculados al primer peronismo. Como ya observamos con anterioridad, la autodeterminación y subordinación de las mujeres son procesos que se han planteado de manera tensionada en los estudios sobre primer peronismo. Vale recordar, a modo de ejemplo, la cita que define a la cultura visual como

“ambivalente: por un lado, fija papeles tradicionales de manera rígida y, por otro, los democratiza al producirlos en gran escala y al hacerlos visibles para la multitud. Promueve el confinamiento de la mujer en el ‘apacible’ mundo del hogar y las impulsa a ocupar los espacios públicos. Se podría afirmar que permanecen en constante tensión procesos de autoafirmación de las mujeres, en particular las pertenecientes a los sectores populares, así como se reformula su subordinación. Las mujeres, incluso la propia Eva Perón, son glorificadas, pero la gloria no alcanza para democratizar el poder” (Lobato, Damilakou, Tornay, 2005: 107)

Dijimos también que dicha ambivalencia es constitutiva de todo discurso y que la misma plantea una tensión que no deja de ser obra del estado. Nuestro trabajo pretende correrse de la explicación que define al peronismo como un producto de la lógica del aparato de propaganda peronista para señalar los efectos que produce la emergencia de un sujeto novedoso que no es un producto lineal de la “cosmogonía peronista”.

En segundo lugar, los eventos de la mañana y de la tarde nos permiten hacer algunas observaciones. Por un lado, la concurrencia que se observa es marcadamente

mayor en los eventos de la tarde. Por otro lado, podemos plantear una relación de tensión (mañana)/distensión (tarde) en la cual la distribución de lugares sociales en el espacio no deja de expresarse. Por ejemplo, el momento religioso de la mañana nos presenta unas Reinas con prendas formales, manos entrecruzadas, rostros serios. Por la tarde, en cambio, las reinas se observan distendidas, con manos sueltas, vestidas de reinas, sonrientes. Además por la tarde con la presencia de la muchedumbre podemos observar que las personas se encuentran distendidas, relajadas, observando, esperando y participando de la Fiesta en donde emerge cierto grado de indiferenciación (imágenes 9, 10, 11 y 13)

Se puede percibir también que esa distensión va creciendo en la serie cuando nos muestra las muchedumbres. Nos muestra las masas, arriba de los travesaños, casi dentro de la cancha, parados en las tribunas, es decir, su indiferenciación. Pero también pone a resguardo los lugares sociales, con la brecha vacía en el monumento a los caídos, la tarima, la primera fila en el estadio, es decir, con la frontera, etc.

En tercer lugar, estas fotografías podrían ser leídas como un ejemplo más de la fiesta ritual como política de masas. Así lo demostraría la masividad de la asistencia al estadio, las tribunas repletas, las personas de pie y amontonadas, sentadas en el travesaño de un arco, separados por un alambrado que contrasta con las personas sentadas en sillas en la parte más próxima al escenario. En esta lectura literal, estos elementos -la belleza femenina, las relaciones de género, la construcción de lo sagrado, la política de masas, la ocupación del espacio público- se vinculan a la idea de “peronización” de la esfera cultural que expresan los trabajos analizados en apartados anteriores. En el análisis de los trabajos sobre ritualidad y primer peronismo se plantea una continuidad con la argumentación historiográfica que repasábamos al momento de analizar las obras de Plotkin y Lobato. En esta última, el proceso peronista se explica enfatizando el liderazgo carismático en la que la voluntad del estado acapara sujetos. En nuestro caso, nos interesa puntualizar una serie de elementos que nos parecen aportes para ampliar el horizonte de análisis.

Por un lado, podemos identificar elementos que hacen a la presencia del discurso militar atendiendo a los ideales mosconianos ligados al nacionalismo petrolero. De este modo, la Fiesta está atada a este discurso en el que la

estructuralidad del discurso estatal (ejército-YPF-iglesia) se observa como la materialización de la rigidez del orden social pretendido con la instalación de la GMCR. En este sentido, desde principios del siglo XX se fue construyendo una estrecha relación entre las necesidades de trabajadores para la industria petrolera formados bajo el discurso católico salesiano atendiendo al modelo de disciplinamiento corporal de las Fuerzas Armadas (Carrizo, 2014).

Si bien la presencia del ejército y los símbolos patrios se encuentran en los eventos de la tarde cuando la multitud se hace presente. El discurso peronista en términos de “estética peronista” que mencionamos en el capítulo 1 se evidencia en la presencia de la multitud, la presencia del estado “peronizador”, la Fiesta en sí misma tomada como territorio de despliegue del aparato de propaganda peronista en la que el trabajador, el estado y la belleza femenina se articulan en el discurso del régimen.

Ahora bien, cuando nos detenemos a considerar la relación entre estos discursos mencionados, que hacen al segundo nivel lógico de análisis que planteamos en esta tesis, hay elementos que son difíciles de ubicar en el “encadenamiento causal” del fraseo de la “peronización”. Es decir, hay elementos que podemos identificar a partir de su literalidad en el retrato fotográfico que nos ayudan a construir la particularidad del discurso militar y el discurso peronista, sin embargo, hay otros que rompen esa literalidad. La noción de heterogeneidad nos permite vincular estos elementos a un contenido más general que posibilita analizar la colección fotográfica en términos de las relaciones entre las fotografías y al interior de algunas de ellas.

Como mencionamos en el capítulo 1, los elementos que integramos a partir de la noción de heterogeneidad se nos presentan en las fotografías que marcan fronteras, jerarquías, que ubican a un sujeto en un espacio que se visualiza como grotesco, desordenado, relegado, en la estructuralidad ritual de la Fiesta Nacional del Petróleo. A partir de identificar las fronteras topológicas en el espacio de representación es que podemos dar cuenta de la dinámica de las fronteras en las que emerge la heterogeneidad en “la simultaneidad de relaciones de equivalencia y efectos de frontera”.

Resumiendo, podemos decir en primer lugar que la Fiesta Nacional del Petróleo forma parte de los casos que se pueden mencionar como parte del proceso de “peronización” y del repertorio de la cultura visual peronista. Sin embargo, desde nuestra perspectiva estas argumentaciones no son las únicas explicaciones posibles. Nos parece que en ambos casos, en términos teóricos, el supuesto que subyace es el de plenitud del proceso cultural que impondría el peronismo. Es decir, la literatura por momentos reconoce la capacidad política del pueblo, sin embargo, el foco explicativo se centra en la aplicación de proyectos políticos que se sostienen desde el estado.

Si bien no descartamos el análisis del rol del estado en el desarrollo de la vida social nos parece que a partir del elemento heterogéneo es posible darle visibilidad a un sujeto que no debe asociarse a la masividad o al liderazgo carismático, sino que se debe considerar como el momento dislocatorio que viene a desestabilizar la promesa de plenitud. Desde aquí es que nos parece pertinente considerar la noción de frontera para abordar el análisis de este sujeto heterogéneo.

Para nuestro caso la noción de frontera, que en este capítulo es la referencia del primer nivel lógico de análisis que hemos planteado, la consideramos en dos instancias principalmente. Por un lado, la frontera pueblo-campamento que se torna difusa en este evento de unión de la región en torno a la sacralización del petróleo. Por otro lado, el alambrado en el estadio nos presenta otra frontera. Como nos parece central analizar al sujeto popular distanciándonos de la idea de masas entendemos que la imagen 13 nos permite avanzar en nuestro análisis. Los sujetos que se encuentran detrás del alambrado, desde la perspectiva de la imagen, no los conceptualizamos en términos de masividad sino como ese sujeto popular que disloca, amenaza, molesta. Ese elemento heterogéneo que implica la “frase-imagen” mencionada en el capítulo anterior como “la unión de dos funciones que deben ser definidas estéticamente, es decir, a partir del modo en que deshacen el vínculo representativo del texto a la imagen” (Rancière, 2011: 64).

El alambrado no debe ser leído, entonces, solo como una estructura que separa el campo de juego sino como una frontera que en el contexto de la coronación de la Reina del Petróleo su significado adquiere otro sentido. Por un lado, en

términos topológicos podemos decir que separa a las autoridades del pueblo y sostiene una distancia con el escenario central. Por otro lado, podemos considerar a esas personas detrás del alambrado, subidas al travesaño del arco como ese elemento dinámico que genera cierta ruptura en el análisis de la secuencia de imágenes cuando atendemos a su relacionalidad. Es decir, hay elementos que en la secuencia responden a esta idea de serialización y repetición que define en términos topológicos la “peronización” y la cultura visual peronista. Pero, a su vez, hay elementos que no responden a esa serialización repetitiva y que los entendemos como la dimensión dinámica de la noción de frontera que implica una ruptura con el fraseo que encontrábamos en las continuidades del “modelo ejemplar” y que podríamos encontrar en una lectura literal de las imágenes.

En la presencia y relación de estos elementos de la noción de frontera es que comprendemos al sujeto heterogéneo en el análisis del discurso fotográfico de la GMCR en el marco del primer peronismo. Entonces, considerar a la frontera como elemento relacional que otorga, al mismo tiempo, rigidez y dinamismo en nuestro trabajo de análisis es un primer elemento a tener en cuenta en la construcción de la noción “serialidad disruptiva”. Esta rigidez y dinamismo surge a partir de las tres dimensiones de heterogeneidad que consideramos en el capítulo 1. Por una lado, una primera dimensión en la que se puede percibir la distribución de los lugares sociales que expresa la diferencia entre los distintos elementos. Por ejemplo en la primera fila de sillas se pueden observar diferentes personalidades: sobre la derecha de la imagen se destaca con su vestido blanco la Reina saliente, sobre la izquierda de la imagen casi como mirando al niño con gorro blanco se encuentra el Gral. Carlés con sombrero, vestido de civil y la mirada baja. Por otro lado, la segunda dimensión de lo heterogéneo en la que la diferencia se expresa entre los grupos. En la imagen 13, por ejemplo, en las personas que se encuentran de este lado del alambrado sentadas a la espera de la ceremonia de coronación de la Reina y las personas que se encuentran del otro lado del alambrado, en las tribunas y en las inmediaciones de la cancha. Las autoridades y las muchedumbres peronistas, varones y mujeres en sus respectivos lugares, los militares, nos muestran que los dos discursos que venimos analizando sobredeterminan las escenas que nos dejan ver las fotografías. Lo interesante de las fotos es que también nos dejan ver, a su vez, la distancia entre estos elementos

particulares y los discursos peronista y militar que los sobredeterminan. No hay simbología peronista, ni vemos formaciones marciales militarizadas del pueblo. Sin embargo, los dos discursos aparecen de manera recurrente en el relato, en el fraseo, tanto de la literatura sobre primer peronismo como en una lectura literal de las imágenes. Por último, la tercera dimensión de lo heterogéneo en la que lo grotesco de los sujetos sentados en el travesañó del arco o tomados del alambrado adquiere el carácter de radical, de ajena al orden militar en la Fiesta Nacional del Petróleo, ajena a la seriedad que suponía la disciplina militarizada del trabajador petrolero “del YPF de Mosconi”. En estas imágenes vemos dos mundos que chocan y que se transforman así en la medida de lo común.

Retomando los tres niveles lógicos de análisis propuestos en el capítulo anterior podemos sintetizar que en el tercer nivel de análisis el ritual en torno al petróleo nos expresa una distribución de lugares sociales en que podemos observar el elemento disruptivo que de alguna manera “no obedece” a la lógica del aparato de propaganda peronista en un territorio militarizado. Las relaciones entre las imágenes (y secciones de ellas) nos permiten plantear un análisis en términos de “frase-imagen” en el que la medida de lo común pone en relación el choque de dos mundos que expresa la tensión *populus- plebs* atendiendo a la noción de frontera.

En el próximo capítulo continuamos nuestro trabajo con el segundo eje de análisis en torno a la presentación de la obra pública para considerar el discurso militar y el discurso peronista ahora atendiendo a la noción de espacio.

Capítulo III.
La disrupción del espacio como proceso político.

3.1. La estética peronista en la forma carismática.

En este capítulo el objetivo es considerar la presentación de la obra pública durante el primer peronismo en la GMCR. Para tal fin, rastreamos primero el modo en que se ha considerado el desarrollo de la obra pública en dos trabajos canónicos sobre primer peronismo centrándonos en la relación espacio-tiempo. Luego, a partir del análisis político del discurso fotográfico nos ocuparemos de dar cuenta de la espacialidad del territorio sin perder de vista el discurso peronista y el discurso militar.

Desde nuestra perspectiva teórica el espacio se define por oposición al tiempo (Laclau, 2000). El espacio, como estructura simbólica, es producto de una sucesión en la serialización hegemónica de la vida social. El tiempo, en cambio, se define como la dislocación de dicha serie. La lógica de la espacialización yace en la relación entre el espacio y los desplazamientos (tiempo) que se producen en su interior a través de las fronteras precisas-difusas entre estructura simbólica y dislocación (Howarth, 2006: 112). En este sentido, Howarth sostiene que la categoría de espacio hacer referencia

“a cualquier ley u orden de relaciones que produce una regularidad estructural entre los objetos, ya sea que tome la forma de sucesión o coexistencia, y el elemento clave en esta concepción es la fijación y representación visible de objetos, ya sea literal o empíricamente presente o ausente” (Howarth, 2006: 112).³⁰

En términos de nuestro primer nivel de análisis, el nivel de producción teórica del análisis, la relación espacio-tiempo nos permite atender a la lógica de la espacialización que es central para construir la noción de “serialidad disruptiva”.

La obra pública como uno de los íconos de la democratización del bienestar peronista genera una territorialidad particular a la que aquí nos referiremos,

³⁰ Traducción propia. Original: “any law or order of relations that yields a structural regularity between objects, whether it take the form of succession or co-existence, and the key element in this conception is the fixation and representation of objects-the rendering visible of objects-whether they are literally or empirically present or absent”

siguiendo a Howarth (2006), como la lógica de la espacialización. Dicha territorialidad se plantea como la sucesión de políticas públicas en las que el estado tiene el monopolio del proceso de ocupación de la tierra para establecer modos y formas de habitar el espacio público y privado.

Respecto a las posibilidades de dialogar con la bibliografía interesada en la obra pública durante el primer peronismo nos interrogamos por dónde empezar a delinear un debate. Nos interesó mostrar que las obras canónicas han sido retomadas y citadas en trabajos que se ocupan de analizar la obra pública del primer peronismo.

Antes de pasar al análisis detallado de las obras canónicas podemos mencionar que en términos generales los trabajos sobre obra pública y primer peronismo toman la matriz del “modelo ejemplar” para considerar los temas mencionados. Al respecto Acha y Quiroga plantean que hay “una larga serie de textos que deslizan la matriz analítica ‘cambio/continuidad’ hacia la de ‘límites/posibilidades’” (Acha y Quiroga, 2012: 29). Entre los textos a los que les atribuyen esta postura se encuentran los dos que hemos seleccionado para considerar el espacio y la obra pública durante el primer peronismo (Cosse, 2006; Ballent, 2009; Aboy, 2005). Por un lado, se destaca el modo en que los lineamientos de lectura del “modelo ejemplar” evidencian su eficacia al enfatizar “dos relatos heteróclitos” contenidos en el mismo. Por un lado, se pondera el avance de la “‘historia’ hacia la integración democrática” y por otro lado, se produce “una crisis, sin salida visible”. En este sentido los autores formulan que los trabajos mencionados parten de las tensiones del “fenómeno” peronista para realzar la dimensión “integradora” del peronismo, sin otorgar un lugar a la discusión en torno a la “naturaleza reformista del peronismo” Esta discusión la proponen como necesaria para poder generar nuevos argumentos que broten de una problematización “de lo político que discuta las tensiones que se ponen en juego en proyectos de distinta índole, pero que también examine los conceptos con lo que analizan tales tensiones: ‘igualación social’, ‘carácter plebeyo’, ‘sociedad móvil’” (Acha y Quiroga, 2012: 31)

También destacan que “la noción de normalización ha sido utilizada para rendir cuenta de la evolución histórica de la investigación sobre el peronismo” por “dos vías complementarias”. Una de ellas se concentra en hacer una “historia de la

historiografía” y la otra atiende a la “consolidación, es decir, a partir de la mirada retrospectiva” se interesa por el peronismo (Acha y Quiroga, 2012: 45- 46).

Los textos que recuperan los autores para tratar las “tensiones/posibilidades” dentro del “modelo ejemplar” se los define como “renovadores” (Acha y Quiroga: 2012: 46) y/o dentro de la “red de textos que usan a LDB” (Acha y Quiroga, 2012: 55). En los “renovadores” se destaca la construcción de una “historia nacional” en la que el horizonte es la democratización a partir de la inclusión e integración que implica la ampliación de derechos ciudadanos. La pertenencia a la “red” se propone a partir de la filiación a LDB como matriz interpretativa.

En este sentido la “Nueva Argentina” se construye como un proceso en el que se naturaliza la “integración” como proceso de “democratización del bienestar” en el que un pliegue a la normalización del peronismo se da en los trabajos que si bien recuperan las tensiones enfatizando los “límites/posibilidades” de la lógica peronista la superan cristalizando la “integración” como el horizonte de plenitud ciudadana.

Un ejemplo de esta línea de trabajo es *El peronismo entre las ruinas: El terremoto y la reconstrucción de San Juan* (Healey, 2012) en la que se propone que el proyecto político de Perón tuvo como referencia originaria la tarea estatal gubernamental que implicaron las obras de refacción y reconstrucción luego del terremoto de 1944. Por un lado, Healey avanza con la idea de “descentrar” la mirada historiográfica del ámbito bonaerense y, por el otro, realiza un esfuerzo importante por marcar el origen, los límites y las posibilidades de la promesa peronista a partir de un caso de estudio de la “periferia”.

Así, el origen del peronismo estaría signado por el terremoto de San Juan.

“El día siguiente al terremoto, el flamante secretario de Trabajo anunció una colecta de ayuda a las víctimas en un discurso por cadena nacional de radio. La colecta movilizó a decenas de miles y resultó ser un éxito de proporciones que lanzó la carrera política del secretario, el coronel Juan Domingo Perón. (...).La colecta fue el primer paso en la formación de la perdurable alianza de Perón con los pobres, el signo inicial de que “Perón cumple”. (Healey, 2012: 14)

En un trabajo con interés por la “historia ambiental” (Healey, 2012: 17)

“se ofrece una nueva manera de abordar los desastres y la planificación, y de interpretar las dimensiones territoriales y técnicas de la política argentina. No se trata de cuatro historias paralelas. Cada uno de estos procesos está vinculado de manera estrecha al surgimiento de una nueva estructura de poder y saber técnico. Podemos buscar el peronismo no sólo en el movimiento en sí, sino también en la impronta más extensa que dejó en la sociedad y el paisaje argentinos” (Healey: 2012: 18)

El autor destaca los aportes de Ballent (2005) pese a que indica que ella “limita su estudio a Buenos Aires y desde allí analiza las complejidades de la relación que ocupa el centro del poder nacional, aunque no menciona el proyecto arquitectónico y la disputa profesional más importantes de la década: la reconstrucción de San Juan” (Healey: 2012: 24).

Con el interés por la integración y los límites de la misma es que se reconstruye todo el proceso que atraviesa San Juan tras el terremoto. En ese proceso de involucró una promesa de reconstrucción que entre tensiones, rivalidades y desigualdades consiguió finalmente la reconstrucción con la segunda presidencia de Perón.

La “Nueva Argentina” en la periferia del incipiente peronismo, y pese al éxito político que supuso la respuesta al terremoto, tuvo sus indeterminaciones:

“Aunque tuvo muchas limitaciones en términos de política económica o efectividad administrativa, logró, sin duda, hacer del planeamiento un sinónimo de reformas sociales progresistas” (Healey, 2012: 246)

El caso de Healy es muy interesante para reconocer como aparecen en su texto los focos interpretativos que reordenan su perspectiva. Allí se deja ver la manera en que la lógica carismática y la propaganda tienen una continuidad con la idea de integración progresiva que discutíamos en el capítulo 1. El texto insinúa que la progresiva historia del peronismo no tiene un inicio en el lugar donde la tradición

historiográfica lo ha ido a buscar, Buenos Aires, sino que en la periferia se pueden reconocer los rasgos embrionarios del movimiento. En el argumento de Healey puede reconocerse, tras sus precisas críticas a la literatura sobre el tema, como emerge en parte la lectura integradora que tiende a obliterar las tensiones y las discontinuidades. En su relato, hay una mirada que lleva adelante una escansión representada como etapas precisas en las que se fue construyendo el poder peronista: el origen en las respuestas al terremoto, el primer paso exitoso de la colecta, la relación con Evita, internas de la clase dirigente local, la vinculación estrecha entre el poder peronista y el saber técnico que utilizó como respaldo, etc. La unidireccionalidad de la lógica carismática y el aparato de propaganda estatal se tornan explicativos de la lógica integradora y progresiva en los orígenes del peronismo.

3.1.1. “Perón cumple”: el sueño de la casa propia

Una de las obras canónicas sobre la obra pública durante el primer peronismo es *Viviendas para el pueblo. Espacio urbano y sociabilidad en el barrio Los Perales. 1946-1955* (Aboy, 2005). En la misma, la autora analiza “la triple articulación individuo, espacio doméstico y Estado” (Aboy, 2005: 7). El Barrio Los Perales (Mataderos) es el objeto que le permite pensar el proceso peronista desde una mirada atenta a lo habitacional. En el marco de las políticas estatales del período que nos ocupa, Rosa Aboy se detiene en este barrio al que diferencia de otras obras importantes del peronismo porque “nació como un vecindario para obreros y empleados, a diferencia de la ciudad tradicional, donde los distintos sectores sociales se distribuían en el espacio de manera más o menos homogénea” (Aboy, 2005: 79-80). Aboy plantea dos dimensiones de análisis relacionadas, por un lado, la “realidad física visible”, y por el otro, “su cualidad como espacio social, entendido como el espacio de organización de las prácticas” (Aboy, 2005: 80).

Uno de los puntos que se destacan en este análisis es la diversidad de propuestas arquitectónicas planteadas por el primer peronismo. La especificidad de su objeto, Aboy la construye en la comparación entre

“la Ciudad Infantil, con su modelo de sociedad jerárquica y tradicional basada en la Iglesia y la familia, la ciudad de la conciliación de clases del barrio Juan Perón y la comunidad proletaria del barrio Los Perales fueron diferentes modelos asimilados y resignificados por la propaganda peronista” (Aboy, 2005:111).

La comunidad proletaria del Barrio Los Perales, en su dimensión física, se presenta como un conjunto de pabellones con una variedad de espacios comunes y gran cantidad de obras de infraestructura. Entre ellos se destaca la “desmesura del natatorio” que excedería la demanda de los propios proletarios y plantearía una posible invitación a la comunidad de Mataderos. Aboy destaca también la manera en que el diseño del barrio pone en juego la categoría de vecino y valora en su análisis la posibilidad de “leer” al barrio como un “espacio de organización de las prácticas”,

“[i]ncluso reconociendo al diseño arquitectónico del barrio los Perales la promoción de un modelo de vida que favorece el encuentro y la creación de identidades sociales compartidas, creemos necesario buscar en factores de orden cultural las razones del apego desarrollado por los moradores y la fuerte cohesión social por el vecindario en su conjunto” (Aboy, 2005: 138)

Ahora bien, la particularidad de este Barrio no es reducida por Aboy a la “desmesura del natatorio”, ya que “los pabellones de Los Perales se oponen y desintegran el amanzamiento heredado de la cuadrícula hispánica” (Aboy, 2005: 92). Desde una vista aérea se podría observar “la disrupción operada por este barrio en el tejido urbano” (Aboy, 2005: 79).

Al momento de tomar como eje de análisis al peronismo como gestor de esta obra habitacional, el argumento de Aboy regresa de algún modo al supuesto de un liderazgo en el que la figura de Perón se impone de manera directa sobre los sujetos. En su perspectiva, el aparato de propaganda se convierte en el ente que mediatiza y hace efectivo el liderazgo. En sus palabras: “[l]as distintas obras en que cristalizó la consigna “Perón Cumple” fueron difundidas por la prensa y las revistas peronistas”. La autora reconoce, en materia de vivienda, “la centralidad de la perspectiva social

de las políticas adoptadas y la orientación democratizadora de los beneficios del bienestar (Aboy, 2005:114) y pone el acento en el modo en que “el pragmatismo reinante en la cima del movimiento” supo lidiar con las diferencias al interior del peronismo (Aboy, 2005: 16)

Aboy enfatiza que

“el discurso peronista sobre la vivienda estuvo atravesado por diferentes idearios sociales y se fue construyendo por yuxtaposición de elementos de diversa procedencia, amalgamados por el mecanismo peronista de conciliación de opuestos. Esta fragmentación estuvo en sintonía con el papel de equilibrador de intereses encontrados que Perón gustaba asignar al Estado y, por extensión, a sí mismo, y pudo sostenerse por la ausencia de un programa enfrentado o alternativo al del peronismo en el campo de la vivienda” (Aboy: 2005: 167).

Nos parece que Aboy reduce el proceso peronista a un tecnicismo definido como “conciliación de opuestos”, lo que la lleva a perder de vista la dimensión del desacuerdo propio de la política. Es decir, en su trabajo se deja ver el fraseo de una explicación unilineal en la que desde “la cima del movimiento” se difunde la consigna peronista sin tensiones. Si bien no descartamos dicha argumentación, como ya hemos mencionado, nuestro interés se concentra en visibilizar lo heterogéneo como tensión en el “devenir discursivo”. Indagar respecto a los elementos disruptivos, “la desligazón de los elementos”, es lo que nos ocupa en esta tesis para dar cuenta del proceso político peronista. Nos distanciamos, entonces, de considerar al proceso político meramente como un discurso estatal que, a través de la figura de su líder, se impone.

El trabajo de Aboy caracteriza como inédita a la política pública de vivienda del peronismo. En su trabajo, ilumina la espacialidad del proceso político pero sin llegar a plantear cierto desplazamiento de significación, ya que al momento de dar cuenta de lo disruptivo se recurre al pragmatismo del líder y la capilaridad del aparato de propaganda como explicativos de dicho proceso. El espacio de significación se homogeneiza a partir de centrar la explicación en estas dos variables. En términos de nuestro análisis, no se habilita la posibilidad de rastrear en las fuentes

el “choque de heterogéneos” y descentrarse del análisis en torno al estado. En tanto definimos a lo político a partir de su carácter conflictivo, esa explicación en términos de la unilateralidad de la articulación política nos parece problemática. Esta problematización será revisada en el análisis de la serie fotográfica que realizaremos unas páginas más adelante.

Nos parece, entonces, que al dar cuenta de lo disruptivo del barrio respecto a la cuadrícula hispánica como política estatal y dejar “la creación de identidades sociales compartidas” a “factores de orden cultural” se desestima la posibilidad de tensionar el fraseo sobre el primer peronismo. En nuestros términos esta lógica territorial, a diferencia de la lógica de la espacialización, se queda en el “espacio” topológico y pasa desapercibida la tensión que nos interesa remarcar en esta tesis.

3.1.2. Estética(s) peronista(s): “vivir como la gente”

La segunda obra canónica de la que nos ocupamos en este capítulo es *Las huellas de la política. Vivienda, ciudad y peronismo en Buenos Aires, 1943-1955* (Ballent, 2009). Allí, se invita a considerar la relación entre técnica y política para complejizar los vínculos entre política y sociedad. La noción de *técnica* hace referencia

“a la arquitectura y el urbanismo como disciplinas cuyo objetivo consiste en la transformación de los espacios del habitar en sus distintas escalas a través de instrumentos específicos, construidos por ellas mismas de manera relativamente autónoma” (Ballent, 2009: 20).

Ballent analiza la producción arquitectónica y urbanística considerando las políticas estatales y lo que denomina estéticas urbanas. Este recorrido se realiza a lo largo de las tres partes que organizan la obra. En la primera parte, titulada “Estado, ciudad y vivienda: instituciones y problemas”, construye un esquema sobre la acción estatal para pensar la arquitectura del período. El análisis de las continuidades y

discontinuidades respecto a las políticas de vivienda antes y durante el primer peronismo le permite puntualizar las políticas llevadas a cabo. Si bien reconoce el énfasis de las políticas en términos de urbanización para el Gran Buenos Aires, recupera el modo en que se contribuyó al equipamiento urbano de la Capital Federal. El centro de la ciudad de Buenos Aires fue el lugar para la escenificación política con la presencia de las masas y el desarrollo de cierta “arquitectura efímera, la de escenarios, ornamentaciones y estructuras expositivas” (Ballent, 2009: 53) como forma de una toma simbólica de la ciudad.

La autora menciona los pormenores del desarrollo del Primer Plan Quinquenal y del Segundo Plan Quinquenal y cómo fueron acentuándose diferentes tintes en materia de obra pública. Al respecto señala,

“las ausencias de las políticas, para señalar dos de particular magnitud: la ausencia de una política específica con respecto a las villas de emergencia –eje de programas posteriores del gobierno peronista- y la ausencia de un impulso a la prefabricación o al menos a la modernización de la construcción” (Ballent, 2009: 43).

Por ahora solo mencionaremos, respecto a esta cita, que recuperaremos esta precisión sobre la ausencia de políticas en el posterior análisis de las fotografías de este capítulo.

De la segunda parte, llamada “Arquitectura rústica, ciudades jardín y desconcentración urbana”, se destacan una serie de temas. En primer lugar, en términos de las estéticas urbanas se enfatiza la particularidad de la estética rústica y la modernista como dominantes del período. Ella, junto a otras, forman parte del mosaico estético que implicó el peronismo y cada una tiene sus particularidades en términos de forma y materiales. La rústica se identifica con el techo inclinado y materiales tradicionales como el ladrillo, la teja y la madera. La modernista se caracteriza por la cubierta horizontal y nuevos materiales y tecnologías. Ballent sostiene que

“[I]as dos líneas y sus evocaciones se cruzan de manera compleja; [...] estas alineaciones formaban parte de un tema de reflexión más amplio: el de la vinculación entre estéticas arquitectónicas y búsquedas de una identidad nacional” (Ballent, 2009: 98).

En esa búsqueda “el peronismo logrará politizar un lenguaje arquitectónico. Sus significados sociales ya no se fundarían en consideraciones técnicas o sociológicas, sino políticas”. Ballent remarca la complejidad del proceso político peronista y las políticas estatales al analizar la politización y los cambios del “‘chalet californiano’ en el ‘chalecito peronista’ –castellanizado, adjetivado y en diminutivo- (...) se transformaba en un símbolo de lo que el peronismo consideraba la felicidad popular en el campo de la vida privada” (Ballent: 2009: 102).

El segundo punto que nos interesa resaltar es el modo en que Ballent recupera la “operación territorial de Ezeiza” (suburbio-jardín) como un ejemplo representativo de la arquitectura peronista, aunque repara en que no existe “un único conjunto de formas capaces de colmar la representatividad de la política del período” (Ballent, 2009: 152). En este sentido, destaca la figura de Pistarini³¹ en la construcción de un “paisaje político” en el que no se limitó

“a la resolución pragmática de edificios aislados de programas particulares; por el contrario, promovió la organización de totalidades paisajísticas complejas, jerarquizadas y de grandes dimensiones, que no es aventurado leer como especies de microcosmos que habla de los sueños que la política transmitía a la sociedad. En tal sentido, los paisajes políticos de Pistarini hablan de una sociedad moderna y masiva pero también cristiana, jerárquica y ordenada. Que la fundación Eva Perón se haya apropiado de estos escenarios promovidos por el Estado informa de los conflictos de poder que operaban en el interior del peronismo, pero al mismo tiempo confirma la potencia de estos escenarios políticos, en cuanto a su capacidad condensadora de sueños compartidos” (Ballent, 2009: 152).

El último punto en esta sección del libro está vinculado al “derecho a la belleza” (Ballent, 2009: 168), en el que se condensa la “impronta estética” como “instrumento central en la construcción del mito político de Eva” (Ballent, 2009:

³¹ El general Juan Pistarini, ingeniero militar, fue ministro de obras públicas entre 1943 y 1952.

153). La arquitectura en relación a su figura se define como “tensada por la política” no sólo en términos de la centralidad de la Fundación Eva Perón y su carácter redistributivo sino también en el sentido que recorre su obra como una apertura en términos de “ofrecer *belleza* (...) placer estético a un público anteriormente excluido a su goce” (Ballent, 2009: 168).

La tercera parte del libro se titula “Arquitectura modernista, vivienda colectiva, concentración urbana”. Allí puede encontrarse el modo en que Ballent da cuenta de la “marca populista” y la “novedad radical” del peronismo. En este sentido, la autora pone el acento en el modo en que las políticas peronistas se centraron en resignificar espacios que antes se encontraban vedados para las masas populares en la ciudad de Buenos Aires,

“era evidente, empero, que esos eventos estaban cargados por un particular sentido simbólico, ya que implicaban una apropiación de ámbitos ajenos al mundo popular a los cuales imprimían la marca populista que identificaba al peronismo. Sin embargo, la particularidad de la propuesta arquitectónica del auditorio radicaba en el hecho de que no se restringía al aspecto redistributivo implícito a la imagen de ‘la CGT en el Colón’, sino que creaba una nueva obra a partir de ella. En esta articulación de vanguardia estética y populismo político, la carga plebeya que el peronismo asumía se vinculaba con un impulso transformador, que requería de formas nuevas para expresarse, o más aun, reclamaba programas e imágenes que deliberadamente exaltarán su novedad radical” (Ballent, 2009: 224).

En los comentarios finales de su obra, Ballent valora las preocupaciones peronistas respecto a la arquitectura doméstica, reconoce la pluralidad y diversidad de la misma pero, además, sostiene que es necesario superar cierto efecto de homogeneización en relación al análisis de las políticas de obra pública del primer peronismo. En este sentido, enfatiza la búsqueda de un análisis que trate de comprender

“las relaciones entre las partes y el conjunto, y entre las partes entre sí, intentando mostrar afinidades y diferencias, lógicas parciales y cambios de dirección, constatando que no siempre las propuestas diferentes pueden alinearse y sumarse: a veces es necesario reconocer que se contraponen o interfieren mutuamente. Por este motivo, nuestras construcciones de conjunto han sido sobre todo mapas de

relaciones, jerarquías y diferencias, dentro de un universo que sabemos complejo y pluridireccional” (Ballent, 2009: 271).

Dentro de ese universo, la búsqueda del afianzamiento de una identidad nacional se sostiene a partir de la propaganda peronista que “cargaba de significados políticos la presencia popular en la calle, aunque ella no estuviera motivada por razones expresamente políticas” (Ballent: 2009: 252). La “marca populista” se reduce al aparato estatal peronista en el que las relaciones de jerarquía determinan la (pluri)direccionalidad.

Para finalizar su análisis, Ballent concluye que la forma redistributiva supera en el primer peronismo a la transformadora. Allí recupera la propuesta de la doble óptica de Beatriz Sarlo para considerar a ambas formas como una tensión “en ese carácter dual” de la forma peronista (Ballent, 2009: 272). Sin embargo, si bien se diferencia de los análisis que tienden a homogeneizar el proceso peronista como una estructuralidad rígida, al momento de puntualizar “la carga plebeya” Ballent la considera en términos relacionales pero distantes de la tensión *populus-plebs* que analizábamos en los capítulos iniciales de esta tesis. Antes bien, su argumento se hace eco de la unidireccionalidad de la lógica estatal líder-masas, en la que si bien hay lugar para la pluralidad, la linealidad de la relación “redistributiva” se define como imposición sin dejar lugar a desplazamientos disruptivos de sentido en el espacio de representación.

3.1.3. El espacio de la obra pública.

A partir de lo considerado en los puntos 3.1.1 y 3.1.2 de este capítulo, mencionaremos dos cuestiones. En primer lugar, una vez más la unidireccionalidad de la lógica carismática y el aparato de propaganda estatal se tornan explicativos del proceso peronista. Las tensiones se dirimen y visibilizan desde una mirada que prioriza la ingeniería estatal. La forma redistributiva y la forma transformadora del bienestar se construyen como categorías que se explican desde la voluntad estatal. En segundo lugar, reducir los términos en este sentido nos repliega a la noción de

espacio sin permitirnos hace lugar a (los) desplazamientos dentro del espacio de representación. En el siguiente apartado iniciaremos nuestro análisis de la obra pública en el marco de la GMCR para hacer nuestros aportes al debate planteado.

3.2. La multiplicidad en el espacio de Comodoro Rivadavia

En esta segunda sección del capítulo comenzaremos a considerar la lógica de la espacialización en el análisis de nuestro objeto de estudio.

La literatura académica no ha analizado la obra pública en Comodoro Rivadavia durante la GMCR. Sin embargo, es posible organizar esta territorialidad comodorense en tres áreas cartográficas: el centro de la ciudad, la zona norte y la zona sur. La zona norte fue organizada a partir de la explotación del recurso petrolero, el centro ha funcionado como la referencia al pueblo de la ciudad de Comodoro Rivadavia en el que se encontraban entes estatales vinculados a las actividades políticas, administrativas y comerciales, y la desfachatez moral. La zona sur operó históricamente como el suplemento territorial en el cual se iría a extender posteriormente el ejido urbano de Comodoro Rivadavia.

Como se ha demostrado, es característico del espacio urbano en Comodoro Rivadavia tener un “patrón fragmentado tanto en lo espacial como en lo social” (Usach y Freddo, 2015: 226). En la literatura reciente, la noción de asentamiento se torna explicativa para dar cuenta del proceso de urbanización de Comodoro Rivadavia. Allí se plantea que la urbanización no fue planificada desde el estado sino que más bien el ente estatal ha ido tras las ocupaciones ilegales de tierras que se han dado en la historia de la ciudad. Aparentemente, existiría una relación entre las variaciones del precio del petróleo que en la zona se denomina *boom* petrolero, cuando sube su valor y crisis cuando baja y hay aumentos y descensos demográficos. En este sentido, se ha sostenido que

“[e]s tan cierto que el petróleo es el motor económico de la ciudad, como que el mismo conlleva profundas desigualdades que atentan contra la consolidación del tejido social y repercuten en la espacialidad urbana. Es paradójico, aunque no contradictorio, que tales desigualdades y problemas de cohesión social se generen en la principal región productora de petróleo del país” (Bachiller, Baeza, Vázquez, Freddo y Usach, 2015: 82).

A partir de estas consideraciones es que comenzaremos nuestra reflexión de la obra pública en la GMCR. Es decir, el punto de partida para esta tarea es atender al patrón urbano fragmentado de la ciudad y al petróleo como recurso central que organiza la espacialidad en Comodoro Rivadavia.

3.2.1. Territorio y Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia.

A partir del trabajo con la colección fotográfica descubrimos la gran cantidad de edificios emblemáticos de la ciudad construidos en la administración castrense. Desde la Gobernación Militar a esta parte la ciudad de Comodoro Rivadavia y las localidades que conformaban la zona militarizada no han obtenido obra pública con el resplandor que observamos en el período que abarca esta tesis. Entonces, a partir de dicho hallazgo es que comenzamos a interrogarnos por la espacialidad, incluyendo aquellas imágenes que no se podrían catalogar atendiendo a la literalidad de las referencias bibliográficas que repasábamos sobre primer peronismo y obra pública.

Como ya mencionamos, esta nueva configuración territorial que implicó la GMCR no ha sido muy abordada. Sin embargo, no debemos perder de vista la importancia del territorio patagónico dentro de la lógica estatal en la que sostener las bases de una nación implicó desconocer las particularidades de este territorio para imponer lógicas específicas respecto al progreso.

3.2.2. Territorio(s) de la GMCR.

La obra pública como política de estado nos interpela en el análisis político del discurso fotográfico. Como ya dijimos, la GMCR marcó decididamente a la región, especialmente en relación a la urbanización de la capital, a la que le dio una fisonomía que perdura aún hoy. En la prensa local se destacó el proyecto de obra pública del período:

“[d]urante el tercer aniversario de la creación de la Gobernación Militar se proyectaban toda una serie de obras públicas para la ciudad capital: edificios escolares; ampliación del perímetro urbano; renovación de cañerías de agua corriente; pavimentación de calles; hospital regional; frigorífico regional; biblioteca pública y Museo Patagónico; edificios del Cuartel de Bomberos, entre otros” (*El Rivadavia*, 31 de mayo, 1947, página 3 citado en Carrizo, 2017: 10)

En la serie preparada para este capítulo, la proyección de obra pública está organizada en tres instancias significativas: el “interior” de la GMCR, la construcción de caminos y la ciudad capital de la GMCR. En relación a los niveles de análisis explicitados en el capítulo 1 podemos mencionar las siguientes cuestiones. Respecto al primer nivel, consideramos hasta aquí la noción de espacio que es la que nos permitió atender a la lógica de la espacialización. En el segundo nivel de análisis, vimos que el discurso peronista como “cosmogonía” se fijaba en la obra pública desde la gestión, pasando por la inauguración y el uso del espacio público (y privado) donde el proceso de territorialización es voluntad del estado. En el caso del discurso militar, su presencia se fundamentaba en el “saber” del profesionalismo militar que se estructura a través de las ideas de “desertización”, “inmadurez” y “militarización” y opera para llegar a un estado moderno.

En el análisis de las fotografías la idea de “interior”, y su representación, se pudo profundizar a partir de la indagación en otro tipo de fuentes. En el anuario por los 50 años de Comodoro Rivadavia del año 1951 encontramos un capítulo titulado “Panorama del interior de la Gobernación Militar”. Ahora bien, este espacio del “interior” definido así en relación a la capital se constituye como tal a partir de la presencia de obra pública: escuelas, usinas, capillas, viviendas, edificios que albergan la municipalidad, etc. Esta definición, además, recibe un atributo

fundacional: el estado aparece (re)fundando un territorio, llevando el progreso al “desierto”. Este atributo se repite para la ciudad capital y se espectaculariza con edificios de grandes dimensiones. A esto se suman las imágenes de los caminos en construcción, que nos advierten sobre la continuidad de esa definición a lo largo del territorio de la GMCR.

Consideraremos la relación espacio y obra pública para dar cuenta de la espacialidad del territorio a partir de la obra pública y los casos en la que se podría considerar ausente. En este sentido, organizamos el análisis en tres instancias significativas de la serie. Una primera instancia titulada “*Panorama del interior en la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia*”³², una segunda instancia que revisa la construcción de los caminos de la GMCR y, una tercera en que nos ocupamos de la obra pública en la ciudad de Comodoro Rivadavia. A continuación presentaremos las tres instancias mencionadas para luego dedicarnos al análisis de las mismas en base a los objetivos propuestos.

Primera instancia: “*Panorama del interior en la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia*”.

³² Título tomado del cap. XXVIII del libro “El Cincuentenario de Comodoro Rivadavia, 1901-23 de febrero-1951”, pág. 313.



Imagen 15. Escuela de Río Senguer, 1954 aproximadamente.



Imagen 16. Usina de Camarones.



Imagen 17. Iglesia de Camarones.



Imagen 18. Municipalidad de Sarmiento.



Imagen 19. Panorámica Río Mayo.



Imagen 20. Escuela de Sarmiento, 1953.

En relación al “interior” de la GMCR, las localidades que se encuentran fotografiadas son Sarmiento, Río Senguer, Río Mayo, Facundo, Caleta Olivia y Camarones. Este primer dato nos lo proporciona el índice con el que se iniciaron las tareas de archivo que acompañaba a la Colección³³. En segundo lugar, hemos podido reconocer ciertas construcciones a partir de la búsqueda de las imágenes por internet o su aparición en fuentes complementarias³⁴. En internet hemos encontrado a modo de reseñas históricas de las localidades relatos en las páginas oficiales de algunos de los municipios que contienen fotografías.

De las edificaciones presentadas no conocemos nada del interior de las mismas. Su aspecto exterior, nos muestra diferentes tipos de materiales, formas, paisajes. El encuadre de González permite considerar la presencia del estado, no solo por lo que conocemos sobre la tarea que se le encomendó sino además por el escudo de la nación argentina (imagen 18), su bandera (imagen16), en algún caso la imagen de Evita (imagen 15) y la leyenda del Consejo Nacional de Educación en otro (imagen 20). Por cierto las tomas con las que contamos presentan de algún modo a las construcciones como solitarias en el paisaje lo que nos invita a considerar que ese tipo de instituciones marcan su presencia por la obra pública con cierto carácter fundacional como ya adelantamos. Las panorámicas nos dan cuenta de la finitud de los poblados. Las personas en estas imágenes casi no aparecen, su presencia no se percibe. Lo “rústico” y “modernista” nos recuerdan las estéticas del peronismo en las que el fraseo de la voluntad carismática llega a construir todo, incluso en las tierras del desierto patagónico.

Segunda instancia: los caminos de la GMCR

³³ Oviedo (2011).

³⁴ Por ejemplo, en el libro del Cincuentenario de Comodoro Rivadavia hemos encontrado algunos de los edificios que tenemos fotografiados. Vale aclarar que no se trata de las mismas tomas, como se detalla en las hojas iniciales del libro los fotógrafos que colaboraron con la parte gráfica son Berenguel, Ciccone, Martín y Roselló. Además de la colaboración de José. A. Salso y el ingeniero Roger Casandier.



Imagen 21. Acceso sur Ruta Nacional N° 3, Playa Belvedere, noviembre 1952.



Imagen 22. Acceso sur Ruta Nacional N° 3, Playa Belvedere, noviembre 1952.



Imagen 23. Soldado posando en paisaje.



Imagen 24. Tendido eléctrico.



Imagen 25. Acceso norte a la ciudad de Comodoro Rivadavia, Ruta Nacional N° 3.

En la observación de las fotografías son varios los elementos que nos interesa destacar. Por un lado, tenemos esos anchos senderos que representan caminos con rectas, curvas, rodeados del paisaje que siempre nos guía en el análisis a partir de los cerros, de la costa, etc. (imágenes 21, 22 y 25). Este grupo evidencia el trabajo sobre el paisaje a partir de la presencia de máquinas y hombres que trabajan el terreno. Vehículos transitan estos espacios, se detienen (imágenes 23 y 24). Se detienen no solo para hacer el registro encomendado, como podría ser el tendido eléctrico (imágenes 24) sino también para retratar personas. Por ejemplo, un soldado apoyado sobre un jeep contemplando la profundidad del poblado que se descubre entre los cerros (imagen 25). Un soldado del ejército que nos recuerda la militarización de la Cuenca del Golfo San Jorge, que nos remite a los álbumes de Pozzo, Encina y Moreno en los que el paisaje se presenta como elemento de conquista. Aquí perdura esa lógica que se condensa en los caminos como necesarios para sostener la fluidez de la producción en los que, para recordar a Foucault, “[l]a policía se ocupará de las rutas, de su estado, de su desarrollo, de la navegabilidad de los ríos, los canales, etc.” (Foucault, 2009: 374)

Entonces, en esta selección destacamos que se evidencia el tránsito, el movimiento, la continuidad estatal del espacio-territorio a partir de los registros. Es decir, si bien en el primer momento de análisis mencionamos que las personas aparecen casi como accidentalmente aquí no solo observamos personas trabajando con las máquinas en los caminos, sino también personas posando para ser retratadas en su llegada a civilizatoria, una vez más, al desierto patagónico.

Tercera instancia: Obra pública en la ciudad capital de la GMCR



Imagen 26. Fotografía aérea zona centro de Comodoro Rivadavia, 1954 aproximadamente.



Imagen 27. Hogar Escuela Presidente Perón, en construcción, 1952.



Imagen 28. Construcción del Mercado Frigorífico Regional en la esquina de Rivadavia y Carlos Pellegrini, Comodoro Rivadavia, entre 1951 y 1953 aproximadamente.



Imagen 29. Mercado Frigorífico Oeste



Imagen 30. Escuela n° 37, Comodoro Rivadavia.



Imagen 31. Seccional Primera de Policía, Comodoro Rivadavia.



Imagen 32. Acto inaugural ampliación del Jardín de Infantes Domingo Faustino Sarmiento, ubicado en Rivadavia y Bartolomé Mitre, entre 1952-1955 aproximadamente.



Imagen 33. Construcción de cloacas en Avda. Hipólito Yrigoyen, zona centro de Comodoro Rivadavia, 1950 aproximadamente.



Imagen 34. Consulado de Chile, Comodoro Rivadavia



Imagen 35. Vivienda, Comodoro Rivadavia



Imagen 36. Panorámica “La Loma”, Barrio Pietrobelli, Comodoro Rivadavia.



Imagen 37. Panorámica “La Loma”, Barrio Pietrobelli, Comodoro Rivadavia.

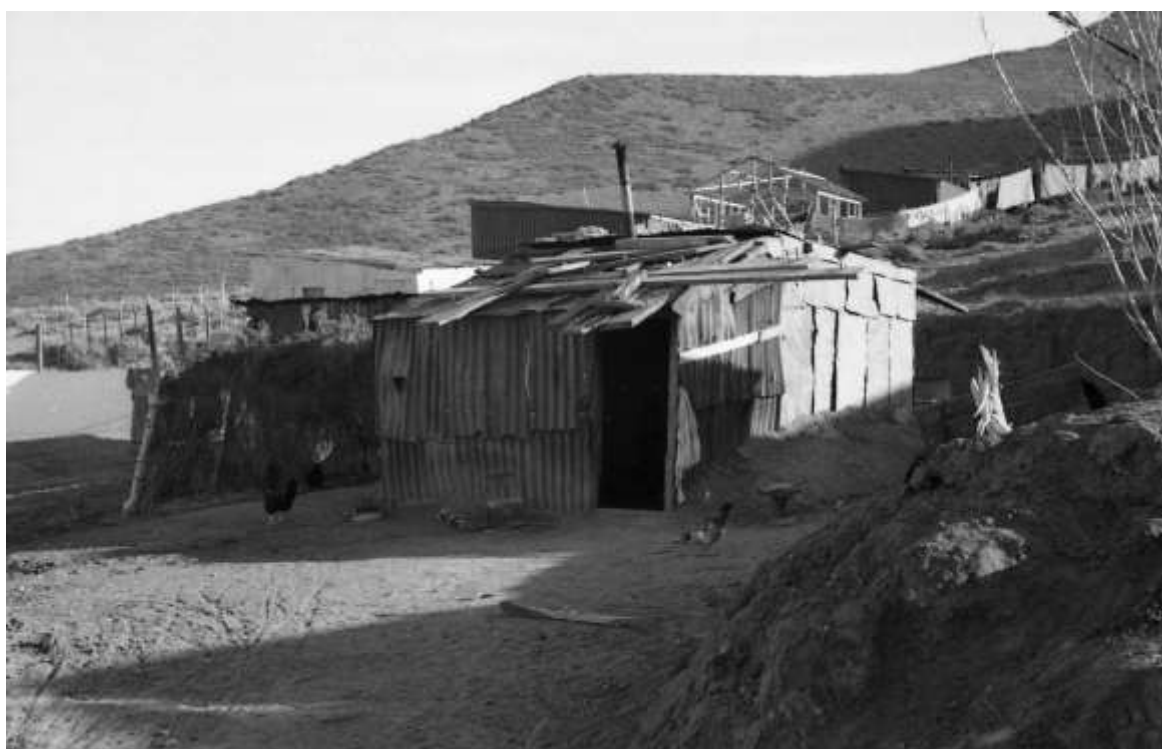


Imagen 38. Vivienda, “La Loma”, Barrio Pietrobelli, Comodoro Rivadavia.



Imagen 39. Vivienda, “La Loma”, Barrio Pietrobelli, Comodoro Rivadavia.



Imagen 40. Casa, “La Loma”, Barrio Pietrobelli, Comodoro Rivadavia.



Imagen 41. Baño, “La Loma”, Barrio Pietrobelli, Comodoro Rivadavia.

Las imágenes que consideramos en este apartado en torno a la obra pública en la ciudad de Comodoro Rivadavia nos presentan diferentes aspectos que pasamos a explicitar. Por un lado, observamos la construcción de diferentes edificios que hasta el día de hoy son espacios de importancia. Esta importancia la podemos considerar teniendo en cuenta que son las construcciones de mayor dimensión que se hayan realizado en la ciudad.

Por otro lado, entre estas construcciones observamos un grupo que plantea una particularidad. Estas obras se encuentran en el lado derecho de la imagen 26 en donde la costa se desdibuja por la aparición de un bloque urbano. La misma involucra a las construcciones del Hotel de Turismo, la Cámara de Apelaciones, el Hospital Regional, el Colegio Nacional Perito Moreno, la Casa de Gobierno. De algunos de estos edificios hay fotografías de su interior. Por ejemplo, del colegio tenemos el desarrollo de competencias deportivas y actos en su gimnasio que cuenta con un escenario. De la Casa de Gobierno, hay imágenes del acto de inauguración que incluye, izamiento de la bandera, misa, reunión y un asado para los caballeros. El bloque urbano mencionado respecto la imagen 26 se valora como un ejemplo de progreso asociado a la “ampliación del ejido urbano”. Fuentes complementarias destacan este punto, comentando la obra del Gral. Raggio³⁵, ya que “[d]urante su administración se iniciaron importantes obras públicas de notable magnitud, tal como la ampliación del ejido urbano sobre terrenos ganados al mar, donde hoy se levanta el barrio oficial que lleva su nombre”.³⁶

Un ejemplo de dicho avance es el desmonte del cerro “Chenque Chico” con el que rellenaron los terrenos ganados al mar y en lugar del cerro se encuentra el actual Comando de la IX Brigada Motorizada Cnel. Fontana en la zona céntrica de la ciudad. Más allá de eso, no podemos desligar esta obra sobre el mar del dominio de la naturaleza por parte del hombre como ícono del progreso occidental. Casi como olvidándose del mar las construcciones le dan la espalda al mismo y pareciera solo aprovecharse la iluminación que otorga el sol por la mañana.

Por otro lado, los registros nos presentan las construcciones del Hogar Escuela Presidente Juan Perón en la incipiente zona sur de la ciudad (imagen 27). El Mercado Frigorífico Regional (imagen 28) se encuentra en la etapa final de construcción en pleno centro de la capital de la GMCR. De estos edificios tenemos imágenes del interior en los que se observan los trabajos de construcción que se están realizando. Las obras también reflejan la construcción de cloacas en la zona centro de Comodoro Rivadavia (imagen 33).

³⁵ Fue el segundo Gobernador Militar desde el 16 de noviembre de 1945 hasta el 31 de diciembre de 1948. (Márquez y Palma Godoy, 1993:114)

³⁶ Libro del Cincuentenario de Comodoro Rivadavia, El Rivadavia, pág. 69

Además, se nos presentan imágenes que dan cuenta de edificios pero no en su etapa de construcción, sino como recién pintados, próximos a estrenar o en uso: casas, edificios de dos plantas, grupos de casas, seccionales de policía (imagen 31), la inauguración de la ampliación del Jardín de Infantes Domingo Faustino Sarmiento (imagen 32), el Consulado de Chile (imagen 34).

Centrándonos en estas edificaciones, podemos decir que se repite el encuadre que nos presenta una casa (imagen 35) sin muchas más referencias como en el llamado primer momento del análisis. Sin embargo, no parecen envueltas por el paisaje, más bien las percibimos en un sentido de continuidad, el cuadro no alcanza a mostrarnos a todas las casas e instalaciones de una vez pero nos permite pensar la continuidad urbana.

Por último, nos sorprenden registros que no guardan similitud con los puntos anteriores. Imágenes que parecerían no ajustarse a la intención del estado de registrar su obra, de fortalecer la imagen pujante que nos debía dar su aparato propagandístico. Imágenes, inclusive, que no es común que se presenten entre los documentos fotográficos. En la referencia archivística, el índice de los negativos de González, es “Barrio Pietrobelli-La Loma”. En principio este dato contradice lo planteado en la literatura académica sobre los asentamientos en la ciudad de Comodoro Rivadavia en los que se sostiene que en

“Comodoro existe una correlación entre los *booms* petroleros (es decir, los momentos donde el precio internacional del barril de petróleo se dispara), la llegada de cientos de migrantes atraídos por las oportunidades laborales, el encarecimiento del precio del suelo urbano (que afecta al conjunto de los sectores populares, más allá de su lugar de procedencia), y las tomas de tierras. (...). El gran cambio que experimentó la espacialidad urbana comodorense se produjo con la presidencia de Arturo Frondizi (1958-1962), quien facilitó la explotación petrolera a empresas privadas. En Comodoro, se suele recordar a dicha época como el primer *boom* petrolero. Entonces, en la zona norte surgieron nuevos campamentos que hoy se conocen como los barrios Castelli, Laprida, etc. por sobre todas las cosas, la llegada de migrantes procedentes del sur de Chile y del noroeste argentino condujo a la ocupación de tierras en la zona sur y oeste; sobre las laderas del cerro comenzaron a surgir lo que actualmente conocemos como los *barrios altos* (San Martín, Pietrobelli, La Floresta, etc.)” (Bachiller, 2016: 73- 74).

Las fotografías de “Barrio Pietrobelli-La Loma” evidencian la ocupación de las zonas altas con anterioridad al gobierno de Arturo Frondizi (1958-1962) quien abrió la explotación petrolera a empresas privadas. Ante estas fotografías que no se ajustan a lo que la literatura sobre primer peronismo señala, surgen interrogantes que no pueden ser respondidos desde los mismos supuestos de esa literatura. ¿Por qué se tomaron estas fotografías?, ¿qué sentido podemos otorgarles? El estado registra a una alteridad que no avanza sobre el mar, que no tiene ni recibe casas recién pintadas, que no tiene cañerías, sin una bandera fundacional. Si nos enfrentamos a esta serie de imágenes ¿qué podemos plantear?

En primer lugar, si percibimos las sombras que se proyectan en las imágenes podemos estimar que los registros se hicieron después del mediodía. Para organizar la reflexión clasificamos los registros en tres grupos que de ninguna manera consideramos estancos o fijos.

González tomó imágenes panorámicas, vistas parciales, planos cortos. Sobre las vistas panorámicas, podemos observar la heterogeneidad de materiales que levantan las paredes de las casas, los elementos que sostienen los techos, vehículos estacionados (imágenes 36 y 37). Las fotos muestran un trazado urbano alejado de la cuadrícula de calles bien demarcadas que definen el contorno de los terrenos destinados a la edificación y en contraste con las edificaciones del estado. Si bien ciertas calles marcan líneas en las que limitan los frentes de las casas podemos percibir el desorden de estos espacios de edificación. El mar nos referencia la costa, la altura en la que se ubican las casas y nuestro fotógrafo. Los cercos que rodean ciertas casas, nos dan cuenta de los límites de la vivienda. Las que no tienen cerco, también permiten pensar en un límite ya que se percibe como un uso del espacio que se desdibuja después de unos metros de la casa.

Si nos retrotraemos a la bibliografía sobre primer peronismo analizada, recordamos que se indica una ausencia de política pública en relación a las “villa miseria”. Si bien podríamos leer a esta serie de “La Loma” como aquello a lo que el estado peronista todavía no ha podido dar respuesta, como la tarea inconclusa de un estado al cual le queda mucho por hacer, es decir, un estado atento a las necesidades de las poblaciones más vulnerables, en nuestra lectura estas imágenes son el

elemento político que le quita al estado el monopolio de territorializar. En relación a la tensión que nos interesa estudiar en esta tesis nos parece pertinente mencionar que “el pueblo”

“se comporta como si no formara parte de ese sujeto-objeto colectivo que es la población, como si se situara al margen de ella y, por lo tanto, está compuesto por aquellos que, en cuanto pueblo que se niega a ser población, van a provocar el desarreglo del sistema” (Foucault, 2009: 64).

Ese desarreglo, que desde nuestra perspectiva teórica nos ubica en la tensión que intentamos descifrar en esta tesis, no nos lleva a preguntarnos si es algo que queda por hacer, en la comparación antes-después de la obra peronista.

Las vistas parciales, nos invitan a entrar más de cerca a este “Barrio Pietrobelli-La Loma” en las imágenes 38 y 39. Vemos algunos detalles que la distancia de las panorámicas nos desdibuja. Aquí no solo percibimos la heterogeneidad de los materiales de las casas, además podemos percibir el trabajo de unión de las chapas para conformar una pared o un techo. Los cercos de madera están, pero además vemos los de alambre que se transparentan (imagen 37). Las gallinas merodeando (imagen 38), pequeños árboles deshojados, la leña amontonada como provisión al costado de una casa, las chimeneas que no parecen estar humeando (imagen 40). La ropa tendida, mujeres haciendo las tareas domésticas se presentan en los registros (imágenes 37 y 40).

En relación a los planos cortos, más cercanos, nos llevan al baño afuera (imagen 41). El pozo, la estructura básica de este espacio que se distancia de la casa pero que forma parte del mismo hogar. Sin techo, a través de la forma que organizan las maderas podemos ver la hilera de casas que se diferencian de la heterogeneidad de materiales que presenta este grupo de imágenes. Estas edificaciones aparecen en forma de hilera de unas cinco casas o algunas de ellas de acuerdo a la fotografía (imágenes 39 y 41). No sabemos por qué su diferencia.

Nos parece que este último grupo de fotografías (imágenes 36, 37, 38, 39, 40 y 41) resulta lo inesperado de los registros. Casas sin servicios como agua o

electricidad, sin cloacas, es decir, sin presencia estatal, pero representadas en una colección de fotos oficiales de una Gobernación Militar durante el peronismo. No solo, lo inesperado, si pensamos en la “ausencia de obra pública” en las “villa miseria” que mencionamos en las primeras páginas de este capítulo, sino también por la percepción de lo cotidiano en los registros. Desde la perspectiva de la literatura que repasamos se reconocería aquí al sujeto peronista como mero efecto del estado. Sin embargo, las actividades, objetos y animales retratados también nos pueden mostrar elementos más bien alejados del carisma del líder y de la estatalidad. La visibilidad de lo heterogéneo, de aquello asociado a lo disruptivo, destruye el relato lineal del discurso historiográfico sobre el peronismo.

Pasemos, en este punto, a desmenuzar el elemento heterogéneo en las tres dimensiones que le atribuimos desde nuestra perspectiva teórica. Así podremos explicitar el “choque de heterogéneos” que implica la “frase-imagen” a partir de la fotografía 41.

En relación a la primera dimensión de lo heterogéneo, el contraste que nos muestra la particularidad de la diferencia, podemos percibir en las imágenes de las casas con baño afuera y las casas con el baño adentro, con calles y terrenos bien prefigurados son un claro reparto de los lugares sociales. En relación a la segunda dimensión de lo heterogéneo, la heterogeneidad entre los materiales de cada una de las casas, los materiales re-utilizados en un caso y los nuevos en otro, la cuadrícula simétrica hispánica que alinea las casas del fondo y la rebeldía del chaperío que retrata esta fotografía, están sometidas al interior de la colección al discurso modernizante, militarizado de la GMCR. Como dijimos con anterioridad, la referencia al peronismo puede estar dada, o bien por la incompletitud de su tarea y todo lo que quedaría por mejorar, o bien por los límites intrínsecos del peronismo en pos de realizar mejoras plenas para los sectores populares.

La tercera dimensión de lo heterogéneo nos remite a considerar la estructura asimétrica del baño. Maderas de diferente tipo sostienen las chapas de las paredes. La pared del fondo, que se encuentra atravesada por un tirante de madera, es un tanque probablemente de la industria petrolera re-utilizado como pared. Las chapas también se sostienen con alambre. El piso en el que la pisada debe ser firme y segura para que

la pierna no pase de largo al pozo del baño nos hace pensar que la letrina se encuentra encubierta por la chapa que parece haber sido alguna vez blanca. Sin techo, sin luz, sin puerta, tal vez el trapo que cuelga a modo de cortina indica que el baño está desocupado. Lo provisorio del trapo haciendo de puerta nos permite también percibir el contraste con las fotografías de la obra pública prolijamente recién terminadas presentes en la colección. Este nivel de heterogeneidad lo podemos percibir en la fotografía, pero también en la lectura sobre la historiografía del primer peronismo. Aquí aparece lo que está ausente en ella. De este modo, se ausenta también el choque de heterogéneos y las tensiones constitutivas de todo sistema de significación. El significado del peronismo queda retratado como un discurso estatal dirigido a la “peronización” de las “masas disponibles”, sin resquicios en tanto forma de representación.

Hasta acá nos hemos centrado en el tercer nivel de análisis planteado en la tesis. En el mismo, a partir del análisis político del discurso fotográfico hemos podido explicitar la heterogeneidad que en tanto elemento disruptivo nos posibilita percibir la tensión que nos interesa en esta tesis.

En relación al segundo nivel de análisis, en el que nos dedicamos al discurso militar y al discurso peronista, podemos puntualizar algunas cuestiones que hemos presentado en el análisis de la serie fotográfica. En principio, la “democratización del bienestar” (Torre y Pastoriza, 2002) que se señala como fruto del trabajo estatal del peronismo, está condensada en la “cosmogonía peronista” en la que la obra pública, la construcción de estructuras edilicias para el ámbito de lo público y lo privado adquiere relevancia. Esta última se instituye como el cumplimiento de una promesa de plenitud que invisibiliza la pobreza en el fraseo historiográfico. En relación al discurso militar, una vez más encontramos que el ejército se presenta abriendo y controlando caminos de progreso en la distribución de lugares sociales. En sentido, “la naturaleza impone su propia escala” (Masotta, 2009: 116) frente al dominio militar que se ocupa de desplazarla al mundo histórico.

En relación al primer nivel de análisis, en el inicio de este capítulo hemos considerado qué explicaciones se han dado respecto al gran desarrollo de la obra pública en el primer peronismo y sobre dónde se han posado dichas miradas. La

mirada en torno a los elementos que se podrían considerar heterogéneos en los términos que nos interesa en esta tesis se han ubicado como parte de las políticas estatales respecto a la obra en la que la dimensión disruptiva se explica en términos de “espacio” y no como dislocación. Como ya hemos mencionado partir de la relación entre estas dos nociones nos permite considerar la lógica de la espacialización en la que la territorialidad no se convertiría sólo en el producto de las políticas de “Perón cumple”, sino como una tensión en la que “espacio” y “tiempo” son nociones explicativas que contribuyen a iluminar al peronismo en tanto tensión y no producto lineal.

Mirar las fotografías relacionadamente, orientándonos a partir de la presencia- ausencia de obra pública- nos permite considerar la lógica de la espacialización en la que el análisis supone al “espacio” como el lugar de la serialidad y al “tiempo” como el lugar de lo dislocatorio. En la lógica del juego hegemónico y del espacio de representación es que podemos interpretar las imágenes “Barrio Pietrobelli-La Loma” como la emergencia de una ruptura, de elementos que se salen de su lugar y que como efectos dislocatorios marcan su presencia en el discurso fotográfico de la GMCR.

En la serie de imágenes fotográficas aparece la pujanza de la obra pública asociada al progreso peronista de la nación puesto en marcha en el desierto patagónico inmaduro y militarizado, al mismo tiempo que se escenifica un espacio retratado de construcciones y trabajadores que evidencian un orden territorial tensionado.

Como ya vimos, el tratamiento de la lógica de la espacialización nos permite considerar la territorialidad en el discurso fotográfico en términos de una “serialidad disruptiva”. Es decir, la lógica de la espacialización nos muestra la fijación topológica en tensión con la dinámica que abre posibilidades de desplazamientos. La misma tensión encontramos en la relación espacio-tiempo. El espacio fijando una serie de puntos (urbanizados, modernos, civilizatorios) y el tiempo dislocándolos (los ranchos, la traza irregular de las calles, la precariedad, la multiplicidad de los materiales). En ambas relaciones (topológico-dinámico, espacio-tiempo) se destaca la tensión que venimos mencionando. Tensión que la historiografía sobre el

peronismo desestima en tanto pone su atención sobre el momento de la fijación estatal topológica del espacio. A esta tensión se vincula la idea de “serialidad disruptiva”. Por un lado, una serialidad que comparte esta mirada sobre lo topológico, pero que nos permite dar cuenta de ciertas heterogeneidades disruptivas que desestabilizan esa espacialidad.

Capítulo IV:
**Superficie(s) de inscripción: relativizando la voluntad
del líder**

En este capítulo el objetivo es problematizar la manera en que aparece la figura de Perón en la colección. Como hemos venido haciendo en los capítulos anteriores revisaremos dos obras ejemplares que se ocupan de imágenes producidas durante el primer peronismo. Esta lectura estará orientada a partir de la noción de superficie de inscripción y es desde la cual analizaremos el discurso militar y el discurso peronista en una serie de imágenes de la colección que nos ocupa.

Desde el enfoque con el que trabajamos la superficie de inscripción remite a un espacio en el que se pone el acento en su carácter incompleto. Esto significa que los diversos elementos que podemos individualizar en el análisis se inscriben en un espacio que les da un sentido y que complementa su significado particular. La anécdota gramsciana que describía el proceso de articulación sugerido para el proletariado del norte de Italia y contaba el caso de *La Joven Cerdeña* que ya mencionamos con anterioridad, es un buen ejemplo de esta noción que conjuga la idea de inscripción. Diversos elementos diferenciales se articulan y adquieren un significado distinto al inscribirse en un espacio de representación. Ahora bien, si dejáramos el argumento en este lugar, podríamos pensar que existe la posibilidad lógica de una inscripción suturada, completa. En ese caso, no quedaría chance de identificar tensiones o ambigüedades al interior de esa representación. Es por esto que Laclau alerta que

“si el proceso de inscripción estuviera concluido, en tal caso entre la superficie y lo inscrito en ella habría una simetría esencial que borraría toda distancia entre la expresión y lo expresado; pero si el proceso de inscripción nunca concluye, en tal caso esta simetría se rompe y nuestra mirada se desplaza de lo inscrito al proceso mismo de la inscripción” (Laclau, 2000:79).

Este desplazamiento de lo inscrito al proceso mismo de inscripción nos permitirá sumar un elemento más en la definición de “serialidad disruptiva”.

4.1. La inscripción peronista.

El aparato de propaganda del estado peronista se ocupó de difundir la imagen de Perón en una diversidad de formatos inéditos a partir de los cuales la “cosmogonía peronista” se consolidó y afirmó una relación simétrica entre líder y aparato del estado. Pasemos ahora a ver el análisis de las obras canónicas para luego proponer nuestro aporte en relación al discurso militar y el discurso peronista atendiendo a la noción de superficie de inscripción.

Aquí nos interesa comentar, y para continuar nuestro diálogo con *El hecho maldito* (2012), el modo en que conciben la “modulación de la pregunta historiadora” en la que “[l]as identificaciones políticas se sostienen en *imago* que, en tanto que tales, desobedecen a las normatividades basadas en teleológicas tales como la modernización, la democratización o la ciudadanización” (Acha, 2012: 173). La noción de *imago* es definida como un “anudamiento de representaciones, conscientes e inconsciente, configuradoras de matrices simbólicas de co-constitución del yo y del nosotros” donde se vislumbra la importancia del “pueblo”. Además *imago* implica un orden emocional que cautiva a los sujetos que como “trama imaginaria” la “univocidad y permanencia” instalan modelos para la identificación”. También es definida como “sutura imposible de fracturas irreparables en las que el sujeto está destinado a circular, en la búsqueda de afecto y goce” (Acha, 2012: 172)

Acha en su análisis del peronismo, desde una lente psicoanalítica, plantea que “[e]l nacimiento ideológico del Estado en el archivo de representaciones populares es la novedad política más importante de la década peronista” (Acha: 2012: 175). En este sentido

“[e]l estado devino *imago* en la asociación entre Perón y lo estatal. La institución fue una entidad ideológicamente reflexiva, esto es, que se instituyó psíquicamente como habilitante de una demanda hacia el estado en términos de derecho. El co-nacimiento del peronismo y de la *imago* estatal hacia posible que desde una identidad peronista se cuestionará empíricamente a un estado real en beneficio de un estado simbólico” (Acha; 2012: 176).

En su interés por centrarse en la sujeción explícita la pregunta en torno al peronismo,

“[e]l peronismo no se hizo hegemónico por la redistribución del ingreso, por la constitución cultural de la identidad de la clase obrera, por el fomento de un antiimperialismo antinorteamericano. [...] la clave residió en el modo de conectar el amor por Juan y Eva Perón con un *mito nacional*. En la constitución del peronismo hubo una reescritura de la historia. La pregunta es por qué el mito social se anudó a los mitos individuales, por qué pudo ser vivida con la intensidad de la experiencia particular de cada sujeto interpelado por el discurso peronista (Acha, 2012: 178-179)

En su postura no niega el éxito del mito peronista pero sostiene que quedó en la “penumbra (...) lo que hizo posible la recepción del discurso peronista, que condicionó su éxito (Acha: 2012: 179). Esta recepción está ligada, entonces, a un discurso suturado en el que se enfatiza conocer la sujeción, “Juan Perón fue, él también un sujeto del *discurso peronista*” (Acha, 2012: 178). Pareciera que se enfatiza un análisis en términos de “simetría esencial” antes que en torno al “proceso de inscripción”,

“[e]n esas condiciones, en las que articulaba el lenguaje peronista y el estado como *imago* sostén de un derecho social, fue que se constituyó la hegemonía peronista” (Acha, 2012: 178)

La relevancia de lo estatal en el peronismo, a la que nos remite Acha en esta cita, ha sido enfatizada por la literatura. Desde la importancia de las transformaciones del aparato estatal en el momento inmediatamente anterior al primer gobierno de Perón (Campione, 2007), pasando por la “génesis y consolidación de una burocracia organizada” (Stawski, 2012: 95), hasta la perdurabilidad de ciertos modos de planificación que permanecieron en el funcionamiento del Estado incluso después de la caída del peronismo (Berrotarán 2003, 2013).

Las políticas estatales que la literatura revisa incluyen las reparticiones relacionadas con el manejo de la planificación económica, de la producción, de la capacitación de las burocracias estatales, las políticas sociales, la centralización de las comunicaciones y la propaganda, etc. En ellas se destaca el impulso a la estatalización que se produjo durante el primer gobierno peronista que, en este sentido, mantenía cierta continuidad con las transformaciones que se venían dando desde los gobiernos de la Concordancia en la década de 1930. Así, se destaca la

novedad de la necesidad de legitimación estatal a partir de 1943 (Stawski 2012) y la multiplicidad de organismos nuevos que cumplen una diversidad de funciones como la regulación del mundo del trabajo, la asistencia social, la salud pública, el comercio, el consumo, etc.

Ahora bien, toda esta serie de continuidades que la literatura sobre el Estado rastrea y que son leídas a la luz de la experiencia peronista no puede evitar dejar de poner el acento explicativo en las coordenadas del fraseo que venimos repasando. La mirada sobre la organización del Estado en los orígenes del peronismo implicaba “reducir ciertos márgenes de autonomía, hacer más previsibles y controlables a las entidades antes autónomas” (Campione 2007: 200), o bien que la dotación de cada área de funciones específicas “procuraba que ninguna repartición tuviera el suficiente poder como para generar acumulación política propia” (Berrotarán, 2013: 175-176). Nuevamente aparece la posibilidad lógica de inscribir bajo el manto de la autoridad que representaba el liderazgo de Perón, encarnada ahora en el Estado. Y la encarnación es tal que irradia liderazgo a las segundas líneas, tal el subtítulo del libro *Segundas líneas*. Este texto es una reconstrucción de las trayectorias previas, de los posicionamientos dentro del movimiento peronista “en su relación con la pareja presidencial” y de su contribución en los orígenes y consolidación del régimen. A pesar del reconocimiento explícito que estas lecturas realizan sobre la imposibilidad de sostener la premisa de que el peronismo “constituía un régimen monolítico y sin fisuras es hoy imposible de sostener” (Rein y Panella, 2013: 7), las contribuciones de esas segundas líneas siempre se presentan como subordinadas al diseño del líder. Se las muestra como imprescindibles para el éxito del régimen y como un grupo heterogéneo en sus orígenes y trayectorias, pero que sólo pueden lograr cierta presencia “al calor de la confianza que oportunamente le dispensaron Perón y Evita” (Rein y Panella, 2013: 8). La interacción entre estas segundas líneas y el liderazgo quedan finalmente supeditadas a que uno de los polos de la interacción es el que las inscribe unidireccionalmente.

Retomando el punto que pretendemos discutir en este capítulo, es interesante remarcar que uno de los textos que guía nuestra indagación, el de Acha y Quiroga (2012), menciona en una nota a pie uno de los trabajos canónicos que vamos a considerar en este capítulo. *Cine y peronismo. El estado en escena* (Kriger, 2009). El

mismo es definido como “una valiosa investigación sobre las relaciones entre la industria del cine y el Estado peronista”. Y resaltan que “su libro muestra que la intervención del Estado en la actividad cinematográfica no fue unidireccional ni primó en ella el principio de la dominación” (Acha y Quiroga, 2012: 129). En este capítulo matizaremos esta afirmación a partir del análisis político del discurso fotográfico que postulamos en esta tesis.

Curiosamente la otra obra canónica, *Un mundo feliz. Imágenes de los trabajadores del primer peronismo* de Marcela Gené (2005) que comentaremos en este capítulo y que forma parte de la bibliografía de obras en torno al primer peronismo (Kriger, 2009; Soria, Cortés Rocca y Dieleke, 2010; Aboy, 2005; Healey, 2012; Ballent, 2009; Lobato, 2005; Amaral y Botalla, 2010; Marchionni Sánchez, 2016; Carrizo, 2016) no es siquiera mencionada en *El hecho maldito* (Acha y Quiroga, 2012).

En este capítulo argumentaremos que ambas obras pueden ser consideradas como parte de la “normalización del peronismo”. Pasemos ahora a ver el análisis de las obras canónicas para luego proponer nuestro aporte y la justificación de esta afirmación atendiendo a la noción de superficie de inscripción.

4.1.1. Perón y sus trabajadores

En esta primera sección recuperamos una de las obras canónicas que ha considerado los formatos en los que el peronismo construyó su imagen en el marco de una “estética peronista”. En *Un mundo feliz. Imágenes de los trabajadores del primer peronismo 1946-1955*, de Marcela Gené (2005) “la estética peronista” es valorada no sólo como una construcción de la década del primer peronismo sino también como la consolidación de “un tópico que gana crecientemente espacio en los estudios académicos, seduce a artistas plásticos y genera importantes eventos masivos” (Gené, 2005: 9).

Gené, interesada por el *ethos* peronista, se interroga por las imágenes de los “trabajadores” que se difundieron por el aparato de propaganda como parte del

repertorio iconográfico que (re)elaboró el estado como “emisor del discurso hegemónico” (Gené, 2005: 13). Estas imágenes, emitidas por el estado peronista, circularon y formaron parte de la propaganda gráfica, cortometrajes cinematográficos y decoraciones efímeras. El modo en que se instaló esta “ingeniería visual” tuvo diversos aportes,

“herencias de las tradiciones gráficas de los grupos y partidos contestatarios locales- el socialismo, el anarquismo y el espectro ideológico más amplio de izquierda- e influencia de los repertorios en circulación en el ámbito internacional en las décadas de 1930 y 1940” (Gené, 2005: 14).

En la obra que nos ocupa, se sostiene que la tríada “Movimiento, Partido y Estado” se afianza a partir de las artes gráficas (antes que las eruditas) fortaleciendo la legitimidad del proceso político. Gené se pregunta por la dimensión disruptiva de este proceso:

“nos interrogamos acerca de si la “ruptura” no consiste en la ‘invención’ por parte del Estado de un nuevo elenco simbólico de autorepresentación, inédito hasta entonces en la Argentina. Las imágenes de los trabajadores vienen a desplazar la tradicional simbología republicana, identificando de este modo la revolución que el mismo peronismo decía encarar” (Gené, 2005: 22)

Entonces, por un lado, la autora se interroga por la ruptura peronista y se inclina por analizar las continuidades y discontinuidades en términos de la invención de imágenes de la política. En este sentido, puntualiza que no pretende perder de vista las singularidades instrumentales de las imágenes. En el marco de estas singularidades rescata como función primordial la comunicación y articulación de saberes de la historia política, económica y social y de la historia del arte. La puntualización de estas cuestiones abriría la posibilidad de realizar un análisis de las imágenes y sus leyendas que “supere la mera aproximación empírica” (Gené, 2005:24).

Para desplegar su trabajo Gené se concentra en dos aspectos centrales. En primer lugar, se detiene en la Subsecretaría de Informaciones (SI), y en segundo lugar, en las imágenes de los “trabajadores”. Respecto a la SI, un ente estatal central en el diseño y la difusión del *ethos* peronista, se enfatizan ciertos aspectos de sus políticas comunicacionales. Si bien fue creada en el año 1943, es en 1946 con la figura de Raúl Apold que adquiere una centralidad que se vincula no solo a la censura de contenidos sino también a la inversión del estado en la organización propagandística. Gené enfatiza el rol de “polo de producción de las iconografías oficiales” que tuvo la SI, su autonomía financiera y la impronta que le impuso el secretario:

“la proximidad al presidente, su poder de control, que después de 1949 se suman al estilo personal que Raúl Apold imprime a su gestión, contribuyeron a delinear el protagonismo de la Subsecretaría en la década peronista y a cimentar el aura de temor y persecución que inspiró entre los sectores enemigos al régimen. Pero más allá de esa ‘aura’, lo cierto es que la SI se plantea como una pieza más de una reestructuración que concibe las políticas públicas desde la planificación centralizada. En ese contexto, la propaganda se aleja de las visiones estigmatizadas que la asocian con el control y la censura, pues se constituye en una herramienta compleja, clave de la puesta en marcha de las políticas que se quieren llevar a cabo” (Gené, 2005: 33- 34).

En el análisis de Gené se evidencia que la Subsecretaría pondera al cine y la radio como los medios más acertados para la comunicación. El afiche, a partir de 1951, no deja de ser una producción en la que se concentra el estado, pero se sostiene que “rompe con la armonía de la ciudad, y atenta contra la limpieza natural y contra la propiedad privada” y se lo restringe a “circunstancias especiales” (Gené: 2005: 52).

En relación al segundo punto de su trabajo, las imágenes de los “trabajadores”, ellas son organizadas a partir de cuatro ejes: el “descamisado”, “el trabajador industrial”, “cuerpo de campo”, “la familia peronista” y “madres, enfermeras y votantes”.

La identidad del “descamisado” está vinculada al linaje de los héroes de la independencia de 1810:

“aludía simultáneamente al trabajador industrial y al manual, al hombre y a la mujer, al niño y al anciano, o simplemente a los ‘pobres de Evita’. En el plano de las representaciones visuales, esa multiplicidad se condensó en la personificación del héroe gestor de los orígenes, figura que, con algunas variantes, fue emblemática de la gráfica conmemorativa del Día de la Lealtad durante la década” (Gené, 2005: 66).

La inflexión en la producción de soportes de difusión peronista, el acortamiento de la producción de afiches, se asocia a la figura de un descamisado que ya no es un sujeto multitudinario que avanza por la conquista de sus derechos. Ahora el descamisado es representado como un individuo relajado, sonriente, que goza en armonía de los derechos obtenidos en los carriles de la modernización otorgada por el líder. El descamisado como figura del panteón peronista “[f]ue, en la memoria colectiva, símbolo del origen y del triunfo, el sujeto como extensión de un pueblo que se incorpora a la historia nacional” (Gené, 2005: 81).

Los trabajadores no sólo fueron representados como descamisados, también se puntualizó la figura del trabajador industrial. Si bien esta figura data del siglo XIX, en la década del cuarenta era una “matriz consolidada en la gráfica política”. En un primer momento, esta figura se asoció a la “fase de redistribución del primer peronismo” en la que los afiches y folletos que se difundieron enfatizaban la modernización industrial y la justicia social. Para mediados de la década peronista el trabajador industrial se representó con una imagen “sobria y austera” con un trazo “clásico” respecto a la propaganda gráfica del período. Visualmente, los indicios de la crisis económica de los años cincuenta paradójicamente se evidencian en una mayor apelación a la productividad y a la antinomia “ayer/hoy” en la que se valoran los beneficios de la reforma social (Gené, 2005: 85).

El repertorio iconográfico del peronismo también se ocupó del trabajador rural. En este caso, Gené encuentra que se enfatiza el elemento católico asociado al gaucho como “símbolo de la argentinidad”. En este sentido,

“[e]s importante señalar que mientras que a través de rituales y de imágenes se anudaba la estrecha y hasta excluyente relación entre gaucho y catolicidad, no hemos hallado una sola referencia en la que el trabajador urbano se vinculara directamente con elementos religiosos. La veneración de las imágenes de Perón y Eva por parte de los trabajadores, cuya representación cobra densidad en la gráfica después de 1950, como hemos señalado anteriormente, expresa con elocuencia el proceso de transposición del orden religioso al político, cuando en los últimos años de gobierno se acrecientan los rasgos de autoritarismo. La ‘puesta en visión’ de la sacralización del vínculo entre Líder y trabajadores imponía la utilización del ícono central del imaginario político, el descamisado, creación del peronismo” (Gené, 2005: 114)

La “familia peronista” obtuvo una centralidad particular en la propaganda del período. En este sentido el “Derecho al bienestar” centrado en cubrir las necesidades básicas del trabajador y su familia se cristalizó en los armoniosos retratos familiares en los que la “ayuda social” se materializó. En esta familia, la “práctica política femenina” se construyó como la vocación por el asistencialismo y la “ayuda social” acorde a las tareas domésticas de las mujeres. Gené sostiene al respecto,

“[a]un cuando fuera anunciado como medida revolucionaria y como logro personal de Eva, y si bien abrió un espacio de participación inédito para las mujeres, el derecho al voto no significó de hecho afirmar la autonomía y transgredir los límites del modelo femenino tradicional. [...]. En efecto, la representación conjunta de hombre y mujer refería paralelamente a la relación privada de sumisión de la mujer, y a la subordinación que, en tanto clase, establecen ambos con la estructura del Estado encarnado en Juan y Eva Perón” (Gené, 2005: 131- 132)

Es decir, estas imágenes que circularon por voluntad del aparato de propaganda peronista consolidaron una representación de bienestar en la que diversos sujetos sociales se condensan en la armonía de la nueva etapa.

Gené plantea la distancia de la estrategia peronista de la lógica del régimen nazi-fascista indicando que las imágenes en relación al trabajo se aproximan más a las “expresiones gráficas acuñadas durante el *New Deal* norteamericano, y en cierto grado con las soviéticas revolucionarias” (Gené, 2005: 141). Las imágenes diseñadas por la SI se modificaron a partir de las necesidades políticas y económicas que iba

atravesando el gobierno en pos de sostener la legitimidad del proceso. Como puntos clave característicos del repertorio iconográfico que analiza plantea la armonía social, el trabajador y la temporalidad. La armonía social se plasma en el bienestar familiar en el que los individuos se representan plenos, el trabajador como descamisado, trabajador industrial y hombre de carne y hueso se erige como el nuevo hombre peronista en el que se enfatiza la plenitud del presente y del futuro contrapuesta al pasado negativo.

Gené concluye en relación a este aparato de propaganda inédito del peronismo que

“las imágenes fueron en última instancia la forma en que el poder se hizo *visible y omnipresente*. En este sentido, este trabajo no pretendió ser en modo alguno una *historia ilustrada* del peronismo sino una historia que diese cuenta de cómo el peronismo construyó una identidad política y transmitió nuevos mensajes y valores a la sociedad.

Estas imágenes, hoy cautivas en los cajones de los archivos, describen un mundo que para amplios sectores fue, en términos materiales, concretos, cotidianos, ‘más feliz’, pero en el que fue cada vez más difícil intervenir desde una perspectiva crítica. También en el proceso de construcción y consolidación de sus representaciones quedaba excluido el disenso” (Gené, 2005: 145).

En este punto nos interesa enfatizar el modo en que Gené entiende la identidad política, como un espacio suturado por la lógica del estado en el que las superficies de inscripción se reducen a la impresión de imágenes en un soporte en el que no es posible percibir tensiones que discontinúen la lógica del estado peronista. Si bien la autora evidencia cierto distanciamiento respecto a los trabajos que asocian la propaganda peronista con regímenes totalitarios, al mismo tiempo reduce la explicación del proceso político a la construcción de una identidad política en la que el poder “*visible y omnipresente*” del estado con su despliegue propagandístico fortalece la linealidad de un “Estado encarnado en la figura de Juan y Eva Perón” (Gené, 2005: 132).

4.1.2. Perón y la política cinematográfica.

La obra *Cine y peronismo. El estado en escena* de Clara Kriger (2009) nos permite continuar con nuestra reflexión en torno al primer peronismo como superficie de inscripción. Dentro de la producción cinematográfica se evidencia una pluralidad fílmica en el marco de una política de estado que se propone el desarrollo de una actividad industrial. En este sentido, la obra mencionada

“se inscribe en un área de estudios no explorada en el ámbito de la cinematografía argentina, ya que profundiza e interrelaciona tanto el análisis histórico institucional de la relación entre el estado y el ámbito cinematográfico como el estudio textual de los filmes que se produjeron, en este caso, en el primer peronismo” (Kriger, 2009: 11).

Kriger se enfrenta a un universo de trabajo en el que prima un supuesto que le interesa discutir,

“[e]l relato de Di Núbila fue fundador, y por otro lado canónico, en la historiografía del cine argentino. En los libros y ensayos que se escribieron sobre el cine local en las siguientes décadas se pueden observar similares periodizaciones y la misma manera de organizar el material, de formular preguntas y aventurar respuestas” (Kriger, 2009: 13)³⁷

Para Kriger, este “sentido común sobre el tema” se centra en tres puntos. En primer lugar, el desarrollo de políticas proteccionistas estatales que perjudicaron al cine por la desmesura de la corrupción y el desinterés por la competencia. En

³⁷ Domingo Di Núbila (1924-2000) fue un periodista y crítico de cine, autor de la obra *Historia del cine argentino*, Tomo I y II (1960-1961). Esta obra canónica fue la primera que sistematizó datos respecto a la industria cinematográfica compilando información detallada sobre la legislación, producción, distribución y exhibición de la industria cinematográfica. En ambos tomos el detalle de la información se organiza año por año desde. El tomo I se estructura en una prehistoria del cine argentino asociada al cine mudo (1897- 1929) y una historia asociada al cine sonoro (1930 – 1943). La historia continua en el Tomo II (1943- 1959).

segundo lugar, la censura de películas y personas y el abuso de la propaganda política. Como tercer punto, destaca la idea del cine de ficción definido como “pasatista”, con ausencia de conflicto.

La autora se suma a una serie de trabajos que se interesan por hacer foco en las contradicciones y ambigüedades de la cinematografía. Este distanciamiento de las explicaciones canónicas los lleva a considerar las particularidades y articulaciones de las obras cinematográficas. Las dos hipótesis centrales que menciona Kriger para definir esta tendencia son: la imposibilidad de equiparar la gestión cultural de la década peronista con regímenes autoritarios europeos (Gené, 2005) y la inexistencia de una política cultural precisa y coherente (Giunta, 2001). Además, enfatiza que su obra

“alienta el trabajo formal y contextual de las fuentes, desagrega el corpus fílmico según diversos criterios, impugna lecturas simplistas y evita hipótesis conspirativas y explicaciones lineales” (Kriger, 2009: 18)

El libro se organiza en dos partes. En la primera se ocupa de analizar la política cinematográfica del estado peronista, y en la segunda se interesa por el análisis de la presencia del estado en los films de ficción del primer peronismo.

Kriger nos relata que en las primeras décadas del siglo XX la relación entre el sector cinematográfico y el estado fue escasa, más bien orientada al control de las películas a exhibirse. Con la aparición del cine sonoro se desarrolla un salto a la industrialización que se alimenta de la barrera idiomática que se presenta para el consumo de la cinematografía hollywoodense, las estrellas de la radiofonía incurren en el soporte cinematográfico y se crea el Instituto Cinematográfico Argentino. Sin embargo, a pesar de este salto el sector no pudo consolidar su relación con el estado en pos de acrecentar la industrialización.

En el año 1943 se plantea una nueva etapa en la que el estado se interesa por acelerar la industrialización. La obligatoriedad de exhibir los noticieros argentinos en las salas contribuyó a sostener cierta producción pero la ausencia de película virgen y

la pugna entre estudios de producción cinematográfica y las salas de exhibición de films se presentaban como un obstáculo para la pretendida industrialización.

Kruger sostiene que en el año 1946 “con la asunción del gobierno democrático se abren nuevas posibilidades de acción” (Kruger, 2009: 41). Entre las mismas destaca para el período una serie de cuestiones vinculadas al auge y la decadencia de la industria cinematográfica. Dichas cuestiones están asociadas al apoyo financiero del estado. Este apoyo se construyó a partir de diferentes estrategias. Unas vinculadas al financiamiento de la industria cinematográfica (política redistributiva) y su auge como por ejemplo, el otorgamiento de subsidios, líneas de crédito, aumento de la audiencia, el posicionamiento laboral de actores y actrices locales. En términos de la posterior decadencia, la autora menciona la “corrupción funcional”. Otras de las estrategias están vinculadas al propio relato cinematográfico, por ejemplo, la restricción de películas extranjeras, el acento en el cine de entretenimiento popular, el carácter de “interés nacional” que implicó la obligatoriedad de la exhibición de los films argentinos, la presencia de la iglesia en la definición de lo exhibible. La finalidad de estas estrategias era contribuir con el desarrollo y crecimiento de la industria cinematográfica generando un círculo virtuoso entre producción y audiencia.

Por otro lado, la autora sostiene que la consolidación del poder en el gobierno peronista hacia fines de la década del 40’ se evidencia en la concentración del poder en el estado, enfatizando la eficacia del mensaje propagandístico de los medios de comunicación que, a través de la condena al opositor y la centralidad del líder, permitieron el fortalecimiento de la identidad peronista. Sin embargo, esta consolidación se debilita por la crisis económica iniciada en 1949 que reduce la política redistributiva que amparaba a la producción cinematográfica. En este punto, Kruger enfatiza que entre los años 1949 y 1952 la gestión de Apold generó la mayor producción de películas sin embargo, la calidad de las películas no acompañó el resplandor productivo.

Kruger explica que en el segundo mandato presidencial, la SI no tuvo grandes cambios. Hubo una continuidad de la política proteccionista y los “aventureros” en la industria no se ausentaron. El énfasis en el dispositivo cinematográfico en detrimento

del gráfico posibilitó la promoción de cruces entre la política y el cine en los noticieros y cortometrajes que se exhibían en las salas.

Sobre finales de la década peronista, Kriger destaca una economía auspiciosa. La misma se sostuvo en términos generales por el Segundo Plan Quinquenal y las inversiones extranjeras en la “Nueva Argentina”. En términos cinematográficos el Festival de Cine de Mar del Plata (en el que se llevó adelante el lanzamiento de campaña del Partido Justicialista y tuvo una amplia convocatoria internacional), la industria cinematográfica orientada al desarrollo del comercio exterior y el aumento de controles y exigencias a las productoras acompañaron lo auspicioso de la economía. Con el golpe de 1955 la producción se paralizó totalmente.

El balance que plantea Kriger sobre la política cinematográfica está construido alrededor del “triple status del cine”. Este último implica la imbricación permanente de tres categorías: mercancía, estética y patrimonio cultural. Para cada una de estas el gobierno peronista habría desarrollado una política de estado con rasgos inéditos, pero también en continuidad con años anteriores. La categoría de mercancía está asociada a la Política Industrial Cinematográfica que se define como la política crediticia y de protección. La segunda categoría, la estética, se relaciona a la Política Artística para la Cinematografía Nacional. En este sentido, no se promovió ninguna corriente estética particular, el modelo narrativo y estético respondió al cine clásico, hubo ausencia de premios y no hubo una censura previa por cuestiones estéticas. En términos de patrimonio cultural, la tercera categoría, se vincula a la Política Cultural del peronismo en relación con el cine. En esta última, Kriger destaca básicamente dos aspectos, la categorización del cine de ficción como entretenimiento, distanciándolo, en un primer momento, de la calidad de objeto cultural que involucraba al cine documental y a los noticieros. En un segundo momento, enmarcado en el Segundo Plan Quinquenal, el cine de ficción se suma a la categoría de objeto cultural asumiendo su capacidad para poner en valor la producción artística nacional y jerarquizarla. En él, no dejó de estar ausente la didáctica en torno a un pasado injusto y un presente y futuro prósperos de la mano de la imagen y voz de la pareja de Perón y Evita.

En su discusión con la historiografía canónica del cine argentino, Kriger plantea que la relación entre el poder y el estado es algo que se debe explicar,

“[s]iguiendo a Jessop, se considera el poder del estado como un *explicandum* (“algo a ser explicado”) y no como un “principio de explicación”. Para el abordaje de estas problemáticas, el estado debe pensarse en términos relacionales más que como determinados recursos que pueden ser apropiados por una fuerza social con la exclusión de otras” (Kriger, 2009:106).

En esta línea, la autora plantea que la relación del estado con los empresarios del rubro se delineó a partir de los intereses particulares de cada actor. El estado basado en una lógica de la rentabilidad política y la acumulación simbólica y el sector privado orientado por la lógica industrial y la rentabilidad económica. En este sentido concluye respecto a la política cinematográfica del período que

“[e]ste proceso de construcción de poder del estado le garantizó al gobierno peronista las herramientas para controlar lo producido aunque, paradójicamente, en el campo de la ficción fílmica no operó con la fuerza coercitiva que aplicó sobre los otros medios de comunicación, posiblemente por haber entendido que la esencia del cine ficcional era el entretenimiento” (Kriger, 2009: 107).

En la segunda parte de la obra, Kriger se ocupa de los films del período. Allí enfatiza la presencia de Apold en el diseño de la propaganda política de difusión masiva. Los géneros en los que incurrió la política cinematográfica son los cortos y medimétrajes, el documental tradicional y el docudrama. Los cortos y medimétrajes se produjeron en gran cantidad y estaban orientados a la propaganda de los actos de gobierno. El documental tradicional, materializado en los noticiarios, se centró en la presentación de imágenes de referentes reales enfatizando la presencia de mapas, gráficos y el discurso científico. En ambos casos las cintas documentaban las obras realizadas por el estado peronista exaltando la adhesión popular a los actos públicos y a los líderes del partido. En estas producciones, las certezas del discurso naturalista favorecen al orden hegemónico por medio de la persuasión. En cambio,

los docudramas ponen en diálogo imágenes documentales con elementos ficcionales. Esta operación pone sobre la mesa la ambigüedad de los límites de la ficción y el documental para enfatizar una instancia enunciativa didáctica sobre el modo de comprender la realidad. En este sentido Kriger puntualiza que,

“[a]l igual que todos los textos propagandísticos emitidos por la Subsecretaría de Informaciones dependiente de Apold, sin distinción de soporte, la estructura narrativa básica de todos los cortos y medimétrajes, tanto de los documentales tradicionales como de los ficcionalizados, se cimentaba sobre la dicotomía que enfrentaba el ‘antes’, ligado a los males del antiguo régimen, con el ‘ahora’, relacionado con lo que la Subsecretaría presentaba como las soluciones a los viejos males, generados por el gobierno justicialista y orientadas a construir la Nueva Argentina. Esta segunda parte se refuerza con la presencia de imágenes y sonidos vinculados a símbolos partidarios y a las figuras de Perón y/o Eva Perón, todos ellos generalmente identificados por la voz *over* con el estado y la nación” (Kriger, 2009: 118).

Las películas de ficción producidas durante el periodo fueron más de cuatrocientos largometrajes en los que hubo una variedad en el uso de elementos estéticos en términos de líneas temáticas y recursos narrativos. La presencia del modelo narrativo clásico se organizó en torno a la dicotomía presente-pasado. El desembarco de la ola de realismo italiano se imprimió en rodajes en exteriores aprovechando las cámaras más livianas y las películas de mayor sensibilidad. Kriger se interesa particularmente por los films en los que el estado adquirió protagonismo en la “causalidad narrativa”. A su vez estas películas se sumaban al tono didáctico de la época con un acento en el funcionamiento del estado y la conducta de los ciudadanos apelando a la “identificación del espectador” con lo que sucedía en la pantalla. El recorte empírico de la autora se focaliza en los films del género policial y en los que tienen como protagonistas a médicos.

Desde la perspectiva de Kriger, la presencia del estado se evidencia en el género policial de diferentes maneras. Como primer cuestión, resalta que el pasado, un tiempo anterior al peronismo, se corresponde con el delito, mientras que el presente se asocia a la solución armónica de los conflictos, el castigo y la educación adecuada de quienes delinquen. El estado peronista se presenta como el mediador de

los conflictos por medio de la ley. Los conflictos privados se instalan en la esfera pública dándole centralidad a las instituciones estatales. En cambio, en los films centrados en los médicos se enfatiza el proyecto sanitario común con su función igualadora que involucra el servicio público de salud, enfermedad y muerte. El hospital como espacio de inclusión social presenta a un médico mediador de las políticas públicas en el que prima la medicina como apostolado antes que el afán por el dinero.

Como síntesis de su análisis, Kriger plantea al avance del estado sobre la sociedad en términos cotidianos, personales y familiares. El ideario peronista, entonces, emerge en estos films en su desarrollo como así también en los prólogos y epílogos como operación de resemantización y propaganda política. La autora plantea,

“el cine puede ser una ventana para entender la legitimidad que adquirió el estado peronista en amplios sectores sociales. Este estado abstracto o representado por los líderes políticos tomó formas concretas en estos films a través de agentes que eran metonimias del aparato burocrático. Ellos actuaban con personajes que terminaban dirimiendo sus conflictos privados en la escena de lo público” (Kriger, 2009: 167).

En este sentido, dirimir los conflictos asume un tono de denuncia en el que se jerarquiza al sector subalterno en un proceso de cambio social que implica un cambio de status a través de la lógica de la dignificación y de la reparación histórica.

Kriger también identifica films en los que la presencia del estado ocupa un lugar secundario en la narrativa,

“[e]stas películas son una puerta de entrada para entender la legitimidad que adquirió el estado peronista para amplios sectores sociales, pero también son documentos sobre la construcción de esa legitimidad. El cine representó y expresó la serie social, pero también la construyó apostando capital simbólico al entramado de ideas, axiomas y prácticas culturales que se volvieron significativos o hegemónicos en ese período” (Kriger, 2009: 251).

La autora describe una lógica hegemónica en la que la inclusión social y la conciliación de conflictos son una constante en la narrativa cinematográfica del cine de ficción. En este sentido enfatiza que

“[e]n sintonía con esas masas corporales, los personajes populares dejarán poco lugar a lo abstracto; harán que lo popular se ligue a la materia, a lo concreto, a la acción cotidiana. Los sueños, las reflexiones melancólicas, las disquisiciones teóricas estarán destinadas a ser vividas por otros personajes. En los personajes populares las decisiones serán siempre certeras, siempre demoledoras” (Kriger, 2009: 245).

En las conclusiones Kriger menciona dos puntos, entre otros, que nos interesa mencionar en este análisis. Por un lado, afirma:

“[q]ueda claro, a estas alturas, que es insostenible la hipótesis suscripta por la historiografía precedente que ha definido el corpus fílmico de ficción producido durante el peronismo clásico como “cine pasatista” que no presentaba signos vinculados a los procesos sociales y políticos del momento” (Kriger, 2009: 250).

Por otro lado, pone en valor el lenguaje del docudrama como un elemento innovador en el ámbito cinematográfico,

“[c]uando las imágenes y los discursos con referentes reales empezaron a permear las pantallas de la ficción y, a su vez, las dramatizaciones se incorporaron al universo de la llamada objetividad documental, dando inicio a un camino de desestabilización de los modelos narrativos hegemónicos en el espectáculo cinematográfico del período estudiado” (Kriger, 2009: 253).

El punto a problematizar del señero trabajo de Kriger se encuentra en el modo en que la autora considera la política cinematográfica del estado peronista en términos relacionales, para distanciarse de explicaciones lineales. Su argumento nos remite a considerar la relación entre empresarios y agentes del estado peronista al interior del campo cinematográfico. El status que ella otorga a la política

cinematográfica del peronismo la deja expuesta como una forma que no da lugar al ruido del desacuerdo. Asumiendo la efectividad del relato antes-después que problematiza Kriger en la identificación del público masivo en la que, y volvemos a citar,

“los personajes populares dejarán poco lugar a lo abstracto; harán que lo popular se ligue a la materia, a lo concreto, a la acción cotidiana. Los sueños, las reflexiones melancólicas, las disquisiciones teóricas estarán destinadas a ser vividas por otros personajes” (Kriger, 2009: 245).

Es aquí donde comprendemos que si bien Kriger matiza las explicaciones canónicas de la historiografía del cine argentino al momento de explicar la lógica del estado en términos relacionales, la unilinealidad estatal no deja de impregnar su argumento: el supuesto de plenitud peronista solapa el choque de heterogéneos. En conclusión, Kriger asume un sujeto peronista que no se puede desprender de los sentidos que el aparato estatal peronista le propone, un sujeto marcado por la unidireccionalidad de la operación política. El aporte respecto a cómo el estado peronista se posicionó en los distintos géneros del rubro enfatiza la lógica del líder que todo lo provee y lo ve. La visibilidad del “[s]ectores subalternos” (Kriger, 2009: 23) permanece en manos del estado y su proceso hegemónico se construye como la superación de un pasado de miseria.

Nuestro punto de partida, como ya mencionamos, propone centrarnos en los elementos de “inestabilidad” del proceso hegemónico. Como hemos venido desarrollado en esta tesis nos interesa construir la relación *populus-plebs* no como un proceso de unidireccionalidad sino más bien como una tensión en la que la visibilidad de lo heterogéneo no se explica en términos de la voluntad de una de las partes sino como un encuentro tensionado.

Es decir, como ya se dijo antes, consideramos que la “inestabilidad” se puede abordar atendiendo a los elementos heterogéneos que irrumpen en la universalidad pretendida por el relato historiográfico sobre el peronismo. En este relato la superficie de inscripción que sostiene la lógica unilineal se sintetiza en el supuesto

que asume que el “estado abstracto o representado por los líderes políticos tomó formas concretas en estos filmes a través de agentes que eran metonimias del aparato burocrático” (Kriger, 2009: 167).

4.1.3. Soporte(s) peronista(s).

Del análisis de las dos obras mencionadas nos parece importante destacar que la lógica hegemónica se construye como un efecto totalizador de cierre de un discurso en el que se desestima la visibilización de algún elemento disruptivo más allá del estado. Desde nuestra perspectiva ahí es donde podemos percibir tensiones que nos permiten considerar la lógica hegemónica como un proceso que se encuentra atravesado por elementos heterogéneos que dislocan la plenitud que supone la intervención estatal.

Gené y Kriger, si bien se concentran en el estado peronista y el despliegue de su institucionalidad, no dejan de explicar el proceso peronista como una resultante de las intenciones del liderazgo peronista diluyendo las posibilidades disruptivas del mismo. Aunque no se concentran en Perón como figura central de análisis, atienden al estado peronista como “emisor del discurso hegemónico” (Gené, 2005: 13), “encarnado en la figura de Juan y Eva Perón” (Gené, 2005: 132), “a través de agentes que eran metonimias del aparato burocrático” (Kriger, 2009: 167).

Si bien la minuciosidad de sus análisis nos aportan tesis enriquecedoras respecto al estado peronista, problematizando lecturas y versiones de la historiografía canónica, nos parece que, en algún punto, no dejan de pertenecer a la lógica del fraseo de la tradición historiográfica en la que el proceso político se reduce al desarrollo de las instituciones del estado para dar cuenta de la “cosmogonía peronista” y el fortalecimiento-debilitamiento de la identidad peronista.

Para ponerlo en los términos que planteamos para este capítulo, en estos análisis la superficie de inscripción que representa el discurso estatal peronista se reduce a la relación simétrica entre lo inscripto y el proceso de inscripción, la

totalidad se cierra frente a una estatalidad que todo lo ve, lo comprende y lo manipula. En las páginas siguientes, iniciaremos nuestros análisis que pretende aportar una mirada en la que el elemento heterogéneo nos permite pensar la superficie de inscripción peronista en otros términos.

4.2. Superficie(s) de inscripción peronista: Cuenca del Golfo San Jorge.

La Cuenca del Golfo San Jorge es un espacio tensionado por la lógica institucional y por la lógica de la producción petrolera en el que el estado adquiere una forma particular. El territorio petrolero como ese recurso que debe ser resguardado en términos estratégicos para el progreso de la nación se ve cercado por la lógica de la producción.

La cartografía como inscripción territorial nos permite observar el modo en que esta Cuenca petrolera mutó en términos institucionales. Es decir, la historización de la vida de la región en la secuencia Territorio Nacional - Gobernación Militar – Provincia nos muestra la presencia del estado nación y su dificultad para nominar la Cuenca. Una dificultad que nos atrevemos a hipotetizar como “la bala de plomo” que necesariamente se debía domesticar para que no se interrumpa la producción petrolera y el horizonte civilizatorio. Recordemos que en toda la historia de esta región, la GMCR vino a coronar las limitaciones legales a las que estaban sometidos los derechos de los ciudadanos, primero con la ley 1532 de territorios nacionales y luego con la militarización. La delimitación de los TN avanzó sobre los pueblos originarios, mientras que la GMCR lo hizo sobre “la huelga y el comunismo” como bien describe Carrizo (2016). Una Cuenca en la que el discurso militar indicaba las reglas del juego de la comunidad y que se terminó legitimando aún más con el respaldo del peronismo.

Desde este lugar es que nos interrogamos por la presencia de la figura de Perón en la colección de la GMCR. Es decir, a partir de la presencia de este líder carismático y la “Nueva Argentina” podemos construir cierta homogeneidad que

estaría presente en los trabajos tanto de Gené como de Kriger. En definitiva, como decíamos, ambas concluyen que la gestión estatal se sostiene en la construcción unidireccional de la “cosmogonía peronista” encarnada metonímicamente en la figura del líder. Ahora bien, en las siguientes páginas a partir de la construcción de esta homogeneidad podremos visibilizar el elemento heterogéneo, las “relaciones de mundos” (Rancière, 2007: 60) que evidencian el proceso peronista no en términos unilineales sino como una tensión.

4.2.1. Inscripciones “públicas” en Comodoro Rivadavia.

Como ya dijimos en la bibliografía revisada el estado peronista aparece definido en términos de la unidireccionalidad de la figura del líder hacia las masas. El fraseo de esa bibliografía no deja visibilizar los elementos heterogéneos que nos permitan atender a la tensión constitutiva del proceso de identificación peronista. En este sentido, entonces, es importante analizar el modo en que aparece Perón en la colección y las tensiones que eso genera al interior de la misma.

En primer lugar, no es un dato menor la presencia de Doña Juana Sosa de Canosa, madre de Juan Domingo en las imágenes fotográficas (y en distintas fuentes locales) como un recurso para evocar la presencia casi directa del líder enfatizando el parentesco como elemento de legitimidad (Crespo, 2005). Otro personaje que se enaltece en este periodo, ya mencionado, es el General Mosconi como el defensor de la riqueza nacional y del orden necesario para la rentabilidad del recurso hidrocarburífero. Ahora, pensar en la lógica disruptiva nos corre de la esfera de los personajes “oficiales” de la historia regional. En definitiva, pensar desde esta lógica nos invita a considerar la heterogeneidad que emerge en una superficie de inscripción tensionada por la imposibilidad de una relación simétrica entre lo inscripto y el proceso mismo de la inscripción.

Desde estas inquietudes es que comenzaremos a preguntarnos por el modo en que Perón aparece en una selección de imágenes de la GMCR que nos ocupa en esta tesis.

4.2.2. Perón en imágenes: sujetos de la pintada.

En esta sección presentaremos las imágenes en las que observamos la presencia de Perón en diferentes soportes para luego presentar nuestro análisis orientado por los objetivos de este capítulo.



Imagen 42. Construcción de la Cámara de Apelaciones, en la parte superior y central se ubica letrero con la leyenda PERON CUMPLE, Comodoro Rivadavia, 1951 aproximadamente.



Imagen 43. Representantes de diferentes localidades de la GMCR reunidos en Casa de Gobierno, Comodoro Rivadavia, 1954 aproximadamente.



Imagen 44. Delegaciones deportivas en Campeonato Evita, entre 1953 y 1955.



Imagen 45. Concierto de P.F. Napolitano en el Teatro Español, Comodoro Rivadavia, 1953 aproximadamente.



Imagen 46. Asistentes al acto político en la zona céntrica de Comodoro Rivadavia.



Imagen 47. Biblioteca peronista, Comodoro Rivadavia, década del '50.



Imagen 48. Centro Materno Infantil, Comodoro Rivadavia, década '50.



Imagen 49. Taller Soto, Comodoro Rivadavia, década '50.

Para el análisis de la serie de imágenes presentada podemos observar escenarios de diferente carácter.

En la construcción de la Cámara de Apelaciones (imagen 42) se evidencia el letrero “PERÓN CUMPLE”. En una reunión con representantes de diferentes localidades de la GMCR observamos una lámina enmarcada de Perón presidiendo la sala (imagen 43). Perón junto a Evita se destacan en eventos de asistencia masiva como encuentros deportivos, artísticos, educacionales y en manifestaciones de los trabajadores vinculados a la CGT (imágenes 44, 45, 46 y 47). Los soportes del estado varían, esculturas, afiches, láminas, carteles. También aparece Perón en palabras, escrito en pancartas y sobre paredes en el espacio público.

Nuestro interés se centra en el modo en el que la imagen de Perón se presenta en diferentes soportes. Como ya hemos analizado, considerar los soportes en los que Perón se encuentra (re)presentado nos permite puntualizar el elemento que consideramos disruptivo (Oviedo, 2013). Es decir, si bien estas impresiones de Perón

las asociamos al aparato de propaganda del peronismo que hemos analizado en la primera parte de este capítulo (y a lo largo de la tesis) podemos marcar cierta tensión asociada al universo de los trabajadores. En este punto las imágenes 48 y 49 en las que la leyenda “Perón” es pintada en el espacio público las asociamos al elemento heterogéneo que nos permite avanzar en nuestra propuesta de análisis.

Volviendo a las imágenes fotográficas que presentamos en este capítulo, un modo en que las podemos organizar es atendiendo aquellas que fueron tomadas en interiores y las que fueron tomadas en exteriores. Las que corresponden a imágenes de interior (43, 44, 45 y 47) presentan soportes en los que podemos visualizar a Perón en láminas, escultura, afiches. En exteriores las imágenes (42 y 46) evidencian el rostro de Perón en una manifestación de trabajadores en el espacio público alineados a la CGT y SUPE junto al rostro de Evita. También aparece la leyenda PERON CUMPLE como ya mencionamos. En estas imágenes de exterior notamos la particularidad de la presencia no sólo del perfil de Perón sino también de textos escritos en los que se referencia al líder y su aparato estatal. Por un lado, la obra pública (imagen 42) y por el otro el sindicalismo (imagen 46) se expresa con pancartas en las que se destacan las imágenes de Perón, Evita y el escudo del Partido Justicialista junto a otras pancartas en las que se encuentran las siglas de la CGT y banderas del sindicato petrolero y gastronómico. Estas imágenes que venimos describiendo las asociamos al fraseo historiográfico que revisamos en las obras canónicas de este capítulo en el que Perón y su aparato estatal se apropian del espacio público, de eventos culturales, en los que se afianza y fortalece la presencia del líder. Esta presencia, como revisamos en las obras de Kriger y Gené, no necesariamente implica la presencia de Perón sino más bien el despliegue de un aparato estatal militarizado que explican en términos simétricos como una encarnación metonímica.

Ahora bien, en la serie de imágenes que nos ocupan irrumpe un Perón que lo operacionalizamos como el elemento heterogéneo que nos interesa en esta tesis. Es decir, aparece Perón en el soporte de la pintada (48 y 49). La “pintada política” como “modelo tradicional” del graffiti (Kozak, 2004) remite a otro sujeto que se apropia del significante que no es el aparato estatal. En este sentido, recuperamos la propuesta de Silva Téllez en la que plantea que “el graffiti busca impactar racional o

afectivamente, para generar dudas y sospechas respecto a lo establecido dentro de las fronteras de un territorio (Silva Téllez, 2007: 4).

Para sintetizar el tercer nivel lógico de análisis que hemos propuesto en esta tesis y puntualizar el elemento heterogéneo, la imagen 49 nos permite visualizar ciertas cuestiones. En esta foto percibimos con mayor centralidad la tercera dimensión de la heterogeneidad que hemos venido analizando en los capítulos anteriores. En este sentido, el trazo de la pintada contrasta con la prolijidad del cartel del Taller Soto en el que se detallan los servicios que ofrece, el número de teléfono. La simetría de las ventanas se conjuga con la simetría del trazo de la pintada que se cuele en el espacio público politizando la estatalidad de la bibliografía canónica.

En el marco de la GMCR y de nuestro interés en indagar en torno al discurso militar y el discurso peronista puntualizaremos algunos aspectos respecto a estos discursos que privilegiamos como *puntos nodales* en lo que hemos definido como nuestro segundo nivel lógico de análisis.

En relación al discurso militar, en las imágenes no se observan elementos que podríamos asociar directamente a la presencia militar como por ejemplo uniformes, armamentos, etc. Sin embargo, la lógica militar se evidencia en la presencia de las FFAA y su misión en torno al “ideal de progreso” en el que se involucran actividades de carácter educativo, artístico, deportivo, etc. como elementos que contribuyen a la superación de la “inmadurez” sobre la que se debe trabajar para conseguir el status de una sociedad madura. Asimismo estas actividades forman parte del discurso peronista en el que el proceso de democratización del bienestar es considerado por la historiografía como un elemento distintivo en la construcción de la “cosmogonía peronista”. Recordemos que, en términos generales, la literatura señala que la “renovación estética, cultural y discursiva” del primer peronismo implica un proceso de inclusión inédito. Ahora bien, desde nuestras inquietudes las imágenes de la pintada evidencian un sujeto que toma la palabra para nominar a Perón, pero de una manera que es ajena a la lógica estatal en un contexto militarizado en el que estas inscripciones fácilmente podrían ser catalogadas como actos vandálicos. Vale la pena señalar que una de las atribuciones del gobernador militar era vigilar “el mantenimiento del orden, disciplina, seguridad, higiene y moralidad de las

dependencias y empleados de la Zona Militar” (*Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia. Leyes, Reglamentación y Decretos*, Ministerio de Guerra, 1947).

Como ya hemos mencionado, nuestro interés por visibilizar las tensiones que emergen al considerar el elemento heterogéneo en relación al fraseo estatal lo rastreamos a partir de la noción de superficie de inscripción. La “incompletud” como característica central de la noción mencionada se expresa en la relación que se establece entre el proceso de inscripción y lo inscripto. Las investigaciones que hemos considerado sobre los afiches y el relato cinematográfico peronista resaltan la importancia de despegarse de la producción historiográfica que definió al primer peronismo como un régimen autoritario en el que las posibilidades creativas se ven cercenadas por la mano autoritaria. Tanto Gené como Kriger demuestran la distancia del primer peronismo de los regímenes autoritarios europeos para atender a sus particularidades democráticas. Dichas particularidades las abordan en términos institucionales en las que el aparato de propaganda estatal es edificado desde la SI. Los análisis mencionados plantean una simetría entre la superficie de inscripción y lo inscripto en la que se plasma la continuidad lineal del fraseo peronista ya que no dan lugar al elemento disruptivo del proceso político por fuera del estado.

En nuestro análisis de las imágenes de las GMCR, planteamos atender a las tensiones que se presentan cuando reflexionamos acerca de la figura de Perón. Si bien reconocemos la simetría mencionada en el párrafo anterior nos ocupamos de atender a la tensión que nos permite desarmar la misma. La tensión que construimos la planteamos como un desplazamiento que evidencia la incompletud del espacio en el que “nuestra mirada se desplaza de lo inscripto al proceso mismo de la inscripción” (Laclau, 2000: 79). En este proceso nos parece central considerar el elemento heterogéneo que es constitutivo del proceso hegemónico y al cual desestabiliza como hemos explicitado en este capítulo.

En el repaso de las imágenes fotográficas de la GMCR presentadas la “pintada política” irrumpe frente al aparato de propaganda estatal que ordenadamente construye el estado. La voluntad del estado peronista se tensiona en el trazo de un sujeto que asume la legitimidad del régimen para poner en palabras el proceso político peronista.

Desde este lugar, la noción de “serialidad disruptiva” asume esta relación de desplazamiento entre lo inscripto y el proceso de inscripción al considerar la heterogeneidad como “medida de lo común” en el discurso fotográfico de la GMCR.

Conclusiones

En esta tesis hemos realizado un abordaje desde la sociología política de las identidades que nos permitió revisar ciertas obras canónicas vinculadas al primer peronismo (Lobato, 2005; Plotkin, 2013; Aboy, 2055; Ballent, 2009; Gené, 2005; Kriger, 2009). A partir de dicha revisión pudimos establecer un diálogo crítico con la bibliografía atendiendo a tres niveles lógicos de análisis, que explicitamos en el capítulo primero y que estructuran las series fotográficas que analizamos: la ritualidad peronista, la obra pública y la imagen de Perón.

En el análisis de la bibliografía canónica pudimos señalar un modo de pensar al primer peronismo que se construye como un proceso político unidireccional en el que el estado peronista con su “cosmogonía” permeó la vida social atravesando el espacio público y la vida doméstica con sus políticas de estado. El relato historiográfico que asociamos al “fraseo” del primer peronismo se centra en detallar los diferentes modos en que la voluntad del líder carismático impregna la vida social con un orden ritual, con una forma de habitar el territorio y con los soportes oficiales autorizados a nominar a Perón. Es decir, lo que pudimos evidenciar es que de un modo u otro la potencia del aparato de propaganda peronista no dejaría lugar a la posibilidad de emergencia de otro tipo de sujeto, heterogéneo a la misma discursividad peronista (y en el caso de la GMCR, a la discursividad militar).

En nuestro caso, el interés por pensar el proceso político como un proceso tensionado nos permitió hacer lugar a otro sujeto, a un sujeto político que se (des)encuentra con la unidireccionalidad del relato historiográfico. Las imágenes fotográficas de las personas sentadas en el travesaño (imagen 13), el “Barrio Pietrobelli- La loma” (imágenes 36, 37, 38, 39 y 40) y las pintadas (imágenes 48 y 49) son así entendidas como elementos heterogéneos que nos permiten considerar ciertos desplazamientos de sentido de la linealidad del relato historiográfico. Para esto resultó central considerar la noción de “frase-imagen”.

Rancière (2011) con la propuesta de la noción de “frase imagen” nos facilitó llevar adelante el análisis de la tensión *populus-plebs* en una fuente (la colección de fotos) que no suele ser analizada desde este punto de vista. Dicha noción nos permitió abordar la idea de heterogeneidad como categoría intermedia para nuestro trabajo de análisis político del discurso fotográfico. Es decir, la “frase-imagen”

definida como el choque de heterogéneos que da la medida de lo común nos permitió comprender los desplazamientos de sentido que encontrábamos en las imágenes y proponer una lectura particular de las series fotográficas y su relacionalidad.

Ahora bien, el segundo nivel de análisis, al indagar sobre el discurso militar y el discurso peronista como conjunto de significantes privilegiados, nos permitió organizar lo que percibíamos en el tercer nivel de análisis, fruto de la catalogación de la colección. O sea, aquellas imágenes que no se terminaban de corresponder con lo que la bibliografía canónica nos proponía adquirieron un sentido una vez que fueron leídas a partir de su inmersión en los discursos que identificamos en este segundo nivel, los discursos militar y peronista. Dicho sentido nos mostró el carácter tensionado que estas imágenes, con distintas dimensiones de heterogeneidad, tienen al interior de la colección.

El estudio de la GMCR y pensar el estado en la Patagonia a partir de una serie de fotografías nos permitió hacer un cruce entre lo peronista y lo militar donde el estado como generador de imágenes no fue nuestro foco de atención, sino más bien indagar en torno a un análisis de las imágenes en el que pudiésemos darle un sentido a lo “inédito” de lo “inédito” del relato historiográfico.

Del análisis de las series fotográficas que realizamos a lo largo de los capítulos atendiendo al discurso militar y al discurso peronista concluimos sobre algunas cuestiones. En primer lugar, en relación al discurso militar, concluimos que el “profesionalismo” como locus legitimador de las prácticas de prohibición, censura y represión de lo que desde el estado se define como un “enemigo” a la causa nacional se articula con la representación de un desierto patagónico inmaduro. Este espacio semi-vacío necesitaría de dicho profesionalismo para habilitar el camino hacia la modernidad y el progreso. En este sentido, hemos podido demostrar como en la Fiesta Nacional del Petróleo el nacionalismo petrolero se plasma en la ritualidad que sacraliza al petróleo bendiciéndolo. En la sucesión del evento ritual se precisan y diluyen fronteras sociales que delimitan sentidos y lugares en la comunidad. El ordenamiento territorial a partir de la obra pública con sus rasgos fundacionales, la proliferación de caminos, la construcción de una ciudad capital con la espectacularidad de los edificios del estado destacan la labor militar en la proyección

del espacio del progreso. Por último, la verticalidad (militar) que otorga la imagen de Perón marca un orden jerárquico en el que su presencia indicaría las reglas del juego. Entonces, atendiendo al discurso militar en el discurso fotográfico de la GMCR podemos decir que de alguna manera se corresponde con el “fraseo” historiográfico que hemos mencionado en donde la voluntad del estado peronista de la mano de la militarización se impone como la lógica del orden.

Por otro lado, del análisis de la literatura ejemplar se desprendería una lectura del peronismo en la que su “cosmogonía” afloraba como la voluntad del estado y era descrita en términos de un “exceso de simbolización” o como un elemento inédito al interior de su “efecto totalizador”. Así, en una lectura literal, la Fiesta Nacional del Petróleo, la democratización de la obra pública y la proliferación de la imagen de Perón como etiqueta de la justicia social, van en la misma dirección de los estudios sobre primer peronismo en general. Sin embargo, en nuestro análisis hemos podido complejizar la lectura inicial del discurso peronista.

Esta complejidad surge del trabajo con las fotografías como fuentes centrales. En nuestro análisis de la colección, como ya mencionamos, nos encontramos con fotografías que no terminaban de corresponderse con los aportes de la bibliografía de referencia sobre primer peronismo (lo “inédito” de lo “inédito”). A partir de esta inquietud es que pudimos corroborar que desde nuestro enfoque teórico y los supuestos con los que nos manejamos podíamos darle un sentido a esta no correspondencia.

Entonces, desde el primer nivel de análisis construido a partir de la teoría de la hegemonía de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe es que decidimos atender a tres nociones: frontera, espacio y superficie de inscripción. Aquí queremos volver a subrayar que la noción de discurso fotográfico con la que nos manejamos opera relacionamente, es decir que su significación queda establecida a partir de las relaciones que podemos encontrar entre los elementos que ocupan nuestra reflexión. De ahí que la noción de “frase imagen” se tornó vertebral para interpretar los desplazamientos de sentido que mencionamos. La mirada que imbrica las decisiones teóricas y las metodológicas nos permitió (des)bordar la significación en torno al primer peronismo. Es decir, nos permitió concentrarnos en esos elementos que

perturban la linealidad de un relato y que nos presentan tensiones constitutivas de la vida social. Esto no implica necesariamente desechar la posibilidad de una lectura más literal que puede ser útil para visibilizar los elementos heterogéneos que representan el gesto político. Allí es donde vemos la potencia de lo político y no solo en la lógica policial del estado.

Entonces, partir de este lugar nos permitió considerar las tres nociones utilizadas -frontera, espacio y superficie de inscripción- que nos sirvieron para problematizar y complejizar aquello que observamos en el segundo y tercer nivel de análisis. La heterogeneidad como el lugar de lo disruptivo, del desplazamiento de sentidos, nos posibilitó poner en relación esas imágenes que no encajan en el relato historiográfico y los supuestos que guían esta tesis. Es decir, aquello que nos lleva a mirar lo que no permite estabilizar un sentido surge a partir de la heterogeneidad. Una heterogeneidad que en la noción de frontera la observamos en la relación entre lo topológico y lo dinámico de la misma, que en el espacio nos llevó a considerar la lógica de la espacialización para hacer una lectura de los desplazamientos y en el caso de la superficie de inscripción nos permitió detenernos en la relación entre lo inscripto y el proceso mismo de inscripción.

Entonces, la heterogeneidad nos permite reconocer que en la tensión con la linealidad homogénea de los discursos analizados emerge lo que hemos denominado serialidad disruptiva. Noción esta última que da cuenta de la relacionalidad, entre las fotografías y al interior de algunas de ellas, y que nos deja ver que hay elementos que se escapan al discurso académico sedimentado sobre el primer peronismo y que nos permite ampliar el horizonte explicativo sin desestimar el fraseo historiográfico pero dándole lugar a las tensiones que se presentan, en este caso, en las imágenes fotográficas para el estudio de las identidades políticas.

Referencias bibliográficas

ABOY, Rosa (2005). *Viviendas para el pueblo. Espacio urbano y sociabilidad en el barrio Los Perales. 1946-1955*. Fondo de cultura económica. Universidad de San Andrés. Buenos Aires.

ABOY CARLÉS, Gerardo (2013). “De lo popular a lo populista o al incierto devenir de la *plebs*”. En *Las brechas del pueblo: reflexiones sobre identidades populares y populismo*. Universidad General Sarmiento-UNDAV Ediciones.

_____ (2006). “La especificidad regeneracionista del populismo” ponencia presentada en el 8° Congreso Chileno de Ciencia Política, Santiago de Chile, 15-17 de noviembre.

_____ (2001). *Las dos fronteras de la democracia argentina: la reformulación de las identidades políticas de Alfonsín a Menem*. Homo Sapiens Ediciones. Rosario, Argentina.

ABOY CARLÉS, Gerardo, BARROS, Sebastián y MELO, Julián (2013). *Las brechas del pueblo. Reflexiones sobre identidades populares y populismo*. Universidad Nacional General Sarmiento-UNADAV Ediciones. Buenos Aires.

ACHA, Omar (2012). “El peronismo y los desencuentros del psicoanálisis con la investigación histórica”. En *El hecho maldito. Conversaciones para otra historia del peronismo*. Protohistoria. Rosario.

ACHA, Omar y QUIROGA, Nicolás (2012). *El hecho maldito. Conversaciones para otra historia del peronismo*. Protohistoria. Rosario.

ALIAGA, Cristian y CURSARO, Andrés (2007). *La vida en el país del petróleo*. Espacio Hudson. Comodoro Rivadavia, Chubut, Argentina.

AMARAL, Samuel y BOTALLA, Horacio (2010). *Imágenes del peronismo 1945-1955*. EDUNTREF. Buenos Aires.

APTER, David (1972) *Política de la modernización*, Buenos Aires, Paidós.

BACHILLER, Santiago, BAEZA, Brígida, VÁZQUEZ, Leticia, FREDDO Bianca y USACH, Natalia (2015). “Hay una ciudad informal; o la atendés o no la atendés...”. Revisando el papel que tuvieron las ocupaciones de tierras en la conformación del entramado urbano comodorense. En: *Toma de tierras y dificultades de acceso al suelo urbano en la Patagonia central*. Miño y Dávila editores. Universidad Nacional de la Patagonia Austral. Río Gallegos, Santa Cruz, Argentina.

BACHILLER, Santiago (2016). “Petróleo, dificultades de acceso al suelo urbano y toma de tierras: un problema recurrente en la historia comodorense”. Revista *Identidades*, Dossier 3, Año 6.

BALBI, Fernando (2007). *De leales, desleales y traidores. Valor moral y concepción de política en el peronismo*. Antropofagia. Buenos Aires.

BALLENT, Anahí (2009). *Las huellas de la política. Vivienda, ciudad, peronismo en Buenos Aires, 1943-1955*. Prometeo 3010. Bernal, Universidad Nacional de Quilmes.

BARROS, Sebastián (2019). “Provincialización cívica. El caso de Chubut”. *Identidades políticas y democracia en la Argentina del siglo XX*. Editorial Teseo. Buenos Aires. P. 139-174.

_____ (2019) “El neoliberalismo como discurso de verdad. La experiencia de Cambiemos en Argentina”, en Ernesto Treviño (coord.) *La educación y el conocimiento bajo el espectro del neoliberalismo en América Latina. Apuntes para entender sus consecuencias sobre las políticas, las instituciones y los sujetos*, México, Editorial de la Universidad Veracruzana (en prensa).

_____ (2014). “Momentums, demos y baremos. Lo popular en los análisis del populismo latinoamericano”. *Revista POST DATA* vol. 19, nº 2. Buenos Aires.

_____ (2013a). “El populismo como forma de representación política en América Latina” ponencia presentada en 2013 Congress of the Latin American Studies Association, Washington, DC.

_____ (2013b). “Despejando la espesura. La distinción entre identificaciones populares y articulaciones políticas populistas”. *Las brechas del pueblo: reflexiones sobre identidades populares y populismo*. Universidad General Sarmiento-UNDAV Ediciones.

_____ (2011a). “Tras el populismo. Comunidad, espacio e igualdad en una teoría del populismo”, ponencia Segunda Conferencia Internacional “Populismo en América Latina”, Universidad Metropolitana de Praga.

_____ (2011b). “La crisis de la deferencia y el estudio de las identidades políticas en los orígenes del peronismo”, Dossier Identidades, tradiciones y élites políticas, Papeles de Trabajo, Revista electrónica del IDAES- UNSAM, Año 5, N°8, Buenos Aires.

_____ (2009a). “Institucionalismo, política y primer peronismo en la Patagonia central”, Ponencia, III Jornadas de Historia social: los trabajadores y el mundo del trabajo en Patagonia, 28 y 29 de Mayo, Universidad Nacional de la Patagonia, sede Comodoro Rivadavia.

_____ (2009b). “Peronismo y politización. Identidades políticas en la emergencia del peronismo en la Patagonia central”, Estudios, Revista del CEA, nº 22, primavera.

_____ (2009c). “Salir del fondo del escenario social: sobre la heterogeneidad y la especificidad del populismo. Pensamiento Plural / Pelotas [05]: 11-34, julho/dezembro.

_____ (2009d) “Literalidad y sobredeterminación en el análisis político de identidades. El peronismo en la Patagonia”. Actas del IV Coloquio de Investigadores en Estudios del Discurso y I Jornadas Internacionales sobre Discurso e Interdisciplina.

_____ (2008). “Patagonia y pueblo como formas de lo incompleto”, Ponencia, Terceras Jornadas de Historia de la Patagonia, Bariloche, 6 al 8 de Noviembre.

_____ (2007). “Anormalidad, inmadurez e historia de los territorios nacionales: el caso de Santa Cruz”, Modernidades, Universidad Nacional de Córdoba, Año III, n° 7

_____ (2006a). “Inclusión radical y conflicto en la constitución del pueblo populista”. *Confines de Relaciones Internacionales y Ciencia Políticas*, año 2, n° 3, enero- mayo.

_____ (2006b). “La constitución de las identidades políticas en el Territorio Nacional de Santa Cruz entre 1916 y 1930”, ponencia, Segundas Jornadas de Historia de la Patagonia, Universidad Nacional del Comahue, 2 al 4 de noviembre.

_____ (2006c). “Espectralidad e inestabilidad institucional. Acerca de la ruptura populista”. *Estudios Sociales*, año XVI, n° 30, primer semestre.

BARROS, Sebastián y CARRIZO, Gabriel (2012). “La política en otro lado. Los desafíos de analizar los orígenes del sistema político chubutense” en Ruffini, Marta, Dossier De territorios a provincias. Actores, partidos y estrategias en las nuevas provincias argentinas (1951-1962), www.historiapolitica.com.

BARROS, Sebastián y RAFFAELE, Anaclara (2017). “Ou topos Chubut. Las identidades territoriales en el nacimiento del sistema político chubutense. (En)clave Comahue. *Revista Patagónica de Estudios Sociales*. Neuquén. Vol. 24. p. 217- 236.

BELEJ, Cecilia, MARTIN Ana Laura y SILVEIRA Alina (2005). “La más bella de los viñedos. Trabajo y producción en los festejos mendocinos (1936-1955)”. En: Lobato (ed). 2005. *Cuando las mujeres reinaban. Belleza, virtud y poder en la Argentina del siglo XX*. Editorial Biblos. Buenos Aires.

BENJAMIN, Walter (2011) *La obra de arte en la era de su reproducción técnica*. Buenos Aires: El Cuenco de Plata.

BERROTARÁN, Patricia (2013). “José Figuerola. El estadígrafo de Perón”, en Panella, C.; Rein, R. *La segunda línea. Liderazgo peronista 1945-1955*. Buenos Aires: Pueblo Heredero-Eduntref.

BERROTARAN, Patricia (2012). “Guiso de liebre sin liebre: Estado, burocracias y peronismo” en Plotkin, Mariano; Zimmermann, E. *Las prácticas del Estado*. Buenos Aires: Edhasa.

BERROTARAN, Patricia (2003). *Del plan a la planificación. El Estado durante la época peronista*. Buenos Aires: Imago Mundi.

BOFFI, Antonio y ALVAREZ, Susana (2007). *Campamentos de YPF en el Recuerdo. En la memoria de la Gente*. Libros del Ciento. Comodoro Rivadavia.

BOHOLAVSKY, Ernesto y CAMINIOTTI, Daniel (2003). “El peronismo y el mundo rural norpatagónico”, en Rafart G. y Masés, E. (dir.) *El Peronismo desde los Territorios a la Nación. Su historia en Neuquén y Río Negro (1943- 1958)*. Neuquén. Editorial Educo.

BOHOLAVSKY, Ernesto (2009). *El complot patagónico. Nación, conspiracionismo y violencia en el Sur de Argentina y Chile (Siglos XIX y XX)*. Prometeo Libros. Buenos Aires.

BONA, Aixa y VILABOA, Juan (2003). “El surgimiento del peronismo en Santa Cruz. Cambios y continuidades en la política y la sociedad”, en Tcach, C. y Macor, D. (eds) *La invención del peronismo en el interior del país*. Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe.

BORQUEZ, Daniel (2007). “Luchas Político-Gremiales y la puja por la Identidad Nacional. Comodoro Rivadavia, 1943-1955”, Inédito.

_____ (2005). “Estado Nación e Identidad nacional. Comodoro Rivadavia 1944-1955”, ponencia presentada en X Jornadas Interescuelas/ Departamento de Historia, Rosario, 20 al 23 de septiembre.

BOURDIEU, Pierre (comp) (1989). *La fotografía: un arte intermedio*. Nueva imagen, México.

BUENFIL, Rosa Nidia (2015). “Generalidad teórica y conflictividad contextual: necesidad de acercamiento e imposibilidad de encuentro”. Giros teóricos V. Los “puntos ciegos” de la teoría. Córdoba. Argentina.

_____ (2011). “Capítulo 1. Consideraciones teóricas sobre la investigación desde el análisis político del discurso”. *Apuntes sobre los usos de la teoría en la investigación social*, Madrid, Editorial Académica Española.

CABRAL MARQUEZ, Daniel (2008). Las empresas estatales extractivas y la configuración de identidades sociales ligadas al mundo del trabajo en la Patagonia Austral (1907-1955), Tesis de Maestría, UNMDP-UNPA, Inédita.

CAMPIONE, Daniel (2007). *Orígenes estatales del peronismo*. Buenos Aires: Miño y Davila.

CARRIZO, Gabriel (2017). “Soldados de Mosconi. Memoria, militarización y mundo del trabajo en la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, 1944-1955”. *Memoria y Sociedad* 21, n. ° 42: 6-20. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.mys21-42.smmm>

_____ (2016). *Petróleo, peronismo y sindicalismo. La historia de los trabajadores de YPF en la Patagonia, 1944-1955*. Prometeo Libros. Buenos Aires.

_____ (2014). “La educación corporal salesiana en la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, 1944-1955”. *Revista Historia Crítica*. Bogotá..

_____ (2013a). “El sindicalismo durante el primer peronismo en el interior del país. El caso del Sindicato de Obreros y Empleados de YPF de Comodoro Rivadavia”, Revista Pilquen, Sección Ciencias Sociales, CURZA, Universidad Nacional del Comahue, Año XV, n° 16.

_____ (2013b). “‘Entrenar el cuerpo para las grandes fatigas’. Acerca de los discursos de educación corporal durante la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, 1944-1955”, Revista Estudios del ISHiR, año 3, n° 5, Unidad Ejecutora en Red ISHiR-CONICET, Rosario.

_____ (2012a). “Saldando deudas. El peronismo en la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia”, en César Tcach y Darío Macor (comp.) *La invención del peronismo en el interior del país*, Tomo II, Universidad Nacional del Litoral.

_____ (2012b). “El Estado y la comunidad salesiana: de la disputa a la complementariedad. La educación salesiana en los yacimientos petroleros de Comodoro Rivadavia, 1914 – 1961”. Pp. 253-287 en *La Educación en la Patagonia Austral: el rol del Estado*, Tomo III, coordinado por D. Rozas. Rosario: Prohistoria.

_____ (2012c). “De ‘militar autoritario’ a ‘héroe del nacionalismo petrolero’. Acerca de los usos políticos de Mosconi en la Argentina contemporánea”. *Sociedad y Economía*, n° 23.

_____ (2011a). “¿Peronización o identidad política? Algunos comentarios acerca de la adhesión del sindicalismo a Perón en la historiografía argentina”, Revista Electrónica de Fuentes y Archivos, Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti", año 2, n° 2, Córdoba.

_____ (2011b). “Los trabajadores de la Patagonia frente a la irrupción del Peronismo. Una mirada desde la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, 1944-1955”, en Mases, Enrique (compilador) *Trabajadores y Trabajadoras en la Argentina. Aportes para una historia social*. Neuquén, Educo.

_____ (2010a). “La Patagonia argentina en el período de entreguerras. Acerca de los orígenes de la Zona Militar de Comodoro Rivadavia”, *Antíteses*, Universidad Estadual de Londrina, Vol. 2, n. 4, julio-diciembre de 2009, Brasil.

_____ (2010b). “Sindicatos libres, Judas del proletariado argentino’. Populismo y sindicalismo en Comodoro Rivadavia durante el primer peronismo”, Tesis de Doctorado en Estudios Sociales de América Latina, CEA / UNC.

_____ (2010c). “Hombres, soldados y mecánicos de la Patria. La construcción de una identidad masculina en el Colegio Salesiano Deán Funes”. Pp. 177-189 en *Relaciones de género en la Patagonia*, editado por E. L. Crespo y M. S. González. Comodoro Rivadavia: Vela al Viento Ediciones Patagónicas.

_____ (2009). Los orígenes del Peronismo en la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia (1944-1955). Los trabajadores del petróleo y la ruptura populista. Tesis para optar el grado de Magíster en Partidos Políticos, Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba.

CARRIZO, Gabriel y OVIEDO, Guillermina (2014). “Cuando Comodoro era una fiesta. Ampliando el horizonte sobre el 40° aniversario del descubrimiento del petróleo de 1947 en el periodo de la Gobernación Militar”. Pasado por venir 8, n° 9.

CARRIZO, Gabriel y RODRIGO, Lucrecia (2013a). “Disciplina, petróleo y discursos escolares. La experiencia educativa salesiana en la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia 1944-1955”, inédito.

_____ (2013b). “Educación patriótica para una Nación en armas. El caso de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia 1944-1955” ponencia presentada en V Jornadas de Historia Social de la Patagonia, Bariloche, 7 y 8 de noviembre de 2013.

_____ (2013c). “El sistema educativo y la conformación de identidades políticas durante la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia 1944-1955” ponencia presentada en el 6° Congreso Nacional y 4° Internacional de Investigación Educativa, Cipoletti, Universidad Nacional del Comahue, 30 de octubre de 2013.

CARRIZO, Gabriel y VICENTE, Mariana (2017). “Familia y Educación en Comodoro Rivadavia. Los debates entre fines del primer peronismo y el inicio de la Revolución Libertadora”. Historia Regional. Sección Historia. ISP N°3, Villa Constitución, Año XXX, N° 36, enero-junio. <http://historiaregional.org/ojs/index.php/historiaregional/index>

CARRIZO, Gabriel y VIDOZ, Susana (2007). “Partidos nacionales y vida política en el Consejo Municipal de Comodoro Rivadavia (1916- 1930), en Baeza, B., Crespo E., Carrizo, G. (comps.) *Comodoro Rivadavia a través del siglo XX*, Nuevas miradas, nuevos actores y nuevas problemáticas. Municipalidad de Comodoro Rivadavia, Certamen Fondo Editorial.

CORTES ROCCA, Paola (2010). “Política y desfiguración: monstruosidad y cuerpo popular”, en SORIA, Claudia, CORTÉS ROCCA, Paola y DIELEKE, Edgardo (eds) *Políticas del sentimiento: el peronismo y la construcción de la Argentina moderna*. Prometeo Libros. Buenos Aires.

COSSE, Isabella (2006). *Estigmas de nacimiento. Peronismo y orden familiar, 1946-1955*. Buenos Aires, FCE.

CRESPO, Edda (2005). “Madres, esposas y reinas... Petróleo, mujeres y nacionalismo en Comodoro Rivadavia durante los años del primer peronismo” en Mirtha Lobato (editora), *Cuando las mujeres reinaban. Belleza, virtud y poder en la Argentina del siglo XX*, Buenos Aires, Editorial Biblos.

_____ (2003). “Asociacionismo, consumo y ciudadanía. Acerca de los orígenes de la Cooperativa del Personal de los Yacimientos Petrolíferos Fiscales”, Espacios, Universidad Nacional de la Patagonia Austral, año IX, No. 26, diciembre.

_____ (1991). Los Campamentos Petroleros Estatales de Comodoro Rivadavia, 1901-1957, Informe Final de Investigación, UNPSJB, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Sede Comodoro Rivadavia.

DE IPOLA, Emilio (1995). “‘Desde estos mismos balcones...’ Notas sobre el discurso de Perón del 17 de Octubre de 1945” en Juan Carlos Torre (comp.) *El 17 de octubre de 1945*. Ariel. Argentina.

FAVARO, Orietta y BUCCIARELLI, Mario (1995). “El lento y contradictorio proceso de inclusión de los habitantes de los territorios nacionales a la ciudadanía política: un clivaje en los años 30”, *Entrepasados*, N° 9, año V, Buenos Aires.

FOUCAULT, Michel (2009). *Seguridad, territorio y población*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.

FREUND, Giselle (2011). *La fotografía como documento social*. Editorial Gustavo Gili. Barcelona.

GAMARNIK, Cora (2015). “La fotografía de prensa durante la Guerra de Malvinas: la batalla por lo (in)visible”. *Páginas*, año 7- N° 13.

_____ (2011a). “Imágenes de la dictadura militar. La fotografía de prensa antes, durante y después del golpe de Estado de 1976 en Argentina”. Artículos de investigación en fotografía. Montevideo: Ediciones CMDF.

_____ (2011b). “La reconstrucción de la historia del fotoperiodismo en Argentina. Algunas consideraciones teóricas y metodológicas”, XIII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia, Departamento de Historia de la FH de la Universidad Nacional de Catamarca, San Fernando de Catamarca, 10, 11, 12 y 13 de agosto.

_____ (2011c). “Acciones e imágenes de los foto reporteros durante la dictadura argentina,” VI Jornadas de Jóvenes Investigadores, IIGG, FHCS, UBA, 10-12 noviembre.

_____ (2010).” La fotografía como instrumento político en Argentina: análisis de tres momentos clave”. VI Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata, 9 y 10 de diciembre.

GENE, Marcela (2005). *Un mundo feliz. Imágenes de los trabajadores del primer peronismo 1946-1955*. Fondo de cultura económica. Victoria, Universidad de San Andrés.

GERMANI, Gino (1971). *Sociología de la modernización*. Paidós.

_____ (1956). “La integración de las masas a la vida política y el totalitarismo”, Cursos y conferencias, Revista del colegio libre de estudios superiores, Año XXV, Volumen XLVIII, número 273, Buenos Aires.

GIUNTA, Andrea (2001). *Vanguardia, internacionalismo y política. Arte argentino en los años sesenta*. Paidós. Buenos Aires.

GRAMSCI, Antonio (1981). “Algunos temas de la cuestión meridional” en *La cuestión meridional*. Quadrata Editor. Buenos Aires.

GROPPO, Alejandro (2009). *Los dos Príncipes. Juan D. Perón y Getulio Vargas. Un estudio comparado del populismo Latinoamericano*. Villa María, EDUVIM.

HEALEY, Mark (2012). *El peronismo entre las ruinas: El terremoto y la reconstrucción de San Juan*. Siglo XXI editores. Buenos Aires.

HOWARTH, David (2005). “Aplicando la Teoría del Discurso: el Método de la Articulación”. *STUDIA POLITICAE*. Número 5, otoño. Facultad de Ciencias Política y Relaciones Internacionales, de la Universidad Católica de Córdoba, República Argentina.

HOWARTH, David (2006). “Space, Subjectivity, and Politics”. *Alternatives*, 31(2), 105–134. <https://doi.org/10.1177/030437540603100201>

HUDSON, Mirna. (2007). “El primer Peronismo: mecanismos de control, centralización y politización del aparato institucional del estado santacruceño”, en Bona A. Vilaboa, J. *Las formas de la política en la Patagonia. El primer peronismo en los Territorios Nacional*, Buenos Aires, Biblos.

INDIJ, Guido (2011). *Perón mediante. Gráfica peronista del período clásico*. Colección Registro Gráfico. La Marca Editora. Buenos Aires.

KOSSOY, Boris (2001). *Fotografía e historia*. Biblioteca de la mirada. Editorial La Marca. Buenos Aires.

KOZAK, Claudia (2004). *Contra la pared: sobre graffitis, pintadas y otras intervenciones urbanas*. Libora del Rojas. Buenos Aires.

KRIGER, Clara (2009). *Cine y peronismo. El estado en escena*. Siglo XXI. Buenos Aires.

LACLAU, Ernesto (2005). *La Razón populista*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.

_____ (2000). *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*. Buenos Aires. Nueva Visión.

LACLAU, Ernesto y MOUFFE, Chantal (2010). *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.

_____ (2000). “Posmarxismo sin pedido de disculpas” en *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*. Nueva Visión. Buenos Aires.

LOBATO, Mirtha (ed) (2005). *Cuando las mujeres reinaban. Belleza, virtud y poder en la Argentina del siglo XX*. Editorial Biblos. Buenos Aires.

LOBATO, Mirtha, DAMILAKOU, María y TORNAY, Lizel (2005). “Capítulo III: Las reinas del trabajo bajo el peronismo”. En LOBATO, Mirtha (ed) *Cuando las*

mujeres reinaban. Belleza, virtud y poder en la Argentina del siglo XX. Editorial Biblos. Buenos Aires.

MAGRINI, Ana Lucía y QUIROGA, María Victoria (2016). “Presentación Dossier Populismo e identidades políticas en América Latina”. Revista *Identidades*, Dossier 2, año 6.

MARCHIONNI SÁNCHEZ, Franco (2016). “La fiesta peronista: recorridos y apropiaciones entre fotografías, arquitectura efímera y poder político. Arquitectura efímera y poder político. *Tempo e Argumento*, Florianópolis, V. 8, N 17.

_____ (2013). “Paisajes del interior argentino: algunos testigos arquitectónicos del peronismo productivo de 1954 en clave moderna”. Revista *AS Arquitectura del Sur*, 43.

_____ (2012a). *Arquitectura efímera, imaginario y fiesta*. Saarbrücken. Editorial Académica Española.

_____ (2012b). “Arquitectura Efímera, rituales y fiesta. ‘Una historia social, cultural e imaginaria del espacio escenográfico de la vendimia 1913-1955’” *ANDINAS. Revista de estudios culturales*, 1 (2), 64-77. San Juan, Argentina.

MARQUEZ, Daniel y PALMA GODOY, Mario (1993). *Comodoro Rivadavia en tiempos de cambio. Una propuesta para la revalorización de las identidades culturales*. Proyección Patagónica. Comodoro Rivadavia.

MASES, Enrique (2007). “Condiciones materiales e identidad política: los sectores populares rurales rionegrinos en el advenimiento del peronismo” en Bona, A. y Vilaboa, J. *Las formas de la política en la Patagonia. El primer peronismo en los Territorios Nacionales*, Buenos Aires, Biblos.

MASES Enrique y RAFART, Gabriel (2003a). “La patria peronista en la Norpatagonia: notas sobre el origen del peronismo en Río Negro y Neuquén” en Macor, D. y Tcach, C. (eds), *La invención del peronismo en el interior del país*, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe.

_____ (2003b). “Tiempos peronistas: continuidades y rupturas” en Rafart, G. y Mases E. (dir), *El Peronismo desde los Territorios a la Nación. Su historia en Neuquén y Río Negro (1943- 1958)*. Neuquén, Editorial Educo.

MASOTTA, Carlos (2006). “Imágenes recientes de la ‘Conquista del Desierto’. Problemas de la memoria en la impugnación de un mito de origen”. *Runa*, vol. XXVI, UBA.

_____ (2009). “Telón de fondo. Paisajes de desierto y alteridad en la fotografía de la Patagonia (1880-1900)”. *AISTHESIS* N° 46, Instituto de Estética, Pontificia Universidad Católica de Chile.

MELO, Julián (2008). “La democracia populista: populismo y democracia en el primer peronismo”. Pensamiento Plural, n° 3 jul/ dez.

_____ (2012). “El efecto populista. Territorios Nacionales, provincialización y lógica populista durante el primer peronismo”. Revista Pilquen, Sección Ciencias Sociales. Año XIV, n° 15.

NARANJO, Juan (ed.) (2006). *Fotografía, antropología y colonialismo (1845-2006)*. Editorial Gustavo Gili. Barcelona.

OVIEDO, Guillermina (2013). “Fotografías de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia (1944-1955): imágenes de Juan Domingo Perón”, Revista Chilena de Antropología Visual, n°. 22, Santiago de Chile.

_____ (2011). “Reflexiones en torno a la fotografía como ‘objeto y/o ‘documento’: estudio de caso de la Colección fotográfica del período de Gobernación Militar en Comodoro Rivadavia (1944-1955)”. Intersticios, Revista sociológica de pensamiento crítico, Universidad Complutense de Madrid, Vol. 5, n°2.

_____ (2011) “Fotografía y territorio: imágenes de un proceso político. La Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia (1944-1955)”. Revista Identidades, Núm. 1, Año 1.

_____ (2005). “El cine: un medio para ser *ypefiano*. Estudio de caso de YPF en el marco de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, 1945-1955, ponencia presentada en III Jornadas de Jóvenes Investigadores, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

PACHECO, Mariel (2004). “Las prácticas materiales e imaginarias del Estado y la nación en un yacimiento petrolero de la Patagonia Argentina. La puesta en escena de la Fiesta Nacional del Petróleo como mitografía atávica (1907-1960)”, Voces Recobradas, Revista de Historia Oral, Buenos Aires, Instituto de Historia de la ciudad de Buenos Aires, Año 6, N° 17.

PENHOS, Martha (2005). “Frente y perfil, una indagación acerca de la fotografía en las prácticas antropológicas y criminológicas”. En *Argentina a fines del siglo XIX y principios del XX. Arte y Antropología*. Fundación Espigas. Buenos Aires.

PLOTKIN, Mariano (2013). *Mañana es San Perón. Propaganda, rituales políticos y educación en el régimen peronista (1946-1955)*. EDUNTREF. Buenos Aires.

PORTAS, Juan Carlos (2001). *Patagonia. Cinefilia del extremo austral del mundo. El cine mirando la Patagonia. La Patagonia mirando el cine*. Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Editorial Universitaria de la Patagonia (UNPSJB) y Ameghino Editora.

PRIAMO, Luis (2004). “Fotografía y estado moderno. Ojos Cruelles temas de fotografía y sociedad”. Número 1. Año 1. Octubre 2004/ marzo 2005. Ediciones Imago Mundi. Buenos Aires.

_____ (2001). "Fotografía y Estado en 1951. Archivo de la Subsecretaría de Informaciones de la Presidencia de la Nación en el Archivo General de la Nación", ponencia presentada en el X Congreso de Historia de la fotografía, AGN, Buenos Aires. Trabajo facilitado por el autor.

RAFFAELE Anaclara (2012). La construcción de identidades políticas durante el proceso de provincialización del Territorio Nacional de Chubut 1954- 1955. Tesis de licenciatura, Dpto. Sociología, UNLP.

RANCIERE, Jacques (2011). *El destino de las imágenes*. Nigrán (Pontevedra): Politopias.

_____ (2009). *El reparto de lo sensible. Estética y política*. Santiago: LOM Ediciones.

_____ (2007). *El desacuerdo. Política y Filosofía*. Buenos Aires. Nueva Visión.

REINA, Augusto y BULCOURF, Pablo (2009). "Comprendiendo al Estado: los aportes de Guillermo O'Donnell a su reconceptualización en América Latina" Revista de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad de Palermo Vol. 2 Iss. 2.

RUFFINI, Martha (2005a). "Peronismo, territorios nacionales y ciudadanía política. Algunas reflexiones en torno a la provincialización." Avances del Cesar, UNR, Año V, N° 5.

_____ (2005b). "La consolidación inconclusa del Estado: los Territorios Nacionales, gobernaciones de provisionalidad permanente y ciudadanía política restringida (1884- 1955)", Actas V Congreso Nacional de Ciencia Política, Córdoba, del 15 al 18 de noviembre.

_____ (2007). "La pervivencia de la República posible en los Territorios Nacionales. Poder y ciudadanía en Río Negro". Bernal, Editorial Universidad Nacional de Quilmes.

SAUR, Daniel (2008a). ¿Aplicar la teoría? Reflexiones en torno a la noción de aplicación en el análisis del discurso. II Encuentro Internacional: Giros Teóricos. México, 22 y 23 de febrero.

_____ (2008b). "Categorías intermedias y producción de conocimiento" en Saur, D. y E. Da Porta Giros Teóricos en las Ciencias Sociales y Humanidades, Córdoba, Argentina: comunicarte.

SORIA, Claudia (2010). "La propaganda peronista: hacia una renovación estética del Estado nacional", en *Políticas del sentimiento: el peronismo y la construcción de la Argentina moderna*. Claudia Soria, Paola Cortés Rocca, Edgardo Dielke (editores). Prometeo Libros. Buenos Aires.

SORIA, Claudia, CORTÉS ROCCA, Paola y DIELEKE, Edgardo (eds) (2010). *Políticas del sentimiento: el peronismo y la construcción de la Argentina moderna*. Prometeo Libros. Buenos Aires.

STAWSKI, Martín (2012). “Del equipo de asalto a la consolidación: Estado, elites y economía durante el primer peronismo, 1946-1955”, en Plotkin, Mariano; Zimmermann, Eduardo (comp). *Las prácticas del estado*. Buenos Aires: Edhasa.

TAGG, John (2005). *El peso de la representación*. Editorial Gustavo Gili, Barcelona.

TCACH, César y MACORD, Darío (eds) (2003). “El enigma peronista”. En *La invención del peronismo en el interior del país*. Universidad Nacional del Litoral. Santa Fé.

TELL, Verónica (2003). “La *Toma del Desierto*. Sobre la autoreferencialidad fotográfica. Poderes de la imagen”, I Congreso internacional de Teoría e Historia de las Artes, CAIA, Buenos Aires.

_____ (2009). “Panorámica y *close up*: construcciones fotográficas sobre una usurpación”, LASA, 11-14 de junio, Rio de Janeiro, Brasil.

_____ (2017). *El lado visible. Fotografía y progreso en la Argentina a fines del siglo XIX*. UNSAM EDITA.

TORRE, Juan Carlos y PASTORIZA, Elisa (2002). “La democratización del bienestar”, en J.C. Torre dir., *Los años peronistas (1943-1955)*, en *Nueva Historia Argentina*, vol. 8, Buenos Aires, Sudamericana.

SILVA TELLEZ, Armando (2007). “La ciudad como comunicación”. Revista Diálogos de la Comunicación. Número 74 (consultado 28 de marzo de 2013 www.dialogosfelafacs.net/wp-content/uploads/2012/01/23-revista-dialogos-la-ciudad-como-comunicacion.pdf)

TORRES, Susana (1995). Two oil company towns in Patagonia: european immigrants, class and ethnicity, 1907- 1933, PhD, Rutgers University.

TORRES, Susana y CISELLI, Graciela (2007). “La Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia 1944-1955. Un análisis exploratorio” en Aixa Bona- Juan Vilaboa, *Las formas de la política en la Patagonia. El primer peronismo en los Territorios Nacionales*, Buenos Aires, Biblos.

TURNER, Victor (1999). *La selva de los símbolos*. Siglo XXI editores. México.

USACH, Natalia y FREDDO, Bianca (2015). “Crecimiento de una ciudad dispersa: análisis y reflexiones del caso de la ciudad de Comodoro Rivadavia”. Informes Científicos-Técnicos UNPA. 7. 219-243. 10.22305/ict-unpa.v7i1.122. (consultado 26 de diciembre de 2018 https://www.researchgate.net/publication/312039728_Crecimiento_de_una_ciudad_dispersa_analisis_y_reflexiones_del_caso_de_la_ciudad_de_Comodoro_Rivadavia)

YPF (2007). *Comodoro Rivadavia Argentina: un siglo de vida petrolera*. YPF SA. Argentina.

Anexo I



Imagen 1. Inicio de la celebración del Aniversario del descubrimiento del petróleo, Barrio General Mosconi, 13 de diciembre de 1949, Comodoro Rivadavia.



Imagen 2. Preparativos para la ceremonia religiosa, Barrio General Mosconi, 13 de diciembre de 1954, Comodoro Rivadavia.



Imagen 3. La «bendición del petróleo». 13 de diciembre de 1951, Comodoro Rivadavia.



Imagen 4. Ceremonia en el Monumento a los caídos, Barrio General Mosconi . 13 de diciembre de 1949, Comodoro Rivadavia.



Imagen 5. Ofrendas al General Mosconi, Barrio General Mosconi, 13 de diciembre de 1954, Comodoro Rivadavia.



6 . Discurso de autoridades, Barrio General Mosconi. 13 de diciembre de 1954, Comodoro Rivadavia.



Imagen 7. Entrega de reconocimientos al personal de YPF, Bario General Mosconi. 13 de diciembre de 1954, Comodoro Rivadavia.



Imagen 8. Almuerzo en el Club Ingeniero Luis A. Huerdo, Barrio General Mosconi. 13 de diciembre de 1954, Comodoro Rivadavia.



Imagen 9. Partido de fútbol en estadio de YPF, Barrio General Mosconi. 13 de diciembre de 1953, Comodoro Rivadavia.



Imagen 10. Margarita Palacios y su compañero danzan en el Estadio de YPF. 13 de diciembre de 1954, Comodoro Rivadavia.



Imagen 11. Ingresan las carrozas con las candidatas y sus cohortes al Estadio de YPF, Bario General Mosconi. 13 de diciembre de 1950, Comodoro Rivadavia.



Imagen 12. Las candidatas en el escenario del Estadio de YPF. 13 de diciembre de 1951, Comodoro Rivadavia.



Imagen 13. Asistentes a la Fiesta Nacional del Petróleo, en el Estadio de YPF, Barrio General Mosconi. 13 de diciembre de 1951, Comodoro Rivadavia.



Imagen 14. Coronación de la Reina Nacional del Petróleo en el Estadio de YPF, Barrio General Mosconi. 13 de diciembre de 1954, Comodoro Rivadavia.



Imagen 15 Escuela de Río Senguer, 1954 aproximadamente.



Imagen 16. Usina Camarones.

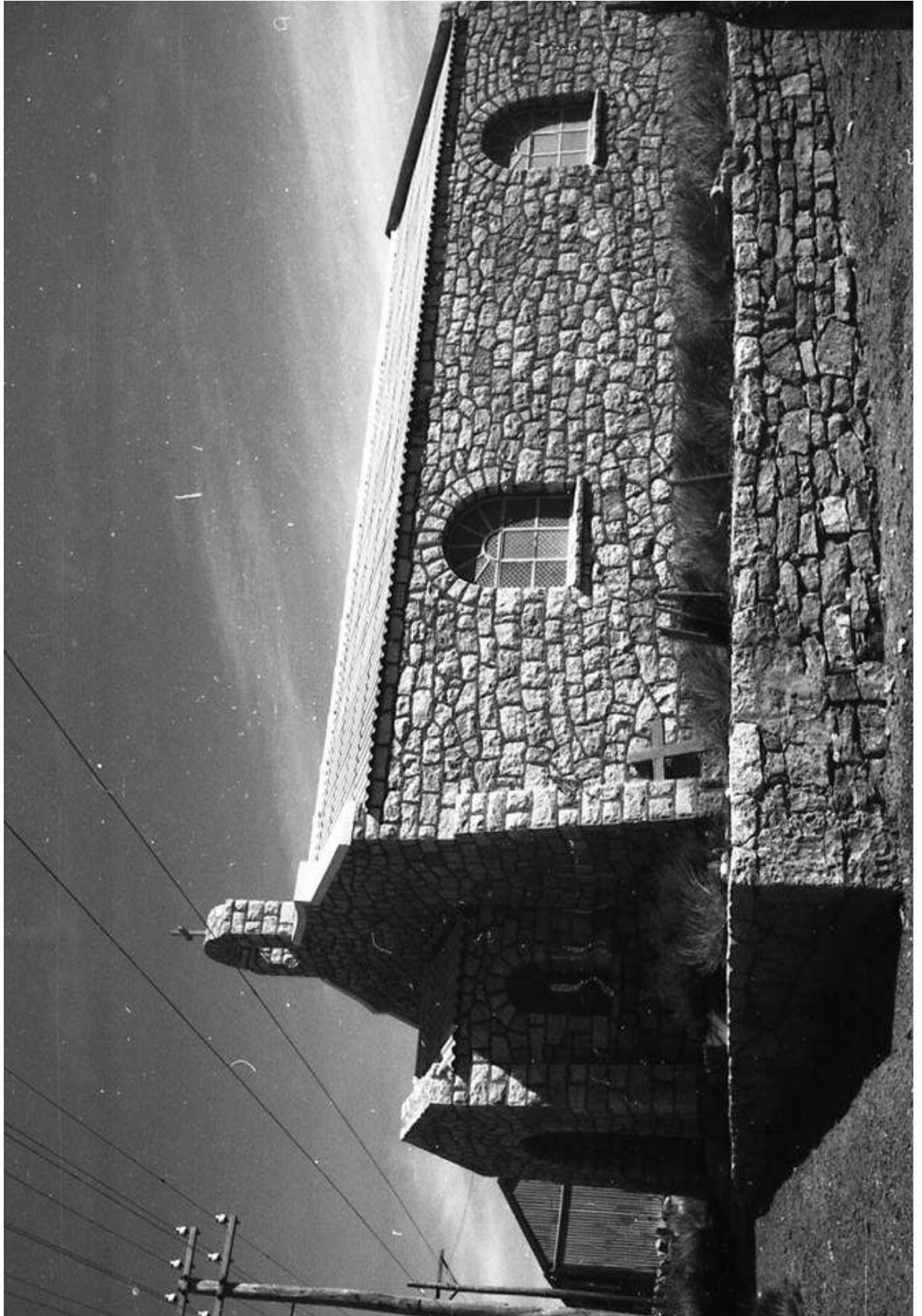


Imagen 17. Iglesia Camarones



Imagen 18. Municipalidad Sarmiento



Imagen 19. Panorámica Rio Mayo



Imagen 20. Escuela de Sarmiento, 1953.



Imagen 21. Acceso sur Ruta Nacional N° 3, Playa Belverede, noviembre 1952.



Imagen 22. Acceso sur Ruta Nacional N° 3, Playa Belverede, noviembre 1952.



Imagen 23. Soldado posando en paisaje



Imagen 24. Tendido eléctrico.

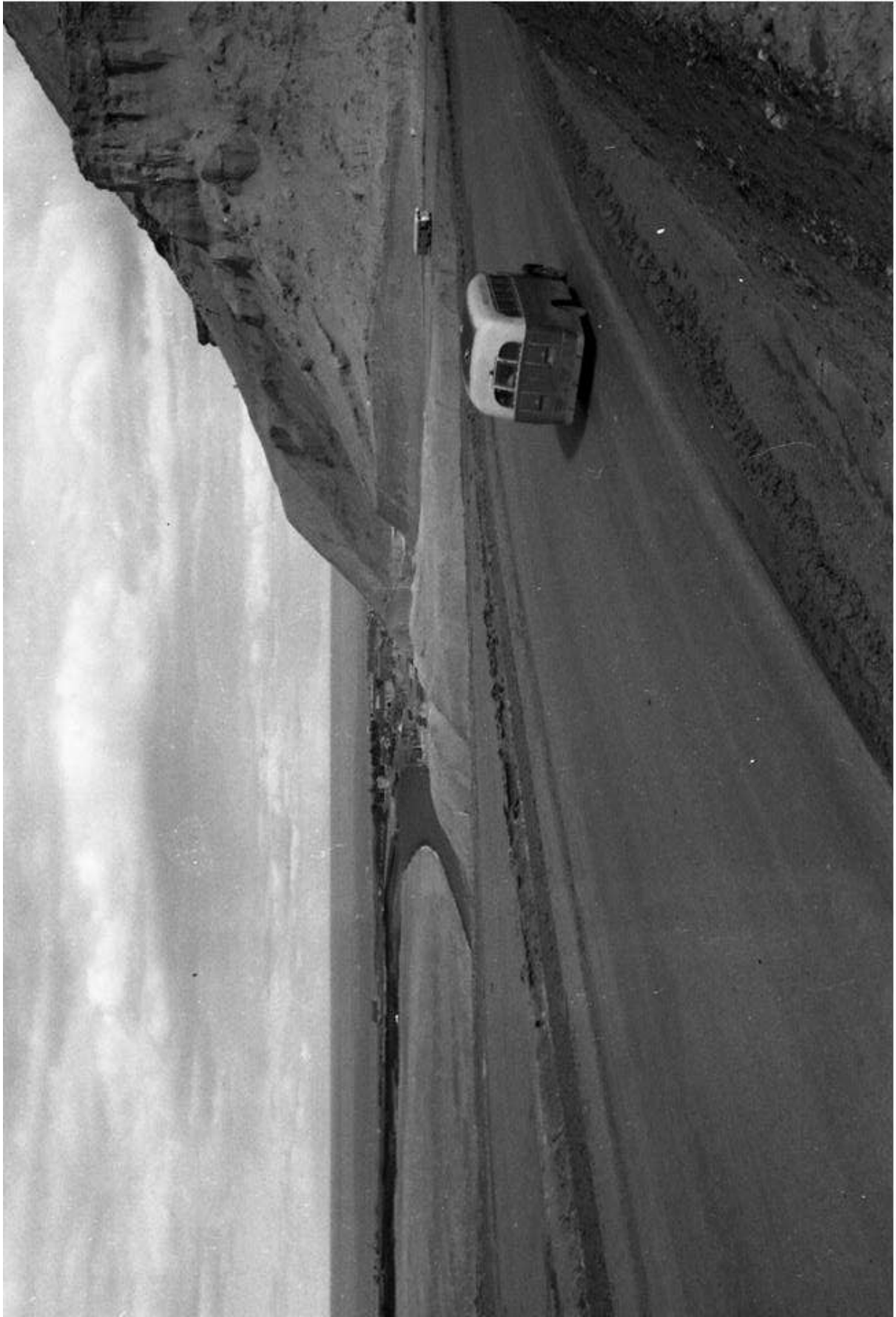


Imagen 25. Accesorio norte a la ciudad de Comodoro Rivadavia, Ruta Nacional nº 3.

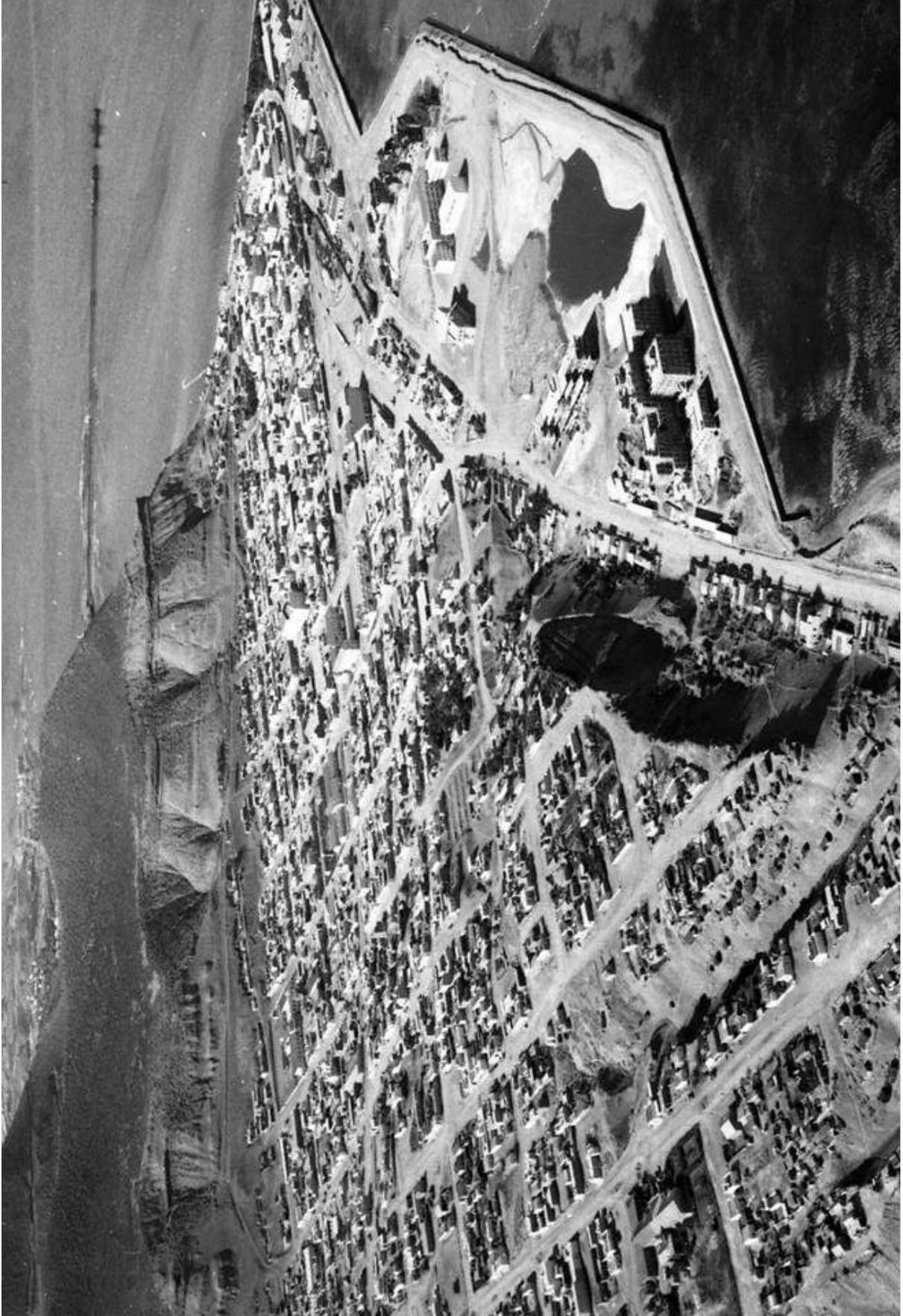


Imagen 26. Fotografía aérea zona centro de Comodoro Rivadavia, 1954 aproximadamente.

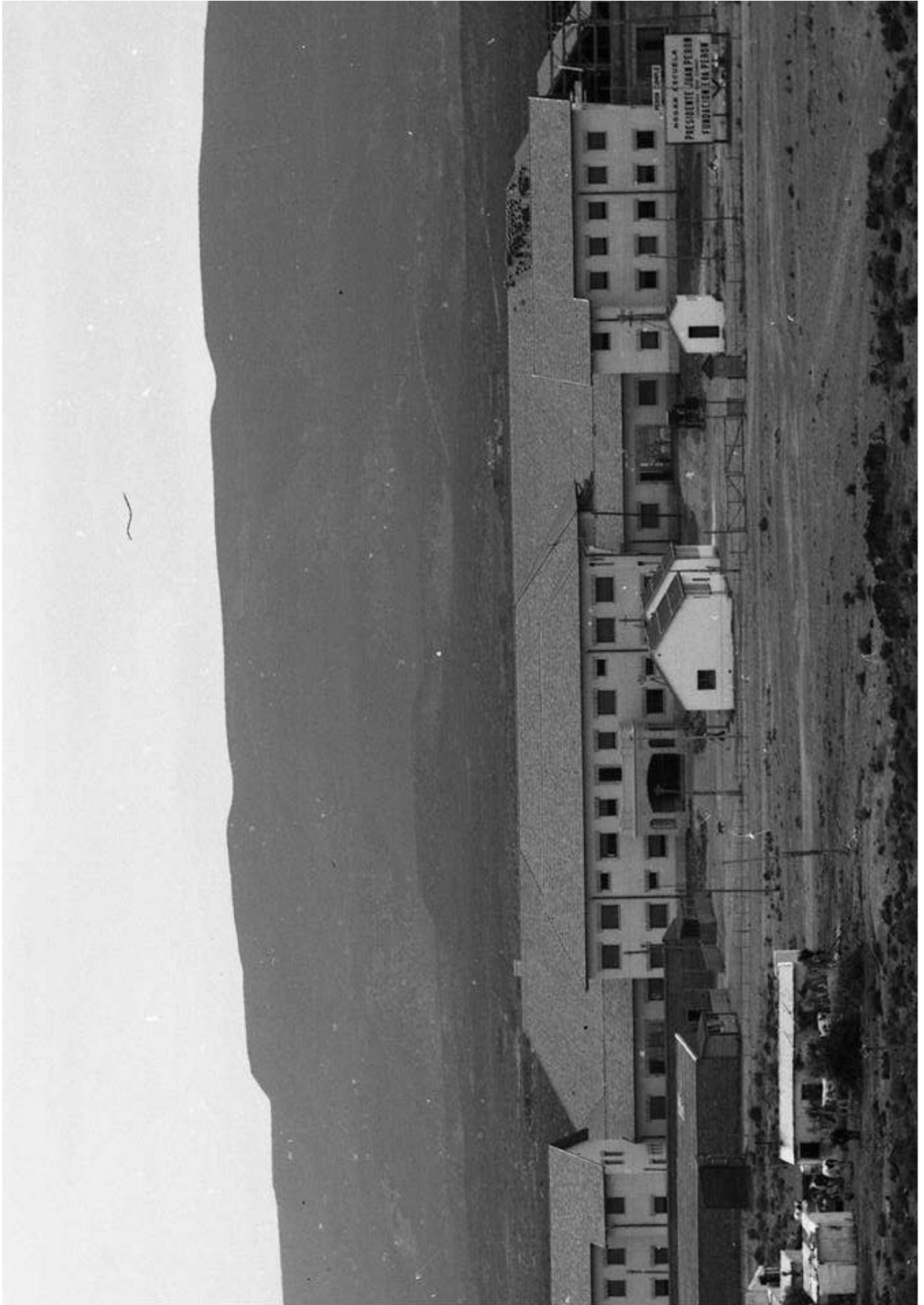


Imagen 27. Hogar Escuela Presidente Perón, en construcción., 1952.



Imagen 28. Construcción del Mercado Frigorífico Regional en la esquina de Rivadavia y Carlos Pellegrini, Comodoro Rivadavia, entre 1951 y 1953 aproximadamente.

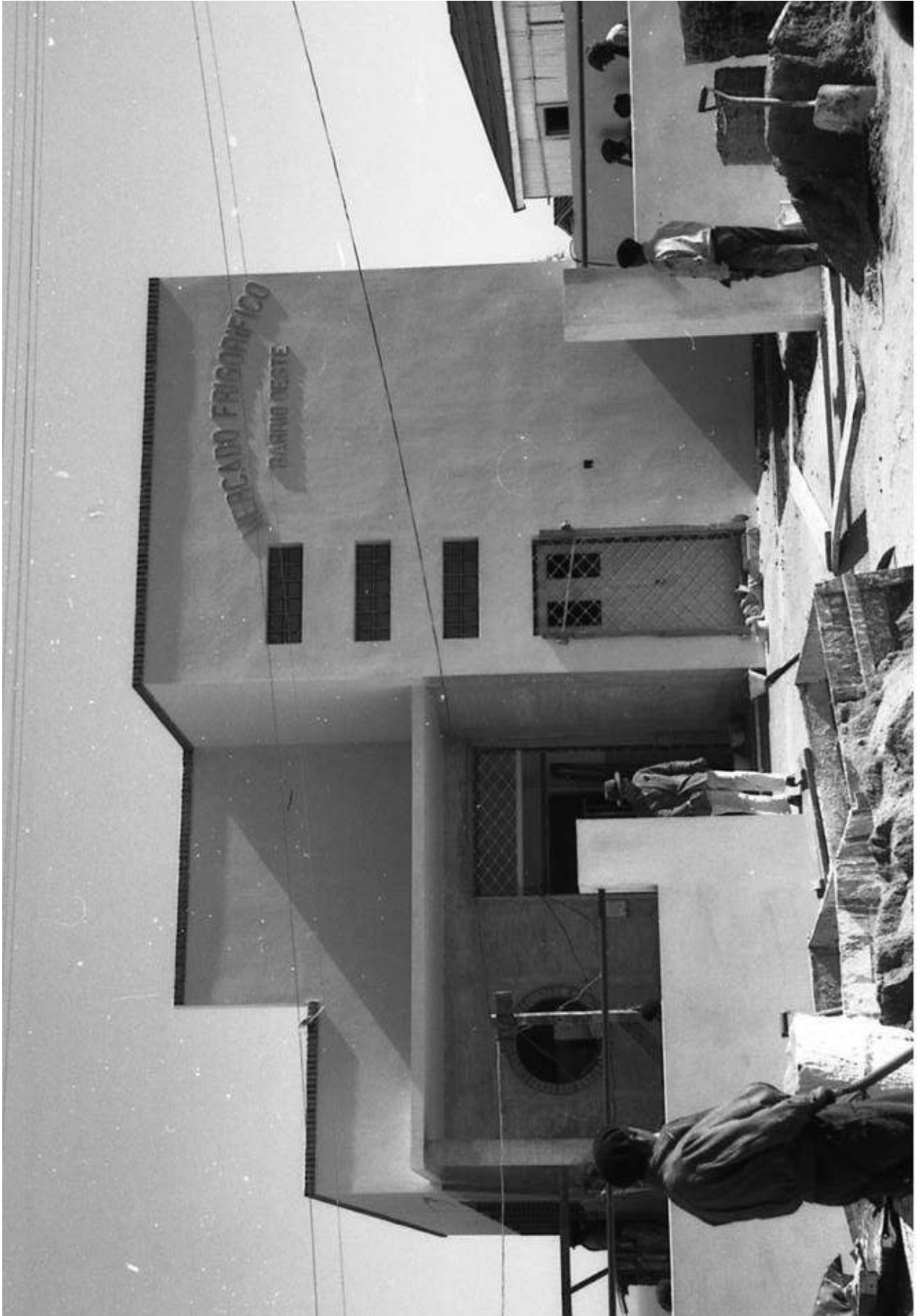


Imagen 29. Mercado Frigorífico Oeste.



Imagen 30. Escuela n° 37, Comodoro Rivadavia

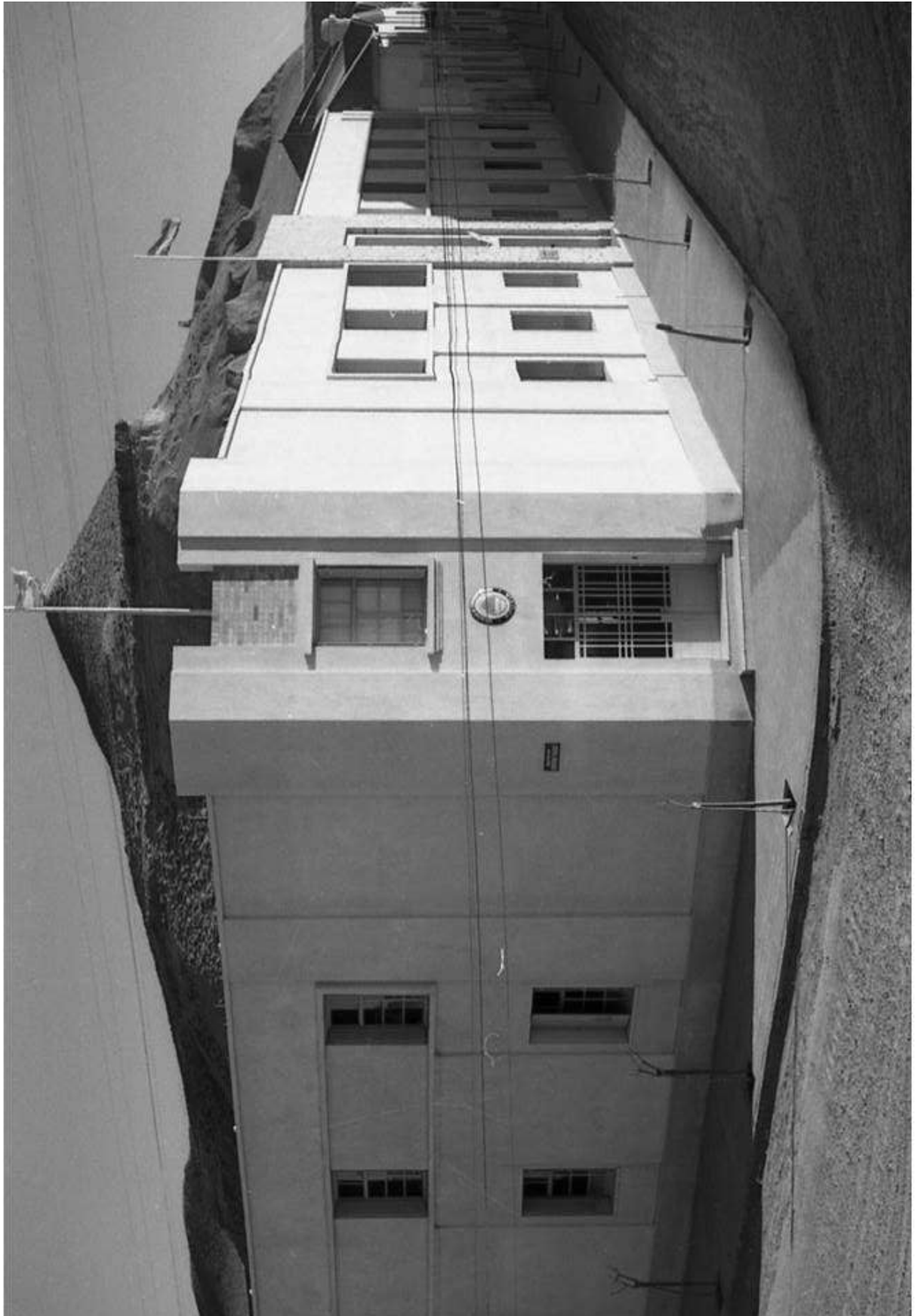


Imagen 31. Seccional Primera de Policia, Comodoro Rivadavia



Imagen 32. Acto inaugural ampliación del Jardín de Infantes Domingo Faustino Sarmiento, Comodoro Rivadavia., entre 1952-1955 aproximadamente.



Imagen 33. Construcción de cloacas en Avda Hipólito Yngoyen, zona centro de Comodoro Rivadavia, 1950 aproximadamente.

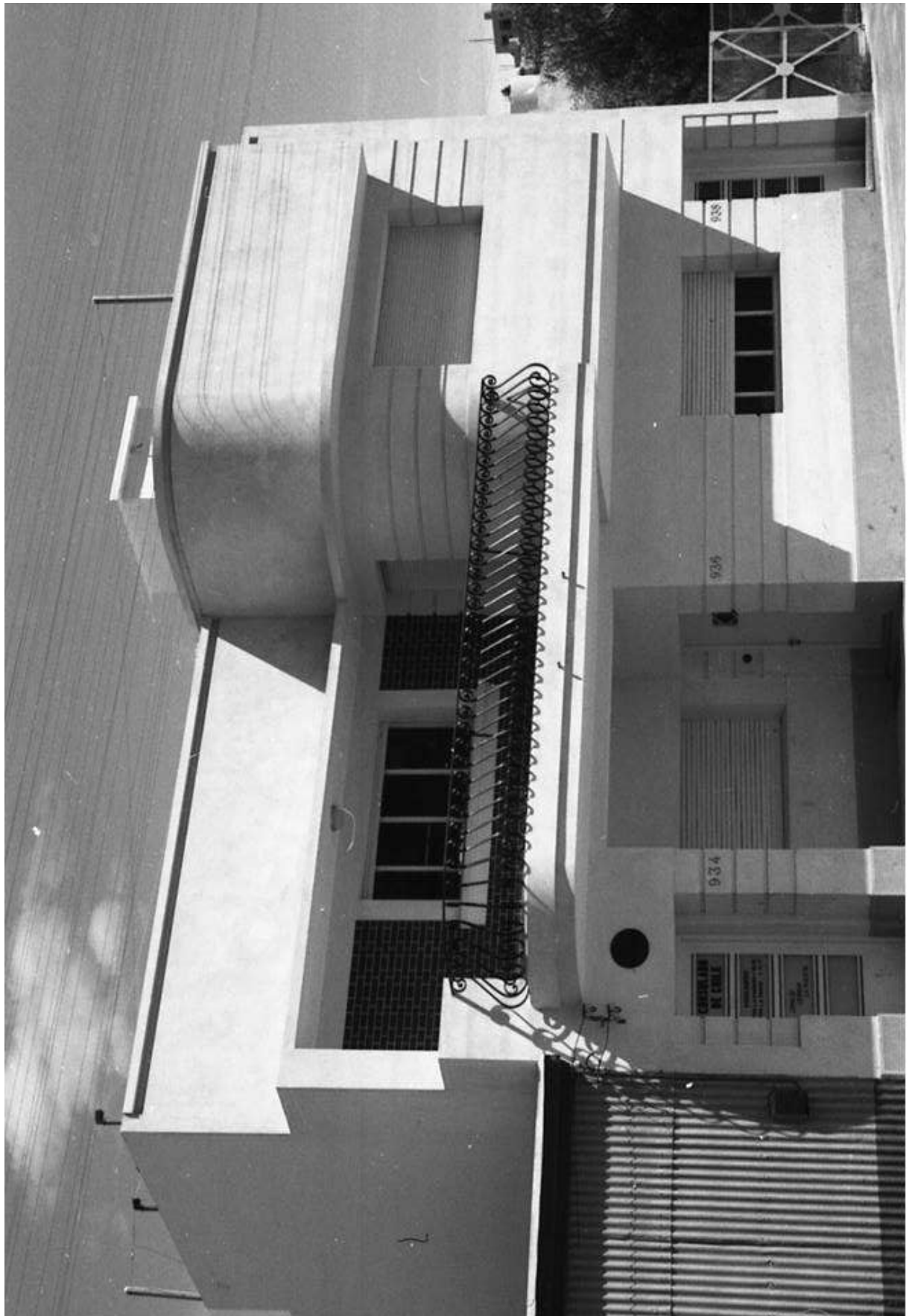


Imagen 34. Consulado de Chile, Comodoro Rivadavia



Imagen 35. Vivienda, Comodoro Rivadavia.



Imagen 36. Panorámica «La Loma», Barrio Pietrobelli. Comodoro Rivadavia.

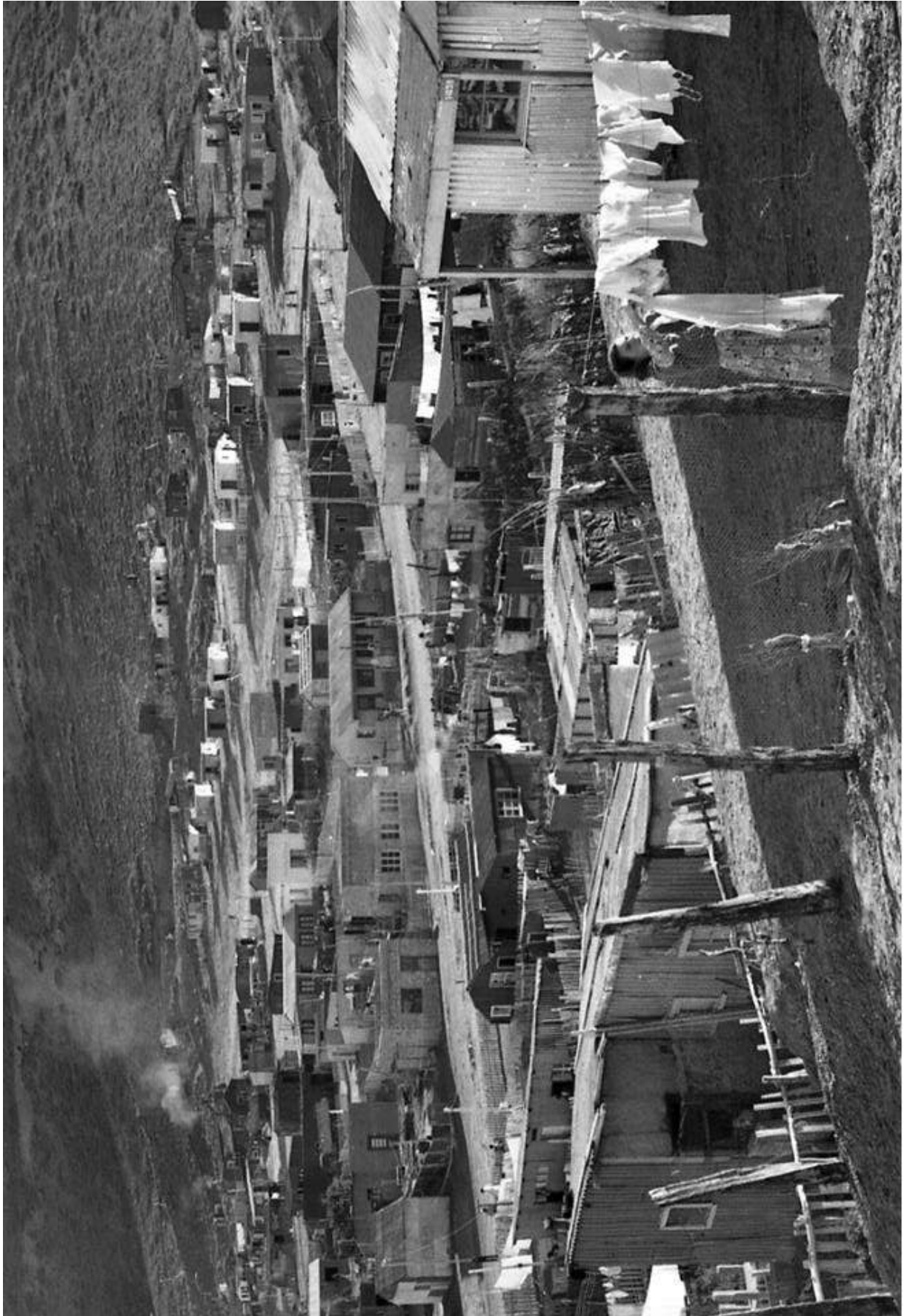


Imagen 37. Panorámica «La Loma», Barrio Pietrobelli. Comodoro Rivadavia.

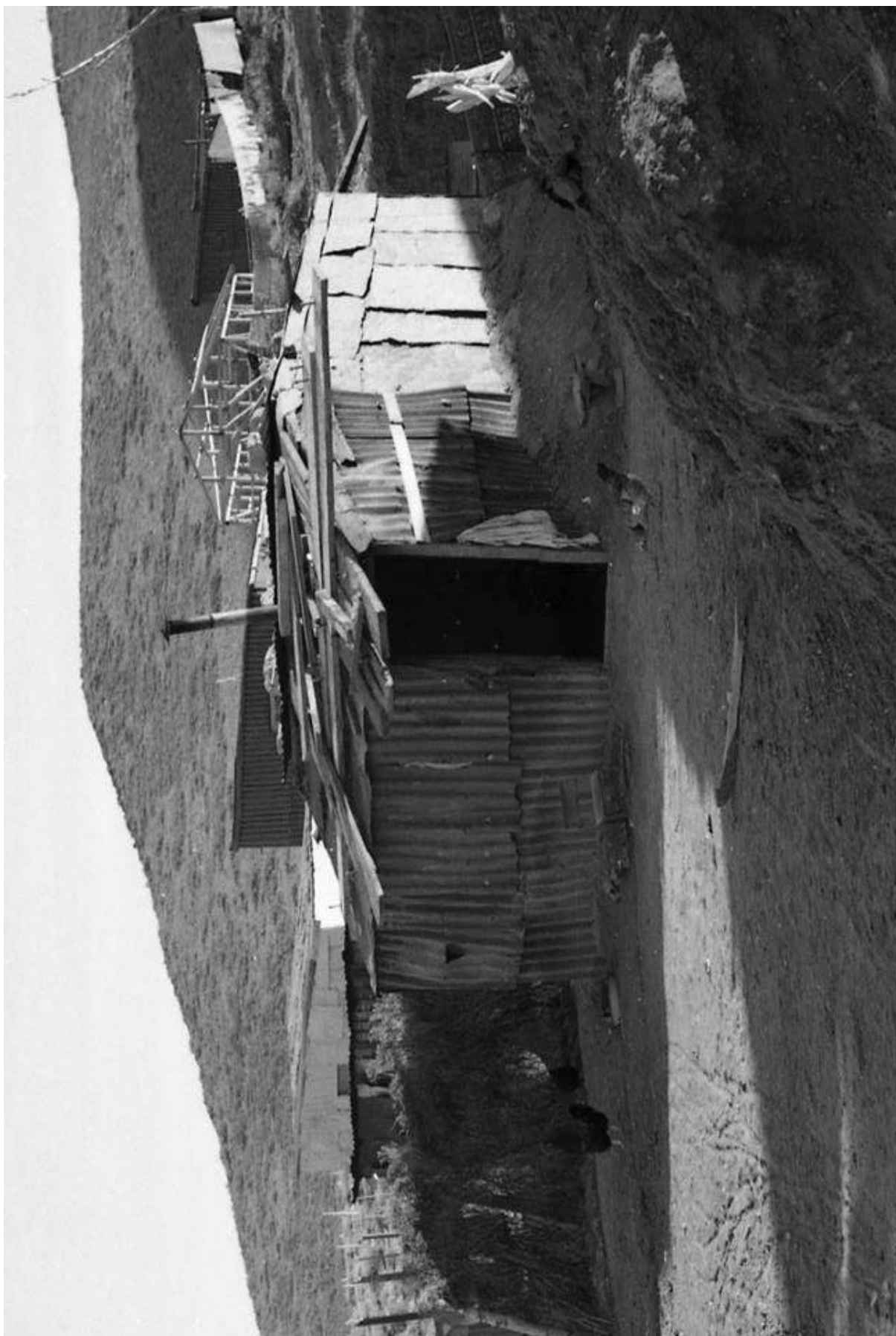


Imagen 38. Vivienda, «La Loma», Barrio Pietrobelli. Comodoro Rivadavia.

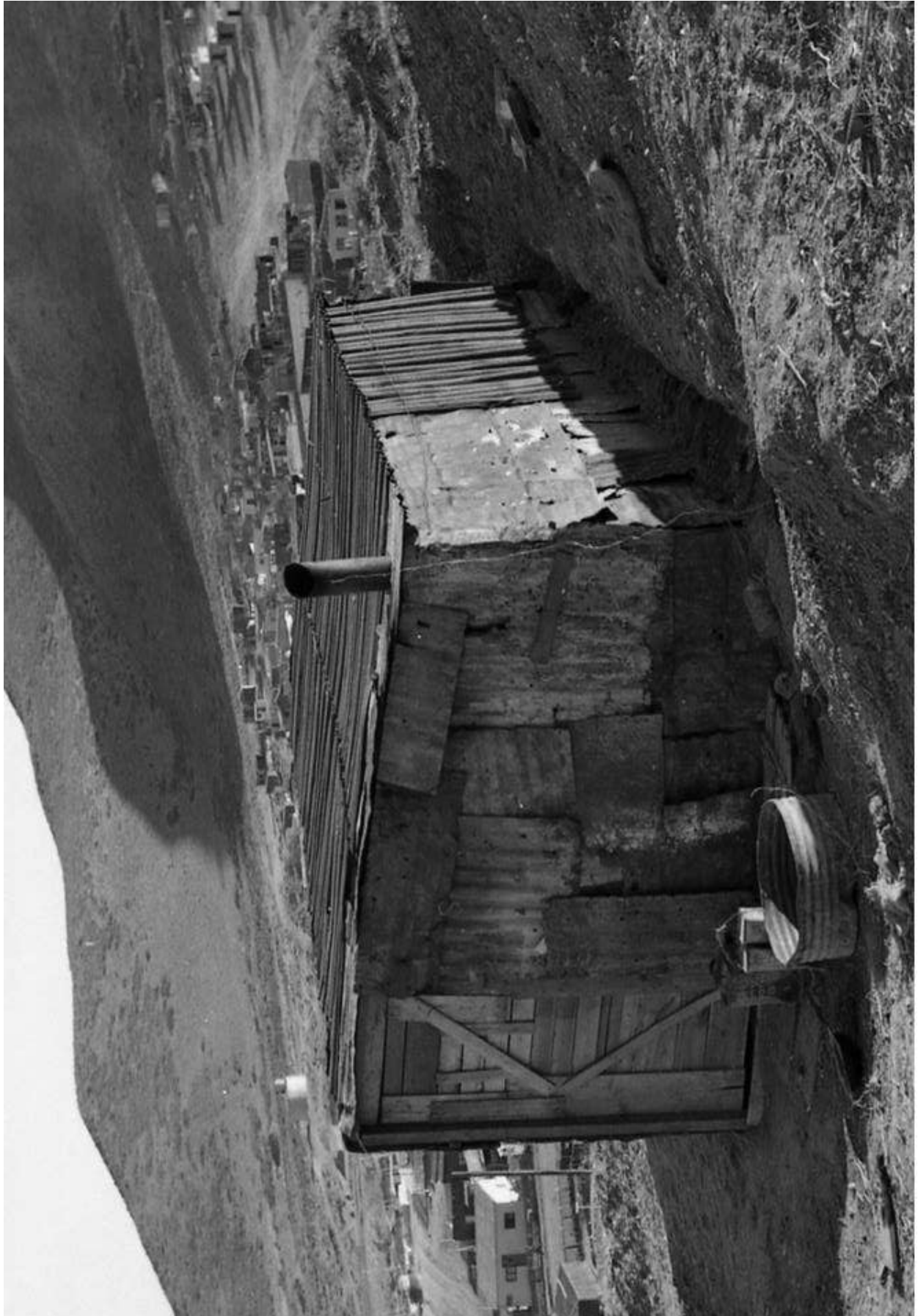


Imagen 39. Vivienda, «La Loma», Barrio Pietrobelli, Comodoro Rivadavia.

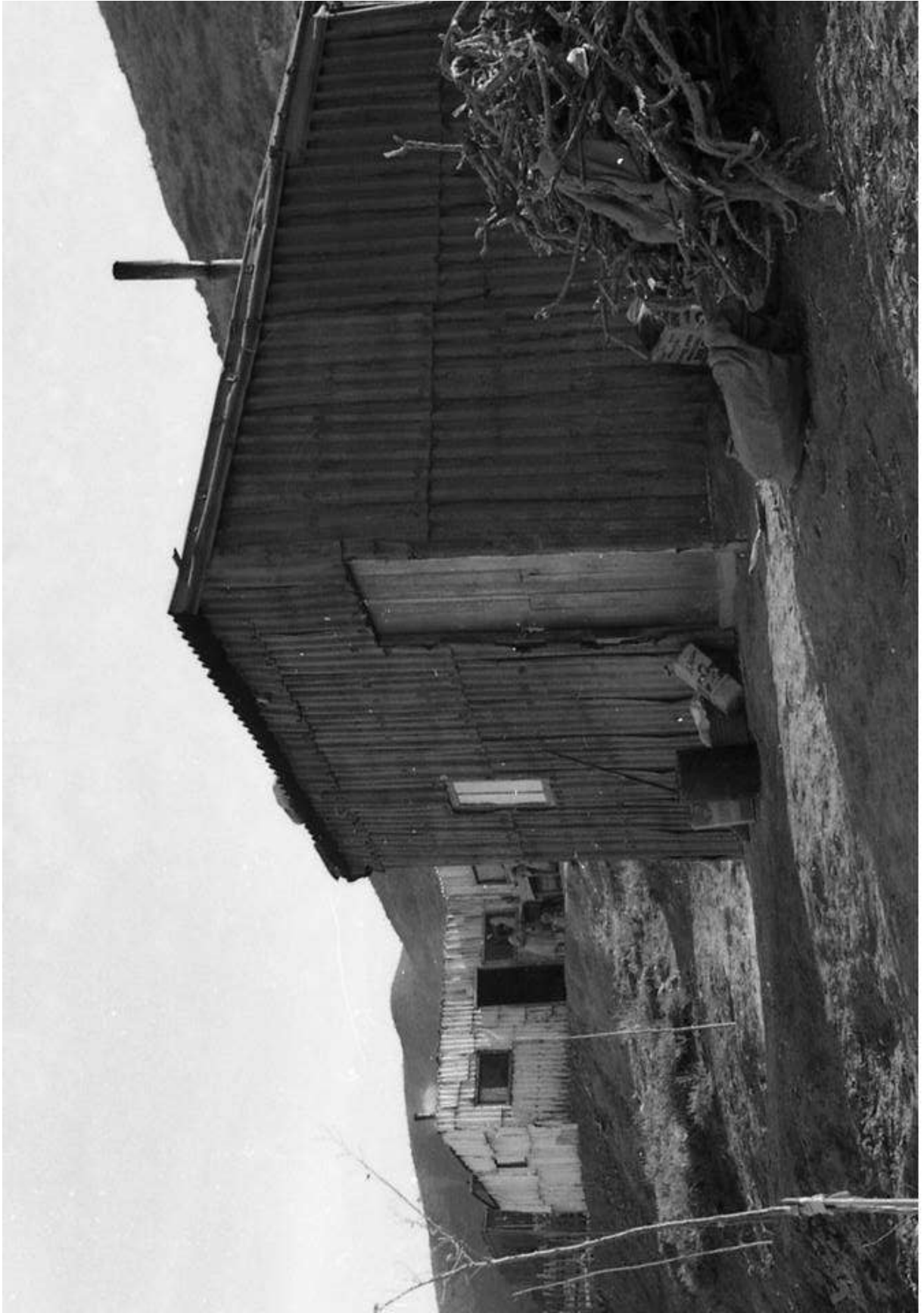


Imagen 40. Casa, «La Loma», Barrio Pietrobelli, Comodoro Rivadavia.

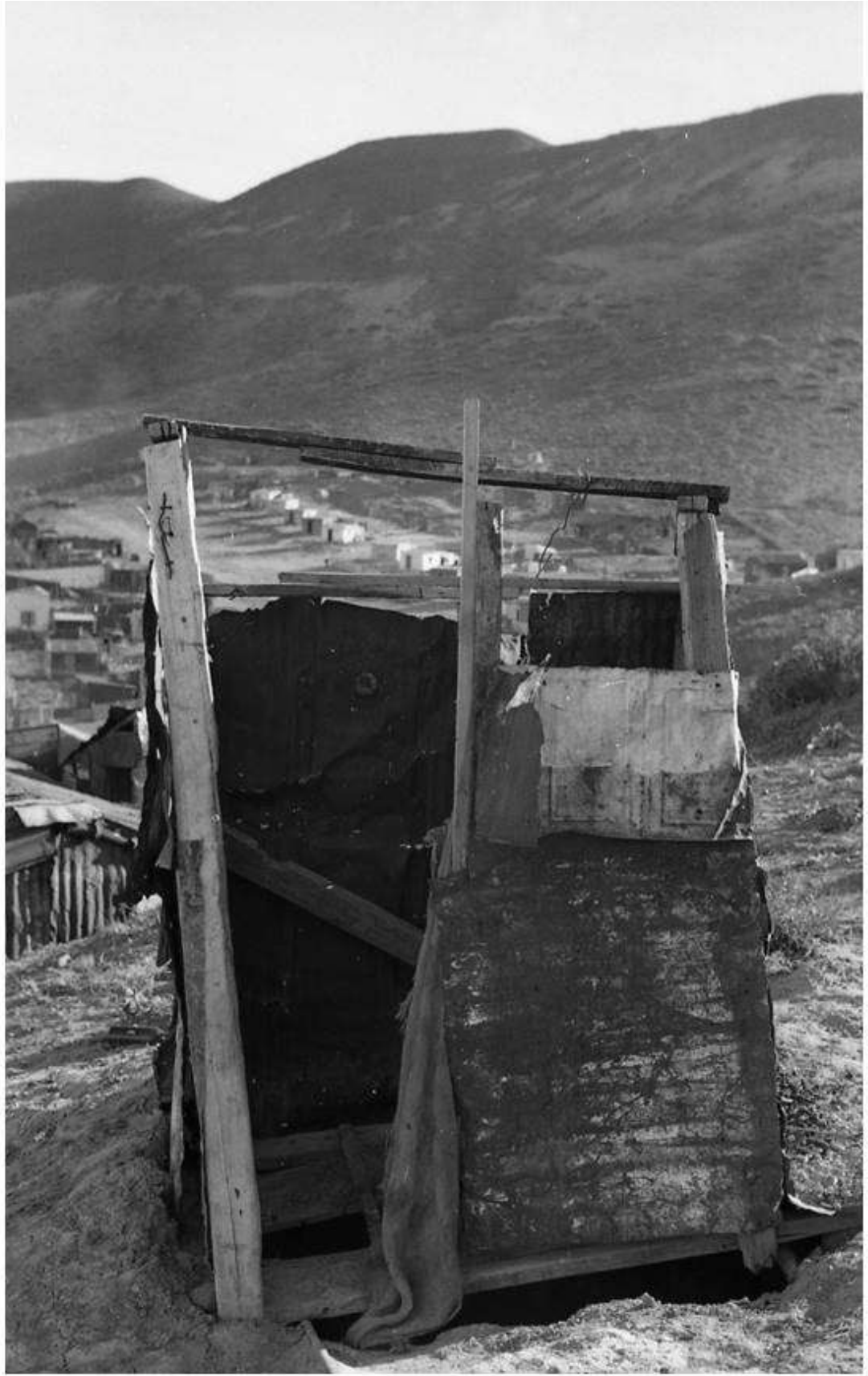


Imagen 41. Baño, «La Loma», Barrio Pietrobelli. Comodoro Rivadavia.



Imagen 42. Construcción de la Cámara de Apelaciones, en la parte superior y central se ubica un letrero con la leyenda PERÓN CUMPLE Comodoro Rivadavia, 1951 aproximadamente.



Imagen 43. Representantes de diferentes localidades de la GMCR, reunidos en Casa de Gobierno, Comodoro Rivadavia, 1954 aproximadamente.

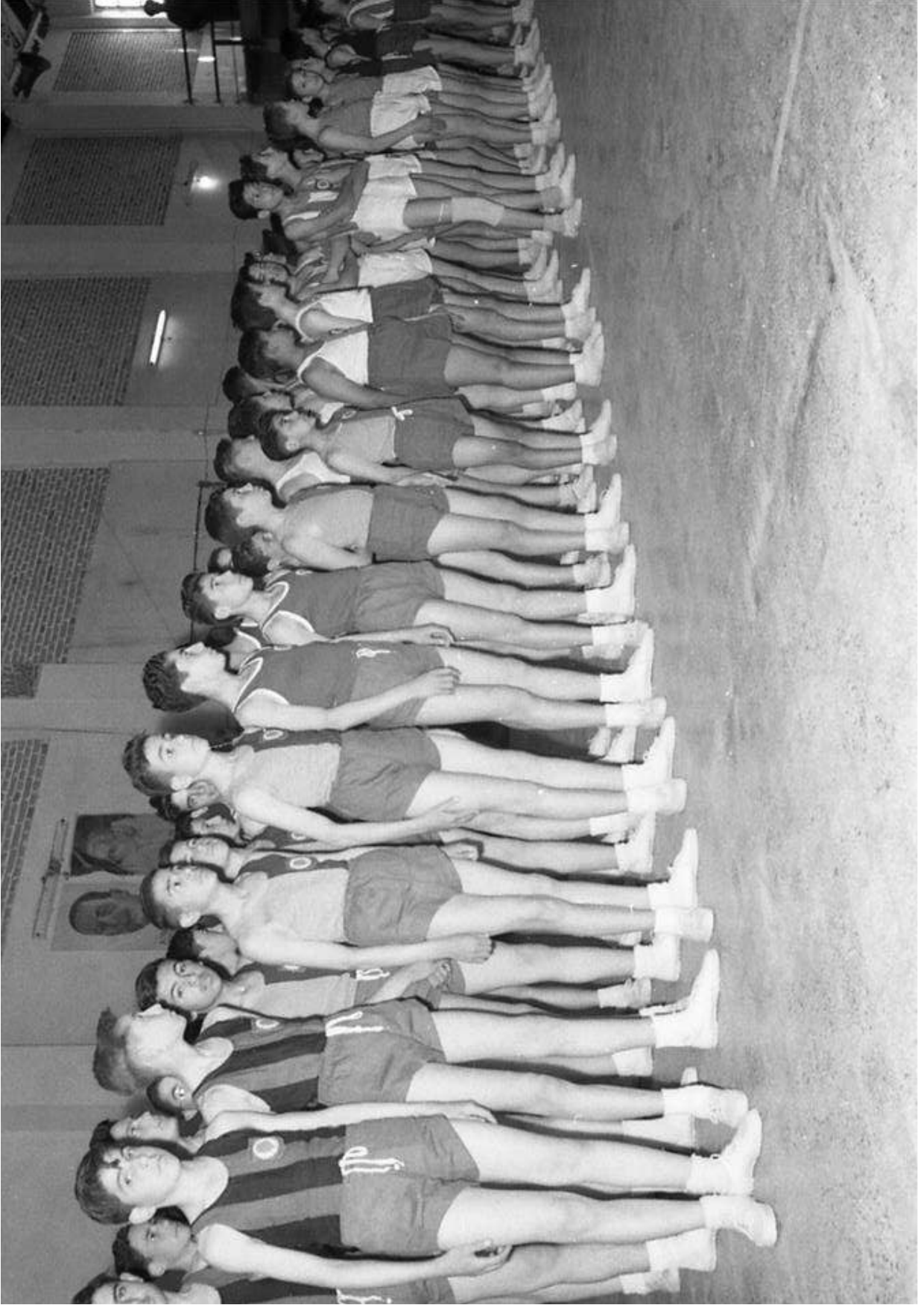


Imagen 44. Delegaciones deportivas en Campeonato Evita, entre 1953 y 1955.



Imagen 45. Concierto de P.F. Napolitano en el Teatro Español, Comodoro Rivadavia, 1953 aproximadamente.



Imagen 46. Asistencia a acto político en la zona céntrica de Comodoro Rivadavia.



Imagen 47. Biblioteca peronista, Comodoro Rivadavia. Década del 50'.



Imagen 48. Centro Materno Infantil, Comodoro Rivadavia, década '50.



Imagen 49. Taller Soto, Comodoro Rivadavia, década '50.

Apéndice I

¿Cuál es el lugar del autor de las fotografías en el análisis que propone la sociología de las identidades políticas?

Esta pregunta aparece varias veces en el dictamen y se vincula al interrogante sobre el lugar del sujeto en dichos análisis. La razón por la cual en esta tesis no nos hemos detenido en la figura del fotógrafo tiene varias aristas.

En la entrevista que tuvimos con él hace ya unos años, José González³⁸ era una persona mayor con recuerdos muy vagos sobre su tarea como fotógrafo. Tampoco pudo darnos información sobre las razones estatales para su nombramiento y, como dijimos ya en la tesis, no hay fuentes primarias sobre la GMCR por lo que no hay expedientes que puedan consultarse al respecto. Comentó que tomó fotografías para una exposición “La semana de la geografía” De hecho entre las fotos hay algunas donde se ve una muestra, con maquetas, fotos, etc. pero no contamos con más datos.

Sin embargo, creemos que esto no es un problema para el análisis.

No tenemos información sobre González y muy poca sobre el contexto en el que tomaba las fotografías. Desconocemos si existieron criterios burocráticos, del tipo “se fotografiarán las obras públicas para incorporarlas a los informes remitidos a la autoridad competente”, que guiaran su trabajo. Sólo sabemos de su rol oficial por su impreciso testimonio y por la gran cantidad de fotografías que obraban en su poder. Tampoco sabemos si las fotos circularon, ni siquiera si fueron o no “consumidas” como se pregunta en el dictamen. Así y todo, si asumiéramos que ellas tuvieron una vasta circulación y si pudiésemos asegurar que González era cercano al peronismo no cambiaría mucho nuestro análisis. Las heterogeneidades que identificamos seguirían tensionando los análisis del primer peronismo que hemos elegido como canónicos. Lo mismo podríamos argumentar si asumiéramos que González guardó esas fotos para sí mismo, si pensáramos que nunca nadie las vio y que el fotógrafo era un furioso anti-peronista: las tensiones seguirían dejándose ver en el análisis de la colección.

Este punto es quizás el que diferencia nuestro enfoque de otros que repasamos al momento de revisar la literatura sobre el discurso fotográfico. Por ejemplo, Tell recupera la figura de quien toma la fotografía al considerar las marcas de autor en las imágenes. A su vez, menciona el paralelismo que encuentra entre las fotografías y el modo de construcción de conocimiento científico que sostiene esas imágenes, asociado a discursos modernizadores. Por un lado, destaca las decisiones que toma el autor “para *esa* fotografía” y, por el otro, señala a la construcción de “un relato parcial y tendencioso” sobre la Campaña al Desierto (2017: 64). Ahora bien Tell analiza álbumes de esas expediciones, no tiene a su disposición una serie

³⁸ José González oriundo de Buenos Aires, aprendió fotografía con un tío. Recibido de técnico químico vino en barco a la ciudad de Comodoro Rivadavia en el año 1937 aproximadamente a trabajar en los laboratorios de YPF. Con la instalación de la GMCR las autoridades de la misma le solicitaron a YPF un fotógrafo y él fue recomendado. Recorrió la GMCR en una pick up con chofer y su cámara Leica para registrar la obra de la administración castrense. Entrevista realizada el 8 de octubre de 2008, González tenía 92 años. En esa ocasión el fotógrafo donó una serie de negativos de la GMCR al Archivo Histórico Municipal de Comodoro Rivadavia donde se hizo la entrevista.

desordenada y aparentemente aleatoria de imágenes. La diferencia con nuestro enfoque es que tenemos que dar sentido a una dispersión, buscar la regularidad en la dispersión, como lo pone Foucault. Por eso es que, al desconocer las condiciones y pautas del trabajo del autor, no podemos hablar de un relato parcial y tendencioso. Hay un relato que nos deja ver las tensiones heterogéneas que atraviesan a todo discurso, antes que la literalidad de una panorámica de la conquista. No contar con un álbum puede ser problemático para realizar un trabajo como el que hizo Tell. En nuestro caso, el análisis político del discurso fotográfico nos mostrará la relativa estructuralidad de la gramática peronista que otorga regularidad a la dispersión de temas, lugares, objetos y sujetos que aparecen en las imágenes tomadas por González.

Para lograr un análisis más preciso de esa regularidad en los procesos de constitución de identidades políticas es necesario prestar atención a la estructuración siempre relativa en la cual ellos tienen lugar. Ella funciona, al mismo tiempo, como limitante pero también como posibilitadora de la emergencia de identidades. Allí se incluyen las comúnmente llamadas condiciones materiales estructurales (marxismo), “las condiciones inadvertidas de la acción” y sus consecuencias no buscadas (Giddens), pero también los lenguajes y gramáticas disponibles que habilitan la emergencia de los procesos de identificación. Todo proceso identitario se produce en un terreno movedizo e inestable en el que interactúan y se contaminan mutuamente los lenguajes disponibles y su potencial credibilidad, así como también la particularidad de cada identificación y su relación con otras.

La referencia al trabajo de Tagg (2005, 43) nos muestra el mismo proceso en relación a la imagen fotográfica. El “proceso de producción de significados” en la imagen, dice, se desarrolla bajo una estructuración contextual que opera como límite y como condición de posibilidad para lo que el sujeto puede hacer. El sujeto González pudo tomar las fotos, pudo definir técnicamente cómo hacerlo, pudo luego resguardar las placas a pesar de que probablemente hayan sido propiedad del Estado y pudo luego donarlas. Sin embargo, los significados que decantan las imágenes no dependían únicamente de su voluntad porque no existe una relación unívoca entre las condiciones en que se creó la colección y sus efectos de significado.

Esto nos lleva también a repensar la relevancia de la circulación y el consumo de la colección. La falta de información sobre estas cuestiones tampoco es un problema para el análisis. Sólo sería un obstáculo si nos preocupara pensar en el uso que el Estado o el peronismo pudieran haber hecho de ella. Sólo si queremos buscar “un relato parcial y tendencioso” esto sería relevante. Pero este interrogante sobre el uso estaría teñido con los problemas que encontramos en la literatura canónica: las fotos tendrían una utilidad política destinada o bien a la “peronización” de la región mostrando los progresos del gobierno, o bien a la crítica encubierta dejando ver que el progreso peronista era una mentira ejemplificada en las fotos de ranchos de chapa, pobreza, muchedumbres amontonadas, la falsa suntuosidad de las elecciones de las reinas en las fiestas populares, etc. Por el contrario, lo que nos interesó puntualizar en esta tesis es que cualquiera fuese la posición del autor o la circulación de las fotografías, las tensiones a las que daba lugar el peronismo y los desplazamientos de sentido que la literatura muchas veces oblitera, se plasman claramente en la colección de fotografías. Para volver sobre la idea de “frase-imagen”, el fraseo que

ensaya la literatura no puede dar cuenta de la irrupción de los elementos heterogéneos que constantemente aparecen en las imágenes de la colección y tensionan las explicaciones provistas.

Apéndice II

Paradojas de (re) valorar los documentos fotográficos

Para hablar sobre la colección en términos archivísticos nos parece relevante mencionar que la subsistencia de los archivos en general y de los fotográficos en particular depende, en gran parte, antes que de políticas patrimoniales de la buena voluntad y las posibilidades de quienes se interesan por la conservación y preservación de los documentos.

En este sentido, nos apena no poder presentar un registro a modo de catálogo de la colección de González y de los documentos fotográficos que conocemos se encuentran en la región. Sin embargo, podemos mencionar que nos hemos vinculado desde el año 2006 aproximadamente a espacios públicos y privados a partir de colaborar y trabajar en tareas de archivo con fondos fotográficos para iniciar tareas que se puedan proyectar como política pública.

El trabajo con la colección de González se inició hace más de diez años. Un trabajo que tuvo diferentes etapas y que permitió pensar esta tesis en sociología política entre otras cosas. Estas otras cosas están asociadas a compartir ciertos conocimientos que tuve la fortuna de aprender y poder valorar³⁹. En diferentes archivos colaboré para promover la conservación y preservación de material fotográfico: en el Museo Regional de Rada Tilly, el Archivo Histórico Municipal de Comodoro Rivadavia, el Archivo fotográfico de Teodoro Nürnberg. En estos espacios inicié trabajos que tomaron diferentes caminos.

En el Museo Regional de Rada Tilly diseñamos un archivo fotográfico a partir de una serie de documentos que pertenecían a la institución. Actualmente el archivo cuenta con un espacio de trabajo donde se pueden desarrollar las tareas para la guarda, la catalogación, conservación del material fotográfico y tareas de digitalización.

En el Archivo Histórico Municipal de Comodoro Rivadavia se ha continuado con el trabajo, se han optimizado los recursos tecnológicos y el espacio de trabajo para la conservación y preservación del material fotográfico.

En el Archivo de Teodoro Nürnberg el trabajo fue diferente ya que se orientó a un asesoramiento pero además promovimos la declaración de patrimonio cultural y natural de la ciudad de Comodoro Rivadavia. Junto a la Fundación YPF trabajamos durante el año 2010 en el diseño de la Muestra Reencontrándonos que se exhibió en el Centro Cultural de Comodoro en el año 2011. Específicamente con la colección de González hicimos un trabajo de guarda de positivos papel color de 10 x 15 y negativos de 35mm blanco y negro, digitalización de gran parte del material en calidad tiff y catalogación.

Hoy la colección de González circula por las redes sociales. Teodoro sube a las redes fotos de su archivo entre las que se encuentran las de González, se genera

³⁹ Tomé seminarios con [Liliana Bustos](#) en Buenos Aires y me asesoraba en mi trabajo en Comodoro Rivadavia

mucho dialogo con sus seguidores. Además son publicadas por diferentes archivos públicos y privados con los que Teodoro contribuyó a generar fondos fotográficos⁴⁰. Conversando por teléfono en tiempos del COVID-19, me comenta que él quiere que todo ese material que tiene “tome estado público para crear una necesidad”... como hace más de diez años cuando empezamos a conversar sobre el patrimonio fotográfico. Y vuelve a surgir la reflexión “en torno a los procesos de patrimonialización de los documentos fotográficos. (...) en la valoración que se hace de las imágenes fotográficas al discutirse su pertinencia o no a ser declaradas un bien de la comunidad que debe ser conservado y preservado” (Oviedo, 2011: 9).

Por motivos de público conocimiento, la pandemia, en la que nos encontramos no se pudo firmar un Convenio con la UNSPJB en el que Teodoro cede un fondo digital de imágenes de Comodoro Rivadavia y la región para que se lleven a cabo tareas de investigación, catalogación, etc. Esperamos que esta vez se generen las condiciones para que se pueda avanzar en la sistematización, conservación y preservación de los fondos fotográficos locales.

⁴⁰ Ver “Propuesta declaración de Patrimonio Archivo Fotográfico Teodoro Nürnberg” en este apéndice.

Introducción

A partir de un trabajo iniciado con el Archivo Histórico Municipal de la ciudad en el año 2006 es que continuamos trabajando con los documentos fotográficos que custodia el Archivo Fotográfico Teodoro Nürnberg. En la siguiente presentación proponemos que se declare de Patrimonio Municipal el fondo documental en cuestión.

Estamos interesados en llevar adelante un compromiso de ambas partes en desarrollar actividades que promuevan la conservación y preservación del patrimonio visual que conforma el fondo fotográfico que es custodiado en el Archivo. Eso permitirá fortalecer el objetivo de poner en valor la fotografía y la historia como un bien de la comunidad de Comodoro Rivadavia.

Es de público conocimiento el rol del Sr. Nürnberg en la contribución al desarrollo de la fotografía y los aportes a la construcción de la historia local y regional. Dicha contribución no ha sido solo fotografiando y conservando los documentos fotográficos sino también haciendo aportes a diferentes tipos de publicaciones de interés para nuestra ciudad y la región.

El archivo que el Sr. Nürnberg ha ido construyendo es fruto de un trabajo que viene desarrollando desde el año 1986. Ha recibido aportes de diferentes familias y fotógrafos. Además se suman al fondo aportes de su producción y de su familia. Es un espacio de consulta permanente y del que se nutren diferentes instituciones públicas –entre ellas el Archivo Histórico Municipal, Chalet Huergo- y privadas para conformar sus propios archivos, desarrollar investigaciones y difundir imágenes fotográficas.

Siendo el volumen de documentación importante se propone la declaración de patrimonio para contribuir en la construcción de un archivo que responda a las necesidades de conservación y preservación del documento fotográfico. La intención de este espacio anhela tener el material a disposición de la comunidad en general. Otorgamos centralidad a la posibilidad del enriquecimiento visual, en relación a la historia local y regional, que permita un compromiso con la valoración del patrimonio documental comodorense.

Documentos fotográficos

⁴¹ Entregado al Dpto. Investigación, Relevamiento y Registro Dirección de Patrimonio Cultural y Natural Municipalidad de Comodoro Rivadavia en marzo de 2013.

El material documental implica un volumen de un metro cúbico aproximadamente. Este material está conformado por diferentes soportes fotográficos. Entre ellos podemos considerar negativos blanco y negro y color, diapositivas color, placas de vidrio, positivos papel blanco y negro y color. Diferentes tamaños de las imágenes son los que conforman el fondo. No contamos con datos cuantitativos actualizados del material pero adjuntamos en el anexo I datos aproximados de un relevamiento que realizamos con el Archivo Histórico Municipal en el año 2009. Desde esa fecha, creemos que ha crecido llegando a unas 49.800 imágenes fotográficas.

Los registros fotográficos pertenecen a diferentes momentos del siglo XX. principalmente se encuentran registros de Comodoro Rivadavia, además de imágenes regionales y de diferentes puntos del país.

Se trata de imágenes que fueron tomadas a lo largo del siglo XX en nuestra localidad y alrededores. Imágenes de la cotidianeidad familiar, paisajes actividad petrolera, eventos sociales, vistas de la ciudad, entre otras, son las contenidas en los soportes que custodia y atiende el Archivo fotográfico del Sr. Teodoro Nürnberg.

Si bien los documentos se encuentran en condiciones buenas de conservación, es necesario maximizar las condiciones de guarda para asegurar su preservación y conservación en la prolongación del tiempo de vida de este legado visual único.

Consultas/aportes del archivo

El archivo con el que trabajamos se trata de un espacio en permanente consulta y crecimiento. A continuación detallamos los aportes que se han realizado para diferentes instituciones como así también entrega de fotografías para la custodia de particulares al Sr. Nürnberg.

- Aportes a instituciones y empresas

-Muestra fotográfica Reencontrándonos auspiciada por Fundación YPF Municipalidad de Comodoro Rivadavia. Marzo a Mayo de 2011.

-Muestra Asociación vecinal Gral Mosconi- Km 3 en el marco del Centenario del descubrimiento del Petróleo.

-aportes al Archivo Histórico Municipal de Comodoro Rivadavia, fotografías y muestra.

-aportes al Archivo de Miguel Fordelli Chiacchiarini.

- Aportes al Archivo Provincial de Chubut.

Aporte al Museo J. D. Perón de Camarones.

Selección de imágenes por el Centenario del descubrimiento del Petróleo a YPF.

- Aportes a publicaciones

-Libro “Años de imagen” editado por UNPSJB

-Libro “Comodoro Rivadavia. Imágenes comparadas. Ayer y Hoy” Realizado por Norberto Suárez. Diciembre, 2000.

-Aportes de fotografías para la Revista DOM del Diario Crónica

-Libro “La vida en el país del petróleo” editado por Andrés Cursaro y Cristian Aliaga. 2007.

- Aportes a investigadores

-Dra. Graciela Ciselli

-Prof. Eda Crespo

Prof. Daniel Márquez

- Aportes a redes de Internet

-Facebook grupo Comodoro Rivadavia-Fotos antiguas coordinado por Miguel Fiordelli Chiacchiarini

- Trabajo de copiado y acondicionamiento

-Archivo del Puerto

-Museo del Petróleo

-Archivo Astra

-Particulares

- Entrega de particulares para la custodia

-Sr. Jorge Suárez, placas de vidrio

-Sr. Antronio Pereyra, placas de vidrio

-Sr. Juan Bilbao, fotografías

-Sr. José González, 330 negativos de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia

-Sr. Alstadt, 1500 diapositivas distintos puntos del país años '60.

- Producción propia

-Archivo Expocolor, 40.000 negativos color entre los años 1986-2007.

-Familia Nürnberg

-Teodoro Nürnberg

	Firma	Firma
	Teodoro Nürnberg	Guillermina
Oviedo		
	DNI 7.318.032	DNI 26.219.971

Contacto

E-mail: documentos fotograficosnurnberg@gmail.com

Teodoro Nürnberg 154-216008 (teodoronurnberg@gmail.com)

Guillermina Oviedo 154-172669 (conigui@yahoo.com.ar)

Anexo I

Archivo Histórico Municipal de Comodoro Rivadavia

Relevamiento exploratorio Archivo Fotográfico Teodoro Nürnberg 2009

A cargo de Mariana Monzón, Patricia Zeballos y Guillermina Oviedo

colecciones	p.f.	p.v.	neg.	h.c	observaciones	conservación	temática
Juan Carlos Bilbao				762	se coloca la cantidad de imágenes, cada imagen 7x6.son 85 hojas con 762 imágenes	bueno	
Museo del Petróleo	87					bueno	
Rubén Rodríguez Varela	13					regular	
Sueltas	3					regular menos	
Antonio Pereyra		21				regular menos	
Equipo de perforación	50					bueno	
tres		2	1			malo	

puerto	1	14	6			malo	
Coro amistad sur 4/10/86			10			bueno	retrato grupal
L. Gutiérrez Moron Alfredo 13/8/91			34			bueno	retrato individual
Lamberti			20			bueno	retrato individual
Edy Epstolch			10			bueno	retratos de estudio grupales
Cardo			5			bueno	retratos
Amalgama coro UNP (19/11/86)			10			bueno	retratos
D. Saavedra estudio, contactado, 10/10/86			34			bueno	retratos individuales y grupales
Iparraguirre 5/7/91, IPA 30"			42			bueno	retratos
Mario Morejón			8			bueno	retrato
Maní Corchuelo			36				retrato
R. Guerreriro p. 7 FP- D76 171, 12/7/91			24				retrato individual
Repro Astra estudio Bernal			8				retrato individual
Cosentino			3				retrato individual
F. Murcia Nov. 86			3				retrato matrimonial

Raso Rocha			10				retratos grupales
UCR Muarada Martínez Kesen Etcheverrito Etc. 24/11/86			30			color violaceo	retratos individuales
Orwo Maestr 6/9/86			17			color violaceo	retratos individuales
UCR Maestro Aubia 25/9/91			27			color violaceo	retratos individuales
11 Plus Gutierrez			34			color violaceo	retratos individuales
Nestor Perl 87'			8			bueno	retratos individuales
Guinle AGFA 400 Hc 7' Político 2			15			bueno	retratos individuales
Políticos Escribano Walter Rey			11			bueno	retratos individuales
Maestro novelli UCR MCR 6/9/86			9			bueno	retratos individuales
novelli Novelli 19/08/86			18			color azulado	retratos individuales
Schneider			8			color azulado	retratos individuales
R Patagonia 10/86			9			bueno	retraos individuales
C. Damian falcon 9/86			26			mancha en portanegrativo	foto de estudio-retrato
Salaberry Agosto 1986 n°13			13			bueno	retrato estudio

25-11-86 UCR Morada Pancho y Sra. Coto A. Sur			18			negativo azulado	retrato de estudio
UCR 9-7-91 Elsa			38			bueno	retrato
Camarda 5-7-9 UCR			30			bueno	retrato
Sin referencia			4			bueno	retrato (de teo?)
UCR 13-7-91 (C. Herrera)			18			bueno	retratos
Iparraguirre 14-11-86 Huslkerman (10-18-30-42)			24			negativo azulado	retrato
Sin referencia			35			negativo azulado	foto de foto con caballos. Grupal
Sin referencia			6			negativo azulado	tren, nieve y panadería flor de asturias
Martín B.			6			negativo azulado	**
28-2-96 Vereda			12			negativo azulado	Teo amigos y familia?
Galeno Rero 8-36 (gas)			44			negativo azulado	Tehuelches, santa cruz
TMY PNA 6-10-90 Tmax			29			negativo azulado	Barcos, mar
Sarmiento Valle Luna			14			bueno	paisaje
Anca Salamanca			4			bueno	vistas desde chenque (CR)
Sarmiento Ana D. 27-2-96			12			bueno	retratos, paisajes, grupales

Duna octubre 02Premier intento sistema zonal. Saco RI 7-90			10			bueno	dunas paisajes
Frei repro			3			bueno	foto de placa o cuadro de oscar frei
Bomberos 21-10-03			10			bueno	bomberos
bresson			6			bueno	fotos de bresson
PIPO 6-91			13			bueno	retratos hombre trade
16x22 Repro 14-11-89			17			bueno	
"elegir el mejor negativo			2			bueno	retrato pietrobelli
41 Ene 90 FFCC			12			bueno	grupales fiesta
repros 2004			9			bueno	fotos de foto. Comodoro antiguo
microdoc. Repro perón. Corchuelo, Hebe, Dr. Marraco abogado			3			bueno	retrato de perón . Y paisajes
Hist. Gorch 4-4-89			18		foto de foto	bueno	fotos familiares y retratos
dic. 89 antiguo km. 5			36			bueno	grupales y otros. Festejos
repro antigua 14-11-89			36		negativos color marron	bueno	carmen gorch de soetbeer

sin referencia			24			bueno	fotos de cr antiguas
sin referencia			3			bueno	padre corti en su juventud y niños
sin referencia			1_8			manchas abrasión	fotos cr antiguas
			9_13 ?			abrillantamiento deterioro bordes	
sin referencia			12			color violaceo	cr antiguas, estación ffcc y otras
sin referencia			1			bueno	esquina belgrano y san martín
27 Dr. Moreno			10	10	se coloca la cantidad de imágenes		sin referencia
Archivo 26			2				foto de foto de cr; peitrobelli
N"4 ROURA 15-5-96			3				foto de foto de cr; pietrobelli
Pozo n°1 y desembarcadero en muelle maciel					se coloca la cantidad de 6 imágenes		foto de foto de cr; pietrobelli
sin referencia			12				64- skin ref etiqueta 8410. cr universidad, panoramicas

en portanegativo hoja K' "ex submarino2 caviar fotos ex municipalidad calle Belgrano Copias Verdoso brillante Expo teo Repros			8			bueno	escudo prefectura, retrao y varios
sin referencia			1			bueno	1° mayo 1931 estacion ffcc
Quinteros M. Dic. 88			4			bueno	Quinteros
Quinteros M. Dic. 88			12			bueno	Quinteros
Comodoro Antigo			5			bueno	1-22 2calle San Martín" 21A; 22A, 23A.; 24A; 25A
Comodoro Antigo			2			bueno	Repros CR 15-4-98
Comodoro Antigo			10				
Comodoro Antigo			10				
Comodoro Antigo			10				
Comodoro Antigo			18	10	se coloca la cantidad de imágenes		
Comodoro Antigo			12	12	se coloca la cantidad de imágenes		
Comodoro Antigo			20	20	ID		sin referencia

Comodoro Antigo			12	12	ID		sin referencia
Comodoro Antigo			23	23	ID		sin referencia
Comodoro Antigo			17	17	ID		sin referencia
Comodoro Antigo			17	17	ID		sin referencia
Comodoro Antigo			11	11	ID		sin referencia
Comodoro Antigo			15	15	ID		sin referencia
Comodoro Antigo			13	13	ID		sin referencia
Comodoro Antigo			17	17	ID		sin referencia
Comodoro Antigo			10	10	ID		sin referencia
Comodoro Antigo			10	10	ID		sin referencia
Comodoro Antigo			10	10	ID		sin referencia
Comodoro Antigo			10	10	ID		sin referencia
Comodoro Antigo			10	10	ID		sin referencia
Comodoro Antigo			9	9	ID		sin referencia
Comodoro Antigo			10	10	ID		Repro I Asturias - policia
Comodoro Antigo			17	17	ID		diadema 1923M. Fuertes
Comodoro Antigo			8	8	ID		panoramica Gral Mosconi - 1921

Comodoro Antigo			11	11	ID		sin referencia
Comodoro Antigo			8	8			sin referencia
Comodoro Antigo			11	11			repro Cr Bco Nación Buque YPF LU 4
Comodoro Antigo			9	9			sin referencia
Comodoro Antigo			9	9			astra repro
Comodoro Antigo			9	9			escuela huelguistas
Comodoro Antigo			9	9			1 a. deutche schule a. anonima rada tilly
Comodoro Antigo			7	7			sin referencia
Comodoro Antigo			9	9			sin referencia
Comodoro Antigo			8	8			en tira n°3" pedro antiguo cr gallego rero mayo 1991
Comodoro Antigo			9	9			tira 1: 2muelle maciel 19142; II. "Gonzalez muelle 1914; III "JC Archivo I
Comodoro Antigo			?	?			sin referencia
Comodoro Antigo			8	8			sin referencia
Comodoro Antigo			7	7			Tira I. Sr. Hernández Barraca Lhusen 1922

Comodoro Antigo			8	8		tira I. Río Gallego ROIL
Comodoro Antigo			9	9		Tira I. Fuentes Groshaus Cali
Comodoro Antigo			6	6		Repro Jun 89 Tarjetas.."
Comodoro Antigo			38	38		"archivo"
Comodoro Antigo			3	3		sin referencia
Comodoro Antigo			10	10		sin referencia
Comodoro Antigo			10	10		sin referencia
Comodoro Antigo			13	13		sin referencia
Comodoro Antigo			6	6		"ford pto.deseado. Tura 1 - estacion ffcc 1910. s. rural 1922; tira 2 -. Julio 1935 P.D. apa Ramonia en 1922- P.deseado 1928; tira 3- usina 1925; tira 4. s. anonima 1915 PNA 1915"
Comodoro Antigo			10	10		?
Comodoro Antigo			8			sin referencia
Comodoro Antigo			5			YPF
Comodoro Antigo			3			?
Comodoro Antigo			6			?

Comodoro Antigo			3				?
Comodoro Antigo			10				?
Comodoro Antigo			10				
Comodoro Antigo			10				
Comodoro Antigo			10				
Comodoro Antigo			10				
Comodoro Antigo			10				
Comodoro Antigo			10				
Comodoro Antigo			11				
Comodoro Antigo			10				banco nacion y otras
Comodoro Antigo			10				sin referencia
Comodoro Antigo			10				puerto cr
"lega"			37				retratos grupales e individuales "LEGA"
sin datos			2				yacimiento ypf pozo
sin datos			2				aeroposta. Foto grupal
expo fotos antiguas			6				aeroposta y otras decada del 30
expo fotos antiguas			3				aeroposta y otras decada del 30

expo fotos antiguas			10				antiguo yacimiento petroleo, usina km 5
expocolor ypf 10-4-89			10				ypf antiguas
expo fotos antiguas. Temas antiguos			8				
sin denominación	48						juana soza de canosa. Retratos
?	?						colegio ma. Auxiliadora. Ypf en km 3 y km.. Postales centricas
sin denominación	3						retrato joven
sin denominación	1						calle san martin año 30
la tehuelche + - 1928 s.san martin y moreno. Archivo teodoro nunberg	1						la tehuelche
sin denominación	1						dos mujeres en hotel comodoro pub
sin denominación	1					regular	retrato de mujer a lunares
sin denominación	1					regular	Quienteros "el chorizo" sindicalista SUPU
Blanca Williams, Lazaro Abusturino	1					regular	Recuerdo del paseo jard{ in zool{ogico bsas

sin denominación	1					regular	retrato grupal - fotografos
sin denominación	1					regular	panoramica ypf ferrocarrilera
f 8 10-12-14-16" columna 37	1					regular	edificio antiguo
sin denominación	1					regular	vivienda costtta
sello foto san martín	1					regular	hombre en playa, restinga
sin denominación	1					regular	parte interior cortada
Kreuzer Endernumkanal	1					regular	foto de foto de canal y puente
sin denominación	1					malo	sociedad rural Cr
sin denominación	1					regular	foto desde afuera del Estudio fotogr{afico expocolor calle alem
Archivo Suarez		18	1			regular/malo	retratos de hombres, mujeres, niño, automovil asado. Interiores y exteriores.
Políticos	17					bueno	retratos a políticos y otros
Albúm Instituto María Auxiliadora	123					amarillento	actividdea varias relacionadas a la vida institucional del colegio
Rotary 25 1983-1984 YPF	668		714			regular	tareas de trabajo en equipo de petróleo. Se observan obreros trabajando.

Placas Astra 4-2-96 en ilford (b/n)		11	19			regular	costa, obreros, torres de petroleo, maquinaria construcción, retratos, niños, hombres, paisaje
"MUESTRAS contestadas"		7				regular/malo	retratos familiares y de caballeros en exteriores.
Agfa. Isopan Portrait film		19	1			regular/malo	retratos grupales, costa, asado, campo.
Pereyra		16	1			regular/malo	retratos familiares en interior y exterior
"Agfa. Extrarapid. Platten"		15				regular	vistas torres de petroleo, urbanas, costa. Personas incluidas.
Suarez		21				regular	retratos familiares en interiores y playa
"ETRA. Etra bram. Papel fotográfico. 4. RCB"		8	4			regular	panoramicas de ciudad, costa, retratos familiares en interior y exterior.
Reprod 09-1-05. (...)			6			regular	vista torres de petroleo, petroleo, centro, retratos.
"costanera"	1					bueno	vista esquina ruta 3 y san martín CR.
"Plaza San Martín"	1					bueno	Plazoleta San Martín y

							Estación de Ferrocarril.
"Gigante"	1					bueno	toma del interior de boliche "Gigante" banda tocando
TOTAL	1031	152	2543	1266			

4992

Archivo fotográfico Teodoro Nürnberg

Listado de sobres Colección Sr. González

Sobre nº	Tema (listado Teo- anotaciones González)
1	25 de mayo 1953- Desfile, Misa, acto Teatro Español (Desfile aereo) FAA?, Acto Escuela 34
2	Mercado Oeste, inauguración. Mercado Municipal Centro, Int. Y Exterior. Aereas Gral. Mosconi.
3	Lago fontana y Lago La Plata- Escuela Río Senguer ± 1954
4	Horno da Cal y Casas de la Gobernación
5	Caminos: Ruta 3, Construcción acceso sur (Calera), Bajada de los palitos, OSN Cloacas, Avda. Irigoyen - Camarones: Escuela y Usina.
6	9 de Julio de 195_ - Desfile, vino de Honor Hall Municipal, Banda RI 8Tambor Mayor Suboficial Martínez. Mtro. Banda Oficial Casuccelli
7	Plan Económico Gral. Calés, Teatro Español- Basket P. Moreno masc. y Fem.
8	Sarmiento: escuelas, tambo, Facundo, paisaje zona de Carnaval 1953/53 c. Riv. Centro; desfile de carrozas.
9	25 de Mayo 1952 - Gral. Carlés: Izam. Bandera; Plaza, palco, público, Desf.
10	Escuela Km.5 N°37 - Casa de Gobierno; Camiones OPTYC
11	Frigorífico La Negra
12	17 de Octubre de 1952: Misa - Vermouth - Cena
13	1° de Mayo de 1952: Sra. Canosa; Fco. Cruz; Acto plazoleta Gral San Martín. Repro. Inauguración escuelas <i>No hay negatiavs?</i>
14	Automoto - Cena 1952
15	17 de Octubre de 1952: Actos casa Gobierno; Plaza, Calle, Teatro Español
16	Inauguración Club Santa Lucía
17	Torneo Territorial Juvenil Juan Perón; básquet- Ajedrez-Natación Febr. 1955
18	Iniciación Torneos Juan Perón Territoriales Febrero 1955
19	Escuela Peronista

20	Básquet Femenino Saavedra (P. Moreno) 23-02-1955
21	Jardín Infantes D.F. Sarmiento - Inauguración
22	Edificio J. Infantes D.F.Sarmiento - Depósito de Frutos
23	Cripta: Interior y Exterior Desde Escuela 24 - Cámara de apelaciones- Compresores frigorífico
24	Lago La Plata: panorámica - Km. 8 zona Industrial-planta de cinc.
25	Planta de Cemento en trabajo-vistas planta de cinc. 13 de Diciembre 195_ Acto bendición petróleo
26	Lago Fontana- Panorámica
27	4 de Junio de 1952 - Acto Público - Sr-a J.S. de Canosa
28	4 de Junio de 1952 - Acto público
29	Día del Mar 1952 - PNA
30	Difusión 2do Plan Quinquenal - Actos Plazoleta S. Martín. Casa Sra. Canosa
31	Inauguración Casa de Gobierno - asado
32	Diputados Macri- Messina y Carballido- Acto T. Español
33	17 de Octubre de 1954: Izam. Bandera- Acto Público- Reunión y cena
34	Río Mayo - vista gral.
35	Colegio Nacional Perito Moreno 10-05-1954 Plano General (vs)
36	Casas Camaristas-Estructura Cámara Apelaciones- Mercado Frig. Municipal- Hospital Regional en construcción
37	Sra. Canosa- Velatorio edificio Municipalidad- misa
38	Elección Reina del Trabajo CGT - Casa de Gobierno
39	Homenaje Reinas del Petróleo, asado en M. beher (Dic. 1952; enseñanza de guitarra; Torneo de natación (Joaquín López)
40	Barrio Gasoducto- Planta Compresora Ing. Canesa. Planta de cemento- de Cinc 1951
41	Campeonato Evita Estadio YPF
42	Refinería Km.8-Planta de Cemento (Horno); Taller Soto
43	25 de Mayo 1954- Teatro Español: Pia Sabastiani; Esc. Nac. De Danzas

44	Despedida en el América Bar - Nevada camino a Diadema; Julio 1954
45	Partido Peronista Femenino- Acto Teatro Español 1953
46	9 de Julio de 1954: TE Deum- Vino de Honor Municipal- Reparto Premios
47	Inauguración Casa de Gobierno
48	Homenaje Reinas del Petróleo- asado en M. Beer Diciembre 1952
49	Planta de Cemento- Construcción 1951 - Escuela N° 37 Km. 5 - Casas Km. 5
50	Panorámica C. Rivadavia- Casa Gobierno- Colegio P/Moreno- hotel Huéspedes- <i>Barrio Público</i>
51	Día del Reservista-Desfile-Delegaciones-Reservistas- 25 de Mayo 1954
52	día del Reservista-Desfiles 25 de Mayo 1954
53	25 de Mayo 1954: Pia Sebastian/Nélida Franco/Jean Duval/F. Jouvét/quinteto
54	Biblioteca Peronista- Adoctrinamiento empleados G. Empleados
55	25 de Mayo 1954 (<i>tachado</i>) TE Deum; Izamiento Bandera/ofrenda floral/Desfile <i>Día Reservista</i>
56	Jefatura de Policía (Secc. 1ra); Comisaría La Loma (Secc. 2da); Escuela 37; B° 13 de Diciembre; Radio Gobernación; Escuela 119 - 1950ó 51
57	Adoctrinamiento P.P comedor 3 (1953);Concierto P.F. Napolitano T. Español 17-X-53
58	25 de Mayo 1954: Actos culturales salón G. y esgrima y N. Franco en T. Español y cine YPF
59	Adoctrinamiento P.P. comedor 3; Acto inaugural Biblioteca Peronista
60	Basquet Ball Oct. 1952
61	Hogar Escuela (construcción); acceso sur Ruta 3 (bajada palitos) constr. XI-52
62	Diputados Macri, Messina y Carballido: Actos T. Español/ Golfistas en s. Lucía entre ellos Lily Decker X-54
63	Día del Petróleo - Actos de la mañana 13-XII-1954
64	Día del Petróleo - elección de la Reina Estadio YPF 13-XII-1954
65	Campeonato Evita - Atletismo
66	Asado Partido Peronista - entre otros: Enrique Corcoy
67	Campeonatos Evita - Futbol/Atletismo

68	Barrio Pietrobelli - La Loma
69	2do. Aniversario Eva Perón 1954: Inauguración Monumento/Misa en la Cripta
70	Colegio Perito Moreno- Acto académico fin curso 18-XII-1954- Reproducción Mural
71	Colegio P. Moreno: Inauguración busto P. moreno; Actos
72	Eva Perón: Misa en la cripta; Adoctrinamiento
73	Mercado Municipal en construcción; Hospital regional en construcción; muelle YPF y muelle C.R.; ambulancias VW
74	25 de mayo de 1955- Día del Reservista: Actos en plazoleta S. Martín y RI 8
75	Mercado Frigorífico y Casa de Gobierno en construcción; Edificio La Agrícola; Escuela 24; frente Comando BR. IX; coches Ganz FCNP; Cripta Catedral; Baños Públicos
76	Sra. Canosa: llegada restos aeropuerto: Avión FAA T-45
77	Hogar Escuela panorámica terrestre
78	Alianza Libertadora Nacionalista - XII- 1953- cena
79	Panorámica ciudad: Comando, Hotel Turismo, C.N.P.M. desde el faldeo Chenque; coche Ganz; edificio vs. Ciudad; tendido postes telegráficos a sarmiento por el Ejército; acceso Norte curva cementerio
80	Día del petróleo: elección Reina en el Estadio YPF; Desfile de carrozas Gral. Carles
81	Iglesia Santa Lucía Ext.; Parque Saavedra; Aéreas ciudad año 1950
82	Calles de Comodoro (S. Martín y otras); B° Gral. Mosconi: vistas 1950
83	Día del Petróleo: 13-XII-1950: Carrozas, elección Reina estadio YPF; Gral. Carles
84	Día del Petróleo: 13-XII-1950: desfile carrozas en Gral. Mosconi; Estadio
85	Día del Petróleo: 13-XII-1949: Actos de la mañana; niños escuela N° 2: Reinas en desfile carrozas
86	Día del Petróleo: 13-XII-1953: coronación Reina, Gral. Carles; Estadio YPF
87	Gran Premio automovilístico de la República 194_: Fangio/Hnos. Galvez etc
88	1° de V de 1954: Acto CGT en Teatro Español; 13-XII-49 en el estadio YPF
89	Cámara de apelaciones sin terminar; Hospital Regional Terminado; Casa Empleados
90	Asado Policía en la Sociedad Rural

91	Exposición de cuadros en Club Social; Carrera de autos, local, XII-1952
92	Asado Policía en S. Rural; Acto Club Social.
93	Aéreas- Colegio D. Funes desde poste antena radio del correo. Huelga Supe?
94	Km. 5 panorámica (6 negativos); Incendio punta muelle YPF - X- 1954
95	Aéreas: Ciudad centro; B° 13 de Diciembre; Hogar Escuela (LMGR) de frente; B° Oeste; Avda. H. Irigoyen
96	Aéreas: Ciudad sur a norte / E/ O: Hogar escuela (LMGR) 5 tomas aéreas
97	Aéreas: ciudad S/N; Colegio P.Moreno; Casa Gobierno
98	Aéreas: zona centro; Gral. Mosconi- Tribunales- C.N.P.Moreno
99	María Auxiliadora; Hna. Inspectora; grupo hermanas; oratorio; grupo gimnasia alumnas 5° año; grupo hermanas en exterior colegio
100	Día del Petróleo: desfile carrozas con reinas - (fue uno de los primeros)
101	Aéreas: Caleta Córdoba - B. T. San Antonio
102	Petroquímica: panorámica 8 negativos
103	Puerto CR: B.T. Bajamar
104	Radio Club C. Rivadavia: inauguración (Fila García)
105	Incendio Pozo de petróleo Río Gallegos 1952
106	Escuelas Pto. Deseado, Caleta Olivia; C.A.P. Pto. Deseado
107	Escuelas Río Senguer y Caleta Córdoba
108	Planta Compresora de gas Km. 11 Ing. Canessa
109	Día del Petróleo: Entrega de medallas 25 años. C. y Telégrafos 1953; Inauguración Mercado frigorífico Municipal
110	Aéreas 1948: Ciudad; Gral. Mosconi; Rada Tilly/ P. Marques
111	Caleta Olivia: Hogar Escuela
112	Gral. Mosconi: panorámica desde Cerro Hermitte (16 negativos)
113	Aéreas: Barrio Industrial; costas

114	Procesión c/ Virgen sobre móvil por la ciudad desde la cripta
115	Campeonatos Evita: Waterpolo
116	Usina Km. 5; Diadema Argentina - Casas Comodoro
117	Gral. Mosconi: panorámica (6negativos)
118	Escuela 23: Acto fin de curso; Expo Algológica Argentina
119	Carnaval: desfile de carrozas 1952/53
120	Carnaval: Desfile carrozas por S. Martín 1952/53?
121	Línea Telefónica a Sarmiento: Inauguración 2 de Abril de 1952
122	Procesión Antorchas 26 de Agosto 1952
123	Procesión Antorchas 26 de Agosto 1952
124	Reproducción vista panorámica Comodoro 1918 - ver otra repro
125	Eva Perón: Homenaje 1er. Aniversario 26-7-53; Inauguración monumento
126	Frigorífico La Loma: inauguración- Fin año gobernación
127	Escuela E.I.N.; alumnos y egresados <i>P. Moreno en G. Mosconi (Ing. Recando?)</i>
128	Monumento a Eva Perón frente Casa Gobierno 1953?
129	Día del Petróleo: Actos día 13-XII- Paneles IGM T. Español
130	Oficiales del Comando BR. IX
131	1º de Mayo de 1953: Actos; Incendio
132	Colegio N. Perito Moreno- Interiores; Gimnasio, alumnos en Gimnasio
133	Escuela N° 34: Acto Bautismo
134	Adoctrinamiento P.P.; Colegio P. Moreno: terminación del frente <i>César Stafforini- Comisionado Municipal) despedida</i>
135	Apertura 25 de mayo
136	Plan Obras Públicas vs.
137	13/12/1949

138	13/12/1950
139	13/12/1950
140	13/12/1951

Archivo fotográfico Teodoro Nürnberg

Muestra fotográfica del Bicentenario 2010 – Colección Gobernación Militar – Sr. González.

Temas	n° de sobre
Actos patrios	1, 6, 9, 13, 43, 46, 51, 52, 53, 55, 58, 74, 88, 131.
Obra pública	4,2,5,10,12,16,21,22,23,24,31,35,36,47,49,50,56,61,71,73,75,77,79,89,109,126,134,145(135),136.
Territorio	3,8,24,68,106,107,111.
Política	7,12,15,19,27,28,30,32,33,45,54,57,59,62,72,78,93,122,123,125,126,128,134.
Carnaval	8,119,120.
Sociales	14,15,38,39,44,66,90,91,92.
Deportes	17,18,20,39,41,60,62,65,67,87,91,115.
Industria	25,40,42,102,103,108,116.
Petróleo	25,48,63,64,80,83,84,85,86,94,100,105,109,129.
Día del mar	29.
Actos públicos	30,69.
Velatorio Sra. Canosa	37,76.
Educación	70,99,118,127,132,133
Aereas y panorámicas	81,82,93,94,95,96,97,98,101,110,112,113,117,124.
Radio	104.
Religión	114.
Ejército	130.

Sobres 11,26,34 y 121 no existen.

Archivo Fotográfico Teodoro Nürnberg

Muestra Reencontrándonos

Epígrafes

Orden PDF	Código archivo	Epígrafe	Colección
1	CGN(t).61.26	1952, noviembre. Interior del <i>Hogar Escuela Presidente Perón</i> , en construcción. Desde el año 1966, edificio del Liceo Militar General Roca.	Sr. José González Archivo Teodoro Nürnberg
2	CGN(t).61.28	1952, noviembre. Acceso sur a ruta 3, playa Belvedere.	"
3	CGN(t).61.31	1952, noviembre. Acceso sur a ruta 3. Cerca del mediodía hombres trabajando en el camino.	"
4	CGN(t). 57.3	1953. <i>Comedor N° 3</i> .	"
5	CGN(g).72.10	1951 aproximadamente. Construcción del <i>Hospital Regional</i> .	"
6	CGN(g).72.4	1951 aproximadamente. <i>Mercado Frigorífico Regional</i> en construcción. Hoy Concejo Deliberante.	"
7	CGN(g).75.31	1950 aproximadamente. <i>Usina</i> Km.5. Operador en el interior de las instalaciones.	"
8	CGN(t).1.15	1953. Desfile aéreo en el marco de los festejos del 25 de mayo.	"
9	CGN(t).100.2	1950, 13 de diciembre. Desfile de carrozas con candidatas a Reina del Petróleo.	"
10	CGN(t).100.23	1950, 13 de diciembre. Concurso de la Reina del Petróleo.	"
11	CGN(t).100.31	1950, 13 de diciembre. Concurso de la Reina del Petróleo.	"
12	CGN(t).109.35	1953. Inauguración del <i>Mercado Frigorífico Regional</i> , hoy Concejo Deliberante.	"
13	CGN(t).110.17	1948. Fotografía aérea del Barrio General Mosconi (Km.3)	"
14	CGN(t).15.11	1952, 17 de octubre. Palco ubicado en la intersección de la calle 9 de julio y Av. Rivadavia, <i>Plazoleta San Martín</i> .	"
15	CGN(t).15.18	1952, 17 de octubre. Acto público en el <i>Día de la Lealtad</i> .	"

16	CGN(t).15.30	1952, 17 de octubre. Presencia del <i>Príncipe Kalender</i> en el Teatro Español.	"
17	CGN(t).15.33	1944-1955. <i>Período de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia</i> . El mapa ilustra la zona comprendida por dicha administración territorial que involucra el sur del T.N. de Chubut y el norte del T.N. de Santa Cruz	"
18	CGN(t).17.219	1954, febrero. Torneo Territorial Juvenil <i>Juan Domingo Perón</i> .	"
19	CGN(t).2.6	Entre 1952-1953 aproximadamente. Interior del <i>Mercado Frigorífico Regional</i> .	"
20	CGN(t).2.9	Entre 1952-1953 aproximadamente. <i>Centro Materno Infantil</i> .	"
21	CGN(t).20.11	1955, 23 de febrero. Básquet femenino en el gimnasio del <i>Colegio Nacional Perito Moreno</i> , hoy Escuela Provincial N° 766.	"
22	CGN(t).21.1	Entre 1953-1955 aproximadamente. Abanderado y escoltas del Jardín de Infantes <i>Domingo Faustino Sarmiento</i> acompañan la bandera de ceremonia en acto inaugural de la institución escolar.	"
23	CGN(t).21.6	Entre 1953-1955 aproximadamente. Acto inaugural del Jardín de Infantes <i>Domingo Faustino Sarmiento</i> , ubicado en Av. Rivadavia y Bartolomé Mitre.	"
24	CGN(t).25.1	1950, 13 de diciembre. Bendición del petróleo.	"
25	CGN(t).25.17	1950 aproximadamente. <i>Planta de cinc</i> , Barrio Santa Juana (Km.8).	"
26	CGN(t).27.9	1952, 4 de junio. La <i>Sra. Juana Sosa de Canosa</i> , madre de J.D.Perón, recibe a personas que la saludan por la asunción de su hijo a la segunda presidencia.	"
27	CGN(t).28.9	1952, 4 de junio. Celebración por la segunda presidencia de <i>Juan Domingo Perón</i> .	"
28	CGN(t).31.11	1951. Asado en las instalaciones de la futura <i>Casa de Gobierno</i> , hoy Tribunales de Justicia de Comodoro Rivadavia.	"

29	CGN(t).31.5	1951. Asadores en las instalaciones de la futura <i>Casa de Gobierno</i> , hoy Tribunales de Justicia de Comodoro Rivadavia.	"
30	CGN(t).36.1	1951 aproximadamente. Construcción del <i>Hospital Regional</i> .	"
31	CGN(t).36.21	Entre 1952-1953 aproximadamente. <i>Mercado Frigorífico Regional</i> en la esquina de las calles Rivadavia y Carlos Pellegrini, hoy Concejo Deliberante.	"
32	CGN(t).36.23	Entre 1952-1953 aproximadamente. En tierras ganadas al mar se ubica el edificio de la <i>Casa de Gobierno</i> , hoy Tribunales de Justicia de Comodoro Rivadavia.	"
33	CGN(t).37.3	1953, mayo. Cientos de personas asisten al velorio de la <i>Sra. Juana Sosa de Canosa</i> , madre de Juan Domingo Perón, en las instalaciones de la Municipalidad de Comodoro Rivadavia.	"
34	CGN(t).41.1	Entre 1953 y 1955. Desfile de delegaciones deportivas en el marco del <i>Campeonato Evita</i> , Estadio de Y.P.F. en B° Gral. Mosconi (Km.3).	"
35	CGN(t).45.4	1953. Acto Partido Peronista Femenino en Teatro Español.	"
36	CGN(t).45.7	1953. Acto Partido Peronista Femenino en Teatro Español.	"
37	CGN(t).49.27	1951. <i>Planta de cemento</i> en construcción, al fondo <i>planta de cinc</i> en Barrio Santa Juana (Km.8)	"
38	CGN(t).50.17a	1950 aproximadamente. Talleres de Y.P.F.	"
39	CGN(t).50.19a	Década del '50. Aparato individual de bombeo.	"
40	CGN(t).50.23	Entre 1952 y 1953 aproximadamente. Panorámica del Puerto de Comodoro Rivadavia.	"
41	CGN(t).50.26	Entre 1952 y 1953 aproximadamente. Zona centro de Comodoro Rivadavia.	"
42	CGN(t).51.6	1954, 25 de mayo. Celebración patria y Día del Reservista en Av. Rivadavia y 9 de julio.	"
43	CGN(t).53.12	1954, 25 de mayo. Concierto de <i>Pía Sebastiani</i> en Teatro Español	"

44	CGN(t).53.2	1954, 25 de mayo. Obra de teatro con <i>Nélida Franco</i> en el Teatro Español.	"
45	CGN(t).53.4	1954, 25 de mayo. Escenario del Teatro Español.	"
46	CGN(t).53.6	1954, 25 de mayo. <i>Jean Duval</i> en el Teatro Español.	"
47	CGN(t).59.3	Entre 1953 y 1955 aproximadamente. Acto inaugural de <i>Biblioteca Peronista</i> .	"
48	CGN(t).60.14	1952, octubre. Equipo de básquet, B° Gral. Mosconi (Km.3).	"
49	CGN(t).60.2	1952, octubre. Partido de básquet, B° Gral. Mosconi (Km.3). Árbitro <i>Juan Simón</i> .	"
50	CGN(t).62.10	Sin fecha. Competencia de ciclismo en la esquina del Bar Alhambra, San Martín y 25 de mayo.	"
51	CGN(t).65.3.	Entre 1953 y 1955. <i>Campeonato Evita</i> .	"
52	CGN(t).65.8	Entre 1953 y 1955. Lanzamiento de bala en <i>Campeonato Evita</i> , Estadio de Y.P.F. en B° Gral. Mosconi (Km.3)	"
53	CGN(t).66.1	Sin fecha. Asado Partido Peronista.	"
54	CGN(t).67.1	Entre 1953 y 1955 aproximadamente. Delegaciones deportivas en <i>Campeonato Evita</i> .	"
55	CGN(t).67.11	Entre 1953 y 1955 aproximadamente. Fútbol, participantes de <i>Campeonato Evita</i> .	"
56	CGN(t).67.2	Entre 1953 y 1955 aproximadamente. Acto inaugural de <i>Campeonato Evita</i> .	"
57	CGN(t). 7.3	1954 aproximadamente. Básquet, <i>Colegio Nacional Perito Moreno</i> .	"
58	CGN(t).7.4.	1954 aproximadamente. Básquet, <i>Colegio Nacional Perito Moreno</i> .	"
59	CGN(t).8.35	1953. Carnaval, desfile de carrozas en el Centro de Comodoro Rivadavia.	"
60	CGN(t).8.36	1953. Carnaval, desfile de carrozas en la calle San Martín.	"
61	CGN(t).80.13	1951, 13 de diciembre. Desfile de carrozas, elección de la Reina del Petróleo.	"

62	CGN(t).80.21	1951, 13 de diciembre. Coronación de la Reina del Petróleo.	"
63	CGN(t).80.28	1951, 13 de diciembre. Reina del Petróleo y princesas en celebraciones por el aniversario del descubrimiento del petróleo.	"
64	CGN(t).80.6	1951, 13 de diciembre. Jóvenes participantes de la elección de la Reina del Petróleo.	"
65	CGN(t).85.21	1949, 13 de diciembre. Desfile de carrozas por la elección de la Reina del Petróleo, B° Gral. Mosconi (Km.3)	"
66	CGN(t).85.34	1949, 13 de diciembre. Por la mañana, alumnos y docentes de la Escuela N° 2 asisten a los actos conmemorativos por el descubrimiento del petróleo. B° Gral. Mosconi (Km.3).	"
67	CGN(t).85.36	1949, 13 de diciembre. Por la mañana, actos conmemorativos por descubrimiento del petróleo. B° Gral. Mosconi (Km.3)	"
68	CGN(t).85.37	1949, 13 de diciembre. Por la mañana, actos conmemorativos por descubrimiento del petróleo. B° Gral. Mosconi (Km.3)	"
69	CGN(t).86.3	1953, 13 de diciembre. Canta <i>Margarita Palacios</i> en celebración del Día del Petróleo, Estadio de Y.P.F. B° Gral. Mosconi (Km.3).	"
70	CGN(t).98.16	1954 aproximadamente. Fotografía aérea de Comodoro Rivadavia.	"
71	CGN(t).98.32	1954 aproximadamente. Fotografía aérea, obras realizadas por la <i>Gobernación Militar</i> en tierras ganadas al mar entre Avda. Ducos y Avda. Hipólito Yrigoyen.	"
72	EFliaCosentinoimg008	1928. <i>Oscar Cosentino</i> junto a maquinarias en Km.3	Flia. Cosentino
73	EFliaCosentino img013	Entre 1952 y 1954, 13 de diciembre. El equipo de fútbol Ferrocarril Oeste de Bs. As. participa de la fiesta del petróleo, Estadio de Y.P.F. B° Gral. Mosconi (Km.3).	Flia. Cosentino
74	EFliaCosentino img016	Década del '30 aproximadamente. Jóvenes trabajadores de Y.P.F. en desfile del Día del Reservista.	Flia. Cosentino

75	EfliaCosentino img028	1945 aproximadamente. Instructor y aprendiz en equipo de perforación Y.P.F.	Flia. Cosentino
76	EfliaCosentino img032	1928 aproximadamente. <i>Lobería</i> en el camino entre Comodoro Rivadavia y Caleta Olivia, hoy inexistente por matanza con armas de fuego y palos, huída de animales.	Flia. Cosentino
77	EfliaCosentino img037	1928 aproximadamente. Compañeros de pozo escuela en B° para solteros de Y.P.F. cerca de <i>Hospital Alvear</i> , Km.3.	Flia. Cosentino
78	EfliaCosentino img044	1928 aproximadamente. Jóvenes argentinos trabajadores tomando mate en alojamiento de Y.P.F.	Flia. Cosentino
79	EfliaCosentino img081	1962. Acto de egreso de enfermeras de la Cruz Roja.	Flia. Silva
80	EfliaCosentino img104	Sin fecha. Trabajadores en Km.3	Flia. Rippa
81	Eflia Cosentino img117	Sin Fecha. Taller <i>Colegio Deán Funes</i> .	Flia. Rippa
82	EfliaMalo img006	Fines década del '30. Postal Km.3	Flia. Malo
83	EfliaCano img064	Década del '50. Hombres descansando, zona de <i>Cañadón Seco</i> .	Flia. Carrizo
84	EfliaCarrizo img029	Principios década del '50. Trabajadores de Y.P.F., campamento en zona de <i>Cañadón Seco</i> .	Flia. Carrizo
85	EfliaCarrizo img031	Principios década del '50. Trabajadores de Y.P.F., campamento en zona de <i>Cañadón Seco</i> .	Flia. Carrizo
86	EfliaCarrizo img032	Década del '50. Jóvenes tomando mate en campamento petrolero.	Flia. Carrizo
87	EfliaCarrizo img040	Principios década del '50. Trabajadores de Y.P.F., campamento en zona de <i>Cañadón Seco</i> .	Flia. Carrizo
88	EfliaCarrizo img049	1951. Tomando mate en el patio, B° Ministro Castro (Km.5).	Flia. Carrizo

89	EFliaCarrizo img052	Fines década del '40. Retrato familiar realizado en Fiambalá (Catamarca), recuerdo que el padre de flia llevaba con él durante su distanciamiento al tener que ir a trabajar a la zona petrolera de Comodoro Rivadavia.	Flia. Carrizo
90	EFliaCarrizo imgo53	Principios década del '50. Trabajadores de Y.P.F., campamento en zona de <i>Cañadón Seco</i> .	Flia. Carrizo
91	EFliaCarrizo img056	Principios década del '50. Equipo de fútbol.	Flia. Carrizo
92	EFliaCarrizo img057	Principios década del '50. Descanso, después de partido de fútbol.	Flia. Carrizo
93	CGN(t).5.13	1950 aproximadamente. Construcción de cloacas en Avda. Hipólito Yrigoyen.	Sr. José González Archivo Teodoro Nürnberg
94	CGN(t).5.12	1950 aproximadamente. Construcción de cloacas.	"
95	CGN(t).14.15	1952. Cena Automoto Club Argentino.	"
96	CGN(t).14.18	1952. Cena Automoto Club Argentino.	"
97	CGN(t).14.22	1952. Cena Automoto Club Argentino.	"
98	CGN(t).14.5	1952. Cena Automoto Club Argentino.	"
99	CGN(t).14.7	1952. Cena Automoto Club Argentino.	"
100	CGN(g).70.4	1954. Acto de fin de curso, <i>Colegio Nacional Perito Moreno</i> .	"
101	CGN(g).70.5	1954. Acto de fin de curso, <i>Colegio Nacional Perito Moreno</i> .	"
102	CGN(g).70.7	1954. Acto de fin de curso, <i>Colegio Nacional Perito Moreno</i> .	"
103	CGN(g).71.10	1955 aproximadamente. Acto patrio, <i>Colegio Nacional Perito Moreno</i> .	"
104	CGN(g).71.11	1955 aproximadamente. Acto patrio, <i>Colegio Nacional Perito Moreno</i> .	"
105	CGN(g).71.12	1955 aproximadamente. Acto patrio, <i>Colegio Nacional Perito Moreno</i> .	"
106	CGN(g).71.3	1955 aproximadamente. Acto patrio, <i>Colegio Nacional Perito Moreno</i> .	"

107	CGN(g).79.13	Década del '50. Campamento petrolero en Caleta Olivia.	"
108	CGN(g).79.35	Década del '50. Viviendas próximas al mar con torres petroleras, zona norte de Comodoro Rivadavia.	"
109	CGN(g).79.36	1951 aproximadamente. Acceso norte a la ciudad de Comodoro Rivadavia,	"
110	CGN(g).79.38	1951 aproximadamente. Calle San Martín el 500, Cine Coliseo y Edificio La Agrícola.	"
111	CGN(t).23.2	1951 aproximadamente. Interior Cripta, hoy subsuelo de la Iglesia Catedral.	"
112	CGN(t).23.3	1951 aproximadamente. Sobre Avda.. Rivadavia ingreso a la Cripta, hoy acceso al subsuelo de la Iglesia Catedral.	"
113	CGN(t).23.8	1951 aproximadamente. Construcción de la <i>Cámara de Apelaciones</i> , hoy Colegio Provincial Técnico N° 749 (ex E.N.E.T. n° 1, Escuela Nacional de Educación Técnica N° 1).	"
114	CGN(t).39.18	1952, diciembre. Asado Homenaje a las Reinas del Petróleo en <i>Manantiales Behr</i> .	"
115	CGN(t).39.24	1952, diciembre. Asado Homenaje a las Reinas del Petróleo en <i>Manantiales Behr</i> .	"
116	CGN(t).39.27	1952, diciembre. Asistentes al asado Homenaje a las Reinas del petróleo en <i>Manantiales Behr</i> .	"
117	CGN(t).39.28	1952, diciembre. Torneo de natación en B° Ministro Castro (Km.5)	"
118	CGN(t).39.31	1952, diciembre. Enseñanza de guitarra.	"
119	EVMazza gmi064	1926, febrero. Camiones en Km. 3	Sr. Victorino Mazza - Archivo Teodoro Nürnberg
120	EVMazza gmi070	Sin fecha. Muelle General Mosconi, Km.3.	Sr. Victorino Mazza- Archivo Teodoro Nürnberg
121	EVMazza gmi078	Década del '30-'40 aproximadamente. Pileta de petróleo. Km.3	Sr. Victorino Mazza- Archivo Teodoro

			Nürnberg
122	EVMazza gmio88	Sin fecha. <i>Victorino Mazza</i> , geólogo de Y.P.F.	Sr. Victorino Mazza- Archivo Teodoro Nürnberg
123	EVMazza gmi029	Personal de Y.P.F.	Archivo Teodoro Nürnberg
124	TeoAHF 031	Sin fecha. Petrolero Huergo cargando petróleo.	Archivo Teodoro Nürnberg
125	TeoAHF 055	Sin fecha. Derrame de petróleo.	Archivo Teodoro Nürnberg
126	TeoAHF076	Sin fecha. Torres de petróleo, Restinga Alí.	Archivo Teodoro Nürnberg
127	TeoAHF 175	Fines década del '30. Acto patrio en Busto del Gral. San Martín frente a la Administración de Y.P.F., Km.3.	Archivo Teodoro Nürnberg
128	TeoAHF 198	Sin fecha. Interior de equipo de perforación.	Archivo Teodoro Nürnberg
129	TeoAHF 028	Sin fecha. Restinga Alí.	Archivo Teodoro Nürnberg
130	TeoAHF gmi985	Década 1930 aproximadamente. Interior equipo de perforación.	Archivo Teodoro Nürnberg

Referencias on line

["Teo Nürnberg, el fotógrafo que conserva el patrimonio fotográfico de la ciudad" Diario Crónica 23 de febrero 2020](#)

["La 'Caja de Pandora?' del Comodoro Antiguo: Teo Nürnberg abrió su archivo de 4 mil fotos ADNSUR 4 de agosto 2019](#)

["Teo Nürnberg: el maestro" Crónica 12 de agosto 2018](#)

["Historia en imágenes", Clarín, 14 de enero 2014](#)

[Muestra Reencontrándonos 2011](#)